Pontificia Universidad
Católica Argentina
"Santa María de los Buenos Aires"

Facultad de Teología

Tesis
Licenciatura Historia de la Iglesia

El plan evangelizador de Don Bosco según *"Las Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917"* del R.P. Bernardo Vacchina SDB

Apéndice Documental

Pbro. Marcos Gabriel Vanzini

Buenos Aires, setiembre 2003

Normas de Trascripción de Documentos

1. En la trascripción de los manuscritos se ha respetado la ortografía y redacción original del autor.

2. En caso necesario, y para facilitar la lectura, se agrega la puntuación conveniente agregando: puntos, comas, punto y coma, etc. Cuando el autor escribe un dialogo, ponemos este entre comillas, aunque no estén en el original.

3. Ya que estos documentos son trabajados por el autor como un borrador, se encuentran en él continuas correcciones, tachaduras, escritos pegados sobre las páginas, etc. Debido a esto consignamos las palabras tachadas entre corchetes [...] con la posible lectura de las mismas. Hemos suprimido aquellas tachaduras intrascendentes: palabras repetidas, letras sueltas, etc. Las citas en el cuerpo del trabajo final, se consignan sin las palabras tachadas.

4. Pondremos en texto corrido las incorporaciones posteriores, o escritas al margen, tratando de respetar la división en renglones que tienen los originales. Entre paréntesis (...) y cursiva, hemos puesto algunas indicaciones (siglas) para señalar la ubicación que el texto tiene en el folio, ya que el escrito no se realiza de un modo ordenado.

5. Las palabras corregidas encima de otra, cambiando alguna letra o el tiempo verbal, se transcribe según la redacción definitiva.

6. En las palabras donde se nota la falta del plural, se le agrega para facilitar la lectura. Cuando una palabra está incompleta agregamos en cursiva las letras faltantes.

Siglas de la trascripción

f ff	folio folios
r	recto
v	vuelta
esc.	escrito
m.	margen
iz.	izquierdo
der.	derecho
p pp	página páginas
peg.	pegado
agreg.	agregado
trans.	transversal
hor.	horizontal
T	tapa
CT	contra tapa
L	lápiz
tach	tachado no reconocible
Cf.	confrontar

DOC. 1

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.* [1]
Cuaderno 1.

(Tr)

(L) Para el Inspector Salesiano
de la Insp*ectoría* S. Fr. Javier[2]

Memorias de las misiones de la Patagonia
desde el año 1887 a 1917
por el misionero D. Bernardo Vacchina

Uno 1º

(Tv)[3]

1[4]

Memorias de las misiones de la Patagonia
Desde el año 1888 a 1917

[Las escribo] Redacto estas memorias obedeciendo a mis buenos superiores
y comienzo in Nomine Domini cui omnis honor et
gloria in saecula saeculorum.[5] Las obras [de]
pastorales del sacerdote pertenecen a la Iglesia, y si
los que mandan en ella, ordenan que se
publiquen, hay que obedecerles, para honor de la misma S. Iglesia.
Divido estas memorias en cuatro períodos;
dos en Río Negro y dos en Chubut alter-
nativamente con exactitud cronológica.
Los sucesos de cada período, los relato como me
los [dicta] sugiere mi pobre memoria, a los 76 años[6]
de edad, con muchos achaques y sin
documentos a la vista y aunque he pro-
curado [hacer historia] ser rigurosamente histórico
puede que se encuentre inexactitudes
y fallas, por lo cual ruego a mis hermanos y de-

---

[1] AHMSP Memorias Vacchina (1).Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas. Tiene 9 folios sin escribir.

[2] Es el padre Francisco Picabea, tercer inspector de la Patagonia, nombrado por el Rector Mayor don Ricaldone el 28 de diciembre de 1934. La Inspectoría "San Francisco Javier" de la Patagonia, comienza a funcionar como tal en el año 1912, siendo su primer inspector el padre Luis Pedemonte.
La anotación en la tapa del cuaderno "1", aparentemente no corresponde a la letra de Vacchina. Seguramente fue escrita por alguna otra persona para determinar el destino del manuscrito, que si bien fue producido en una comunidad de Buenos Aires (La Boca), como se refería a la Patagonia, habría sido remitido a esa inspectoría, motivo por el cual se encuentre actualmente en su archivo. El inspector de Buenos Aires, padre Nicolás Esandi habría sido el que pidió a Vacchina que escriba sus memorias; incluso es él el que dispone que las memorias sean enviadas a los superiores de la congregación en Turín; Cf. ASC C 458: carta a don Berruti del 10 de febrero de 1935.
Fue costumbre de los superiores salesianos el pedir a sus sacerdotes que escribieran sus recuerdos misioneros de esta etapa fundacional. Testimonio de esto es la gran cantidad de memorias manuscritas que se encuentran en los archivos.

[3] El texto escrito en Tv es similar a f 1r con muy pocas diferencias; de todos modos lo transcribimos para que se pueda comparar los distintos niveles de redacción que tuvo Vacchina, en las distintas correcciones que hizo del escrito original. Posteriormente omitiremos transcribir de este modo las redacciones similares, que generalmente están tachadas, señalando, si, los datos desechados que no aparecen en la redacción final.

[4] Esta foliación es la que aparece escrita por Vacchina en el cuaderno.

[5] Traducción: *"... en el Nombre del Señor para quién es todo honor y gloria por los siglos de los siglos"*.

[6] Con respecto a la edad que tenía cuando escribió estas memorias; Cf. *I.2.b. Como fueron escritas*, pp 37-38.

más que me las perdonen; son involuntarias

(f 1r)

1

Memorias de las Misiones de la Patagonia
Desde el año 1887 a 1917

Escribo estas memorias a pedido de mis [buenos] Superiores y comienzo in Nomine Domini, cui soli honor et gloria y [in saecula saeculorum] para siempre. Las obras del ministerio sacerdotal dependen de la S. Iglesia y de ellas puede disponer si los que tienen autoridad en la S[ta] Iglesia mandan que se publiquen, deben publicarse. De estas obras Dios N. S. es el autor; sin Dios nada se puede hacer, el hombre no es más que un instrumento débil, poco dócil, a veces y por causa de esto, [a veces] resultan las obras de la S. Iglesia [defectuosas e] imperfectas; pero ella, la S. Iglesia, es siempre perfecta maravillosamente. Estas memorias van divididas cronológicamente en cuatro períodos; dos en Río Negro y dos en el Chubut alternativamente. Los sucesos de cada período los relato como se me ocurren a la memoria, en la [poca] nada fresca edad de 76 años, cargado de achaques y sin auxilio de documentos aunque [he ya] haya procurado ser rigurosamente histórico, puede que se encuentren en ellos confusiones, fallas y otras deficiencias, por lo cual, ruego a los misioneros mis hermanos y a los lectores que me lo perdonen todo con indulgencia cristiana.

(esc. m. iz. p peg. cubriendo parte del texto.)
[detallan los obstáculos de las misión...
las residencias de las misiones, obstáculos,...
graves y duraderas; ambas memorias hasta...
punto [pintan] dan una idea de lo que...
sufrido y tratado de conseguir la Sociedad Sales en...]

(esc. agreg. p peg.)
En un libro muy atrayente se hallan compendiadas las interesantísimas memorias del incansable misionero Padre Domingo Milanesio[7] que ganó, para Dios, a tantos indígenas araucanos, tehuelches, manzaneros y contribuyó a la rendición al Gobierno Nacional del cacique Namuncurá, hijo del famoso y temible Calfujurá[8] (sic) Por estas memorias puede formarse el lector una idea

[7] Domingo MILANESIO: (1843-1922), de Settimo Torinese (Turín); entró en el oratorio de esa ciudad en 1866, haciendo su primera profesión en 1869. En 1872 hace sus votos perpetuos y al año siguiente es ordenado sacerdote. Parte con la tercera expedición misionera salesiana (1877) siendo su primer destino, director del oratorio en La Boca, hasta el año 1880 en el que comienza sus famosas andanzas misioneras. Es párroco en Viedma (1881-1883); luego parte a las misiones itinerantes que lo tendrán como uno de sus máximos exponentes. Hace las misiones de Pringles y Río Negro (1884), de la Patagonia en general (1885), nuevamente de Río Negro (1886-1888), de Roca (1889), de Río Negro y Neuquén (1890). Es nombrado director de Junín de los Andes (1896-1920) y por último en Neuquén (1921-1922). Muere en la casa salesiana de Bernal. Cf. PAESA, P. *Patiru Domingo. La Cruz en el ocaso mapuche.* Artes Gráficas del Colegio San José. Rosario, 1964.
El libro al que hace referencia es: GARÓFILO, J. *Datos biográficos y excursiones apostólicas del Rdo. Don Domingo Milanesio.* San Benigno Canavese, Escuela Tipográfica Don Bosco. Bs. As., 1928. pp 273. En la edición no aparece el nombre del autor.

[8] Juan CALFUCURÁ: (1790-1873), cacique araucano chileno, que invade con hábiles artimañas la zona de Salinas Grandes, asesinando y reemplazando al cacique boroga Mariano Rondeau y a varios caciques aliados (agosto de 1833). A partir de ese momento asume un paulatino liderazgo sobre distintos caciques dispersados en la llanura

de la vida de abnegación incesante que deben lle-
var los misioneros en busca de almas para redimir.
Mis pobres [misio] memorias exponen las dificultades,
privaciones y persecuciones [a] que debían [someterse] soportar
los misioneros en sus residencias. De ambas memorias
podrán formarse, cuanto costó a la Sociedad Salesiana

(esc. trans.)
[la evangelización de la Patagonia
y lo mucho que le queda todavía por hacer]

(f 1v)

la evangelización de la Patagonia y [cuanto] lo mucho que les queda todavía que
hacer. Forzosamente [debo] deberé hablar de mí mismo, mien-
tras, en justicia, deberían figurar más mis
hermanos sacerdotes y [legos] coadiutores misioneros que
llevaron pondus aestus et diei[9] toda su vida en las pampas. Yo nombrado
casi siempre director de las casas o residencias de la misión, apenas una
[vez pude recorría] que otra vez podía recorrer las pampas, para en-
terarme de las dificultades que debían superar
los misioneros; y cuidaba en las casas de los
estudiantes, artesanos, aspirantes salesianos, de los
enfermos del hospital y de la parroquia [tam-
bié*n*] Me permitía, a veces, alguna escursión (sic)
[tach] evangélica en los alrededores de
los pueblos, en que residía, pero esto en compa-
ración de las andanzas de los demás, es nada.
Mi noviciado misionero lo hice durante cuatro
años en la parroquia de S. Juan Evangelista en
La Boca del infierno [guarida de] entre sectarios y fora-
jidos de toda especie y en suma pobreza. Era
cura el celoso padre Esteban Bourlot[10]de s. m.[11]
El primer período comenzó a fines de 1887[12] y duró
hasta 1892. El Vicario apostólico Monseñor Juan Cagliero[13] me nombró

---

pampeana, patagonia sur de Córdoba y Santa Fe, que se encontraban en una situación belicosa contra los cristianos. Fue jefe indiscutido de esas tierras hasta su muerte casi centenaria. Cf. HUX, M. *Caciques huiliches y salineros.* Marymar. Bs. As., 1991. pp 112-162.

Manuel NAMUNCURÁ: (1811-1908), nació en Calalik en la provincia de Neuquén. Cacique salinero (de estirpe huiliche), tercer hijo del gran cacique Juan Calfucurá y sucesor en el cacicazgo en la lucha por la supervivencia de sus tribus, a partir de la muerte de su padre, el 14 de junio de 1873. Llegó a tener a su mando una gran cantidad de caciques, capitanejos y guerreros. Algunos lo fueron abandonando, cansados por las persecuciones del gobierno y cuales se entregan a las fuerzas estatales, como Manuel Grande (Carhue, 1879). El general Roca arremete sobre sus indiadas, obligándolo a huir. Se rinde, tras las tratativas del padre Domingo Milanesio, el 23 de febrero de 1884. Cf. HUX. *Caciques huiliches...* 48-105.

[9] Traducción: *"... el peso del calor y del día...".*

[10] Esteban BOURLOT: (1849-1910), de Fenestrelle (Turín). Conoció a Don Bosco durante sus estudios de filosofía como seminarista en 1866. En 1875,cuatro años después de ser ordenado sacerdote diocesano (1871), pide profesar en la Sociedad Salesiana. Forma parte de la segunda expedición misionera a la Argentina (diciembre de 1876). Después de un breve tiempo en las casas de San Carlos (Buenos Aires) y Villa Colón (Montevideo), dedicó su vida como párroco de San Juan Evangelista de la Boca (Buenos Aires) y director de esa comunidad. Cf. DBS 56.

[11] "*De santa memoria"*

[12] Vacchina toma en cuenta el comienzo de este período a partir de que se le pide que vaya a la Patagonia siendo teniente cura de La Boca. La fecha en que toma posesión de la parroquia de Viedma es el 2 de febrero de 1888. Cf. MV (3) f 1r.

[13] Juan CAGLIERO: (1838-1926), de Castelnuovo d'Asti. Fue uno de los primeros cuatro jóvenes que en 1854se denominaron *salesianos* (Cf. MB V 9). Se ordena sacerdote en 1862 y hace sus votos perpetuos en 1865. Era director espiritual de la Congregación salesiana y director general del neo-Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, cuando

[director] superior de la casa central de las misiones
y cura en Viedma, capital de la Gobernación
del Río Negro. Era gobernador [el] un general [Lorenzo Winter] de la Nación.
El segundo período comprende dos meses del año [1992]
1892[14] hasta 1897; durante estos años fui superior de la misión

(f 2r)

3

en la Gobernación del Chubut, con residencia en
Rawson, asiento del gobernador, el Teniente coronel
Luis Jorge Fontana.[15]
A fines de 1897, previa una misión en la
Pampa central con el Señor Obispo Cagliero, regresé a Viedma, director de la casa [tach] central y
provicario o delegado del Vicario Apostólico,
Mons. Cagliero, tercer período.
En 1904 el Rmo. Rector Mayor de la sociedad Salesiana me llamó a Turín; [tenía preparado mayor... para donde busque] había preparado el
personal para [desarrollar] levantar [más extensamente la acción] la misión [era] del Chubut muy
decaída por causa de la inundación de 1900.[16]
La Santa Sede quiso que Monseñor Cagliero en 1903
tuviera un descanso merecido y necesario
en Italia y lo [creó] nombró visitador de algunas dióce-
sis subalpinas [en la Italia septentrional] El Rmo P.
Pagliere,[17] primer sacerdote argentino fue creado
provicario [(sede plena) de] en Río Negro y Neuquén
y yo [del] en Chubut. Después habiendo sido Mon-
señor Cagliero [nombrado] constituido representante del Papa

---

en noviembre de 1875 encabezó la primera expedición misionera salesiana a la Argentina. Nombrado provicario apostólico del nuevo vicariato de la Patagonia septentrional, fue consagrado obispo titular de Magida (Pamfilia) en diciembre de 1884. En 1904 fue elevado al arzobispado titular de Sebaste (Armenia) con funciones de ministro plenipotenciario en Costa Rica y delegado apostólico para América Central. En 1915 es creado Cardenal, y en 1920 obispo de la diócesis suburbicaria de Frascati. Cf. DBS 64-66.

[14] En el libro de bautismo de Rawson escribe: *"Diciembre, cuatro de mil ochocientos noventa y dos: Con esta fecha me hice cargo por orden de Su Señoría Ilmo. y Rmo., de esta misión de N. S. de Dolores. Pro Bernardo C. Vacchina Misionero Aposco. de la Congregación Salesiana, Superior local de la Misión y Capellán de la Gobernación"*. Cf. Parroquia María Auxiliadora (Rawson - Chubut) Libro Bautismo II (1892-1902), folio 1. Evidentemente la memoria le falla al autor: según el libro de bautismo, del año 1892 corresponde un mes, no dos.

[15] Luis Jorge FONTANA: (1846-1920), de Buenos Aires. En 1859 ingresó como soldado en la comandancia militar de Río Negro con asiento en Patagones y luchó contra las invasiones de los indios. Después de pasar breves períodos por la policía de Buenos Aires y la Armada Nacional se decide a estudiar ciencias naturales. Ejerce su vocación científica como investigador cumpliendo paralelamente servicios en el ejército. Hasta 1874 se desempeñó como naturalista del Museo Nacional y profesor suplente de física e historia natural en la Universidad. En 1875 es nombrado secretario de la gobernación del Chaco, para desempeñarse hasta 1880 como gobernador y jefe de las guarniciones militares de la zona. En 1885 es designado gobernador del Chubut, realizando sendas expediciones al interior del territorio, especialmente a la zona cordillerana, hasta ese momento casi desconocida. Su experiencia lo llevó a formar parte de la comisión de límites con Chile. En 1894 deja la Patagonia siendo destinado a la provincia de San Juan. Allí se desempeñó tanto como Intendente General de Policía, como director del museo regional. Por sus aportes científicos fue condecorado por el Instituto Geográfico Argentino. Cf. DHA III 715-716; CPA 360-361.

[16] La fecha correcta de la inundación que afectó a gran parte de la rivera patagónica septentrional, es 1899.

[17] Esteban PAGLIERE: (1868-1941), de Buenos Aires. Fue el primer sacerdote salesiano argentino. Conoce a los hijos de Don Bosco como alumno externo del Colegio Pío IX (1878). Su profesión perpetua la emitió en enero de 1886 y fue ordenado sacerdote el 11 de junio de 1892. Maestro de novicios (1893). Director del colegio Pío IX, y nuevamente maestro de novicios (1903). Es nombrado por Monseñor Cagliero provicario de la Patagonia septentrional (Río Negro, Neuquén, La Pampa, Sudoeste de Buenos Aires) cargo que desempeño desde 1904 a 1909. Fue propuesto como Vicario Apostólico, pero Pagliere declinó la designación. Luego fue director en varias obras de Buenos Aires: del Pío IX (1911-1921), de Santa Catalina (1921-1926), de San Juan Evangelista (1926-1929) y de Ramos Mejía (1929-1936). Cf. DBS 211.

en Centro América, las misiones patagónicas
tuvieron otra organización. La S. Sede creó cua-
tro vicarios foráneos bajo la [dependencia] vigilancia y dependencia de
un Inspector General,
que fue el Rmo P Luis J. Pedemonte[18] cuya actuación fue muy útil en toda la Patagonia
todos con facultades ex-
traordinarias. Este período, el cuarto comenzó [en] para mí
el tres de diciembre de 1904 y duró hasta [marzo de... agosto] 1917.
Entre el primero y segundo período, fui nom-
brado director y cura de la casa y parroquia
de Carmen de Patagones, cargo que nunca de-
sempeñé, porque Monseñor Cagliero me puso a

(f 2v) En blanco.

(f 3r)

bajo la dependencia del inolvidable P. Miguel
Borghino[19] cura de Bahía Blanca cuya ju-
risdicción comenzaba [con] desde Sauce Corto, hoy
Coronel Suárez y llegaba hasta el Río Colorado. Los hechos
de esta [misión] excursión evangélica merecen ser recordadas, parti-
cularmente lo sucedido en Fortín Mercedes.[20]

Bernardo Vacchina
Salesiano

Don Bosco se hizo cargo de las Misiones patagónicas por expresa voluntad de Dios

D. Bosco deseaba ardientemente ser misionero,
pero nunca le fue posible realizar su santo deseo por su salud que-
brantada y porque su confesor, el Beato José
Cafasso[21] lo disuadió. Dios quería que D. Bosco fue-

---

[18] Luis José PEDEMONTE: (1876-1962), de Buenos Aires Hace su profesión perpetua el 23 de mayo de 1892 y la ordenación sacerdotal el 1ro de enero de 1899. Desde ese año hasta 1911 dirige una importante obra de la inspectoría argentina, en favor de los niños huérfanos. Nombrado primer inspector de la Patagonia en 1912, cargo que desempeño hasta 1924. Fue también inspector de la obra salesiana en varios países de América: Perú y Bolivia (1925-1929); Antillas y México (1929-1934). Vuelto a Argentina es nombrado director de San Juan Evangelista, en la Boca (1935-1941) y del Hogar de Buenos Aires (1943-1946). Fue promotor y postulador de la causa de beatificación de Ceferino Namuncurá, al que había conocido como alumno en el colegio Pío IX, y de Laura Vicuña. Cf. DBS 216.

[19] Miguel BORGHINO: (1855-1929), de Vigone (Turín) Hizo sus votos perpetuos en Lanzo (Italia) el 17 de septiembre de 1877, y se ordenó sacerdote el 26 de febrero de 1889 en Montevideo (Uruguay). Por orden del Vicario Apostólico los salesianos asumen la parroquia de Bahía Blanca, siendo nombrado párroco el padre Borghino, en marzo de 1890. En la misma ciudad funda el colegio Don Bosco (1897). Luego es nombrado inspector en EEUU (1904) y en Venezuela (1908). En 1910 vuelve a Bahía Blanca como director. Cf. DBS 49.

[20] En ACS Bs. As. caja Vacchina 148, se encuentra un cuaderno sin tapas, con sólo las hojas cuadriculadas, con el relato de esta excursión misionera. En una primera clasificación se había atribuido la autoría de este escrito al padre Lorenzo Massa. Pero es indudable que la letra pertenece a Vacchina.

[21] José CAFASSO: (1811- 1860), del mismo pueblo donde nació San Juan Bosco, Castelnuovo (Italia). Una hermana suya fue la mamá de otro santo: San José Alamano, fundador de la comunidad de los Padres de la Consolata. Este humilde sacerdote fue quizás el más grande amigo y benefactor de San Juan Bosco y, de muchos seminaristas pobres, además de ser uno de los mejores formadores de sacerdotes del siglo XIX. En el año 1827, siendo seminarista se encontró por primera vez con Juan Bosco. Cafasso tuvo que pedir dispensa para que lo ordenaran sacerdote de sólo 21 años. Fue nombrado profesor del instituto llamado “El Convictorio” en Turín, y al morir el rector fue aclamado para reemplazarlo, cargo que desempeñó por doce años hasta su muerte. Formó más de cien sacerdotes y entre sus alumnos tuvo varios santos. Se propuso como modelos para imitar a San Francisco de Sales y a San Felipe Neri, A sus alumnos sacerdotes los llevaba a visitar cárceles y barrios supremamente pobres, para despertar en ellos una gran sensibilidad hacia los desdichados. Cuando el niño campesino Juan Bosco quiso entrar al seminario, no tenía ni un centavo para costearse los estudios. Entonces el padre Cafasso le costeó media beca, y obtuvo que los superiores del seminario le dieran otra media beca con tal de que hiciera de sacristán, de remendón y de peluquero. Luego cuando Bosco llegó al sacerdocio, Cafasso se lo llevó a Turín y allá le costeó los tres años de postgrado en el Convictorio. El

ra misionero en su patria y fuera de ella,
mediante los salesianos; y jefe de misioneros
en tierras de infieles, a las órdenes del Vicario
de Cristo y de Propaganda Fide, [desde Turín] y
[Dios] le reveló su voluntad con una visión sen-
sible, corpórea y ocular. En ella, percibió él,
con los sentidos cosas externas que no po-
día verlas ni entenderlas sin ayuda sobre-
natural.
En esta visión, le fue revelado el porvenir
del jovencito Juan Cagliero gravemente en-
fermo. Al entrar en el cuarto del enfermo
para disponerlo a bien morir, tuvo dos [tach]
apariciones sucesivas que duraron algunos
minutos. En la primera vio una paloma
luminosísima, que llevaba un ramito de

(f 3v) En blanco.

(f 4r)

5

olivo en su pico; dio algunas vueltas en
el aposento, recogió luego su vuelo sobre
el moribundo, con el olivo tocó sus labios
y luego lo dejó caer sobre su cabeza, presa-
gio de su apostolado misionero y de la
plenitud del sacerdocio. Vio al mismo Cagliero
[andando], ya en edad madura, en lejanas tierras, re-
partiendo breviarios a otros.
Después vio a una muchedumbre de salvajes encor-
vados y temerosos sobre el jovencito; entre ellos sobre-
salían dos hermosos tipos característicos de raza
diversa.
D. Bosco comprendió que la Sociedad que [debía... el divisaba] quería fun-
dar, debía dedicarse a las misiones extranjeras, pero
¿dónde? ¿entre qué paganos? [Fundada la Sociedad
Salesiana varios Vicarios apostólicos de África, India y
China le pedían misioneros, pero El no se decidía;
los [salvajes] paganos que ellos querían convertir, no se
parecían a los que él había visto rodeando al
joven Cagliero.
Cayó en sus manos una Geografía Argenti-
na, un grabado representaba los indios Patagones
y Alcalufes de la Tierra del Fuego los mismos tipos que vio rodeando al
moribundo. Consultó entonces el mapa de la
República Argentina y vio que la inmensa
Patagonia y la Tierra del Fuego, [casi totalmente]
enteramente inexploradas, carecían completamente de
misioneros. Comprendió los designios de la Provi-
dencia y esperó que ella le determinara la hora
de [comenzar] principiar. [Era costumbre de D. Bosco
reflexionar sobre sus visiones, pero sólo obrará cal...]

---

fue el que lo llevó a las cárceles a presenciar los horrores que sufren los que en su juventud no tuvieron quién los educara bien. Y cuando Don Bosco empezó a recoger muchachos abandonados en la calle, y todos lo criticaban y lo expulsaban por esto, el que siempre lo comprendió y ayudó fue este superior. San José Cafasso acompañó hasta la horca a más de 68 condenados a muerte, y aunque habían sido terribles criminales, ni uno sólo murió sin confesarse y arrepentirse. A su despacho llegaban continuamente obispos, comerciantes, sacerdotes, obreros, militares, y toda clase de personas necesitadas de un buen consejo. Murió el sábado 23 de junio de 1860, a la edad de sólo 49 años. El Papa Pío XII lo canonizó en 1947.

(f. 4v)

6

Con todo D. Bosco in agibilibus,[22] no descuidaba las inspiraciones de la prudencia cristiana.
D. Bosco manifestaba con filial confianza a su
confesor, el Beato José Cafasso, las extraordinarias
visiones que Dios le enviaba; y el confesor le
autorizaba a prestarles fe con toda conciencia
[Pero para seguirlas] las seguía y obraba [lo hacía] sólo
cuando la Providencia Divina le determinaba con claridad el tiempo. Entonces procedía resueltamente sin dejarse intimidar por nadie
ni por nada. Dios así lo quiere, se decía, y, adelante
costase lo que costase.
Y en realidad por sus proyectos misioneros fue expuesto a pruebas dolorosísima: fue tratado de soñador, visionario
hipócrita, imprudente, soberbio y ambicioso y esto por personajes de alta [dignidad] gerarquía (sic), en privado y públicamente.
De no tener de su parte a Dios y a
su Vicario en la tierra, el fracaso
de su misión [era] hubiera sido inevitable. En esta
época tan aciaga vivíamos en Turín con
D. Bosco, docentes en el oratorio; y a pesar
de la prudentísima reserva de D. Bosco, mu-

(esc. trans. m. iz.)
chas noticias [más dolorosas] alarmantes y afligentes nos llegaban de afuera. Si los enemigos de
D. Bosco no dormían, sus santos amigos vigilaban bien dispuestos
a ayudarle con la palabra y la pluma. Más D. Bosco callaba santamente

(f 5r)

7

[para la Pata] Los primeros albores del [ese] día para comenzar aparecieron
cuando un gran católico de S. Nicolás de los
Arroyos, el señor Benítez,[23] y Monseñor Pedro Ceccarelli,[24] cura
del mismo pueblo pidieron a D. Bosco los
salesianos para abrir un colegio de primera y segunda enseñanza en S. Nicolás de los Arroyos.
S. Nicolás queda muy lejos de la
Patagonia, pero ésta forma parte de la Argentina [dueña de la Patagonia] y depende de su soberano.
D. Bosco previó el consentimiento de S.S.
Pío IX y del arzobispo de Buenosaires M. Aneyros,[25] envío a

---

[22] Traducción: *"... en sus obras,..."*.

[23] Francisco BENITEZ: (1796-1882), fue intendente de San Nicolás de los Arroyos, presidente de la comisión para la fundación del colegio de San Nicolás y por eso estuvo en contacto con Don Bosco.

[24] Pedro Bartolomé CECCARELLI: (1842-1893), de Modena. En 1871, siendo joven sacerdote, es encargado de acompañar a Argentina los restos mortales de monseñor Escalada, arzobispo de Buenos Aires, muerto en Roma durante el concilio ecuménico Vaticano I. Párroco de San Nicolás de los Arroyos, fue el brazo derecho de los salesianos de esa ciudad. En 1893 retorna como peregrino a Roma y muere en Modena. Cf. ENT I 53-57.

[25] León Federico ANEIROS: (1826-1894), de Buenos Aires. Es ordenado sacerdote en 1848; doctor en teología y en derecho, ocupa la cátedra de derecho canónico en la universidad de Buenos Aires (1854-1870), dedicándose también al periodismo. En 1853, durante la elaboración de la Constitución Argentina, junto con Félix Frías y el dominico Olegario Correa, funda el periódico *La Religión* en defensa de la libertad de la Iglesia (Cf. BRUNO, C. *Historia de la Iglesia en la Argentina.* Tomo X. Ed. Don Bosco. Bs. As., 1975. p 243). En 1855 monseñor Mariano Escalada, obispo

la Argentina, sus primeros misioneros en [1975] 1875. Eran
diez; jefe de ellos debía ser el P. Juan Bonetti;[26] pero
a última hora no le fue posible partir.
[En tanto] En semejante apuro se ofreció el P. Juan Ca-
gliero a D. Bosco, quién lo admitió.[27] El sue-
ño, mejor dicho, los designios de la Divina
Providencia [se iban] principiaba a realizarse [realizando]. Se hizo más luz
y [se adelantó] progresaron las cosas a este respecto en 1877,
cuando fue huésped de D. Bosco en Turín, Mon-
señor Aneiros. En un discurso, que yo mismo
le oí, dijo Monseñor Aneyros: "D. Bosco quie-
re almas; se las ofrezco incontables en mí
extensísima arquidiócesis. Vengan muchos salesia-
nos y no les faltará campo de trabajo".
D. Bosco pues y los salesianos se hicieron car-
go de las misiones de la Patagonia autorizados
por Propaganda Fide y el P. Cagliero por
disposición de León XIII fue consagrado obispo
y [encargado como] nombrado Vicario Apostólico de toda

(f 5v) En blanco.

(f 6r)

la Patagonia, menos las gobernaciones de
Santa Cruz, [y] de la Tierra del Fuego de Maguellanes (sic) y de la
Isla Dawson chilenas a cargo de un pre-
fecto apostólico que fue Monseñor José Fa-
gnano[28] de la Sociedad Salesiana de la diócesis
de Asti [pero de los salesianos de más antigüedad]
[varón] hombre de Dios de gran corazón e incansable en ini-
ciativas para gloria de Dios y la salvación de las
almas.
Los Monseñores Duprat y Carranza [29]

---

de Buenos Aires, lo nombra su secretario, y en 1865, vicario general de la arquidiócesis. En 1871 recibe la consagración episcopal como obispo titular de Aulon (Epiro). Sucede en 1873 a monseñor Escalada, que había fallecido en Roma en 1870. Cf. *Hierarchia Catholica medii el recentioris aevi*. Vol VIII. Il Messaggero di San Antonio. Patavii (Italia), 1978. pp 132, 567.
Vacchina en algunos momentos equivoca el apellido y lo escribe: *Aneyros.*

[26] Juan BONETTI: (1838-1891), de Caramagna (Cuneo), miembro nato de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales (1859). Ordenado sacerdote en 1864, hace su profesión perpetua en 1865. Fue el primer director de Mirabelo (Alessandria) entre los años 1865 y 1870. Prefecto del clero en el oratorio de Turín (1878-1880); consejero del Capítulo Superior (1881-1886). Sucede a don Cagliero como director espiritual (1887-1891). Cf. DBS 46-47.

[27] Con respecto a este tema dice Raúl Entraigas: *"No creemos que fuera así. Don Bosco nunca dudó de enviar a Cagliero a estas tierras. Así como tenía el número diez en la frente, del mismo modo tenía grabado desde 1854 el nombre de Juan Cagliero. Además, don Bonetti no era del Capítulo Superior. Era un simple director. Y el santo quería enviar en su lugar a uno del Capítulo"*; Cf. ENT I 123.

[28] José FAGNANO: (1844-1916), de Rocchetta Tanaro (Asti). Es seminarista diocesano hasta que se cierra el seminario por la guerra de 1859. En ese tiempo conoce el oratorio de Turín bajo la dirección de Don Bosco. Se ofrece como voluntario en la Cruz Roja de las legiones de José Garibaldi, y luego actúa como enfermero en el hospital de Asti. Al terminar la guerra decide ingresar con los salesianos. Fue ordenado sacerdote en 1868 y emite sus votos perpetuos en 1870. La primera expedición misionera, a la cual fue agregado a último momento, lo encuentra como prefecto en Varezze, Savona (1873-1875). En Argentina dirige San Nicolás de los Arroyos (1875-1879). Desde 1880 desarrolla su actividad en la Patagonia, primero como director y párroco de Carmen de Patagones, y luego, desde el 16 de noviembre de 1883, como Prefecto Apostólico de la Patagonia meridional, islas Malvinas y Tierra del Fuego. Cf. DBS 119-120.

[29] Luis D. DUPRAT: (1861-1933) Sacerdote y escritor. Pío X lo elevó a protonotario apostólico en 1905. En el año 1920 fue gobernador eclesiástico de Buenos Aires en reemplazo de monseñor Espinosa, que se encontraba enfermo. Fue expedicionario en el desierto y embajador extraordinario en el Perú en el año 1921. Se destacó por sus

que estuvieron en Patagones, cuando era
cura el P. Fagnano, dieron testimonio
luminoso de las actividades pastorales de él,
y Monseñor Duprat, haciendo el elogio fúnebre
de Mon. Cagliero en la catedral de Buenosaires
dedicó a Monseñor Fagnano un espléndido
elogio. Monseñor Fagnano murió santa-
mente en Chile; en Maguellanes se le erigió
un monumento.
Monseñor Aguilera[30] después obispo de Ancud había
reunido gran copia de documentos para es-
cribir la vida del misionero Fagnano, do-
cumentos que desgraciadamente [perecieron]
se quemaron en el incendio de la catedral y pala-
cio episcopal de Ancud.

(f 5v) En blanco.

Siguen 9 f. en blanco.

publicaciones en *La voz de la Iglesia* y *La Unión* y por una fecunda actividad en el curato de San Telmo y como vicario general del arzobispado. En el año 1923 solicitó su retiro. Cf. DHA III 230-231.
Monseñor Duprat y el diácono Roque Carranza fueron enviados a Viedma a principios de 1885, por Monseñor Espinosa, como observadores y mediadores en un conflicto que había enfrentado a los salesianos, en la persona del padre Fagnano, y al gobernador Lorenzo Vintter. Cf. BRU I 301-304.

[30] Abramo AGUILERA: (1884-1933), de Esmeralda (Chile). Entra en el colegio de Santiago en 1895, y tres años después al noviciado de Macul. Profesa el 31 de mayo de 1900. Es tomado como secretario por monseñor Costamagna a su retorno del Ecuador, y lo lleva a Roma para que continúe sus estudios en la Pontificia Universidad Gregoriana. Ordenado sacerdote el 1 de noviembre de 1908, retorna a Chile. Fue director de la casa de Macul (1910-1917). Electo vicario apostólico de Magallanes y consagrado obispo titular de Isso. En 1924 es promovido a la diócesis de San Carlos de Ancud. Fue el primer obispo chileno electo en la sociedad salesiana. Se salvo de milagro en el incendio del palacio episcopal que cita Vacchina. Cf. DBS 10.

DOC. 2

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[31] Cuaderno 2.

(Tr)

Iª
Renovado
UNO[32]

[Misión Bahía Blanca]
Fortín Mercedes

[De comerciante a misionero de
la Patagonia]

(Tv) En blanco.

(f 1r)[33]

1
Las dificultades de las misiones de la Patagonia

Por falta de clero, no podía Monseñor León Federico
Aneyros ocuparse [de] en las misiones de la Patagonia,
y pidió a D. Bosco se hiciese cargo de ellas, en-
viando sacerdotes de la Sociedad Salesiana.
D. Bosco, como hemos visto, cumpliendo con la
voluntad de Dios, aceptó el ofrecimiento del Exm.
Señor Arzobispo de Buenos Aires y la Santa Sede, en 1884,
creó en la Patagonia un Vicariato Apostólico
y una Prefectura Apostólica.
El general Argentino D. Lorenzo Winter[34] goberna-
ba el inmenso territorio de la Patagonia,
antes de la creación de las gobernaciones fede-
rales, con el auxilio de comisarios. Yo traté
con el último comisario del Chubut, un
señor Finochietto, persona enérgica y activa.[35]

---

[31] AHMSP Memorias Vacchina (2).Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas

[32] En la tapa se encuentran distintas anotaciones que señalan las distintas correcciones que realizo Vacchina de sus memorias. No las consignamos en la trascripción por no creerlas de importancia.

[33] Esta página se encontraba pegada en el cuaderno 3 (MV (3)), pero corresponde al 2.

[34] Lorenzo VINTTER: (1842-1915) nació en Buenos Aires. Además de una extensa actividad militar, que giraba sobre las contingencias políticas de nuestro país, intervino en distintos enfrentamientos contra los indios, como la expedición contra Carhué, y las batallas de Masallé y de Arroyo del Pescado (1876). Fue comisionado por el ministro Alsina para negociar la paz con Namuncurá, el 25 de febrero de 1877. Intervino en la Campaña al Desierto (1879). En el lugar llamado Fisco-menú-coo creó la población llamada General Roca. El 13 de junio de 1882 se lo designo gobernador interino de la Patagonia cargo que ocupo hasta el 1º de agosto de 1886, aunque permaneció al mando de la fuerza militar asentada en Viedma hasta noviembre de 1888. Ayudó al general Villegas en su campaña de los Andes (noviembre de 1882 – abril de 1883).En el año 1885 entra en conflicto con los salesianos de Viedma, al punto que el arzobispo Aneiros debe mandar a Monseñor Duprat como visitador y mediador. Cf. DHA VI 811-812; BAS V 1218-1222; BRU I 302-303.

[35] Juan FINOQUETTO fue nombrado comisario de las colonias del Chubut el 28 de junio de 1881, en reemplazo del galés, Lewis Jones que fue exonerado por decisión de las autoridades nacionales, debido a las supuestas pretensiones de los colonos de establecerse como territorio autónomo; Cf. MARTINEZ RUIZ, B. *Los galeses y su lucha por el poder comunal,* en Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional. Comodoro Rivadavia, 12-15 de enero de 1973. Tomo II. Buenos Aires, 1974. pp 177-188. El mismo Finoquetto detalla las razones en un informe: *"Al cabo de pocos meses el superior gobierno se apercibió del error de tal nombramiento pues Jones lejos de servir a los intereses argentinos, principió por chocar con las demás reparticiones nacionales del puerto e inició una administración exclusiva con las leyes inglesas y costumbres galesas como cuando recién se establecieron,*

Las gobernaciones fueron creadas, aunque la
Patagonia [era gran] quedase en gran parte
inexplorada, como consta de los mapas
de aquella época, llenos de claros.
Esta misión ofrecía a la Sociedad Salesiana,
de reciente fundación y muy hostilizada en
su [sede] casa principal, dificultades gravísimas
contra las cuales D. Bosco tuvo que luchar largos años.
Solamente la voluntad divina, podía obligar
[resolver] a D. Bosco a aceptarlas y soportarlas con paciencia.
El S. Varón, en toda su vida, no tuvo
otra guía que la voluntad de Dios. "Iube quod
vis, et quod vis da"[36] fue uno y el principal
de sus propósitos en los santos ejercicios para
prepararse al sacerdocio.

(f 1v) En blanco.

(f 2r)[37]

2[38]

No consistían estas [las] dificultades en las penali-
dades de la vida misionera; el misionero
las conoce de antemano, sé las
imagina y las acepta con alegre resi-
gnación por amor [a las almas y a]
a Jesús, modelo de misionero, y las almas. "Jesús
no tenía donde reclinar su cabeza"
dice el S. Evangelio, expresión grá-
fica que sintetiza todas las priva-
ciones, [y mortificaciones] y penalidades y sufrimientos
de la vida [del] misionera y [tach] alienta a los misioneros
a arrostrarlas ánimo volenti et magno corde[39] [valerosamente] [de gran corazón].
D. Bosco, al aceptar la evangelización
de la Patagonia tuvo clara intuición
de sus dificultades y dijo claramente a los suyos:
"Nos costará muchos sudores, nos
costará sangre y con poco [tach] resultado
entre los adultos. Pero ese poco, se-
gún nuestros deseos, [y] tratándose del
bien, será mucho, y por lo demás nuestro Divino
Salvador hubiera padecido y muerto
por la salvación de una alma sola, tanto las ama".
Primera dificultad, la extensión in-
mensa de la Patagonia en [gran parte] máxima parte

---

nombrando jurados que eran su hechura y ventilando todos los asuntos de la colonia sin siquiera dar cuenta a superioridad"; Cf. Policía del Chubut. Biblioteca Central. *Libro de Administración de la Comisaría del Chubut, 1880-1886.* pp 94-95. Al nuevo comisario le correspondía la misión de afirmar su autoridad, como seña de la soberanía que el gobierno argentino quería señalar sobre los territorios cedidos a los colonos. Con motivo de la realización de un censo oficial, y ante la negativa de los colonos galeses, Finoquetto apresó a los cabecillas de este boicot, que eran el mismo Lewis Jones y Ricardo Berwyn. Con este hecho y debido a la firmeza del comisario, las pretensiones de algunos galeses se vieron frustradas.
Puede verse un relato mas detallado de la actuación de Juan Finoquetto en las obras de Clemente DUMRAUF: *Historia de Chubut.* Plus Ultra. Buenos Aires, 1996. pp 205-232; *Historia de la Policía del Chubut.* Editorial Universitaria de la Patagonia. Comodoro Rivadavia, 1994. pp 55-70.

[36] Traducción: *"Manda lo que quieras, y para lo que quieras da fuerza".*

[37] Página suelta que se encuentra pegada al cuaderno en el extremo superior izquierdo.

[38] Todas estas páginas están foliadas por lo menos dos veces por el padre Vacchina fruto de sucesivas correcciones. Nosotros consignamos sólo una foliación ya que las demás se repiten.

[39] Traducción: *"... con animo decidido y gran corazón".*

inexplorada, un millón de kil[2]. La mayoría de los habitantes aborígenes eran salvajes y los civilizados pocos en gran parte aventureros de diferentes nacionalidades religiones y generalmente areligiosos (sic) o indiferentes u [y] hostiles a la religión. El gaucho respetuoso [siempre] con con los [padres] curas era muy ignorante.

(f 2v)

(f 3r)

3

[Poquísimos] Muy reducido el número de los misioneros, [muy escasos en demacía (sic)] y muy [tach] costosos y poco seguros los medios de recorrerla evangélicamente.
Los [misioneros] sacerdotes J. Fagnano, D. Milanesio y J.M. Beavoir[40] fueron los primeros que intentaron recorrerla a caballo; el último acompañando a la expedición del general Conrado Villegas.[41] Nada diremos de los peligros que corrieron.
(Los indios habían resuelto apresar al P. Fagnano y comerle el corazón)[42]
Después de creadas las gobernaciones, las dificultades aumentaron notablemente por el carácter de las autoridades, nada religiosas en general y más bien [contrarias] hostiles [a la misión] [a la religión]; por la invasión de inmigrantes y comerciantes sin escrúpulos, por no decir ladrones.
Para [todos estos] este elemento, los misioneros resultaban [unos] sujetos indeseables, testigos incorruptibles y jueces de sus fechorías y muy posibles delatores peligroso ante la autoridad civil central. El misionero debía revestirse [sea] de fortaleza y energías inquebrantables, ser hombre sin miedo y sin respetos humanos pronto a dar su vida. ¡Desdichado el misionero sencillo y tímido con [los] esos mandones!
El P. José María Beuvoir, capellán de la Gobernación de Sª Cruz siendo

---

[40] José María BEAUVOIR: (1850-1930), de Turín. Entró en el Oratorio de esa ciudad en 1861. Hace sus votos perpetuos y recibe la ordenación sacerdotal en el año 1875. Después de haber trabajado en distintas casas salesianas del norte de Italia, forma parte de la cuarta expedición misionera en 1878. Sus primeros destinos en tierra americana fueron: Montevideo, San Carlos y La Boca en Buenos Aires Sobre el fin de 1881 es enviado a la Patagonia, a Viedma, dando inicio a una vida dedicada íntegramente a la misión en Río Negro, en la Candelaria (Tierra del Fuego), Santa Cruz, Gallegos, etc. No sólo se dedicó a la misión sino también a estudiar las tradiciones, costumbres y lengua del pueblo aborigen. Cf. DBS 32.

[41] Conrado Excelso VILLEGAS: (1840-1884), de Uruguay. En 1862 ingresó al Regimiento 1 de Artillería Ligera, y fue destinado a la frontera sur de Córdoba. Participó en la guerra del Paraguay. En 1876 persiguió a los integrantes de la tribu del cacique Catriel, que habían invadido Tapalqué. En 1878 como jefe del campamento de Trenque Lauquen, derrotó a la tribu del cacique Pincén. En 1879 fue enviado a Jujuy para intervenir en la pacificación de diversos disturbios; es herido y apresado. En ese mismo año, reintegrado a su carrera militar, participó en la campaña al desierto, bajo las órdenes del general Julio Roca. Realiza las últimas campañas patagónicas contra los nativos en 1881, a la zona del lago Nahuel Huapi, y en 1882 en los andes neuquinos. En esta expedición participó el padre Beauvoir como capellán. El 3 de noviembre de 1882, Villegas es ascendido al grado de general de división. Por motivos de salud se traslada a Europa en 1884, lugar donde muere. Cf. CPA 996-998; DHA VI 809.

[42] Esta breve anécdota está escrita a un costado como un ejemplo de los peligros que tuvieron que enfrentar los misioneros; por eso su falta de continuidad con la forma de lo escrito anteriormente.

gobernador Ramón Lista,[43] tuvo que sufrir un montón. El Gobierno
central le había dado [cuatro mil] al misionero cinco

(f 3v) En blanco.

(f 4r)

4

mil pesos para [hacer] levantar una capillita;
el gobernador arteramente [con
halagadoras promesas se apoderó] se hizo entregar el
[del] dinero y le fabricó un chiribi-
til con tablas de cajones de que-
rosén. Los empleados comían
juntos [racionados por la autoridad] cotizándose
y el P. Beavoir a la mesa
del gobernador [tenía que sufrir] tuvo que soportar
toda clase de desaires. "¡Cuantas
veces le vi llorando" [me] nos dijo Ale-
jandro Cremonesi, que servía a
la mesa. Sólo el P. Fagnano, franco e impávido [y sin miedo, con singular hombría]
[tuvo valor de] se impuso a Lista
para impedir inútiles matanzas
de indios. [tach] El Vicario Apos-
tólico, Monseñor Cagliero, obispo ti-
tular de Mágida, a pesar de ser
recomendado por el Presidente de
la República, [el] general Roca,[44] no fue [más] tampoco respetado [por]
y tuvo que tolerar
[no quedo exento de] las muchas arbitrariedades
de los mandones [de las gobernaciones] locales.
Un incendio casual ha-
bía destruido la iglesia de Viedma en Jueves Santo.
[(Río Negro)] . Monseñor Cagliero, con
inmensos sacrificios estaba con-
struyendo otra modestísima. [Ha-
biendo cierta] Una mañana [ido a] [había ido] fue para inspeccionar
los trabajos; vio la obra completamente paralizada
[tach] "Orden del gobernador", le dijo el

(f 4v)

5[45]

(p peg. agreg.)
el constructor. Nunca se [supo la] llegó a [saber] conocer la
causa de esta arbitrariedad, que
Monseñor, con fina táctica pudo hacer desaparecer,
[anular], tratando con el mismo go-

---

[43] Ramón LISTA: (1856-1897), de Buenos Aires. Explorador del sur argentino. En 1876, la Sociedad Científica Argentina le encomendó la misión de explorar la Patagonia desde el estrecho de Magallanes a los márgenes del río Negro. En 1884 es designado para recorrer el río Valcheta, y posteriormente recorre también Tierra del Fuego. En 1890 es nombrado gobernador del territorio de Santa Cruz. Cf. GEA IV 425.

[44] Julio Argentino ROCA: (1843-1914), de Tucumán. En 1859 ingresa al ejército de la Confederación cuando iniciaba su campaña haciendo frente al de Buenos Aires. Participó heroicamente en la batalla de Pavón. Siendo ya sargento mayor participa en la guerra del Paraguay. En 1878 con el grado de general, ocupa la cartera de Guerra, desde la cual planifica lo que se dio a conocer como la "Conquista del Desierto". La fama obtenida por esa acción político-militar lo lleva a encumbrarse en la presidencia de la nación por primera vez entre los años 1880 y 1886. En los años posteriores de sostenida inestabilidad política, fue ocupando distintos cargos ejecutivos y legislativos, hasta que es nuevamente elegido presidente para el período 1898-1904. Después de esa fecha se aleja de la vida política. DHA VI 198-199.

[45] En el margen izquierdo de la página, escrito transversal: *"Ojo, véase la página anterior 4"*.

bernador quién se hizo el estraño (sic) Cierto día el carro de
la policía, con varios gendarmes
y un comisario entraron en el
patio [del] de la residencia del
Obispo y abrieron una ancha fosa en el centro del patio

(p original)
del colegio para sacar arena.
El P. Tadeo Remotti Director de la casa,[46] les
preguntó:
- "¿Quién les dio permiso para entrar
en la propiedad del Señor Obispo y hacer eso?".

Contestó el comisario:
- "Orden del gobernador".
- "Uds. han violado nuestro domicilio".
- "Orden del gobernador", repitió el comisario.
- "Ladrón es el gobernador y Uds. son sus
cómplices".

Quizás la orden la daría el Jefe de Policía,
pero la protesta del misionero fue casti-
gada con 2 horas de cárcel. Verdad que un co-
ronel de la nación publicó un volumen,
tratando a este mismo gobernador de ladrón
en cada página.

(f 5r)

6

[que no dificultan. Muy difícil]
[Agreguemos la dificultades de corresponder de Bue-
nosaires]. Raras la correspondencias
postales y telegráficas irregulares con Buenosaires y na-
da secretas. Basta decir que el abrir
cartas ajenas era pecado recervado (sic) en toda la inmensa
[la inconmensurable] arquidiócesis. Para
ir a la capital había que valerse
de la galera incomodísima arras-
trada por diez y ocho caballos o de algún
velero desde el muelle de Patagones.
Nada decimos de la carestía del
vestuario y remedios por ser cosas
comunes en casi todas las misiones
católicas. La alimentación carne siempre y dormir, al caso.
Los aborígenes en toda la misión lle-
garían a unos setenta u ochenta mil; y tantos
estos como los indios renqueles (sic)
de la Pampa central [respetaban] temían la preponderancia
[autoridad] del gran cacique Calfucurá;
[ayudado por] lo mismo que los caciques [me-
nores] Foyel, Catriel y Sayhueque[47] y no se descuidaba el

---

[46]

Taddeo REMOTTI: (1854-1932), de Alessandria. Hace sus votos perpetuos en 1874 y es ordenado sacerdote en 1876. Parte con la segunda expedición misionera salesiana a la Argentina, el 2 de diciembre de 1876. En los primeros 10 años vividos en estas tierras pasó por las casas de San Nicolás de los Arroyos, La Boca, San Carlos, Mater Misericordiae (de la que fue director tres años), de Pringles y de Viedma (Río Negro). Vuelve a La Boca como ecónomo (1889-1908) y como consejero (1909-1915). Cumple con distintos servicios en Uribelarrea desde 1916 hasta 1928. Luego es enviado a Bernal donde muere.
Estos hechos relatados por Vacchina ocurrieron en tiempos que el gobernador Vintter tenía un conflicto serio con los salesianos. Cf. BRU I 298-305.

[47] FOYEL: cacique manzanero del Neuquén; era hijo mayor del cacique Paillacán. En 1875 vivía en las orillas del río Chubut a diez leguas del cacique Chiquichano. Se une con los caciques Inacayal y Chagallo para resistir los embates de la expedición del general Villegas (diciembre de 1883). Estableció sus toldos cerca del río Tecka. Parte de su

gobierno central, todos ellos se creían dueños absolutos
de [sus pampas] aquellos parajes. Los araucanos
poblaban las faldas y gargantas
de la cordillera [del versante (sic) chileno] de los Andes, los man-
zaneros [poblaban] ocupaban los valles y caña-
dones de las precordilleras y los te-
huelches correteaban como nómades por las lla-
nuras sin limites, dueños hasta
las costas del Atlántico.

(f 5v) En blanco.

(f 6r)

7

La tribu de Calfucurá, la más nu-
merosa y aguerrida, que merodeaba
al Sur de la Provincia de Buenos
aires molestaba con frecuencia con
sus malones o invasiones a los cen-
tros civilizados, matando a los hom-
bres, llevando cautivas a las mujeres con sus hijos, robando todo lo que po-
día y arreando hacia sus campa-
mentos las haciendas. (Estas noticias [las recogió de] me las dio
Doña Ignacia Lucero, ma-
dre de Cecilio y Máximo,
cautivada en Patagones).[48] Una vez
Calfucurá se acercó [hasta] una vez al pueblo de Veinte
y Cinco de Mayo amenazando [su] amazarlo (sic)
[destrucción]; y sólo pudo conjurar
la catástrofe el sacerdote Bibolini,[49]

---

indiada fue la que mató a los exploradores galeses; hecho que dio a la región el nombre de Valle de los Mártires. Después de pasar muchas penurias, se rinden en Junín de los Andes el 1º de enero de 1885. Los caciques fueron trasladados a Buenos Aires, donde trasladados por el Perito Moreno a la Plata, fueron estudiados y fotografiados. Luego de un tiempo el gobierno los dejó en libertad y pudieron volver al valle de Tecka. Cf. HUX. *Caciques huiliches…* 200-201.

CATRIEL: no sabemos a ciencia cierta a cual de todos los caciques Catriel se refiere Vacchina. Seguramente es a Cipriano Catriel (1837-1874), ya que por su trascendencia habría llegado a oídos del autor. Este cacique pampa, era hijo de Juan Catriel; igual que su padre mantiene relaciones respetuosas con los criollos argentinos, afincándose en la zona de Azul. Monseñor Aneiros envía el 2 de enero de 1874, a los padres F. Meister y Jorge M. Salvaire, misioneros lazaristas a evangelizar a las tribus de este cacique. La misión quedó truncada, Catriel, inmiscuido en complejas rencillas políticas de los "wincas", es detenido y ajusticiado por su propio hermano Juan José. Erróneamente Vacchina deja sugerido en el texto que Catriel es aliado de Calfucura. Cf. HUX, M. *Caciques puelches pampas y serranos.* Marymar. Bs. As., 1993. pp 91-108. TERRERA, G. *Caciques y capitanejos en la historia argentina.* Plus Ultra. Bs. As., 1974. p 139.

Valentín SAYHUEQUE: (1823-1903), cacique puelche-huiliche, fue considerado el último gran cacique que tuvo bajo su mando una cantidad considerable de almas: en 1880 eran más de 10.000. gobernaba desde el sur de Mendoza hasta Tecka en Chubut. A pesar de haber mantenido durante casi 20 años relaciones amistosas con los blancos, tiene que soportar la persecución de las milicias argentinas de la campaña del Nahuel Huapi (1881) al mando del general Villegas. Después de rendirse el 9 de setiembre de 1884, y de ser enviado, junto con su gente a distintas zonas, a principios de 1885 es enviado a Buenos Aires, donde se entrevista con el presidente Roca. A la vuelta al sur se le designan las tierras de Nahuel Pan, cerca de la Colonia 16 de octubre (Esquel), donde vivió sus últimos años y murió, cristiano asistido por el padre Lino Carbajal. Cf. HUX. *Caciques huiliches...* 175-194.

[48] Ponemos entre paréntesis este texto, porque Vacchina lo escribió a un costado como una nota ó aclaración acerca de la fuente de estas noticias. La ubicación es la que el autor pretendía, y que además respeta la unidad del relato.

[49] Francisco BIBOLINI: (1827-1907), de Spezia (Italia). Siendo sacerdote del clero secular, viaja muy joven a América y se estableció un tiempo en Paraguay. En 1854 llegó a Buenos Aires y después de pasar un año en la ciudad fue a establecerse en el Fortín Mulitas, un pequeño y viejo caserío que dio origen al pueblo de 25 de Mayo. Allí llegó el 12 de julio de 1855 con el título de primer cura vicario de la parroquia de Ntra. Sra. del Rosario. Participó en 1856 de la defensa del pueblo ante el ataque de los nativos liderados por el cacique Cristo. En 1859 el cacique Calfucurá se aprestó a invadir nuevamente la población, pero Bibolini se le adelantó y merced a una magnifica oratoria logró

cura del pueblo, entregando él generosamente al
cacique todos sus ahorros y cal-
mando su furor, con persuasivas
y cristianas palabras. Este sacerdote tiene un monumento en 25 de Mayo. Calfu-
curá era [temido] respetado por todos los ca-
ciques desde Salta a Puntarenas. Mariano Rosas[50] [jefe respetado por] poderoso jefe de
la tribu de los Ranqueles de la Pampa central;
[temía hacer la paz] no perdía de vista a Calfucurá y recelaba
tratar con el mismo Gobierno Central; [a Calfucurá]
y puso en guardia al mismo general de la Nación
Lucio Víctor Mansilla[51] enviado [tratar] a parlamentar con él [cacique]
[Mariano Rosas] por el Presi-
dente de la República. El poder
de los indios se cayó con la expedi-
ción del Ministro de la Guerra
[de] general Julio A. Roca [que] durante la presidencia
del Doctor Nicolás Avellaneda,[52]

(f 6v)[53]

(f 7r)

8

que organizó una expedición militar
al desierto en 1879, [con que sometió] y humilló la audacia de
a los indios. Lo acompañaron
en esta expedición, Monseñor Doctor Anto-

---

convencerlo de deponer su intención a cambio de un cuantioso tributo. Esa tarde el cacique mayor de Salinas Grandes, entró junto con el cura a caballo hacia el pueblo y pernoctó en la casa parroquial. En 1861 nuevamente 25 de Mayo fue amenazado y el párroco logró, por segunda vez, la pacificación. Cf. DHA I 576.

[50] Mariano ROSAS: (1818-1877), cacique ranquel de Leuvucó, La Pampa, originalmente llamado Mariano Panguitruz. Hijo del cacique ranquel Painé. En abril de 1838, es tomado prisionero y enviado a Buenos Aires, a disposición del gobernador Rosas. Este le toma cariño, lo hace bautizar dándole su apellido, le enseña castellano y trabajos de campo. Pero al poco tiempo logra escapar Tras la muerte de su hermano, el cacique Calvaíñ, es elegido cacique gobernador de los ranqueles en 1858. De índole pacifica, se dedicó a reorganizar los grupos ranqueles, dedicándolos a la cría de ganado vacuno, lanar, etc., y al trabajo de la tierra. En esas tierras fue visitado por el coronel Lucio V. Mansilla. Cf. HUX, M. *Caciques pampas-ranqueles.* Marymar. Bs. As., 1991.pp 69-109.

[51] Lucio Víctor MANSILLA (1831-1913), de Buenos Aires. Sobrino de Don Juan Manuel de Rosas, la caída de este le obliga a emigrar a Europa donde continúa sus estudios en Francia. De vuelta a la Argentina emprende la carrera de las armas. En 1865 interviene en la guerra del Paraguay. En 1868, su amigo el Presidente Sarmiento, lo designa comandante de la frontera sur de la provincia de Córdoba. Desde ese destino, decide emprender una campaña internándose en tierra de aborígenes, de la cual nacerá su obra literaria más famosa: *Una excursión a los indios ranqueles.* Luego continuará con su carrera militar, incursionando en la política, y sin dejar la actividad literaria. Cf. DHA V 51-52.

[52] Nicolás AVELLANEDA: (1837-1885), de Tucumán. Estudió leyes en la Universidad de Córdoba, pero regresó a su provincia antes de rendir los exámenes finales de la carrera. En Tucumán colaboró en el periódico *"El Guardia Nacional"* y fundó *"El Eco del Norte".* A mediados de 1857 su familia creyó conveniente que se trasladara a Buenos Aires en busca de mejores horizontes. No bien llegó, Avellaneda se dedicó a concluir su carrera universitaria y en 1858 se doctoró en jurisprudencia. En 1860 accedió a la Legislatura provincial y también comenzó a desempeñarse como catedrático de economía política. En 1866, el gobernador de Buenos Aires, Adolfo Alsina, le ofreció el ministerio de Gobierno. De allí continuó su carrera ascendente. El 12 de octubre de 1868, Sarmiento le confió la cartera de Justicia e Instrucción Pública. Postulado para las elecciones presidenciales, renuncia a su ministerio en 1873. Ganadas las elecciones, asumió Avellaneda la primera magistratura del país el 12 de octubre de 1874. Estimuló y apoyó los planes de su ministro de Guerra y Marina, Adolfo Alsina, para extender las fronteras con el indio. Termina su mandato en 1880 y un año después se lo designó rector de la Universidad de Buenos Aires. Al año siguiente ocupó un lugar en el Senado de la Nación en representación de Tucumán. Enfermo de cuidado, en 1885 se embarcó hacia Europa para atender su dolencia. Murió el 25 de noviembre cuando regresaba a Argentina.

[53] El texto de este folio es un agregado posterior, para señalar el destino de Manuel Namuncurá e introducir datos sobre su hijo Ceferino. Lo intercalamos dentro de f 7r para darle coherencia al texto.

nio Mariano Espinosa[54] vicario ge-
neral de la arquidiócesis y el
Padre Santiago Costamagna,[55] con el
acólito Luis Botta[56] ambos salesia-
nos. Llegaron a las orillas del Río
Negro, limite de la Patagonia en 24 de mayo de 1979,
fiesta de María Santísima Auxi-
liadora y en ese mismo día comen-
zaron a catequizar a los indios. Poco después (1879)
[En el mismo año] Monseñor Fagnano
fue nombrado cura de Patagones, en la provincia de Buenosaires
y Monseñor Espinosa habiendo crea-
do parroquia N.S. de la[s] Merced[es] de Viedma capital de Río Negro, otro sacerdote
salesiano tomó posesión de ella.

Debo [mos] aquí hacer constar que el[57]
hijo mayor de Calfucurá, llamado Na-
muncurá, no se rindió al General Roca;
[corrió] huyó con su gente en los impene-
trables gargantas de los Andes, sufriendo
toda clase de privaciones. Finalmente por esto
[medio] por las exhortaciones del P. Milanesio se rindió.
El gobierno nombró coronel a Namuncurá,
varios de sus hijos formaron en el ejército
argentino y el último Ceferino fue mí alum-
no en el colegio de Viedma.[58]

---

[54] Mariano Antonio ESPINOSA: (1844-1923), de Buenos Aires. Cursó sus estudios y su ciudad natal y el Colegio Pío Latinoamericano, de Roma. Fue ordenado en esa ciudad y actúo como secretario de Monseñor Escalada en el Concilio Vaticano I. En 1870 vuelve a Argentina, y al poco tiempo es nombrado Vicario general por Monseñor Aneiros. Acompañó como capellán al general Roca, en la Campaña al Desierto (1879). Misionó reiteradas veces en la llanura pampeana y la Patagonia norte. En 1898 en nombrado obispo de las nueva diócesis de la Plata, y en 1900, arzobispo de Buenos Aires. Fundó los periódicos *La América del Sud* y *El Católico Argentino*; secundó a los iniciadores del movimiento social católico. Fue uno de los más importantes impulsores del Seminario de Villa Devoto y de la Facultad de Filosofía y Teología. Cf. DHA III 464; AVELLÁ CHÁFER, F. *Mons. Dr. Mariano Antonio Espinosa. Primer Obispo de La Plata, 1844-1900.* Talleres gráficos de la Universidad Católica de La Plata. La Plata, 1998.

[55] Santiago COSTAMAGNA (846-1921), de Caramagna (Cuneo). Hizo sus votos trienales en 1867, se ordenó sacerdote en 1868 y profesó perpetuamente en 1870. Entre los años 1875 y 1877, era director espiritual de las Hijas de María Auxiliadora de Mórense (Alessandria), cuando Don Bosco le pide que integre la tercera expedición misionera. Su primer destino en América será Mater Misericordiae, de Buenos Aires. En 1879 participa como capellán en la "expedición al desierto", junto con monseñor Espinosa y el clérigo Botta. En 1880 sucede a don Bodrato como director de San Carlos-Pío IX y como inspector. En 1884 es ordenado obispo y nombrado vicario apostólico de Méndez y Gualaquiza en Ecuador. Renuncia en 1919 por motivos de salud, pasando sus últimos años en Bernal. Cf. DBS 97-98.

[56] Luis BOTTA: (1855-1927), de Como. Hace sus votos trienales en enero de 1879, año en el que viaja a Argentina. Pertenece a la comunidad de San Carlos cuando forma parte con monseñor Espinosa y el padre Santiago Costamagna, como capellanes de la "expedición al desierto" (1879). En 1882 es ordenado sacerdote, y un año después realiza su profesión perpetua. En 1884 es transferido a Rosario, Santa Fe. En 1885 y 1886 es director de la Iglesia Mater Misericordiae, de Buenos Aires. Entre 1887 y 1891 es ecónomo de la comunidad de San Carlos. Luego comienza un largo periplo como director de varias comunidades: Mendoza (1892-1908), San Nicolás (1909, 1912-1920), Viedma (1910-1911), Victorica (1921-1925). Los últimos años de su vida reside en el Pío IX de Buenos Aires, como confesor.

[57] Aquí insertamos el texto de f 6v.

[58] Ceferino NAMUNCURA: (1886-1905), de Chimpay (Río Negro). Es uno de los hijos menores del gran cacique Manuel Namuncurá. Junto con su padre llega a Buenos Aires en 1897, después de haber pasado unas semanas en la Escuela de Marina del Tigre en calidad de aprendiz de carpintería. Gracias a la mediación del Dr. Luis Sáenz Peña que había sido presidente y conservaba una amistad con el cacique, ingresa en el Colegio Salesiano de San Carlos en Almagro. El padre José Vespignani en el año 1902 advierte que la salud del indiecito se había resentido, entonces lo envía a la Escuela Agrícola Salesiana de Uribelarrea. Allí es donde Ceferino siente el llamado de su vocación sacerdotal y misionera. En 1903 Monseñor Juan Cagliero lo lleva a Viedma, la sede del Vicariato Apostólico, donde reinicia sus estudios bajo la dirección del padre Bernardo Vacchina. El 27 de septiembre de 1904 el Papa San Pío X recibe en audiencia a Monseñor Cagliero y éste le presenta a Ceferino, el cual lee al Papa un discurso en correcto

(esc. trans. m. iz.)
Era muy piadoso, quería ser salesiano y sacerdote, pero no pudo, por ser afectado de tuberculosis. Fue recibido por S.S. Pío X que lo envió en un seminario de Roma, pero meses después murió tuberculoso.

A pesar[59] de la sumisión de los indios, no desaparecieron las dificultades de las misiones surgieron otras más [difíciles] escabrosas.[60]

El contacto con los civilizados y el comercio ilícito impedían grandemente el progreso de las misiones

Cuando S. Francisco Javier llegó a Goa y vió la relajación en

(f 7v) En blanco.

(f 8r)

9

vivían los cristianos portugueses, comprendió que serían inútiles [que serían vanos] sus esfuerzos, si no quitaba el peligro del escándalo de los cristianos. Trató pues de reducir al buen camino a los [cristianos] descarriados logrando ganar a muchos de ellos; porque aquellos cristianos, aunque [esclavos de] dominados por las pasiones, no habían perdido la fe. Los civilizados de la Patagonia casi todos [generalmente] carecían completamente de instrucción y de fe religiosa, [y obedecían a sus brutales] y vivían [malos] ganados por sus instintos. La palabra del misionero no hallaba eco en aquellos corazones empedernidos; [y] por esto los indios se resistían a creer en una religión que tenía secuaces tan perversos [malos] engañadores, falsos, usureros [y más refinadamente crueles que ellos] y crueles. El contacto de los indios con los centros de los civilizados que ellos llamaban wincas y los creían cristianos, era comercial. [Los indios] Bajaban ellos a los centros con cargamentos de plumas de avestruz, pieles de guanajos (sic) (quillangos), cueros de león, de zorrinos con mantas o ponchos tejidos por las indias, con cabestros, frenos, maneas de cuero

---

italiano y le obsequia un quillango de piel de guanaco. Aquejado por la tuberculosis, el 11 de mayo de 1905, fallece en la ciudad de Roma. El 22 de junio de 1972 fue promulgado el *"Decretum super Virtutibus",* donde se le reconocen la vivencia heroica de las virtudes. Cf. GALVEZ, M. *El santito de la toldería. La vida perfecta de Ceferino Namuncurá.* Editorial Apis. Rosario, 1967. GIACOMINI, P. *Ceferino Namuncurá. Anécdotas y gracias.* Bs. As., 1955.

[59] Continúa f 7r.

[60] En su manuscrito el padre Vacchina, señala con tres X (una arriba y dos abajo) el espacio que hay que dejar entre un relato y otro. Aquí lo haremos de la forma acostumbrada.

hechos por los indios, para cambiarlos
con mercaderías o venderlos por dinero.

(f 8v) En blanco.

(f 9r)

10

Los comerciantes porfiaban para a-
traérselos, los alojaban en sus corrales
y les compraban todo engañándolos [al pesarlos] en el peso
[sobre el peso] y en los precios, dándoles al-
gunos cortes de género vistoso para
los vestidos mantas (pilquenes) de
las mujeres y suministrándoles bebe-
das alcohólicas, con las cuales los
tenían ebrios semanas enteras. Los
pobres indios regresaban [volvían] a sus tolderías
con muy escaso fruto de su [comercio] trabajo,
viciososos (sic), degenerados, más embrutecidos
que antes, con honda pena de los misioneros.
Y no faltaban mercaderes que los fue-
sen a [engañar] defraudar y corromper en sus mismas
tolderías. Llegaban a ellas con un pequeño
[tach] surtido de [géneros] mercaderías alimenticias y géneros
de tienda, pero con infaltables da-
majuanas o barrilitos de bebidas alcohó-
licas. La tribu los [conchavaban (sic) bien] esperaban, los recibían con fiestas;
las indias escondían [tan luego] las
armas de sus hombres y luego, una
borrachera general, una orgía de varones y mujeres
durante tres o cuatro días;
orgía torpe, escandalosa, un obstáculo
insuperable para el misionero.
Cuando la indiada volvía a su estado
normal, el buhonero había ya
desaparecido con sus ganancias. Inú-
til acudir a la autoridad, para

(f 9v) En blanco.

(f 10r)

11

que impidiera semejantes desórdenes;
respondían: [que] "el comercio [era] es libre
legalmente en todo el país". [Y nos queda todavía] Debemos también
mencionar otra dificultad
no leve, por cierto; la prensa [mala] no mucha, pero
inmoral, clerófoba y venal, cuyas pu-
blicaciones tenían a veces eco en
la prensa de la Metrópoli, lo que
a veces impresionaba mal al gobierno central y secaba la fuente de las limos-
nas para el sostén de las misio-
nes ciertamente más pobres o tan
pobres como las franciscanas.
[Habría que agregar muchas cosas] Podríamos agregar algo
más; pero nos parece que basta y
sobra lo que hemos apuntado para demos-
trar las dificultades durante [cinco y seis años] varios años
de evangelización. Las
cosas cambiaron[después con la] algún tanto
durante las presidencias [del D^{or} Luis] de los Doctores Luis

Sáenz Peña,[61] [del D^or^] Evaristo Uriburu y en la
Segunda presidencia del General Julio
A. Roca, amigo personal del Arzo-
bispo Espinosa, del Obispo Cagliero y
del prefecto apostólico Monseñor Fa-
gnano. Todas estas noticias[el P. Lorenzo las] yo las
recogí[o] de los misioneros [el] mis antecesores
[P. Lorenzo] y de los particulares amigos de la misión,
[con otras que]
[se refieren al movimiento religioso]
[de la misión que daremos en seguir]
bien[62] al tanto de
lo que pasaba en
aquellas tierras.

[Había leones pumas en cantidad pero no era difícil]

(f 10v)

12

[La flora y faunas raquíticas y en
cuanto a fieras abundaban los
(Había muchos)[63] leones pumas, pero [no
era] fácilmente podía uno
defenderse de sus acometidas. Cuando yo
llegué a Viedma, la peonada del
comerciante D. Joaquín Baldo había
acabado con el último tigre, (así corría
la voz en el pueblo según voz corriente
en el pueblo) cerca las costas del
Atlántico. Fue esta una
de las (voces que corrían) noticias
que se propagaban en Viedma
y de que no me preocupe.
También el cóndor hacía daño (a la)
en las haciendas menores, pero no (asaltaban)
acometían a los hombres]

En cuanto el panorama [patagónico, siendo
la región exten... tan vasta, debía se] es muy varia-
do; es árido en las costas del Océano atlántico;
[llanuras] pampas sin fin con vegetación raquíticas, y suelo gredosos
[con mucho salitre] salitrosos; [vientos huracanados
continuos y helados] los del sud. En las cordilleras es-
calonadas abundan ríos, arroyos, lagos con agua crista-
linas, vegetación exuberante todo un pa-
norama encantador que nada tiene, fieras; el león puma,
toros alzados, vacas bravas, cóndores. Pero

(esc. trans. m. iz..)

---

[61] Luis SAENZ PEÑA: (1822-1907), de Buenos Aires. Se gradúa de abogado en 1845. A partir de 1860 desempeña distintos cargos en el poder legislativo, ya sea en el ámbito provincial, como nacional. Es elegido vicegobernador de la provincia de Buenos Aires en 1875. Luego vuelve a ocupar una banca de diputado Nacional entre 1880 y 1882. Finalmente es elevado a la primera magistratura en 1892, cargo al que renuncia, el 23 de enero de 1895, al no poder enfrentar los problemas que acuciaban a la Nación. Cf. DHA VI 280-281.

[62] Los renglones siguientes son una segunda redacción de los 3 que los preceden, y están escritos a un costado. En el margen izquierdo de la página dice: *"vuelta"*, señalando la necesidad de corregirlos. Los transcribimos en forma separada para facilitar la lectura

[63] Por ser un texto que está totalmente tachado, las palabras que fueron tachadas en una primera corrección las consignaremos entre paréntesis.

lo peor era en las pampas la
falta de agua potable, el desierto
sin abitantes (sic) y el peligro de quedar
sin cabalgaduras.

(CTr)
Siendo la Patagonia tan extensa su cli-
ma es variado según las latitudes en que se
halla. En general podemos decir que do-
mina el viento sur y del oeste, y a veces [el] los
vientos del Norte, todos ellos huracanados a veces. Llueve poco, por eso [hay] la vegetaciones
es escasa raquítica, y si la sequía es duradera, falta
el pasto para las haciendas que abundan en
todos los territorios y en el sud, particularmente el ganado lanar
refinado. El territorio del Río Negro tiene valles y pla-
nicies muy fértiles; el Chubut se le parece en
sus confines. Al sud tiene yacimientos petro-
líferos muy productivos y en sus cordilleras
se hallan montañas graníticas grises y rosadas
que dan su arenilla y su color a los ríos
que lamen sus faldas. Cuando los pobladores
se dediquen a la arborificación (sic) los territorios

(CTv)
de Río Negro y Chubut aumentarán su fertilidad
y su clima será delicioso, como algunas provin-
cias italianas.
El panorama de la cordillera nada tiene que envidiar
a Suiza. Ríos, arroyos, rápidos abundantes gero[*tapado por un papel*]
lago encantadores como el Nahuel Huapi, va*[ídem*]
grande extensión y fertilidad rodeado[*ídem*]
mentes gigantescos y perpetuamente coronados [*ídem*]
vegetación exuberante; raros los reptiles venenosos
y poco molestos los mosquitos.
Abundan los guanacos, los avestruces, los gamazos, los
zorros y zorrinos; los leones pumas poco temibles
y sólo perjudiciales en los rebaños, la doli-
catis patagónica (o liebre) los armadillos y en
las cordilleras el águila real y el cóndor ma-
jestuoso. Los brutos más temibles son los toros
alzados y las vacas bravas. También se ven
caballos salvajes, pero no hacen daño. En los
llanos de la cordillera crecen naturalmente
las manzanas, [silvestres] las fresas silvestres, la
uva de corinto, el cafayate que trajeron
los misioneros jesuitas.
Cuando en la Argentina, los partidos se dediquen

(*esc. al revés m. superior)*
más que a la política, a explotar las riquezas de su
suelo, su nación será una de las más ricas y hermosas del mundo.

DOC. 3

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[64]. Cuaderno 3.

(Tr)[65]

(Tv) En una hoja pegada.

1

Primer período

[Misiones de la Patagonia
Memorias desde el] Refiéranse los sucesos desde año 1887 a 1892

El P. Bernardo Vacchina es enviado a la Patagonia

A fines de 1887, Monseñor Cagliero[debiendo regresar] fue llamado a Italia
para asistir [porque] a D. Bosco, [se hallaba] enfermo desauciado (sic) por
los médicos. Antes de embarcarse, visitó la casa y parro-
quia salesianas de la Boca, [donde yo era teniente cu-
ra del incansable Párroco D. Esteban Bourlot y en] y
en presencia de Monseñor Antonio Espinosa, vicario ge-
neral de la Arquidiócesis, me ordenó [de hacerme] que me hiciera
cargo de la Parroquia de Viedma, capital de la
gobernación del Río Negro.
Aunque la Boca [era centro] fuese [un emporio] guarida de sectarios de toda
clase, [que con sus fechorías procuraron... deshonraron al barrio con el
calificativo de Boca del infierno, con todo] sentía
mucho [tener que abandonarla] en dejarla, porque si había
muchos anticlericales rabiosos, no faltaban fa-
milias [muy cristianas] y católicas, muy decididas
y virtuosas que me dieron ejemplo de fe, piedad y
caridad heroicas. Los niños eran dóciles y aplicados y se
conseguían vocaciones religiosas.
Pero el salesiano, como todo religioso, es [un]
soldado de la Cruz y los soldados no discuten las
órdenes, las acatan y, como religioso, con rendimiento
de juicio. [En la Boca hice mí noviciado misionero].
Me embarqué, pues, en el vapor "Mercurio" y a los [tres] 4 días de
navegación, me hallé en el muelle de Patagones, sobre
el Río Negro, [allí] donde me esperaba el Padre Carlos Dallera[66]
que había sido mí discípulo en el oratorio de Turín.

(f 1r)

2

---

[64] AHMSP Memorias Vacchina (3).Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[65] En la tapa se encuentran diversas anotaciones que señalan que el original fue corregido satisfactoriamente *(Vale I B; Renovado)*, y también su orden en la totalidad del escrito *(Viedma IB; Dos)*.

[66] Carlos DALL'ERA: (1866-1896), de Lomellina (Italia). Hizo sus primeros votos el 7 de octubre de 1882. En 1884 acompañó a monseñor Cagliero, cuando este volvía a la Argentina para hacerse cargo del Vicariato Apostólico. Fue ordenado sacerdote el 12 de mayo de 1889. Su apostolado se vio siempre condicionado por su frágil salud. Tuvo como primer destino pastoral, Carmen de Patagones, donde se destacó como maestro, profesor de canto y organista. En 1895 forma parte de la comunidad del colegio Don Bosco de Bahía Blanca. Hacia fin de ese año es trasladado a Buenos Aires debido a lo delicado de su estado. Muere en la comunidad de Almagro. Cf. DUM I 16-17.

El provicario o delegado de Mon^or^ Cagliero ausente, D. Ángel Savio[67] dispuso que me hiciese cargo del curato de Viedma en el día auspicioso de la Purificación de María, en 1888, entonces fiesta de precepto.[68]

- "Prepárate un buen sermón que impresione bien a tus feligreses", me dijo el provicario.

Algunos, viéndolo, se sonrieron y dijeron: "no se haga ilusiones, P. Vacchina, verá Ud.".

Largo fue en ese día el repique de las campanas y tambien inútil. Cuando, después del Evangelio, quise predicar mí famoso sermón, vi sólo a cuatro personas; una anciana con su sirvienta india, la Rda. Hermana Sor Josefina Picardo,[69] natural de la Boca, con una niña; ¡que desilusión más amarga! Con todo, hice una platiquita de cinco minutos.

El pueblo de Viedma había estado sin [cura] sacerdote largo tiempo y es natural que reinase en él, la ignorancia religiosa, la indiferencia, la apatía y la inmoralidad a causa de un regimiento de militares a sueldo, cuya mayoría era concubinarios.

Los dos [curas] salesianos mis antecesores habían sido muy celosos, por cierto, pero un pasquín de mucha circulación desgraciadamente, en cada semana los ridiculizaba en todas maneras. Un (sic) verdadera calamidad que inutilizaba la obra de ellos.

Dando gracias, después de la S. Misa, lloré como un niño; no me acordaba de que Jesús había sido rechazado por Samaria y por los habitantes de Genazaret (sic).

Monseñor había resuelto [poner] establecer la casa central de la misión en Viedma y se habían preparado algunos locales.

De Patagones vinieron mis colaboradores el P. Miguel Fasio, el acólito Juan Aceto[70] y los doce primeros pupilos, entre

---

[67] Ángel SAVIO: (1835-1893), de Castelnuovo D'Asti. Formó parte del grupo que dio origen a la Sociedad Salesiana. Fue ordenado sacerdote el 2 de junio de 1860, e hizo sus votos perpetuos el 16 de diciembre de 1862. Don Bosco lo destinó a desempeñarse en las nuevas fundaciones de Alassio, Vallecrosia, Marsella y sobre todo en la comunidad del Sagrado Corazón de Roma. A los 50 acompañó a monseñor Cagliero para hacerse cargo del Vicariato Apostólico de la Patagonia septentrional. Se destacó como misionero itinerante en la zona de Santa Cruz, las riberas de los ríos Colorado y Negro, hasta la cordillera de los Andes. Entre 1888 y 1889 fue director de Carmen de Patagones. Misionó en varios puntos de Argentina y otros países americanos (Paraguay, Perú, Brasil y Chile). En 1892 parte para asumir una misión entre los jíbaros del Ecuador, lugar donde lo encuentra la muerte. Cf. DUM I 8-10.

[68] El 2 de febrero de 1888, dos días después de la muerte de Don Bosco en Turín.

[69] Josefina PICARDO: (1866-1936), de el Tuyu (Buenos Aires) Conoce a los salesianos en su barrio, La Boca, en 1877. En setiembre de 1880 es postulante de las Hijas de María Auxiliadora, en Almagro. Realiza su primera profesión en Almagro el 28 de enero de 1883; dos meses después parte sola hacia la Patagonia para integrar la comunidad de Patagones, donde emite sus votos perpetuos en 1887. En 1890 es nombrada directora de su comunidad. Estuvo 40 años entre Patagones y Viedma, con una breve temporada en General Acha, La Pampa. Cf. SECCO, M. *Facciamo memoria. Cenni biografici delle FMA defunte nel 1936.* Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Roma, 1994. pp 201-213.

[70] Miguel FASSIO: (1853-1936), de Revigliasco d'Asti. En enero de 1876 hizo su profesión perpetua y el 3 de setiembre del mismo año, fue ordenado sacerdote. Partió con la segunda expedición misionera a América (diciembre de 1876). Es destinado a Uruguay, en las comunidades de Villa Colón y Montevideo, donde permanece hasta fines de 1879. En 1880 y 1881 se desempeña como director de estudios del colegio de Almagro en Buenos Aires. En 1882 presta sus servicios en La Boca. Es destinado a la Patagonia siendo nombrado: vicario parroquial en Carmen de Patagones (1883-1885) y de Viedma (1886-1888). Por razones de saluda vuelve a Buenos Aires a la comunidad de Mater Misericordiae. A principios de 1891 pasó a Chile donde presto sus servicios hasta 1895, tanto en Talca como en Santiago. Nuevamente debido a su afectada salud retorna a Italia. Cf. DUM II 87-89.

Juan ACETO: (1853-1931), de Alessandria. Hizo sus votos perpetuos el 6 de octubre de 1883. Enseguida pidió ser enviado a la Patagonia, lo cual concretó en el año 1885. Mientras formaba parte de la comunidad de Carmen de Patagones siguió con sus estudios de teología. En Viedma participó en la construcción del templo parroquial, en los locales del personal salesiano y en las dependencias que utilizaba monseñor Cagliero. Del vicario recibió la ordenación sacerdotal el 12 de mayo de 1889. Fue director y párroco en Pringles (1898-1903) y director en

(esc. trans. m. iz.)
[los cuales cinco indiecitos. Uno murió poco después bien preparado]

(f 1v)

3

[cinco] cuatro indios. Uno de ellos murió a los pocos días.

- "Tengo mucho miedo de morir", me decía llorando el pobre niño.
- "No temas, Antonito, hace poco que recibiste el Bautismo tú alma está limpia; esta mañana comulgaste. Jesús y María te quieren mucho, vas con ellos y dejarás de sufrir".
- "Bueno padre!" y comenzó a rezar Ave María.

En verdad, que me [consoló] alivió poder ayudar a aquella alma y espero que rezará por mi. Quede algo animado; "una alma buena, en el cielo, rogaría por esta misión", me decía.

(f 2r)

4

Las hermanas Hijas de María Auxiliadora no sólo ejercían su celo entre el sexo femenino y enseñaban con éxito en su floreciente colegio; a más nos preparaban la comida, nos aseaban y componían las ropas.[71] El P. Miguel Fassio era su capellán y predicador y organista de la parroquia.
En cada domingo tres veces con las campanas llamaba a los habitantes a la S. Misa; luego subía al campanario para ver si la gente se movía. ¡Nadie! ¡las calles desiertas! Desconsolado tocaba por cuarta vez, pero en vano. Apenas si acudían unas doce personas, y no siempre.
Entonces rogué a las hermanas que en las fiestas acudiesen a la parroquia con sus alumnas, para dar buen ejemplo. No sabía que el Vicario Apostólico lo había dispuesto así antes de partir para Italia.
Esta disposición dio buen resultado: las oraciones rezadas en común; las comuniones de las niñas, de nuestros pupilos, de una que otra señora, eran eficaces y denotaban un principio de vida y movimiento religioso. Algunos hombres, y algunas señoritas asistían a la segunda Misa de las 10. En ambas misas se predicaba, explicando el S. Evangelio, o la doctrina cristiana.

De vez en cuando nos enviaban algunos niños pobre, particularmente indiecitos pupilos.
Estos generalmente se presentaban

(f 2v)

5[72]

con una capa de mugre y cargados de parásitos. El acólito Juan Aceto, hijo de Ma-

---

Choele-Choel (1903-1927). A partir de ese año pasó a pertenecer a la Inspectora San francisco de Sales de Buenos Aires. Cf. DUM II 25-28.

[71] Habían llegado a Viedma el 8 de mayo de 1884, y el 1ro de junio, fiesta de Pentecostés, inauguraban el colegio María Auxiliadora. Cf. BRU I 362-363.

[72] Tiene una inscripción tachada que dice: *"Esta página debe entrar en las memorias"*.

ría llenaba una bordoleza (sic) de agua y
para asearlos, los zambullía[en el agua] [adentro] en ella;
[esto] a veces era necesario un sepillo (sic) resistente
para conseguir limpiarlos. Tenía gran
paciencia con ellos y se hacía querer y
eso que era de carácter vivo y rudo.[73]

(f 3r)

[35] 6

A mediados de febrero abrimos nuestras es-
cuelas; la mayor parte de los alumnos gratuitos y
los demás pagaban una mensualidad muy mó-
dica. Dábamos los cuatro grados, según el programa oficial
de aquellos años. El cuarto grado estaba a mi cargo
y cada maestro daba cuatro horas diarias de clase y [la] tenían a su cargo
la asistencia de los pupilos y oratorianos [aún pupilos]
Las escuelas eran para nosotros un gran me-
dio de penetración y conversión de las fa-
milias: los alumnos tratados con benevolencia, nos con-
quistaban el aprecio de sus padres. ¡Lastima
que estos careciesen tanto de instrucción religiosa!
[así]. Con esta [tach] hubiéramos
triunfado en los hogares; pero poco frecuentaban la iglesia.
Yo, al atardecer, a caballo, visitaba a los[ ]
enfermos; el primero de los cuales murió
de combustión interna. Era un gran
alcoholista (sic) [exagerado]. Lo acompañé al
cementerio, bien tapiado; pero los entierros
se realizaban entonces con poco respeto y menos higiene. El
cadáver envuelto en una bolsa de arpillera era sepul-
tado bajo una leve capa de tierra; y vi cadáveres
envueltos en cueros y arrastrados por la calle, atados con una
cuerda a la sincha (sic) del caballo. Hablé con el presidente
municipal D. Nazario Contín,[74] buena persona, cuyo hijo Felipe
era mi discípulo y el Consejo ordenó que
se usasen ataúdes de tablas, y que se apro-
fundizacen (sic)más las fosas. Hoy existen empresas fúnebres.
Comencé también a visitar a las familias para
sistematizarlas católicamente y, gracias a Dios
algunas me hacían caso.

(f 3v y f 4r)[75]

(f 4v)

Se acercaba la Semana, y resolví celebrarla lo más so-
lemnemente que me fuese posible. Nunca se había
celebrado en Viedma, por falta de clero y [los] mis feligreses
se quejaban de que Carmen de Patagones ocupase
a todo el clero en Semana Santa. Entre dos pueblos

---

[73] El resto del texto está tapado con una hoja pegada encima.

[74] Nazario CONTÍN: en 1879, al establecerse la Gobernación de la Patagonia, este vecino fue integrante de la primera Comisión Municipal de Viedma, creada el 5 de diciembre de 1886. Dedicado al comercio, participó también de otros emprendimientos sociales de esa zona patagónica, como ser la creación de la Biblioteca Mitre, primera de su tipo en toda la región austral. En 1899, debido a la inundación que arrasó con la casi totalidad de las edificaciones de la ciudad, Contín ofreció sus locales para que funcionen allí la Gobernación y la Policía. Cf. CPA 249.

[75] Folios pegados entre si. En f 3v se encuentra la primera versión tachada de f 3r y en f 4r la primera redacción de f 4v.

cercanos es fácil el antagonismo, mucho más
[de] perteneciendo a diferentes jurisdicciones. Mi resolución agradó a todos
y durante la Semana Mayor la concurrencia fue
consoladora. Prediqué los sermones de la Pasión y Siete
Palabras, de la Institución de la Sma Eucaristía, de
los Dolores de N. Señora, desde un alto y ancho cajón
adornado [de] con banderas argentinas.
El Señor Rawson mayor del ejército,[76] dijo a sus con-
militares: "Es vergonzoso que nuestro cura nos
predique desde un cajón; debemos dotar la iglesia
de su púlpito cotizándonos".
Como se aproximaba el regreso del Vicario Apostó-
lico, rogué a los donantes obsequiasen con el púlpito al Vicario
Apost*ólico*. Como lo hicieron.
En Viernes Santo toda la concurrencia besó reverente-
mente la reliquia del Santo Leño de la Cruz.
En la Misa de Gloria del Sábado Santo,
veinte y un cañonazos saludaron el triunfo
de Cristo vencedor de la muerte.
Así lo había ordenado el coronel del regimiento
también para agradecer al nuevo cura, que
daba importancia a la capital del
Río Negro con las funciones litúrgicas de Sema-
na Santa.

(f 5r)

8

Las comuniones pascuales de varones, niñas, señoritas
y señores me animaban; pero tres hombres sólo
y poco instruidos comulgaron. Se progresaba muy len-
tamente, y ¿este progreso duraría? ¿De que medios va-
lerme para que continuase y creciese?

Una piadosa dama de Buenosaires había donado, cum-
pliendo un voto, dos buenos altares de madera; uno
dedicado a la Santísima Trinidad y el otro al Patriarca
S. José. Nunca habían sido emplazados por falta
de dinero. ¿De donde sacar ese dinero?
Las hermanas Hijas de María Auxiliadora ha-
bian organizado la Pía Unión de las Hijas de
María Inmaculada y de entre ellas se formó
una comisión para solicitar del pueblo los re-
cursos necesarios. Hasta el ministro protestante, si-
tiado por ellas tuvo que contribuir, y en este mismo año tomó
parte en la procesión de la Virgen..
Las señoritas consiguieron más de lo necesario.
Como se aproximaba la fiesta del Patrocinio
de S. José, se colocó primeramente su altar.
Las buenas cristianas de la Boca, barrio

---

[76] Juan de Dios RAWSON: (1833-1902), de San Juan. Comenzó su carrera militar como subteniente en agosto de 1859, formando parte del Batallón "Urquiza". Después de haber sido dado de baja por insubordinación es reincorporado el 2 de junio de 1863 integrando el Batallón 4 de infantería, que se hallaba destacado en Rojas, frontera norte de la provincia de Buenos Aires. Luego participa en la guerra del Paraguay. En 1868 solicita nuevamente la baja; por tal motivo no participa en la campaña al desierto del año 1879. Se reincorpora al ejército en 1880 con el grado de capitán. Desde enero de 1881 prestó servicios sin interrupciones la Línea Militar del Río Negro, concurriendo a todos los combates que se tuvieron con los naturales del lugar, y a todas las expediciones que tuvieron lugar desde esa fecha hasta el 31 de diciembre de 1888. Participó junto con el general Villegas en la campaña al Nahuel-Huapi (1881) y los Andes (1882). A partir de julio de 1884 quedó estacionado en Viedma bajo las órdenes del general Lorenzo Vintter. El 2 de noviembre de 1885 es ascendido al grado de mayor. En 1892 es destinado a la Junta Superior de Guerra, y en 1895 pasó a revistar como intendente al Consejo Superior de Guerra y Marina. Cf. BAS IV 913-916.

de Buenosaires me habían donado una
preciosa estatua de S. José y quedaba es-
plendidamente en su nicho.
El P. Miguel Fassio con paciencia enseñó a los
niños y niñas la Misa de los Inocentes
del maestro sacerdote

(f 5v)

[38] 9

salesiano D. Santiago Costamagna; se hizo activa
propaganda para la fiesta y muy numerosos
fueron los concurrentes. Esta misa cantada por niños y niñas
se repitió tanto que todos la cantaban.
En la fiesta de la Sma Trinidad, con idéntica
función, se colocó el segundo altar. Cantó la
S. Misa el Rmo. Provicario y yo prediqué un ser-
món muy popular sobre el sublime misterio;
cada año, en su día, repetía este mismo sermón.
El mismo método seguía predicando[sobre] de los mis-
terios fundamentales de nuestra religión. Imitaba
al cura de mi pueblo que de este modo instru-
ía (sic) a sus feligresías eficazmente.

Con los alumnos pupilos, externos y algunos ora-
torianos fundé la Compañía o congregación de
S. Luis y la quería estrenar en el último
domingo de junio, conclusión del mes y fiesta [del mes]
del Sagrado Corazón. También deseaba preparar
primeras comuniones. El Corazón Divino me
ayudaría, de seguro.

El despacho parroquial, con su patio tapiado,
se hallaba frente a la plaza del pueblo. Una
bandada de pilletes que jugaba

(f 6r)

[39] 10

en ella, viéndolo iluminado, lo invadieron con gran algazara. Su
número aumentaba día a día y yo los vigilaba desde las ven-
tanas de mi despacho. De vez en cuando les regalaba medallas,
galletitas, libritos. A veces entraban en tropel en mi despa-
cho, gritando: “padre ¡un cuento! ¡un cuento!”. Y les contaba
el cuento. Yo fui siempre cuentero y no arrepiento (sic) porque enseñaba mucho.
Poco a poco fui averiguando cuantos no habían hecho su
primera comunión; eran unos cincuenta y con los pu-
pilos y externos llegaban a setenta. Los pude preparar
para la fiesta del Sagrado Corazón y en el mismo día, los con-
gregantes de S. Luis, por primera vez, lucieron su escarapela
y medalla del Santo. Regalé a cada cual una estampa
y medalla de recuerdo. Las hermanas los desayunaron
con chocolate y roscas caseras y jugaron toda la mañana en el patio.
El acontecimiento, como es natural, tuvo eco en las familias. Los
niños con su charla sencilla resultan los mejores propagan-
distas; fácilmente se imponen al corazón de sus padres y
estimulan, con su ejemplo, a los hermanos y amigos. El
Evangelio nos dice que el Hijo de Dios nos acerca al Padre Ce-
lestial; y los hijos de los hombres, tratados con benevolencia
en la escuela y en los catecismos, acercan a sus padres al
Cura, y este a la Iglesia y a Dios.

(f 6v) En blanco.

(f 7r)

11

(esc. trans. peg. sobre la hoja correspondiente)

Un día, mientras mandaba formarse a mis discípulos para ingresar en la escuela, se me presentó un señor alto, fornido y atezado; quería hablarme:

- "Señor, tenga paciencia por un momento; acompaño a estos chicos a la escuela y vuelvo".

Tardé más de una hora; había olvidado mi compromiso. "Padre", me dijo un alumno, "aquel señor lo estará esperando". Corrí al despacho parroquial.

- "Disculpe, señor; los niños me hicieron distraer. Viene Ud. por asunto de matrimonio ¿no?";
- "Gracias a Dios, estoy casado y con hijos";
- "¿Un bautismo entonces?";
- "Tampoco, vengo para comulgar, porque es hoy primer viernes del mes y quiero hacer

(f 7v)

[41 bis] 12

y quiero hacer[77] la comunión reparadora";

- "¡Cuánto deploro mi distracción!; ¿de donde viene?";
- "De Conesa sur. Es una aldeita sin capilla a cuarenta leguas de Viedma". Mi hombre había galopado cuarenta leguas de noche, cambiando caballo, para comulgar en primer viernes, como lo hizo muy devotamente. Luego le ofrecí el desayuno y lo convide a comer. El amor vence todos los obstáculos.

Este señor se llamaba Cecilio Lucero[78]
padre de numerosa familia muy cristiana
[La madre (hermana) de él, Dª Ignacia, era] La madre
de [ella] él había sido bautizada, y niña, los indios la
habían cautivado. [Le nacieron] Tuvo dos hijos y una hija
Cecilio y Máximo y [una] la hija, doña Ignacia. Habiendo
quedado viuda, poco a poco, preparó
su fuga de la tribu [hasta Patagones su pueblo]. Sus hijos
[chicos] eran buenos ginetes (sic), ella con la
niña, lo mismo y [lograron] consiguieron llegar hasta Patagones.[79] Yo fui
padrino de confirmación de los hijos ya
hombres y [mi comadre, la virtuosa] Doña
Ignacia me [dio] contó muchas [noticias] cosas que
aparecerán en estas memorias. D. Cecilio
después se trasladó a diez kilómetros de
Viedma. Tenía en su casa un altar dedicado a María Sma y el niño Nicolás

---

[77] Este párrafo, del comienzo de f 7v, es una segunda redacción textual de lo que está escrito y tachado en f 8r.

[78] Cf. MV (2) f 6r.

[79] En esta parte del relato, Vacchina confunde un poco a la madre con su hija, y también los hechos de su trágica vida; la cautiva se llamaba Rosa Valenzuela, que habiendo sido capturada en su adolescencia, es liberada después de 10 años y llevada a la *"Fortaleza Protectora Argentina"*, actual Bahía Blanca, por 1835, donde se casa con el sargento Juan Lucero, soldado de Juan Manuel de Rosas. Tiene cinco hijos: Máximo, Camilo, María y los mellizos Cecilio e Ignacia, nacidos estos en 1848, en una caravana camino a Patagones. Antes de llegar a destino son atacados por los nativos. Rosa Valenzuela de Lucero logra escapar con los mellizos, pero son cautivados sus otros tres hijos. Ocho meses después puede rescatar a los varones, Máximo y Camilo, no así a María que con los años es dada como esposa al cacique Reumay. Las noticias sobre esta cautiva las tenemos por la obra del salesiano Lino CARBAJAL: *La Cautiva o Rayhuemy.* Edición y notas de María Elena Ginobili de Tumminello. Instituto Superior "Juan XXIII". Bahía Blanca, 1995.

Vacchina señala varias veces a la familia Lucero como fuente de cierta información que repite: *"Estas noticias las recogí de los misioneros mis antecesores, de particulares amigos de la misión, y de doña Ignacia Lucero, cristiana cautiva de Patagones, que fugó de la tribu, viuda, con su madre y sus dos hermanos Cecilio y Máximo Lucero, que fueron mis amigos y excelentes cristianos con sus familias"*; ASC A8480301. Cf. BRU I 493. Como vemos, sigue confundiendo a las personas ya que la cautiva fue Rosa Lucero y no Ignacia, que era recién nacida cuando fueron cautivados sus hermanos mayores. Ignacia contó a Vacchina lo que había escuchado a su madre.

Esandi, hoy en día, Obispo de Viedma, me
ayudó allá alguna vez la S. Misa rezada y cantada.[80]
[tendré ocasión de hablar otra vez de mi
amigo D. Cecilio]. Años después D. Cecilio quiso
edificar una hermosa capilla, en su campo a
María Auxil*iadora*. Su hijo mayor Honorio preparó
los ladrillos, luego levantó las paredes y le
puso techo. Un alemán protestante convertido
en el hospital de Viedma, la pintó.

(esc. trans. m. iz.)
Yo la bendije en el día de S. Vital y con
una muy devota procesión trasladamos la
estatua en su nicho y se cantó solemnemente
la Misa. La capilla es hermosa y suficiente para
la localidad.

(f 8r)[81]

13

En marzo llegó un nuevo juez letrado
boliviano argentinizado, persona muy preparada y activa. Se
me presentó con mucha cortesía pidiéndome informes del pueblo y se los dí
con la mayor cautela que pude. Ya figurará de nuevo en estas memorias.
Monseñor Cagliero se había embarcado en Genua, con mucho
personal de ambos sexos para las misiones y el Rmo Provicario
le salió al encuentro. D. Ángel Piccono,[82] director y cura
del colegio y parroquia de Patagones, sustituto del delegado
quiso preparar para el Vicario Ap*ostóli*co Obispo, un decente aloja-
miento. El mismo Vicario en Patagones dormía en una angosta
celda de adobes y en otra celda igual recibía las visitas.

(f 8v)

14

Se formó una comisión de vecinos presidida
por el juez letrado para el recibimiento del Obispo Vicario Apostólico que
fue [numerosísima y] solemne, la primera
demostración popular que se hizo en
su honor. Todo el pueblo pudo visitar
los salones en que monseñor había expuesto

---

[80] Nicolás ESANDI: (1876-1948), de Bahía Blanca. Siendo un joven de 14 años, acompañaba en sus recorridas misioneras al padre Domingo Milanesio. Luego ingresó al noviciado en Viedma. El 27 de enero de 1894 hizo sus votos perpetuos en Buenos Aires. Inmediatamente fue destinado a la casa de formación de Bernal en la cual prestó distintos servicios durante 27 años. El 28 de enero de 1900 fue consagrado sacerdote por monseñor Cagliero en Bahía Blanca. Mientras continuaba con sus tareas formativas, se desempeñó como primer párroco de la comunidad de Bernal (1914-1921). En 1922 fue transferido como párroco de San Juan Evangelista de La Boca, cargo que mantuvo hasta 1926. Luego volvió como director y párroco, a Bernal (1927-1931). En 1932 fue designado inspector de Buenos Aires. El 17 de febrero de 1935 fue consagrado obispo de Viedma, tomando posesión de su diócesis el 18 de marzo. Cf. DUM II 279-283.

[81] El texto original de este folio se encuentra tachado, y sobre este hay un nuevo escrito, con la leyenda: *"Véase la página anterior"*, pegado sobre el otro.

[82] Ángel PICCONO: (1848-1913), de Albiano (Turín). Fue comisario en el pueblo de Borgo Dora. A los 27 años contrajo matrimonio, pero enviudó al año de haberse casado. Debido al cumplimiento de una profecía de Don Bosco, decide hacerse salesiano, entrando al noviciado en 1877. Hizo su profesión religiosa el 30 de mayo de 1878 y el 22 de noviembre de ese año es ordenado sacerdote en Turín. En 1881 partió como misionero a la Patagonia argentina. Fue compañero de recorridas evangelizadoras del padre Domingo Melanesio. Su primer destino fue Carmen de Patagones, donde estuvo algunos años hasta que fue trasladado a Buenos Aires, a la comunidad de Almagro. Volvió a Italia, pero don Rúa lo destinó a fundar la obra salesiana en México a principios de 1892. Dio comienzo también a la obra en El Salvador (1896). Luego se desempeñó en Nueva Cork y San Francisco (Estados Unidos). En 1898 regresó nuevamente a Italia donde ocupó el cargo de director en varias comunidades y colaboró también, en la redacción del Boletín Salesiano. Cf. DUM I 66-67; DBS 222.

los objetos de culto, los útiles para la
escuela, los instrumentos de artes y oficios y
agricultura y maquinaria que había traído de Italia
para el progreso de la misión. [D. Bosco] La Sociedad Sales*iana*
nada había rehusado a su primer obispo
y jefe de misioneros; lo trató con generosidad.
Treinta eran los salesianos y agregados
y más de veinte las hermanas que lo acompaña-
ron. Entre los salesianos había los acólitos Pedro
y Lorenzo Orsi, Genghini y Garrone; los sa-
cerdotes Celestino Pirola, Francisco Agosta,
Mateo Gavotto[83] y maestros de carpintería,

---

[83] Todo este grupo de consagrados viajan a la Argentina, en enero de 1889, acompañando a monseñor Cagliero en su retorno desde Italia a la Patagonia:

Pedro ORSI: (1860-1939), de Pugliano (Italia). Hizo sus votos perpetuos el 2 de octubre de 1887. En 1889, después de un brevísimo período en Rosario pasa a formar parte de la comunidad de Viedma. El 25 de mayo de 1890 recibió la ordenación sacerdotal. En 1895 es enviado en el contingente de salesianos que asumen la atención pastoral de las misiones de la Pampa Central, dejadas por los padres franciscanos. Llega a General Acha el 3 de febrero de 1896. trabajó casi 20 años en toda la extensión de la actual provincia de la Pampa. En 1915 pasó a Buenos Aires como administrador y vicario parroquial de San Juan Evangelista de La Boca. Los últimos años de su vida ejerció el oficio de confesor en las comunidades de Ubibelarrea, Trinidad y Castex. Cf. DUM II 118-122.

Lorenzo ORSI: (1869-1935), de Castellazzo Bormida (Alessandria). Estuvo bajo el amparo de Don Bosco en el Oratorio de Valdocco desde 1884. En mayo de 1889 viste el hábito como clérigo de manos de Monseñor Cagliero. Inmediatamente fue enviado a la Argentina, siendo su primer destino le colegio San Francisco de Sales de Viedma (1890- 1892). Luego es enviado a Carmen de Patagones (1893) y Buenos Aires (1894). En el colegio Pío IX de la capital argentina, hace sus votos perpetuos. Entre 1895 y 1910, será su destino la comunidad de La Plata; estando allí, Monseñor Antonio Espinosa lo ordena sacerdote el 10 de julio de 1904. Luego prestará sus servicios en: San Nicolás de los Arroyos (1910-1912), Rosario (1913-1921 y 1929-1931), Toay (1921), Córdoba (1922-1925, 1928), Alta Gracia (director de la casa de salud en 1926 y 1927, y director de la comunidad 1932-1934) y San Juan (1935). Cf. ACS Cartas Mortuorias - Caja 5, de 1933-1935.

Zacarías GENGHINI: (1870-1945), de Coriano (Italia). Viaja a la Patagonia, como misionero, siendo estudiante. Su primer destino fue Carmen de Patagones. El 9 de febrero de 1890 emitió sus votos perpetuos en Viedma. A fines de 1894 y estando agonizando, monseñor Cagliero decide ordenarlo sacerdote para que enfrente la muerte en ese estado de consagración. Sin embargo después de celebrar su primer misa empieza a recuperarse. De allí comienza sus diversos destinos misioneros: Pringles (1895-marzo de 1898), vicario parroquial en Carmen de Patagones (1898-1899), misionero itinerante en Junín de los Andes (1900-1909), personal de Viedma (1910-1911), nuevamente Junín de los Andes (1911-1924), retorna a Viedma (1925-1926), director en Bariloche (1927) y termina su vida misionera en su querido pueblo de Junín de los Andes (1927-1933). Cf. DUM II 234-239.

Evasio GARRONE: (1861-1911), de Grana (Asti). Entró en el oratorio de Turín a la edad de 10 años. Don Bosco le reveló de pequeño que sería sacerdote y misionero. Hizo sus votos perpetuos el 13 de octubre de 1880. Parte a la Patagonia en 1889 y se ordenó sacerdote el 12 de mayo de ese año. Fue el artífice fundamental de la farmacia y hospital de Viedma. Si bien nunca tuvo el título de médico, se desempeño con gran eficacia en los temas de salud. Por sus numerosos servicios el Gobierno Argentino lo nominó "doctor en medicina honoris causa". Murió en Viedma. Cf. DBS 136. También ENTRAIGAS, R. *El Padre Dotor.* Escuelas Gráficas del Colegio Pío IX. Bs. As., 1939.

Celestino PIROLA: (1860-1898), de Milán. Hizo sus votos perpetuos el 2 de octubre de 1881. En 1884 es enviado a Mataró (España), donde es ordenado sacerdote el 21 de marzo de 1885. En 1889 viaja a América como secretario de monseñor Cagliero. Lo acompañó en sus viajes dejando interesantes crónicas de lo sucedido. Fue párroco en Carmen de Patagones. Junto con el vicario viaja a Italia en el mes de agosto de 1898. Iba enfermo y falleció a fin de ese año. Cf. DUM I 22-23.

Santiago Francisco AGOSTA: (1863-1896), de Morzasco (Italia). Hizo sus votos perpetuos en San Benigno Canavesse, el 13 de agosto de 1880. El 17 de diciembre de 1887 fue ordenado sacerdote. En la Patagonia su primer destino fue la comunidad de Viedma. En los comienzos de 1891 es enviado a Carmen de Patagones, y hacia octubre reemplaza al padre Milanesio en la misión de General Conesa. Vuelve a Patagones como director y párroco desde 1893 hasta 1895. Después de un breve período en la zona rural de la parroquia de Bahía Blanca, es enviado como director de Chos Malal, a mediados de 1896. Muere ahogado, rumbo a ese destino tras intentar vadear el río Neuquén. Cf. DUM I 13-15.

Mateo GAVOTTO: (1848-1922), de Mondoví (Italia). En 1880 entró en la casa de San Benigno Canavesse como empleado al cuidado de las viñas y la bodega. Don Bosco, ya anciano, profetizó que sería sacerdote. El 10 de octubre de 1885 hizo sus votos perpetuos a los 37 años. En una visita de monseñor Cagliero a Turín, el vicario decide llevarlo

herrería, sastrería, zapatería y hermanos
para los quehaceres domésticos.
El pueblo de Viedma estaba muy contento;
consideraba a Monseñor como gran progre-
sista, pero no sacudía su indiferencia reli-
giosa. Si Dios no edifica la casa, de balde
se empeñan en edificarla [otros] los [que quieren levantarla] demás.
Con todo los salesianos no se desani-
maban; cumplían su deber a pesar de
la esterilidad de sus trabajos: "Sembremos
-decía Monseñor- otros recogerán" y el no
perdía un minuto de tiempo. Su maestro y modelo
era siempre D. Bosco.

(f 9r)[84]

(f 9v)

15

Ahora un rasgo con ribetes novelescos. En S. Nicolás de
los Arroyos vivían dos jóvenes muy laboriosos,
muy guapos y dueños de una regular fortuna,
los hermanos quinteros, Luis y Pablo
Lanza inmigrantes italianos.[85] Deseando
formar su hogar, rogaron a sus parientes,
que vivían en Liguria, les enviasen dos
buenas jóvenes casaderas. Los salesianos ya habían
abierto su colegio y en su capilla, se hacían
hermosas funciones. Los jóvenes Lanza [y
otros] tenían libre entrada en la casa
salesiana y [tenían] profesaban gran respeto y cariño
a los sacerdotes. Al año llegó una [joven de las] sola joven.
¿Cómo resolver este [cuestión] caso?
Dijo Luis a Pablo:
- "¿Sabes, Pablo, que yo [quiero] quisiera hacerme salesiano?";
- "¡Que casualidad!. Yo pensaba lo mismo de
  no venir las muchachas", contestó Pablo;
- "Pero ahora con esta joven uno de los dos debe
- casarse [con ella]. No podemos, en justicia, com-
  prometer su honor ni su porvenir", dijo [Pablo] Luis.
- "¡Cierto!. Echemos la suerte (una paja corta
- y la otra larga)". La larga comprometía y tocó
a Pablo. Antes rezaron tres Ave María.

(f 10r)

16

Pablo tuvo de su matrimonio un hijo que murió acólito
salesiano y cinco hijas todas hermanas de María Auxi-
liadoras aún vivientes.[86] Los hermanos Luis y Pablo Lanza

---

a la Patagonia como sacerdote. Es ordenado el 21 de diciembre de 1889. En Argentina es destinado a la obra en Chos Malal (Neuquén). Recorrió como misionero itinerante, toda la zona norte neuquina durante 33 años. Cf. DUM I 120-123.

[84] En este folio el texto, que aparece antecedido con la palabra: *"borrador"*, está tachado, y es la primera redacción de lo escrito en f 9v.

[85] El grupo de quinteros italianos residentes en San Nicolás, fue fundamental para la consolidación de la obra salesiana en esa zona. Eran doce, emparentados entre ellos, de cuatro apellidos: Campora, Montaldo, Lanza y Vigo. Provenían todos de Santo Stefano di Lárvego (Génova) y fueron llegando a América desde 1857 en adelante. Cf. BRU I 74.

[86] La esposa de Pablo Lanza se llamó, María Campora, y sus hijas fueron seis, todas hermanas de María Auxiliadora: sor Estefanía, sor Catalina, sor Cándida, sor Herminia, sor Josefa y sor Luisa. Su hijo varón Luis, falleció el 26 de

vivieron santamente en su vocación y santamente murieron, uno en Viedma y el otro en S. Nicolás de los Arroyos.
Mons. Cagliero distribuyó el personal según las exigencias de cada casa y misión. El P. Francisco Agosta fue nombrado ecónomo de la casa de Viedma. Los acólitos Pedro y Lorenzo Orsi y Genghini fueron [nombrados] maestros.
El P. Mateo Gavotto fue enviado a Chosmalal con el P. Panaro cura de toda la gobernación del Neuquén.
El P. Domingo Milanesio, recorría la Patagonia en todas direcciones, ocupándose especialmente de los indios, logrando bautizar a muchos de ellos.
Dadas estas disposiciones, Monseñor Cagliero tuvo que visitar por delegación del Rector Mayor, las casas salesianas de la Argentina y Uruguay. Delegó sus facultades en el sacerdote D. Antonio Riccardi;[87] yo fui confirmado director de la casa [madre] central de Viedma; el P. Celestino Pirola pasó a gobernar la parroquia y colegio de Patagones y el P. Pedro Bonacina se trasladó a Pringles, jefe de aquella misión, donde edificó la casa de las Hermanas de María Auxiliadora.
La pobreza reinaba soberana en toda la misión; de los animales que se carneaban en el pueblo, [los carniceros sólo] aprovechábamos [sólo] lo que tiraban los carniceros y las hermanas lo cocinaban. Se trabajaba sin descanso y con muy pobre resultado.
Solamente la caridad triunfa de todos los obstáculos y Dios nos ofreció muchas ocasiones de ejercerla, como diré enseguida.

Andando por la calle del pueblo sentí llamarme de lo interior de una pieza:

(f 10v)

17

- "Padre, por favor, entre". Me llamaba un milico en la enfermería del regimiento y dándome unos centavos, dijo:
- "Cómpreme pan; aquí, si uno no muere de enfermedad, se muere de hambre".
- "¿No hay enfermero?".
- "Si, Señor, pero como le pagan poco, poco nos cuida". Regresé al colegio, enteré de todo a la hermana cocinera, que le preparó pronto una sustanciosa sopa, pan y cocido. Mientras el enfermo comía, ella andaba aseando la pieza.
- "¿Ud. sólo, en el regimiento, está enfermo?".
- "Hay otros en el campamento, pero no quieren venir aquí".
- "Ud. quédese aquí, los padres o las hermanas lo vi-

---

noviembre de 1921, siendo acólito. Había nacido en San Nicolás de los Arroyos el 7 de agosto de 1899, y hechos sus votos simples en junio de 1920. Cf. BRU I 238; III 134-136.

Luis LANZA (1852-1926), ingresó al colegio Pío IX de Buenos Aires, como aspirante a salesiano en 1884. Profesó como hermano coadjutor el 20 de enero de 1886. Durante 4 años fue portero en el colegio de Almagro. Cuando monseñor Cagliero se decidió a fundar la escuela agrícola "San Isidro" en Viedma, lo llevó como maestro y director técnico. A esta obra dedicó su vida. En esa escuela recibió también, a jóvenes procedentes de la cárcel de menores de Marcos Paz y Buenos Aires. Cf. DUM I 157-159

[87] Antonio Jeremías RICCARDI: (1853-1924), de Porto Mauricio (Italia). El 16 de setiembre de 1870 hizo su profesión religiosa en Lanzo, y la ordenación sacerdotal la recibió el 2 de octubre de 1875, en Sannanzzaro Lomellina. En 1885 monseñor Cagliero lo trajo a Argentina como su secretario. Desempeñó importantes cargos en el vicariato apostólico. Luego fue enviado a la fundación de la casa en Lima (Perú). Fue inspector en México entre 1900 y 1903; fundó la obra salesiana en Jamaica. Vuelto a Italia desempeñó varios cargos, destacándose el de confesor de diversas comunidades. Cf. DUM I 144-145.

sitaremos con frecuencia".

Yo fui al campamento fuera del pueblo; muchas mujeres de soldados estaban enfermas tiradas sobre cueros. Nos turnábamos para atenderlas; poco podíamos hacer, pero ese poquito acompañado de la caridad, aliviaba mucho. Un soldado se comió la sopa y se bebió el vinito de su mujer enferma. El comandante le [ordenó] castigo con un plantón sobre la cureña de un cañón durante 48 horas; tuvimos que curarle las piernas. Aquellos hombres servían en el ejército conchavados (sic); había de todo un poco. Hoy en día el ejército argentino por la formación de sus militares es bien distinto. El servicio militar es obligatorio. Tiene jefes preparadísimos y tanto los que militan en tierra, como en el mar tienen vicarios y capellanes castrenses activos y preparados.

DOC. 4

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917*.[88]
Cuaderno 4.

(Tr)[89]

(Tv) Folio pegada a la Tapa

"Cultiva con más celo las asociaciones piadosas de los alumnos", me
insistía Monseñor Cagliero. "Aumenta el número
de los congregantes de S. Luis; organiza la Compañía
de S. José entre los artesano y [cultiva más] no descuides al pe-
queño clero, que con sus hermosas sotanas y fla-
mantes sobrepellices, parecen pequeños canó-
nigos y [eran exactos] hacen con atención en las ceremonias li-
túrgicas". Con elementos de estas asociaciones se
creó la sesión de aspirantes salesianos,
una decena de niños piadosos y ejemplares. Sólo
tres de ellos llegaron a profesar en la Sociedad
Salesiana; el joven Regino Márquez maestro
sastre y los sacerdotes D. Nicolás Esandi y Car-
melo Deandreis,[90] primos.
El niño [José]Nicolás Esandi vino acompañando
al misionero D. Domingo Milanesio desde
Bahía Blanca hijo de [familia] padres muy cristianos.
Me hizo buena impresión y dije: “hay aquí buen
paño [que] para cortar”.
Lo llamé a parte y le dije:

- "Nicolás, si te portas bien, serás aplicado y muy
  devoto de María Sma, te regalaremos una linda
  sotanita y serás un buen padrecito”.
- "Yo quisiera más bien aprender dibujo lineal
  y geométrico, para ayudar a mi padre constructor".
- "Bueno, como tú quieras; eso te enseñarán y
  otras cosas muy útiles". Pero pensé que antes

de acabar el año cambiaría de propósito y se-
guiría la Vocación Sacerdotal. [Así fue] Fui profeta:
Nicolás Esandi fue el primer salesiano que vistió el hábito
Salesiano en Patagonia y hoy es su primer Obispo

(esc. trans. m. izq.)
residencial. Los niños de cepa cristiana, de costumbres sanas, piadosas, amantes
de María Sma casi siempre tienen el germen de la vocación eclesiástica; pero
es menester no ahogar este germen; se debe cultivar con diligencia perse-

---

[88] AHMSP Memorias Vacchina (4).Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[89] En la tapa se encuentran diversas anotaciones que señalan que el original fue corregido satisfactoriamente *(Renovado)*, y también su orden en la totalidad del escrito *(Cuaderno II – Viedma - Tres)*.

[90] Carmelo DE ANDRÉS: (1879-1907), de Navarra (España). Al quedar huérfano, emigra a Argentina junto con su tío materno, José Esandi y se instalan en Bahía Blanca. Ingresó al colegio San Francisco de Sales de Viedma el 2 de marzo de 1891, después del encuentro relatado por Vacchina. Hizo sus primeros votos como salesiano el 24 de mayo de 1895. Fue destinado por motivos de salud, a la escuela agrícola de Uribelarrea. Continuó su preparación en Bahía Blanca donde emitió su profesión perpetua, el 28 de enero de 1899. Su salud siguió siendo muy frágil, motivo por el cual, monseñor Cagliero decidió apresurar la ordenación sacerdotal, la cual recibe el 4 de abril de 1904. Como sacerdote trabajó en colegio de Viedma, sobre todo en la edición del periódico “Flores del Campo”. Cf. DUM I 40-42.

verante. Es esta una obra de máxima importancia. [En cuanto a] La vocación de Carmelo Deandreis, merece un [explicación] párrafo a parte.

(f 1r)
Regresaba yo de Buenosaires, a bordo del vapor "Pomona"[91]
y me dirigía a Viedma. El vapor paró en el puerto de
Bahía Blanca y yo quise visitar a los hermanos sa-
lesianos desde poco residentes en Bahía.
Algo fuera de la ciudad, entonces muy pequeña; vi a
un albañil construyendo y un jovencito de unos trece
años le servía de peoncito [que] y me saludó sonriente.
Me [le acerqué] llamó la atención y acercándome a él:
- "¿Cómo te llaman, muchacho?".
- "Carmelo de Andreis, para servir a Ud.".
- "¿Hiciste tú primera comunión?".
- "Si, padre; acabé el cuarto grado y ya dejé los libros".
- "¿Te gustaría seguir estudiando?".
- "A mi, si señor".
- "¿Para cura también?".
- "A mi, si, señor".
- "Pues, si quieres, te llevaré a mi colegio; estudiarás;
nada tendrás que pagar, ni la ropa. Ruega a tus
padres que te den permiso. Mañana, al atardecer,
saldremos con el "Pomona". Que te acompañen los
tuyos a bordo, yo te pagaré el pasaje".

(f 1v)
17
- "Soy huérfano, padre".
- "¿Con quién vives?".
- "Con mi tío, que está trabajando en esta [casa] obra".
- "¡Hola! Amigo, quiere hacerme el favor de bajar.
Me dijo este niño que le gustaría estudiar
para padre; si Ud. se lo permite, lo llevaré
a mi colegio y estudiará. No le costara nada, yo soy salesiano".
- "Hablaré con mi señora y veremos".
- "¿Ud. lleva los pantalones o su señora?".
- "Yo mando en mi casa, pero no debo hacer caso
omiso de mi buena compañera".
- "Ahora confío en Ud. más que antes. Hable
con ella; después de comer, vendré por la
respuesta". Y volví.
- "Mi señora no está conforme", (Y no sin razón:
el niño descendía de tuberculosos).
- "Pues dígale a su señora, que este niño cuan-
do sea hombre, le echará en cara mil veces que
habiendo tenido proporción (sic) de ser sacerdote
por [su] culpa de ella, no quedó más que un albañil
desganado". La señora se conformó y me lle-
vé el muchacho. Pero antes quise saber el apelli-
do del albañil.
- "José Esandi, un servidor".[92]
- "Pues tengo en mi colegio a un niño con el

[91] Vapor POMONA: Vapor que servía de transporte desde Buenos Aires y la costa patagónica. En el fue trasladada la gente de los caciques Reuke Curá y Alvarito Reumay desde Patagones hacia la Capital y la isla Martín García.

[92] José Joaquín ESANDI estaba casado con María Nicolao. Ambos eran oriundos de España. Colaboradores eficientes de los salesianos. Como constructor participó en el origen de distintas obras de los hijos de Don Bosco: Fortín Mercedes, Bahía Blanca, etc. El matrimonio tuvo la dicha de ver dos de sus hijos ordenados sacerdotes (Nicolás, luego obispo de Viedma, y Mariano) y dos de sus hijas consagradas como Hijas de María Auxiliadora. Cf. ENTRAIGAS, R. *El ángel del Colorado.* Editorial Don Bosco. Bs As, 1946. pp 154-171.

mismo apellido, Nicolás Esandi".
- "Es mi hijo".
- "¡Cuánto me alegro! Es inteligente, estudioso y ejemplar. Espero que lo venga a visitar".

Cuando venia lo detenía en el colegio semanas.
Nos edificaba con su proceder el excelente hombre.

(esc. trans. m. izq.)
Carmelo llegó al sacerdocio y era ejemplar. Pero aunque alto, fornido y siempre jovial, la tuberculosis se lo llevó muy joven. Pienso que en el cielo se acordará de mi.

(f 2r)

18

"¡Vocaciones! ¡Más vocaciones! De hijos del país y hasta de indígenas", insistía Monseñor Cagliero. Las vocaciones de indígenas eran difíciles, no por resistencias, sino por la salud. Unos de [estos indígenas] ellos, talentoso, jovial, hábil llegó hasta a recibir las cuatro órdenes menores; luego [enfermo de] apareció la tuberculosis. Cuando lo preparé a bien morir, exclamó llorando:
"¡Y yo que deseaba convertir a mi tribu!" [Santiago Melipan excelente sastre, con grandes disposiciones para la música, que 1892 tocó en Génova para el cuarto centenario de Colón; a su regreso de Italia murió tísico]. Tísico también murió en Roma Zeferino Namuncurá (sic) nieto del gran cacique Calfucurá. Y en Chubut, un hijo del cacique Kalfuqir,[93] de 17 años, de repente se me enfermó de peligro. Telegrafié a su padre, quién corrió a Rawson y dijo al médico:
- "¿Qué teniendo mi hijo?".
- "Principios de tuberculosis, durará poco".
- "Pues yo dándote mil pesos, si [puede] pudiendo Ignacio hacer siete leguas en coche, fuera, al campo".

Mil pesos halagaron al galeno. Ignacio hizo las siete leguas y aún vive.[94] En los colegios a mi cargo trataba de metodizar a la europea la vida de los indios lo menos posible. Acabados los grados, los despedía.
[En las casas salesianas las compañías o congregaciones de alumnos son como viveros de vocaciones [tach] de cultivar con más empeño la compañía de S. Luis, del Pequeño clero,...]
Monseñor Cagliero nos recomendaba con insistencia las congregaciones de alumnos. Tenía razón, son viveros de vocaciones religiosas.

---

[93] Eudosio CALFUQUIR: muy probablemente este Kalfuquir (o Calfuquir), sea descendiente del Cacique con ese nombre que vivía en las cercanías del arroyo Tapalqué, e integraba las fuerzas del cacique principal Cipriano Catriel. Aparecen también, Celestino y Ascencio Calfuquir, en la lista de los indios que pelearon con las fuerzas del gobierno en la campaña al desierto (1879), y que por esto merecieron una recompensa en tierras, que no podemos asegurar que la hayan recibido (Cf. BELFIORI, M; LATTUCA DE CHEDE, A.; YUSEM, L.; FRUTOS DE PRIETO, M. *Nomina de acreedores al premio en tierras otorgado en virtud de la ley 1628, a los expedicionarios al Río Negro. Años 1879-1881. Aporte documental.* Segundo Congreso de Historia Argentina y Regional. Comodoro Rivadavia, 12-15 de enero de 1973. Tomo I. p 339). El padre Juan Muzio se encuentra también con Eudosio Calfuquir en la zona de Paso de Indios, en 1906. (Cf. BRU II 388.) Las crónicas del colegio de Rawson del 18 de agosto de 1901 dice: *"Fueron aceptados por el Vice-Director R. P. Muzio tres pupilos: Ignacio, Nazario y Pedro, presentados con vivas instancias y verdadero interés por el Sr. Gobernador D. Alejandro A. Conesa y el Segretario (sic) Juan A. Doncel... El apellido de estos tres primeros pupilos es Calfuquir".* Cf. AHMSP. C R 13.

[94] El padre Paesa transcribe otras crónicas de Rawson donde se señala la presencia de Eudosio Calfuquir en esa ciudad por causa de la enfermedad de su hijo: *Julio 27 de 1908: Hoy se estableció en casa por una temporada, con el objeto de acompañar a su hijo mayor, Ignacio, en su enfermedad, el cacique Calfuquir".* Cf. PAE 339 (Esta crónica posiblemente se identifique con el tópico: AHMSP C R 7 años 1901-1923, pero no se encontró en los archivos).

(f 2v)[95]

19

A principios de febrero Monseñor me dijo:

- "Llévate de auxiliar y ángel custodio al Padre Garrone y vayan catequizando y administrando los SS. Sacramentos en las estancias y rancherías, recorriendo unos 250 kilometros a la redonda".

Viajábamos montando buenos caballos con una muda de ropa interior y el altar portátil.
En el río lavábamos nuestras ropas cada ocho días.
Un día llegamos a un rancho mucho después de medio día [muy] cansados y hambrientos.
En el rancho en que celebramos la santa Misa, no nos ofrecieron nada por ser muy de madrugada.
Cerca del rancho que hallamos en el camino, un hombre acompañado de tres señoritas nos hizo

(f 3r)

[19] 20

apear y mandó a sus tres hijas que nos preparasen sopa de arroz y un asado de cordero.
Mientras caminaba, yo, afuera del rancho, a lado (sic) de una ventana, rezaba el S. Rosario en vez del Breviario que no podía rezar. Y oí al padre que daba a sus tres hijas consejos satánicos, para comprometernos a los dos. "Son jóvenes, guapos y tienen plata...". Luego después de almorzar comencé a ensillar mi caballo. La familia insistía para que nos quedásemos. El P. Garrone, que nada sabía, pensaba quedarse, pero me impuse y seguimos viaje, hasta un paraje llamado Cubanea[96] y nos quedamos allá una semana preparando a unos niños de 1ª Comunión. Uno de ellos venía de muy lejos [acompañado de] con su madre.
No perdíamos tiempo; los catequizábamos dos o tres veces diariamente, procurando [que ante todo] especialmente que purificasen su conciencia... e insistiendo sobre el ayuno natural. En la misma mañana de la comunión, [uno] el que había venido de lejos, cebando el mate para su madre lo probó [dando] con unas chupaditas.

- "Pero, hijo ¿y el ayuno?, ¿no te acuerdas de que insistimos tanto?".

(f 3v) En blanco.

(f 4r)

21

El niño acudió a su madre, y esta llorosa:

- "Padre, venimos de muy lejos, de un paraje aislado; allá no llega ningún [padre] sacerdote. Si no comulga

---

[95] Folio pegado sobre otro.

[96] CUBANEA: esta pequeña localidad lleva el apellido de un antiguo poblador andaluz, que por 1850, abandono el paraje a causa de los ataques de los nativos. Junto con el asentamiento de Mercedes de Patagones, antiguo nombre de Viedma, eran los únicos lugares poblados de la zona. Cubanea se encuentra a 55 kilómetros de la capital de la gobernación. Por 1857 llegaron a esa zona las primeras familias italianas, a las que se sumaron otros contingentes de igual procedencia en los años subsiguientes. Cf. CPA 273.

en esta ocasión, quizás no comulgue jamás".
Reflexioné, consulte a mi compañero y luego:
- "¿Quién te vio [chupando mate] chupando?"
- "Ninguno, padre, [me olvide] todos estaban durmiendo todavía".
- "Pues comulgarás. Es este un caso especial [el tuyo]
  y presumo [el consentimiento] la dispensa del
  [del Papa] Padre Santo. Pero a nadie cuentes lo que pasó".

Algunos [teólogos] moralistas me condenaron, pero hoy
mismo [creo] pienso que Dios no [había confirmado] ha ratificado la sentencia de ellos.

(esc. m. iz. en forma trans.)
[Hoy la S. Iglesia permiten a los sacer-
dotes que deben binar en horas muy incomodas
y con peligro de la salud, sostenerse con algún
líquido. No es el mismo caso, pero hay igual
necesidad de comulgar, sin el ayuno natural.]

(f. 4v)
Hoy la S. Iglesia permite a los sacerdotes
que deben binar en horas y distancias incomodas celebrar
después de tomar algún líquido para fortalecerse
y no perjudicar a su salud.

Nuestra escursion (sic) evangélica terminó antes del
tiempo determinado. Monseñor Cagliero nos mandó
regresar, porque no le era posible atender personalmente
[a la casa] a dos comunidades complicadas y a la vez
a todo el Vicariato.
Me presenté y le di cuenta detallada de todo y
el señor obispo:
- "Has cumplido tú deber al enterarme de todo. Así
  deben hacerlo todos los misioneros. De no hacerlo ellos,
  el superior los llame ad reddendam rationem[97] y parti-
  cularizada. Los dos os habéis salvado de un gran peli-
  gro, de uno de esos peligros que sólo se evitan huyendo.
  Dad gracias a María Auxiliadora".

(f 5r)
Muy acertado estuvo nuestro superior; tres me-
ses después aquel padre acusado criminalmente
por un joven vecino de haber deshonrado a sus hijas,
bajaba preso a Viedma. El desgraciado nos quería
hacer responsable de sus desenfrenos bestiales.

En el colegio los estudiantes pupilos y externos y los
aprendices en los talleres se portaban bien. Mon-
señor Cagliero nos daba luminosos ejemplos de
observancia religiosa, de piedad y laboriosidad, siem-
pre fiel al sistema educativo de D. Bosco.
Con otro superior [y siguiendo su ejemplo] e imitándolo, me iba yo
acostumbrando al sistema represivo, más cómodo
pero de [tristes] malas consecuencias. Monseñor Cagliero
me avisaba, corregía y reprendía y no dejaba de
poner en guardia a los docentes al respecto.
Me obligó a leer dos veces semanalmente los
capítulos más al caso del Reglamento, que él comentaba al día
siguiente. "No os canséis de avisar y prevenir" nos dice D. Bosco.

---

[97] Traducción: *"...para que den razones..."*.

[Lo mismo hacía] D. Miguel Rúa[98] cada lunes, en
el oratorio, ante toda la comunidad [antes de ir nosotros
y demás al dormitorio] explicaba y comentaba el reglamento
todavía entonces manuscrito.
Los comentarios de ambos superiores [eran]
idénticos, [y hoy los tenemos consignados en
los reglamentos o se trasmiten por] [bien impresos
y nos guían juntamente] con las tradiciones
[a todos,] [que nos dejó D. Bosco]
hoy el reglamento impreso y las tradiciones de D. Bosco
forman nuestro tesoro pedagógico.

(f 5v)

23 y 24

[El acólito Lorenzo Orsi, hoy sacerdote anciano
en una casa salesiana de Córdoba, adornaba la
iglesia con arte esquisita (sic); la hermana Teresa
Bayone[99] con sus habilidades musicales,
y su voz deliciosa preparaba coros de niñas tan
artísticos melodiosos, que despertaban el fervor, elevaba
nuestro espíritu al cielo.
Las funciones del culto particularmente los pontificales
resultaban espléndidos; las homilías del señor
obispo eran muy interesantes, llena de unción y
practicas; a pesar de todo esto no podíamos sacu-
dir la apatía religiosa de muchos.]

Hospital

Un día me llamó un enfermo[llamado] de apellido Sanahaja
Catalán anticlerical rabioso, pintor adocenado y me dijo:

- "Estoy muy enfermo, señor cura, y abandonado. En esta
  otra cama, duerme un carpintero, que pasa el día ocu-
  pado en Patagones. Todo lo que me puede ofrecer es una
  taza de té [en] por la madrugada y otra al anochecer.
  Lléveme a su casa, señor cura, póngame una cama, aunque
  sea en el campanario. No puedo seguir así". Le conteste:
- "Ahora le enviare a nuestro enfermero". El P. Garrone

después de haberle visitado, le preparó una bebida
que lo alivió mucho; mientras tanto yo expo-
nía al Vicario la urgencia del caso.

(f 6r)[100]

---

[98] Miguel RÚA: (1837-1910), de Turín. Fue socio fundador de la *"Sociedad Salesiana"*, de la cual fue electo como director espiritual en 1859. Es ordenado sacerdote en 1860; hizo sus votos trienales en 1862 y los perpetuos en 1865. Desde 1863 a 1865 dirige el pequeño seminario de Mirabello (Alessandria) primer instituto abierto por Don Bosco fuera de Turín. En 1865 retorna al oratorio turinés y es nombrado prefecto general de la congregación. León XIII lo nombró en 1884, vicario de Don Bosco, con derecho a sucederlo en el gobierno de la congregación salesiana. Tras la muerte del santo, asume como segundo Rector Mayor. Fue beatificado el 29 de octubre de 1972. Cf. DBS 246-247.

[99] Teresa BAIONI: (1862-1938), de Lugo (Ravenna). Comenzó el noviciado el 22 de diciembre de 1879 en Mornese. Hace su profesión religiosa perpetua en 1883 en Nizza Monferrato. Viendo su capacidad natural para la música, monseñor Cagliero consigue que se la eduque sistemáticamente en ese arte, donde hace excelentes progresos. El mismo vicario apostólico le pide a Teresa que integre la cuarta expedición misionera que parte en 1889 rumbo a la Patagonia. Su primer destino fue la comunidad de Viedma, como maestra de música. En 1917 es destinada a la comunidad de Carmen de Patagones. Dedicara la vida a su servicio misionero en estas dos ciudades, sobre todo desde el cultivo de las artes musicales entre las niñas e internas. Cf. CALOSSO, C. *Facciamo memoria. Cenni biográfici delle fma defunte nell 1938.* Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Roma, 1994. pp 42-50.

[100] Toda esta página está escrita y tachada. El texto que se lee es similar al que se encuentra en f 6v que sería la trascripción de este.

(f 6v)

25

- "¿Dónde lo quieres poner? Temo que, por la aglomeración de tantas personas en nuestra casa, se desarrolle alguna epidemia. Procura, gastando lo necesario, ubicar a tú enfermo en otra parte". La pobreza no nos permitía gastos y trate de

arreglarme de otro modo. Al lado de nuestra casa y en nuestro terreno
había un caserón de adobes desocupado y [entré
en el] lo visité. Dos piezas aseándolas, eran habitables.
Las hermanas en tres [o cuatro] horas las
limpiaron, arreglaron puertas y ventanas
y pusieron dos camas, para el enfermo
y el enfermero. Algunos salesianos[hermanos] dieron algo de su
propia cama, porque en casa no sobraba
nada.
Al anochecer, los mismos hermanos trajeron
al enfermo en una camilla contento y triunfante. [Dijo] Gritó un vecino:

- "¿Cómo Sanahuja entre Uds. aquí? ¡Vivir para ver!
- "No Sanahuja entró , sino el mismo Jesús con las manos llenas de bendiciones", se le contesto; verdad tan cierta como el credo y profético

en este caso.
Sanahuja era más ignorante que culpable; no había hecho su primera comunión, no estaba confirmado,
y lo habían envenenado novelones. Vivía soltero por
gozar de todas las libertades. Hizo en el hospital su primera comunión, fue
confirmado, salió [del hospital] transformado y persevera en la religión. Con el comenzaban las bendiciones
de Jesús personificado en los enfermos [Sigamos:]
que duran hasta hoy. Seguiré detallando

(f 7r)

26

Un albañil cayendo del andamio se quebró una
pierna. Curado en el hospital se le pidió que habilitase
otras dos piezas más espaciosas. El Padre Garrone y yo
pavimentamos el piso de barro con arena y ladrillo.
Las hermanas, en un toldo hallaron a una joven india
cargada de piojos y enferma. La acompañaron al hospital, la libraron de los parásitos, pero a los quince días
murió suficientemente preparada. Los insectos le habían infeccionado la sangre. [En el hospital Muñiz,
en Buenosaires, asistí a tres enfermos que fallecieron
por la misma causa.] Se recogió también un anciano con
un pólipo en [la] una oreja. Había sido mazorquero en tiempo de Rosas, gobernador de Buenosaires[101]. Para quién no lo supiese, se llamaban
mazorqueros los sicarios de Rosas que, al mando del comisario
[polizonte] Cuitiño,[102] degollaban a los enemigos políticos del [Rosas]

---

[101] El nombre del anciano era Juan de Dios Serrano, según consta en la carta a don Rúa anteriormente citada. Lo había encontrado el padre Milanesio, el 15 de agosto de 1889, volviendo de una misión: *"Su estado era tristísimo y repugnante; más las Hermanas le reciben como a cuerpo de rey. Aquel infeliz estaba casi fuera de sí: sus compatriotas le despreciaban, considerando que expiaba atroces delitos, por haber servido de soldado voluntario en tiempo del tirano Rosas y pertenecido a una sociedad sanguinaria. Cincuenta días estuvo en el hospital; la enfermedad dolorosa y terrible desapareció, y con la salud del cuerpo recobro también la del alma. Hoy día es un buen cristiano;..."*; BS 1 (1892) 10-11.

[102] Ciriaco CUITIÑO: Nació en Mendoza a finales del siglo XVIII. Siendo joven se trasladó a Buenos Aires. En 1818 era teniente de milicias del partido de Quilmes donde se desempeñaba también como alcalde. Dicen que era un perseguidor constante de ociosos y malvados, echándolos de su zona de influencia. El 21 de enero de 1830 fue

mandatario. [Históricos y novelistas argentinos describen esta época
y resulta difícil descubrir la verdad pura. Rosas tiene acusadores
y defensores] históricos[103] y novelistas pintan esta época con los colores
más sombríos y resulta difícil saber la verdad. Rosas tiene
acusadores y defensores apasionados, más tarde cuando
se [calculen] piense que no se puede juzgar hoy lo que
pasó entonces, quizás J. M. Rosas quede vindicado
de muchas acusaciones.
Después del ingreso de la joven india, las hermanas hi-
jas de María Aux. se hicieron cargo del hospital y ¡con
cuanta caridad y feliz éxito!.
¡Cuantas almas salieron de este hospital tan pobre
para el cielo! Ellas nos acompañarán [al cielo]
en el día del juicio a la gloria.
Un enfermo, cierto Grafiña desahuciado por
los médicos

(f 7v)

26[104]

no quería reconciliarse con Dios. El confesor
lo visitaba con frecuencia; las hermanas para
ganarlo, se excedían en caritativos cuidados, pero
en vano.
Desde [dos] tres noches el confesor velaba a su cabe-
cera. A la tercera noche, el enfermo:

- "Padre ¿porque no va a dormir? Se está Ud. cayen-
  do de sueño".
- "Ya iré", pero no se movía.
- "Ud. no quiere ir a dormir, porque yo no me
  confieso".
- "Si Ud. se confesara, ya podría yo dormir tran-
  quilo. Su enfermedad es amenazadora y yo
  no puedo dejarlo mal con Dios".
- "Pues ahora mismo me confesaré", y lo hizo

sinceramente. Luego se agravó de tal mane-
ra que el confesor lo olió y poco después murió.
El sacerdote al pie de la cama le rezo el responso, luego so-
ñoliento (sic), sin darse cuenta, en vez de echarse en la cama pró-
xima desocupada, se acostó a lado del muerto, quedando tan
profundamente dormido que, al día siguiente la hermana
tuvo que despertarlo a gritos:

- "Padre ¿Qué está haciendo Ud.? tiene a su lado un muerto, casi
  lo aplasta".
- "Bueno, no grite hermana; si el no protestó, señal de que
  no le molestaba. El pobre recibió los SS. Sacramentos.
  Esta mañana le aplicaré la S. Misa". Con el permiso del

Superior algunos sacerdotes aplicaban según su inten-
ción personal. En toda la Patagonia contadas eran la
aplicación con limosna y según supe, las cosas no han

---

nombrado comandante de las partidas celadoras de la campaña, con el grado de sargento mayor. Desde esa fecha estuvo al servicio de la Policía de Buenos Aires. Conoció a Rosas personalmente y sugestionado por su carácter dominador lo hizo su maestro en la carrera del crimen político. Fue uno de los adeptos mas convencidos de la denominada "Santa Federación" y perteneció a la Sociedad Popular "La Mazorca", que se dedicó a la persecución de los enemigos políticos de Rosas. Este lo nombró coronel el 1ro de octubre de 1838. Fue juzgado y condenado a fusilamiento el 29 de diciembre de 1853. Cf. NDBA II 420-421.

[103] Aquí el padre Vacchina vuelve en un breve texto a hablar de Rosas. La ubicación original de este, es el final de la página, con un asterisco que no encontramos su correspondencia. Lo consignamos en este lugar por la temática y la continuidad del texto, creyendo sea el más seguro.

[104] Repite la foliación de f 7v.

cambiado en estos tiempos gran cosa.

(f 8r)[105]
Ingreso también un alsaciano protestante, caballero de
la Legión de Honor. En un duelo, le habían cortado una
arteria en el brazo izquierdo. En un momento de agitación,
se desato la venda, y la sangre salía con fuerza.
No sabiendo como pararla, até el brazo con una
cinta de seda; el brazo se iba hinchando y el enfermo,
por el dolor, gritaba y me pegaba puñetazos en la cabeza.
Varios salieron en busca del médico; al fin llegó el farmacéutico y contuvo la sangre, aplicando a la herida una moneda de metal.
- "Caso menos que perdido", dijo el P. Garrone;
pero el enfermo sanó y se hizo católico.
La historia del hospital, si pudiera escribirla el confesor

(f 8v)
28
resultaría sumamente [interesante] conmovedora y edificante. Las páginas
que, con resplandores áureos escribe la caridad cristiana católica de la historia, son las más bellas y [edificantes] emocionantes.
La Iglesia católica se honra y enriquece con
volúmenes incontables que magnifican las gestas
heroicas de la caridad de sus hijos.
La llamamos madre siempre fecunda de santos;
y esos santos todos ellos son héroes indiscutibles de
la humanidad y de la caridad. Muchas
son las leyes –una sola las compendia
todas- la ley del amor cristiano, la caridad
de Cristo, la ley siempre proclamada y practicada
con gran pureza por el catolicismo.

El mes de junio de 1890 lo consagramos con especial fervor
al Divino Corazón de Jesús. El Vicario Apostólico ordenó, con una
circular, la adoración de las Cuarenta Horas, en los centros, con población suficiente para las visitas al
Santísimo. Nuestra iglesia fue adornada con primor;
las visitas, continuas. La procesión fue concurridísima; el
mismo Gobernador llevaba el guión.
En esta ocasión envíe a cada familia con la (*manchado*)
recomendando [circular] las visitas continuas al
Santísimo, un cuadrito y escapulario del Sagrado
Corazón, que dieron resultado halagüeño.

(f 9r)
Tres años antes las Cámaras argentinas habían sancionado también
para las Gobernaciones la ley del matrimonio civil de muy difícil aplicación en
las mismas; pero los liberales las sostenían a brazo partido.
Monseñor Cagliero, entre las providencias necesarias para remediar los males que causaba esta ley, ordenó que no se admitiesen para padrinos los unidos civilizados que no quisiesen casarse ante la Iglesia. Los diarios católicos o independenties (sic), con razón, los llamaban
pecadores públicos, concubinarios a la sombra de una ley
impía. Se me presentó una pareja de estos unidos civilmente y pretendían apadrinar y no los admití porque de ningún modo querían casarse por [la] ante (sic) la Igle-

[105] En esta página se encuentra escrito y tachado el relato que se encuentra en f 7v. Sobre este hay pegada otra página; es a esta la que designamos con el número f 8r.

sia. ¿Cómo quieren que la Iglesia los reconozca si Uds. no la reconocen? No le exigía más que su consentimiento recíproco ante dos testigos.
El jefe del Registro Civil me acusó de infractor de la ley ante el Juez Letrado. Este, no habiendo fiscal oficial, nombró fiscal ad hoc un mayor del ejército, D. Martín Gras,[106] persona preparada, recta, sin respetos humanos que dictaminó que el cura procedía según el derecho canónico, que se trataba de un acto meramente religioso, fuera de la jurisdicción civil. El juez ajustándose a estos informes sobreyo (sic) definitivamente en mi causa.
El jefe del Registro Civil que era a la vez secretario del Gobernador y el jefe de policía, hermano del gobernador, se dieron personalmente por ofendidos y se formaron dos bandos, uno partidario del gobernador, otro del juez, del fiscal y del cura. Se acaloraron tanto los ánimos que vinieron a las manos. Un comisario descargó dos veces su revolver en el mayor Gras. Una bala quedó en la muñeca de la mano derecha del mayor; [la otra] lo curó facilmente el P. Garrone... la segunda...

(f 9v) En blanco.

[106] Martín W. GRAS: (1853-1912), de Santa Fé. Ingresó en el Colegio Militar creado por Sarmiento y que funcionaba en San Benito de Palermo. Intervino en la lucha contra la rebelión de Entre Ríos, y fue destinado a la línea de frontera para combatir a los indios. Actuó en Río Negro y Neuquén. Fue secretario del coronel Álvaro Barros, primer gobernador de la Patagonia. Alcanzó el grado de coronel. Cf. NDBA III 449.

DOC. 5

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[107]
Cuaderno 5

(Tr)[108]

Cuaderno III
Renovado

Cuatro

(Tv)[109]

50

la esposa del Mayor Gras, Doña Eloisa
Iribarne había [pegado] cosido el escapulario del
Sagrado Corazón entre el forro y el género del
chaleco de su esposo, al lado de los ojales.
La bala –que naturalmente había de
atravesar el corazón del Mayor- chamuscó
el género y un poco el mismo escapulario y
cayendo se incrustó en el suelo.
"¡Cosa de milagro!" [me] decía la señora
mostrándome el chaleco.
El Gobierno Nacional, con el objeto de
restablecer el orden en la Gobernación, mandó de interventor
al general Reinolds.[110] El jefe del registro
civil de matrimonios y secretario de la gobernación, fue destituido; al
gobernador se lo dejó acabar su período, casi
al término y no fue reelecto; y su hermano,
jefe de Policía con varios comisarios que-
daron cesantes.
El expediente, en que se me acusaba, pasó al
Ministro del Culto que lo trasmitió al señor
Arzobispo y todo concluyó con ventaja de la
misión y de la Iglesia. Decía un hermano coa-
djutor: "Son casos en los cuales –quién se hace oveja,
el lobo se la come-". Las leyes de la S. Iglesia
hay que respetarlas y hacerlas respetar. Costará,
por cierto, pero la justicia y la verdad acabaran por
triunfar. El buen salesiano no hacía más que re-
petir un principio de Mon. Cagliero. Años después
D. Martín Gras fue ascendido a coronel, nombrado
jefe de la junta de excepciones militares en
la Capital; cuando le estaba esperando los entorchados

---

[107] AHMSP Memorias Vacchina (5). Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[108] Tiene signos de distintos controles o correcciones.

[109] Hoja pegada en la vuelta de la tapa.

[110] Francisco REYNOLDS: (1852-1923), de Buenos Aires. Comenzó la carrera de las armas el 19 de agosto de 1867 formando parte como aspirante en la Brigada de Artillería de Plaza. Su primer destino austral se dará en abril de 1871, donde es incorporado con el grado de teniente primero a la guarnición 8va de Infantería en la ciudad de Bahía Blanca. El 13 de diciembre de 1876 fue nombrado Jefe del Escuadrón de Dragones de la Frontera Sud de Buenos Aires, con le cual permaneció en Blanca Grande desde marzo de 1877 a enero de 1878. En ese destino participó en varias incursiones contra los nativos. Después de varios destinos tanto en el país como en EEUU, ejerció la gobernación del Chaco entre el 1 de enero y el 1 de mayo de 1888. Es nombrado interventor de la gobernación de Río Negro sustituyendo a su gobernador, coronel Napoleón Berreaute por un breve período. Ejerce la intervención entre el 31 de octubre de 1890 y el 17 de enero de 1891. Cf. BAS V 48-51.

(esc. m. iz. en forma trans.)
de general, falleció. Fue siempre
amigo nuestro y, en su em-
pleo, nos prestó grandes servicios.

(f 1r)
Su hijo mayor D. Martín, discípulo de nuestro
colegio de Viedma, mi ahijado de confirmación lle-
gó a ser coronel, edecán del presidente de la
República, D^{or} Alvear, y formó parte de la comitiva de la
embajada ante el Gobierno italiano, con el Doctor
Ramos Mejía en 1933 y visito el instituto sale-
siano Pío XI en Roma.[111]

Del año 1890 recuerdo una coincidencia
dolorosa [pero] que creo muy providencial. Era el primer do-
mingo de Diciembre y yo explicaba el catecismo[112]
a los niños del 4to y 6to grado en la iglesia, pre-
sentes los hermanos [legos] coadjutores salesianos que ve-
nían para dar buen ejemplo. Trataba del
dolor de los pecados y como debía ser este
dolor en peligro de muerte [no teniendo] careciendo de sacerdote
para confesar y enseñé la manera de hacer el acto de contrición
perfecta, y luego:
- "¿Dionisio Briuega comprendió bien?" Era alumno
de 4to grado, muy inteligente.
- "Pues [repita] haga este acto de contrición" y se lo hice
repetir tres veces. Tres días después, Brihuega se fue a
bañar en el Río Negro con otro niño llamado Martínez
y, descuidado se metió en lo más violento de la
corriente y no sabiendo [tach] nadar, pedía a gritos au-
xilio, porque se iba ahogando. Su compañero nada
pudo hacer por él y se ahogó. [No por nada] La Providen-
cia de Dios dispuso que aprendiese el acto de perfecta
contrición ¿no lo habrá ayudado en el terrible trance?. Desgraciadamente eran raros los casos en que
los enfermos pidiesen los auxilios religiosos para mo-
rir cristianamente.

Vuelta[113]

(f 1v)
No faltaron familias que me negaron visitarlos.
Las comunidades de D. Bosco, las asociaciones pia-
dosas de niños y señoritas y algunos buenos cris-
tianos resolvieron acudir a S. José, patrono de los
moribundos. Se le consagró todo el mes de marzo,
y seguimos durante una buena temporada pidien-
do su patrocinio en común, en la iglesia.
No fueron vanas nuestras plegarias; S. José nos a-
tendió muy eficazmente. Durante los últimos años
que yo goberné la parroquia de Viedma, ninguno mu-

---

[111] Martín GRAS (h): nació en Viedma en 1883. Estudio en el Colegio Militar, en la Escuela de Caballería y en la Escuela Superior de Guerra. Estuvo incorporado al ejército alemán entre 1911 y 1913. Fue edecán del presidente Alvear (1924-1926); agregado militar y aeronáutico en Italia (1926-1930); jefe de división en el Estado Mayor General del ejército (1930-1931); agregado militar a la embajada especial en Italia (1933). Asciende como general de división en 1941. luego se desempeña como inspector general del ejército (1942-1943) y embajador en Bolivia (1943). Cf. GEA III 617.

[112] En este lugar, escrito en el margen de una antigua página aparece la frase: *"un espectáculo desconsolaban"*.

[113] Nota puesta por Vacchina para orientar la compáginación.

rió sin los auxilios religiosos. Un señor que
cayó muerto al apearse de su caballo, no vivía en
Viedma y era persona muy cristiana. El mismo Vicario A-
postólico constató y publicó el hecho. Le sobraba razón a S^{ta} Teresa
de Jesús de encarecer la devoción al S. Patriarca, porque a nadie
desatiende, cuando se le piden cosas buenas y hasta sabe enderezar
los ruegos torcidos.

Desde muchos meses no caía una gota de agua y los animales
de la pampa morían de hambre y de sed y los campos estaban
cubiertos de osamenta; un espectáculo desolador. Monseñor
Vicario ordenó un novenario en honor de N.S. de Dolores. Se colocó
en el presbiterio la estatua de ella al pie de una gran cruz con el su-
dario colgando. Ella llevaba en sus manos la corona de espi-
nas y los clavos. Predicó sermones de misión con gran fervor, el
mismo señor obispo; y el cielo se mostraba siempre implacable.
El penúltimo día después de haber rezado el señor Obispo en alta
voz con emocionante acto de contrición ante la Dolorosa [que]
repetido por la concurrencia, dijo con acento de intima persuasión:
"Mañana [sacamos] sacaremos en procesión de rogativas y penitencia a N.S.
Madre; vengan todos con paraguas, impermeables, ponchos etc., por-
que ciertamente lloverá". ¡Estupefacción general!

(f 2r)
Yo dije durante la cena:
- "¡Monseñor, que atrevimiento!, ¿Y si no lloviera?"
- "¡Cállate hombre de poca fe! No estorbes la obra de Dios. He-
  mos vivido con D. Bosco palpando milagros y siempre des-
  confiamos. ¡Que cerviz más dura!". Al día siguiente el

cielo más sereno y despejado que antes. El sermón de Mon-
señor fue casi jovial, porque su fe en María era firmísima.
Mientras se revestía para dar la bendición con el Santísi-
mo y el pueblo cantaba el Stabat Mater, un prolungado (sic)
relampagueó enrojeció las paredes y luego un formida-
ble estampido de truenos. ¡Un incontenible: "¡ah!" de
sorpresa general!. Yo salí corriendo a la plaza; negros
nubarrones cubrían atropellándose como inmensas
olas marinas, la bóveda celestial. La concurren-
cia tuvo que aguantar un violento aguacero y luego
llovió dos días blandamente. La Virgen nos ha-
brá escuchado.
Pero un pasquín de mucha circulación desgraciadamente, que en cada
página nos trataba de idiotas etc., de repente nos
trocó en sabios. ¡Frailes [vivos] pícaros! Con su observatorio me-
teorológico, con su ciencia, han previsto las lluvias y
han fabricado el milagro. ¡Grandísimos farsantes!.
El infeliz periodista, meses después murió repen-
tinamente. ¡Que Dios le haya perdonado!

Siguiendo las tradiciones del Oratorio de Turín,[114]
D. Bosco [y siguiendo las] nos recomendaba con in-
[recomendaciones del mismo] sistencia las tradiciones de la casa madre, las iba realizando en la
casa de Viedma con aplauso de Monseñor. A las
grandes y muy animadas festividades religiosas [debían] correspondían
otras festividades y regocijos en el comedor, en los
patios, en el salón de actos, tomando parte
la comunidad y el público efusivamente.

---

[114] Este párrafo tiene tachado un comienzo parecido: *"Yo no debía olvidar las hermosas tradiciones del Oratorio de Turín dirigido por..."*.

(f 2v)

53

[Después de las fiestas en la Iglesia, durante el fin
del día sucedían] En la noche se hacían funciones apara-
tosas dramático-musicales [para la comunidad
y el público]. Llevamos al escenario el espléndido
drama en cinco actos "La Patagonia" del escritor
P. Juan Lemoine,[115] que se estrenó, por primera vez
en 1887, en honor del Arzobispo de Buenosaires,
Monseñor Aneiros y su comitiva, cuando se hospe-
dó en el Oratorio de Turín, obsequiado por D. Bosco.
Pero en Viedma, el papel de Aucás capitanejo
de confianza del gran cacique Calfucurá lo de-
sempeñó un indio legítimo, el mozo Juan Espe-
ranza[116] y desarrollo el papel de [un] hijo de Calfu-
curá ya cristiano, el alumno Nicolás Esandi, con
el nombre de Pehuelche. El baile de los indios en
Turín, fue una fantasía. El joven indio, Juan Espe-
ranza lo organizó con elemento indio del colegio,
al natural, según la costumbre india.
Esta representación completó las fiestas de las
bodas de oro de la fundación de la Sociedad Salesiana
en 8 de diciembre de 1891.
Estas fiestas en la Iglesia y fuera de ella duraron
tres días con intervención de toda la población,
que costeó una sencilla decoración de la capilla, las
carreras con premios y, por primera vez, se vie-
ron en Viedma los fuegos artificiales.
Entre los presentes vimos al diputado Víctor M.
Molina, el general Benavides y otros perso-
najes del gobierno nacional y local.[117] La banda

---

[115] Juan Bautista LEMOYNE: (1839-1916), de Génova. Es ordenado sacerdote en 1862. Reemplaza a don Santiago Costamagna como director espiritual de las Hijas de María Auxiliadora, cuando este marcha como misionero en 1877. Desde 1883 hasta su muerte fue secretario del Capítulo Superior de la Sociedad Salesiana y redactor del Boletín Salesiano. Suyos son también los nueve primeros volúmenes de las Memorias Biográficas de Don Bosco. Cf. DBS 166-167.

[116] Juan, Alejandro y Pedro ESPERANZA: el apellido verdadero es Lucanén, el cual fue cambiado por Vacchina cuando fueron bautizado; Cf. BS 7 (1897) 173. Estos jóvenes eran nietos del cacique Chagallo. Según el padre Meinrado Hux, este era un cacique mapuche chileno que llegó con su familia a la zona del Río Colorado. En 1857 se presentó ante el comandante de Carmen de Patagones para formalizar un tratado de paz. Finalmente en 1863 firma en Buenos Aires un tratado semejante al que había firmado Sayhueque. De todos modos esos tratados no son respetados y vuelven a los enfrentamientos, hasta que el general Vintter en la última campaña contra el indio, en 1885 consigue la rendición de varios caciques, entre ellos Chagallo; Cf. BRU I 304-305. Estos eran ahijados de Vacchina.
En una breve carta a don Rúa, Vacchina vuelve referirse a Juan Esperanza, de un modo particular. *"Uno de estos últimos días tuve la satisfacción de recibir la visita del indio Juan Lucanén, joven que yo bautice en Viedma dándole el apellido de Esperanza y a quién coloqué en aquella casa salesiana como artesano. Venia acompañado de su madre, la cual se hacia lenguas de la bondad de su hijo. Me dijo que hace de catequista y misionero en la tribu de su tío el cacique Juan Cual, pues enseña a todos aquellos indios los principales misterios de nuestra fe, y bautiza a los niños cuando corren peligro de muerte o tarda mucho en llegar un misionero"*; BS 7 (1897) 173. Cf. también MV (12) f 15r.

[117] Víctor M. MOLINA: (1861-1933), de Buenos Aires. Se recibe de abogado a los 21 años en la Universidad porteña. En 1886 es designado secretario del Consejo Nacional de Educación. En 1888 ocupa una banca en el Congreso, como diputado por la Capital Federal. Se incorpora al radicalismo. Fue deportado junto con Alén y Bernardo de Irigoyen. En 1916 vuelve a la cámara de diputados y es reelecto en 1920. al asumir la presidencia, Marcelo T. de Alvear lo nombra Ministro de Hacienda. Promovió la fundación de la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini. Cf. DHA V 282.

Félix BENAVIDES: (1842-1929), de Buenos Aires. Ingresó al ejército el 5 de noviembre de 1861 y fue destinado al cuerpo de frontera oeste en la ciudad de San Nicolás de los Arroyos. En 1862 participa en una expedición hacia los indios ranqueles, y luego es destinado a Tres Lagunas, hoy ciudad de 9 de Julio. Participó de la guerra contra el Paraguay. En 1876 toma parte en los combates que se desarrollan contra los hombres de los caciques Calfucurá y Catriel. Luego de algunos destinos en la zona del Chaco y Entre Ríos, con el grado de coronel, pasa a formar parte de

y los cantores del Colegio en gran parte indígenas
amenizaban los entreactos. Los indios patagónicos

(f 3r)[118]

(f 3v)
tienen disposiciones notables para la música. El niño Ovando indio manzanero por su voz deliciosa, llamó la
atención, 1900 en Buenosaires y Montevideo. Lo mismo
tenían facilidad para las representaciones dramaticas. En 1901 los indios representaron en honor del Rmo
visitador D. Albera, visitador general, una farsa en italiano.[119] El joven
Santiago Melipán,[120] en 12 de octubre de 1892, cuarto centenario del descubrimiento de América, tocó en las fiestas
de Génova, el trombón con la banda municipal genovesa.
A su regreso de Italia murió tuberculoso. La raza india
va desapareciendo poco a poco y más rápidamente obligada a la vida metódica europea. Monseñor Cagliero opinaba, a este respecto, lo mismo que el cardenal Massaia,[121] misionero en
Abisinia durante 35 años; este dejaba que los abisinios siguieran sus costumbres no contrarias a la ley cristiana,
bautizándolos; por eso consiguió éxitos tan maravillosos.
Pero no todos pensaban como el Vicario Apostólico de la Pa-

---

las tropas al mando del general Lorenzo Vintter, con asiento en General Roca (1886-1887). Con el grado de general de brigada es nombrado gobernador del territorio de Río Negro, en reemplazo del coronel Berreaute, cargo que ejerce desde el 19 de agosto de 1891 hasta el 19 de agosto de 1894. Cf. BAS I 544-548.

[118] Media página escrita y tachada que repite el relato de f 2v. Probablemente esta sería la redacción original, luego pasada en limpio en la página anterior que debía de estar en blanco.

[119] Pablo ALBERA: (1845-1921), de None (Turín). El 14 de mayo de 1862, con otros 21 miembros de la recién constituida *"Sociedad de San Francisco de Sales"*, emite sus primeros votos religiosos. En 1868 es ordenado sacerdote y hace sus votos perpetuos. Desde 1871 hasta 1881 es director de la fundación salesiana en Génova. Fue inspector en Francia mientras era director de distintas comunidades en Marsella (1882-1892). En el VI Capítulo General, del año 1893, es elegido director espiritual de la congregación, cargo que mantiene hasta que es elegido como Rector Mayor, tras la muerte de don Rúa. Cf. DBS 12-13.

[120] Santiago MELIPÁN: El apellido Melipán tiene una larga trayectoria en las generaciones puelches. El cacique Luis Melipán, fue un activo guerrero por la independencia de Chile, actuando junto a San Martín en 1817. Trasladándose luego al territorio argentino, muere en la zona de Bahía Blanca en 1828. Seguramente este niño debería ser descendiente de ese cacique; Cf. HUX, M. *Caciques borogas y araucanos.* 141-142. El padre José Garófilo, en su libro sobre Domingo Milanesio describe así a este niño y a su origen: *"Otro patagón de 17 años, Santiago Melipán, vino con monseñor Cagliero y el padre Milanesio (a la exposición de Génova de 1892). El padre de Melipán combatió heroicamente contra las fuerzas nacionales argentinas en 1882; pero toda su familia y tribu, en número de 300 personas cayeron prisioneras y fueron conducidas a Chichinal, cerca del Río Negro. Monseñor Cagliero y demás misioneros salesianos los habían instruido y evangelizado, bautizándolos juntamente con otros 700 salvajes de la tribu del cacique Sayhueque. Santiago hablaba con facilidad el castellano, comprendía el italiano, era buen zapatero y músico que se lucia airosamente tocando en la banda el pistón";* GAROFILO, J. *Datos biográficos y excursiones apostólicas del reverendo don Domingo Milanesio.* Escuela Tipográfica Don Bosco. San Benigno Canavese, 1928. pp 69-170.

[121] Cardenal Guglielmo MASSAIA o MASSAJA: (1809-1889), de Piova d'Asti. Entró en la orden de los capuchinos en 1826 y se ordenó sacerdote en 1832. De 1833 a 1836 fue capellán de un hospital de Turín. Fue lector de teología y filosofía del convento de Testona, confesor de la casa real del Piamonte y definidor provincial entre 1836 y 1846. En ese año es elegido vicario apostólico de Galla (Etiopía-Abisinia meridional). Recorrió y evangelizo la llanura eritrea y sobre todo la Alta Etiopía, cuyas misiones dirigió durante 35 años. El rey Menelik lo hizo su maestro y consejero. Impulsó la formación del clero nativo creando el "seminario ambulante". Dio a los misioneros un conjunto de principios de apostolado en su *Magna Charta* de Assandabo, del 16 de marzo de 1854. Fue pionero de la medicina como medio de apostolado pacífico. En 1881 fue encarcelado y expulsado de Abisinia, regresando a Italia y recibiendo un recibimiento de santo. En 1884, León XIII lo creó Cardenal y nombró director de Propaganda Fide; además le pide que escriba sus memorias: *I miei trentacinque anni di missione nell'alta Etiopía.* Además escribió: Lectiones Gramaticales pro Missionariis qui addiscere volunt Linguam Amaricam (seu Abyssiniae) nec non et linguam dromanicam (seu populorum Galla. Paris, 1867, entre otras obras en lengua africana. Cf. ECAT VIII 284-287.

tagonia y alguna vez tuvo que imponerse.

(f 4r)

En el pueblo de Patagones los salesianos gobernaban la parroquia y tenían un floreciente colegio de externos. Su primer cura [fue] salesiano fue el P. José Fagnano de [una] actividad incansable en todo sentido. Edificó la parroquia, el palacio municipal; mandó arreglar las calles del pueblo, construyó un colegio para las Hermanas de María Auxiliadora y dos talleres para niños huérfanos o indios. Dejó la parroquia cuando lo nombraron prefecto apostólico. Pero su nombre aún hoy es recordado con respeto y gratitud en Patagones. Lo sucedieron después los sacerdotes D. Ángel Piccono muy preparado y elocuente, quién ganó para la religión los personajes más notables del pueblo y la oficialidad de la escuadrilla del Río Negro, el Comodoro Martín Rivadavia,[122] el Vicealmirante Hipólito Oliva y otros que no recuerdo. Lo sucedió el P. Celestino Pirola incansable, que después fue secretario de Mon. Cagliero. Murió, según se lo profetizó D. Bosco, a los 38 años de edad, después de haber predicado, en su pueblo natal, el Sermón del Sagrado Corazón de Jesús.

Nuestra Señora de la Merced es patrona de Viedma; en Patagones se venera la Virgen del Carmen. La festejan dos veces anualmente; la primera vez en 16 de julio y la segunda el primer domingo de Octubre. Los patagones, con la segunda fiesta, siguen agradeciendo a su Patrona que haya salvado a sus mayores de un terrible malón o invasión de indios. Según [una] la tradición, acercándose la tribu amenazadora, una niebla tupida les ocultó el pueblo. En la misma fiesta los patagones piden a su amada Patrona la lluvia. Dos veces prediqué el novenario para la segunda fiesta, presidí la procesión y [nunca] no se hizo esperar la lluvia beneficiosa. La Virgen es verdaderamente poderosa y buena; siempre atiende a sus devotos consiguiéndoles las gracias que le piden y hasta las gracias que no le piden pero [son] que Ella cree necesarias para la salvación de sus hijos adoptivos.

(f 4v) En blanco.

(f 5r) Tachada[123]

(f 5v)

Cometería una falta imperdonable sino pagara el tributo de gratitud y admiración que los misioneros debemos a las hermanas Hijas de María Auxiliadora; sin su celo activo, discreto y amable, los salesianos hubiéramos conseguido poco del sexo femenino. Ellas formaban, en sus colegios, excelentes cristianas y las

---

[122] Víctor José Martín RIVADAVIA: (1852-1901), de Buenos Aires. Nieto de Bernardino Rivadavia. En 1865 ingresó como cadete, y luego pasó a la Escuela Militar de Palermo. Ingresa a la Armada donde el dado de alta como guardiamarina en 1869. Comandando distintas embarcaciones, forma parte de numerosas expediciones al sur argentino, realizando sobre todo labores de reconocimiento y misiones hidrográficas. Forma parte del apoyo naval de la campaña al desierto, comandada por el general Roca, en 1979. En 1885 fue designado jefe de la Escuadrilla de Río Negro. En 1888 partió al mando de la corbeta "La Argentina" en el primer viaje de instrucción de cadetes fuera de las aguas nacionales. En 1897 es designado Jefe del Estado Mayor. El presidente Julio A. Roca lo designa como Ministro de Marina, el 12 de octubre de 1898. En su honor se nombró la ciudad de Comodoro Rivadavia. Cf. CPA 802.

[123] En esta página se encuentra escrito y tachado lo relatado en f 4r, casi con las mismas palabras. El único dato que aporta es sobre el origen de la imagen de Ntra. Sra. de las Mercedes: *"...la estatua es el resultado de una gracia extraordinaria: la había regalado la tripulación de un barco naufrago"*.

futuras buenas madres, y eran nuestra providencia
para la vida material. Nos libraban, en gran par-
te, de esta especie de preocupaciones. Lavaban, estira-
ban, planchaban y componían nuestras ropas y la
de los asilados; nos cocían el pan y nos preparaban
las comidas diarias; cuidaban de los enfermos del hos-
pital; faltando carbón y siendo carísima la leña pa-
ra cocinar algunas hermanas con las asiladas ma-
yorcitas iban buscando y juntando el combustible en el
campo y el carro de la misión, lo traía a la cocina. Entre
ellas había religiosas de familias ricas y de esquisita (sic) edu-
cación; pero ninguna rehusaba sacrificarse por amor
a Dios y al Prójimo. Recordaré especialmente Sor Jo-
sefina Picardo en Patagonia hasta hoy (1934 desde 1879); Jo-
sefina Cavalli ropera diligentísima;[124] Sor Josefa Casullo
cocinera aseada, hábil y económica;[125] Sor Teresa
Baione cazadora de indias, [música] pianista hábil y que pre-
paraba coros para las funciones, deliciosos; Sor
Rosa Colombo [hábil] habilidosa en toda clase de labores domésticas y maestra
muy preparada;[126] Sor Josefa Torta enérgica, activísi-
ma que edificó varios colegios en Chubut después
de haber hecho lo mismo, fuera de la Patagonia
a que ella fue el año 1905 y quedo hasta 1912 respe-
tada por toda la población,[127] y muchas otras que
ahora no recuerdo; merecedoras de todo agradecimiento.

(f 6r)[128]

---

[124] Josefina CAVALLO: (1863-1944), de Castagmole Monferrato (Asti). Bajo el amparo de santa María Mazzarello, hace sus votos perpetuos en Nizza Monferrato, el 20 de agosto de 1888. A los 26 años, forma parte de la expedición misionera del año 1889 y es destinada a Viedma. En esa comunidad vivirá durante 23 años, siendo responsable de la cocina, lavandería y laboratorio. En 1912 es nombrada directora en Conesa y luego en Pringles. Cf. ANZANI, E. *Facciamo memoria. Cenni biográfici delle fma defunte nell 1944.* Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Roma, 1996. pp 77-81.

[125] Ángela CASSULO: (1852-1917), de Alessandria. Hace sus votos perpetuos en la casa madre de Mornese el 28 de agosto de 1875. Forma parte de la primera expedición misionera hacia América el 14 de noviembre de 1877. Vive en Villa Colón, Uruguay, por dos años desde su llegada. Es enviada a la comunidad de Patagones donde presta sus servicios durante 13 años. Luego es trasladada a Viedma donde reside hasta su muerte. Su lugar de servicio fue sobre todo la cocina. Cf. *Cenni biográfici delle figlie di María Ausiliatrice defunte nell bienio 1917-1918.* Scuola tipográfica Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Torino, 1959. pp 14-21.

[126] Rosa Giuseppina COLOMBO: (1867-1948), de Asti. Don Bosco le había anticipado que sería religiosa y misionera en la Patagonia. Hizo sus votos perpetuos en Nizza Monferrato, el 20 de enero de 1889 y 10 días después parte hacia la Argentina con un grupo de hermanas conducidas por monseñor Cagliero. En octubre de ese año pasó a formar parte de la comunidad de Viedma. En 1907 es enviada a Bahía Blanca y un año después a las comunidades de Morón (1908-1909) y Buenos Aires Es nombrada directora de Rawson en 1912. En 1918 es directora de General Roca cargo que debe dejar tras un año por motivos de salud. Desde 1925 y durante 20 años fue secretaria de la nueva inspectoría de San Francisco Javier. Cf. SECCO, M. *Facciamo memoria. Cenni biográfici delle fma defunte nell 1948.* Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Roma, 1997. pp 86-94.

[127] Giuseppina TORTA: (1857-1924), de Chieri (Torino). Hace su primera profesión religiosa el 2 de setiembre de 1880. Inmediatamente es nombrada directora de una nueva fundación en la ciudad de Melazzo (Alessandria), con sólo 23 años de edad. A fines de agosto de 1881 hace su profesión perpetua. Terminado el trienio como superiora es enviada a la Argentina con la expedición misionera de 1883. Su primer destino será La Boca, comunidad de la cual será directora a partir de 1885. En 1890 pasara como superiora a la nueva fundación en Bahía Blanca, donde residirá por 10 años. Luego es destinada a La Plata (1901-1902), a Rawson (1903-1909) y nuevamente Buenos Aires (1911-1914). Terminado este período de 30 años como misionera en Argentina, retornó a Italia. Cf. *Facciamo memoria. Cenni biográfici delle fma defunte nell 1924.* Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Roma, 1986. pp 100-111.

[128] La mitad del texto de este folio está tachado, y se refiere de forma idéntica al f 5v. Los únicos datos que aporta se refieren a: Sor J. Casullo *"... muy bondadosa, que trataba de contentar el gusto del alumnado...";* Sor Margarita Cantavina *"... cocinera que murió víctima de su trabajo...".*

La Misión de Fortín Mercedes

Monseñor Cagliero puso todo su empeño en organizar la casa madre de los [misiones] misioneros; [y están con su sola] él presente, todo procedía con gran regularidad en ambas comunidades. Los colegios [eran viveros de] producían vocaciones y [daban buenos cristianos] eran viveros de buenos cristianos. Las parroquias dejaban algo que desear, sin embargo de [sus notables] algunos [lentos] progresos. De [todas] muchas leguas a la redonda llagaban enfermos al hospital, hasta D. Bosco nos los enviaba [desde] después de muerto, desde el cielo.
¿Cómo, así?

(f 6v)
Un día se presentó al P. Garrone un indio y el padre:
- "¿Qué tienes, amigo?"
- "Mucho tosiendo, muy cansado, no durmiendo, comiendo poquito; curándome, che!"
- "¿De donde vienes? ¿quién te mandó aquí?". Me parece che (sic) respondió: "vengo de Valcheta muy lejos de Viedma y me envío aquí un padre viejito lindo, lindo no más. Andando vos hospital Viedma, diciendo".
- "Mientes; en Valcheta no hay ningún sacerdote".

Habiendo el indio visto una oleografía representando a D. Bosco en la pared, grito:
- "Ese, ese siendo el padre. Chuiun! Chuiun!". Besos, besos le enviaba con la mano.

El pobre indio murió tuberculoso pero bien preparado. Para [tach] salvarlo lo envío D. Bosco.
Puede que a este hecho extraordinario y otros que se narran en estas memorias algunos [lo] dificulten [en creerlos] prestarles fe; estos desconfiados recuerden los hechos prodigiosos que acompañaron y establecieron el cristianismo en el paganismo.
Los varones apostólicos predican ogaño las mismas doctrinas que inculcaban los apóstoles de antaño; estos y aquellos son los enviados de Jesús para enseñar y es muy natural y [conforme] propio que el mismo Jesús los acompañe y obre por su medio los prodigios necesarios para fundar su religión y salvar a las almas.
Raros son los misioneros que no tengan un profundo e inquebrantable espíritu de fe, y todas las cosas son posibles a los que creen.

(f 7r)[129]

(f 7v)

60

El P. Bonacina[130] nos enviaba muy consoladoras noticias de Pringles, de ambos colegios. Las hermanas hacían maravillas, y rogó a Monseñor Cagliero que fuese a presidir la solemnidad de

[129] Foliado por Vacchina con el número 59, se encuentra en este folio el primer borrador del texto que le antecede (f 6v) sin aportar ningún otro dato.

[130] Pedro BONACINA: (1859-1927), de Milán. Hace su profesión perpetua en Viedma el 9 de febrero de 1880 y se ordena sacerdote en Milán el 3 de junio de 1882. Desde 1887 hasta su muerte se dedica a recorrer amplias zonas de Chubut, Río Negro, sur de la Pampa y Buenos Aires. En 1895 se instala junto al Fortín Mercedes donde con heroico sacrificio crea en las orillas del río Colorado una floreciente colonia agrícola. Fue director de las comunidades de Roca (1912-1915), Patagones (1915-1923) y Junín de los Andes (1923-1927), donde muere. Cf. DBS 45.

la Inmaculada, patrona del pueblo. Lo acom-
pañaron los cantores, la banda, los teatrantes y
toda la comunidad de varones de Viedma. [Pasamos] Nos
quedamos diez días con gran alegría de la población, edificada por la piedad de los alumnos.[131]
El Padre Alejandro Stefenelli[132]
inauguraba la primera escuela agrícola experimental en General
Roca. El mismo, en carro de bueyes lle-
vó el primer motor [a] para la escuela, [haciendo]
guiando [el mismo] personalmente 40 bueyes durante un viaje fastidioso de más de 120 leguas. El P.
Mateo Gavotto seguía consiguiendo numerosas con-
versiones en Neuquén. El Misionero –llamado
padre indio- Domingo Milanesio, nos en-
viaba sus consoladoras estadísticas de indios
convertidos. En 15 de agosto 1890, Monseñor, bautizó a 60 indios en la Iglesia de Viedma.
Les predicó en indio el P. Milanesio. Los apadrinó el coronel D. Lino Roa, gobernador delegado.[133]
Las misiones pues, seguían [su
camino] progresando con la bendición de Dios y [el] Monseñor
Cagliero Vicario del
Rector Mayor, resolvió visitar canónicamente
las casas salesianas [en] de Chile

(f 8r)

61

y asistir al capítulo general [en Turín] de la Sociedad Salesiana en al casa Madre.
El P. Antonio Ricardi, su delegado, lo habían enviado
a fundar una casa en [el] Perú y yo quedaba
con [la carga] el cargo de Director, Párroco y Delegado del
Vicario Apostólico Monseñor Cagliero sin tener ni su
edad, ni su experiencia, ni su prudencia, ni su
virtud. Algunos [aspirantes] postulantes, coadjutores se
comportaban [mal] [poco bien] poco salesianamente; otros [querían] deseaban cambiar de
casa, algunos clérigos acobardados del poco éxito, se quejaban
con frecuencia. [Pero] Yo sentía
enormemente la carga, no podía dormir y las
contrariedades me habían arrebatado mi [acos]
constante [cordialidad] jovialidad. Acabé con [pedir por escrito] solicitar
con nota a Monseñor Cagliero que me relevase. Monseñor Cagliero

---

131

La misión de Pringles o Guardia Mitre, comenzó por orden de Monseñor Cagliero al padre Bonacina, que se estableció en ese lugar el primero de Junio de 1889, junto con el coadjutor Juan Bacis. Las Hijas de Maria Auxiliadora llegaron el 12 de junio, siguiente. Esta visita del padre Vacchina junto con Monseñor Cagliero fue realizada en diciembre de 1889, como consta en una "Relación" enviada por el misionero a Turín; ASC C 458. Cf. BRU I 886-387.

132 Alejandro STEFENELLI: (1864-1952), de Trento. Hizo su profesión perpetua el 7 de octubre de 1882. Tras un pedido del insigne físico y astrónomo barnabita, don Francisco Denza, es elegido por Don Bosco para capacitarse como meteorólogo, con la misión de fundar un observatorio en la Patagonia. Llegó a Carmen de Patagones el 8 de junio de 1885, donde comenzó los estudios climatológicos de la región. Fue ordenado sacerdote por monseñor Cagliero el 12 de mayo de 1888. Es enviado a General Roca donde abre la casa religiosa y parroquia el 5 de julio de 1888, y comienza con la que va a ser la primera escuela agrícola de la zona, el día 20 del mismo mes. En esa región desarrollaba una labor intensa y prometedora hasta que el 30 de diciembre de 1912, un decreto del presidente Roque Sáenz Peña impuso el desalojo de todas las tierras del colegio agrícola. En 1914 estaba de regreso en Italia, donde pasó el resto de su vida. Cf. DUM II 347-353; BRU I 397-400; PAESA, P. *Un pionero del Alto Valle del Río Negro. El P. Alejandro Stefenelli.* Ed Don Bosco. Rosario, 1964.

133 Lino Oris de ROA: (1845-1920), de España. Apenas llegado a Argentina, siendo muy joven, se incorpora al ejército con el grado de subteniente. Participó en la guerra del Paraguay. Se desempeñó como catedrático en el Colegio Militar desde 1870 a 1876, año en que se lo designa subdirector de ese instituto. Años después cumplió una extensa misión en el sur; fue nombrado jefe de las líneas del Río Negro y de la Patagonia. En 1882 comandó las ultimas dos expediciones hacia el centro de las actuales provincias de Río Negro y Chubut, en busca de nativos, que eran llevados prisioneros a Valcheta; Cf. DUMRAUF, C. *Historia del Chubut.* Editorial Plus Ultra. Bs As., 1996. pp 238-243. A su regreso a Buenos Aires ocupó sucesivamente los cargos de secretario, ayudante general y jefe del estado mayor del ejército, este último en 1896. Cf. DHA VI 195;

envío de visitador al P. Santiago Costamagna.
[que] El visitador despidió a varios postulantes, redujo el
número de aspirantes [e hizo] y modificó varias
disposiciones mías. Era hombre recto [rígido] severo y resuelto.
Le presenté mi renuncia; y después de [algunos] resistirse
[días de titubeo] y alentarme, insistiendo yo, la aceptó mi renuncia y yo salí para Bahía
Blanca. La medida no agradó al Vicario Apostólico,

(f 8v)

62

pero no desautorizó al visitador y
me nombró director y párroco en Patagones. Nunca
tome posesión de este cargo, porque el Vicario en
vísperas de embarcarse, necesitando un misionero
ambulante, me ordenó que evangelizase en el de-
partamento del Villarino, en Fortín Mercedes,
las costas del Río Colorado y los pueblos que
me ordenase el P. Miguel Borghino, que Mon-
señor Aneiros había nombrado cura de Bahía
Blanca.[134] La jurisdicción de este curato, en aquellos
años, se estendia (sic) desde Sauce Corto, hoy Coronel
Suárez y llegaba hasta el Río Colorado, en cuyas
costas existía uno de los antiguos fortines de
la frontera, separando y defendiendo a los cristianos
de los indios salvajes del Sud. Lo llamaron Fortín
Mercedes, en honor de N.S. de la Merced
patrona del ejército argentino.
Yo pasé misionando por Coronel Suárez, Pigüé,
Alfalfa, hoy Saavedra, Arroyo Corto, Torquinst,
[y] Naposta y Viticola

(f 9r)[135]

(f 9v)

63

predicando, catequizando, casando, visitando enfermos y sobre todo
preparando primeras comuniones en cada lugar. Todos
estos pueblos [se estaban] sobre la línea
ferroviaria de Buenosaires a Bahía Blanca
[todos] carecían de sacerdote; solamente en Pigüé
había un capellán de la nación francesa.
Las Hermanas del Niño Jesús tenían en Pigüé un colegio, pero
apenas si podían asistir a la misa en los días
festivos y comulgar cuando el capellán po-
día ir a su colegio algo [separado lejos de la]
apartado de la iglesia y pueblo. Dios las bendecía [por los] [porque sus]
[sacrificios] por su abnegada obediencia; eran
muy observantes y fervorosas. Pude constatarlo
durante una semana, que pasé [descansando en el]
en el colegio, en las dependencias del capellán,
si lo hubieran tenido.

(f 10r)

134

Al quedar la parroquia de Bahía Blanca sin párroco, por renuncia del padre José Arosa, el arzobispo de Buenos Aires, la ofrece a los salesianos, en la persona del padre Santiago Costamagna, en nota con fecha 10 de febrero de 1890. Por orden de Monseñor Cagliero, el padre Domingo Milanesio toma posesión el día 19 de marzo de ese año; días después llega su párroco, el padre Miguel Borghino. Cf. BRU I 389-390.

135

Primer borrador de la página anterior (f 8v) con texto similar; sólo aporta el siguiente dato: Pigüé *"... colonia francesa con capellán..."*.

64

[línea del ferro carril][136] Visité dos veces las colonias
rusas alemanas, Nº 1-2-3- cerca de Coronel Suárez, colonias muy religiosas. Otra colonia de la misma [nacionalidad] raza
hallé en Torquinst, entonces una pequeña aldea
con una capilla de chapa de zink (sic). La familia Torquinst me facilitó un buen caballo [y la]
para misionar. La familia Sada [de Lombardía]
lombarda [comerciante] colonos del señor Badaracco
comerciante de Bahía me hospedaba. El señor Badaracco, que [tiene] dio a los salesianos un hijo,
hoy en día, sacerdote director de un colegio salesiano
en la Provincia de Corrientes, vino [para] expresamente
para acompañarme y agasajarme durante tres días.[137]
En los alrededores de Torquinst sucedió un
hecho [que merece ser recordado conocido] que me parece extraordinario.
Fui a visitar a una familia piamontesa
cuyo jefe tenía 90 años [algo retirados fuera de la aldea]
Me recibió una señorita solterona acompañada por
dos sobrinitos y me dijo:

- "Pase, padre, lo estábamos esperando; pase a la otra

(f 10v)

65[138]

pieza, mi padre lo aguarda en cama". Apenas entrado
comenzó a gritar el anciano:

- "Ahora si que voy a morir, moriré de veras". [El Padre] Y yo:
- "¿Qué dice abuelito? No me crea pájaro de siniestro agüero; he venido para tenerlo alegre. Soy piamontés como Ud.; un buen piamontés no se asusta del los curas".
- "No tome las cosas [así] por ese lado, mi querido padre; no soy tan mal cristiano. Me explicaré: tengo 90 años y desde más de diez [años] pido a la Virgen que no me deje morir sin sacramentos. Ahora Ud. me los administrará y cuando Dios me llame gritaré ¡<u>presente</u>!. Oiga más: un día, mientras mi hija lavaba los trapos de la casa, algo lejos y los chicos jugaban con los chivitos en el potrero, entraron dos ladrones y uno se me acercó con el puñal. '¡Oh Virgen María, sin sacramentos no!' dije con el corazón. Y luego al [ladrón] asesino: 'no [hagas correr] derrames sangre; deja que me mate Dios. ¿No ves que soy viejo decrépito? En ese cajón están las llaves, llévate lo que quieras, pero pronto, porque pueden llegar mis dos hijos, andan con revolver y no son flojos y correrá sangre.' Ud. Padre aplicará algunas misas para agradecer a Dios, porque la Virgen me atendió".
- "Con mucho gusto abuelito. Aquí mismo pondremos el altar para celebrar la S. Misa, muy contento

---

136 Esta frase tachada es la continuación del texto que se encuentra en f 9r: *"...Torquinst y Naposta sobre la línea del ferrocarril..."*.

137 El nombre de este poblador era José BADARACCO, casado con Bersabea Cichero. En 1879 colaboraba con los salesianos en el barrio de La Boca (Buenos Aires), como presidente de la comisión pro-templo; Cf. BODRATO, F. *Epistolario.* A cura di Brenno Casali. LAS. Roma, 1995. p. 218. Después se habría trasladado a la zona de Bahía Blanca. El hijo al que se refiere es el salesiano Enrique BADARACCO: (1889-1950) nacido en Bahía Blanca, que para la fecha de la redacción de las memorias era director de la comunidad y colegio de Curuzú Cuatiá. Cf. ACS Cartas Mortuorias - Caja 10, de 1950-1951.

138 Debajo de la foliación del padre Vacchina está escrito y tachado: *"La jurisdicción del cura de..."*.

de ser instrumento de María Sma para gracia tan grande".
Otros hechos recuerdo [el P. Vacchina][139] sucedidos [en otros pueblos] en Juárez. Entré en una herrería mecánica y exhorté a los obreros a comulgar. Uno de ellos se burló [del padre] de mis palabras.

(f 11r)

66

- "Ud. no me falta a mi", le conteste, "sino a la misericordia de Dios. ¡Ojalá no suceda que [tenga] necesite del sacerdote y no lo pueda conseguir!".

Así sucedió. En aquel año hacía muchas víctimas la influencia o trancazo, que acometió al mismo obrero, [que] me hizo llamar [al padre], pero [este] yo había [ido] salido para [el] Pigüé. En Juárez mismo [sucedió otro hecho. El mismo misionero] había preparado a los niños a la primera comunión; entre ellos descollaba uno por su inteligencia, aplicación y piedad. Al anochecer de [una tarde] un día de Agosto, el niño estaba haciendo sus deberes [por escrito] escolares cerca de una ventana baja que daba a la calle; un transeúnte lo asustó, y el inocente a los tres días murió. El capellán de Pigüé y yo, hicimos el [entierro] funeral de cuerpo presente. [Desde el pueblo de Olavarria hasta Bahía Blanca ningún pueblo, excepto Pigüé tenía sacerdote]. Los pocos salesianos de Bahía Blanca [los] atendían estos pueblos en lo posible y con grandes sacrificios. Después de esta recorrida [el P. Vacchina] yo pasé al departamento de Villarino; [donde se] y paraba en las casas de negocio más importantes. Los mismos [comerciantes] dueños de ellos prevenidos, avisaban a los vecinos y clientes que acudían en gran número para bautismos, confirmaciones, casamientos. Pero siempre querían festejar con alegrías bulliciosas [los sacramentos] semejantes funciones, por lo cual las comuniones eran pocas. Un día se me presentó [al padre] una señora unida civilmente con un protestante. A duras penas había conseguido que el marido se casase por la Iglesia católica y bautizase católicamente a sus hijos. Dije [el misionero] a la señora:

- "Desgraciadamente no tengo facultad [de casar] [intervenir] para autorizar matrimonios mixtos".

(f 11v)

67

La señora comenzó a llorar desconsolada; decía:

- "Si no aprovecho esta ocasión, tendré que vivir siempre con la conciencia en pena". Y [el padre misionero] yo:
- "Llame a su marido". Se presentó, [me] hice prestar las cauciones canónicas y presumiendo [el consentimiento] la dispensa del Arzobispo Aneyros, los casé con gran satisfacción de los dos. [En efecto] El señor Arzobispo [lo] aprobó mi proceder. El impedimento mixtae religionis es sólo impediente y las circunstancias lo hacían lícito aún sin autorización expresada. Algunos reverendos opinan que misionando per domos en nuestras [campos] pampas, no se necesita [mucha] gran teología. Se equivocan. Viviendo en centros fácilmente se [desempeña un] resuelven los casos difíciles, porque no faltan libros ni consultores; el misionero apenas [si lleva a caballo su valija altar] si puede llevar montado su valija altar y no le

---

139 Vacchina empezó a escribir en tercera persona, pero luego de una corrección volvió a la forma anterior.

[puede] es posible consultar los bovinos y ovinos. Por remediar
en algo [también] este inconveniente [van los misioneros]
los misioneros andan casi siempre de a dos, como los discípulos de Jesús.

Del departamento Villarino pasé [el P. Bernardo] a
la inmensa estancia de D. Pedro Luro, al Sur
del Río Colorado y al Este del Atlántico.[140] [Le] Me recibió
el mayordomo [con mucha caridad] D. Pedro Logaton,[141]
con gran cortesía [lo colocó] y me alojó en el primer rancho que mandó le-
vantar D. Pedro Luro, [muy] espacioso y decente.
La estancia era atendida por muchos cente-
nares de peones solteros y varios puesteros a
considerable distancia de uno a otro. El mayordomo y
demás me trataron muy bien, pero el resultado
religioso fue [muy] escaso; es difícil convencer a solterones.[142]

---

[140] Pedro LURO: (1820-1890), de Gamarthe (Bajos Pirineos). Llega a Buenos Aires en 1837, con apenas 17 años. Después de trabajar un breve tiempo en los saladeros de Barracas, adquiere un vehículo con el que realiza un servicio de pasajeros desde ese barrio hasta la plaza Montserrat. Luego abre con un cuñado un almacén en Dolores (Bs As), con el que empiezan sus éxitos económicos. A través de una hábil maniobra consigue ganar un juicio por el que recibe en propiedad más de 5.000 hectáreas de campo, donde funda el establecimiento "Dos Talas" en Dolores. Después de un período en su tierra natal, vuelve a la Argentina en 1840. Se dedica a recorrer el centro y sur de la provincia de Buenos Aires, donde establece un servicio de carretas para transporte de frutos y mercaderías. Hacia 1860 emprende la colonización de la zona del valle del Río Colorado entre Paso Alsina, Fortín Mercedes, Médano y Clemente López. En 1863 obtiene la concesión de 150 leguas cuadradas para la cría de ganado mayor y menos. Entre tantos otros emprendimientos, colaboró con entusiasmo en la fundación de la ciudad de Mar del Plata. Cf. NDBA IV 304-305.

[141] Juan Pedro LOYATO: era encargado general de la estancia de los Luro en la zona del Río Colorado. Fue el nexo entre el padre Bonacina y Don José Luro cuando se buscaba el lugar para la edificación de la obra salesiana. Fue de gran importancia en la construcción del colegio de Fortín Mercedes, ya que gracias a su impulso y abnegación la obra pudo concluirse satisfactoriamente. Cf. ENTRAIGAS, R. *El ángel del Colorado.* Editorial Don Bosco. Bs As, 1946. pp 149-160; 183; 200; BRU I 402.

[142] Al final del texto aparece tachado: *"Allí una vez hice un viaje..."*.

DOC. 6

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[143]
Cuaderno 6

(Tr)

Cuarto cuaderno

"Fortín Mercedes – Chubut"

Cinco

(f 1r)

68[144]

[tach] Habiendo el mayordomo aceptado
el padrinazgo de varias criaturas, [tach] me pidió
que fuese con él para cristianarlas (sic), diciendo:
- "P. Bernardo, tendremos que hacer unas ocho
leguas; pero le proporcionaré un caballo[regio] jefe
[magnífico]" [Era uno de los equinos que corrían] En efecto, así fue, porque [ese] el corcel
corría en el hipódromo, [valuado] y costó a su amo docientos (sic) mil
pesos. Pero al regreso tuve que montar otro caballo; [porque]
el mayordomo temía que el [peso] volumen del misionero
fornido perjudicase [a un] a tal caballo que representaba
una fortuna, y no sin razón.
[El mismo misionero vio en un extenso espacio
de la misma estancia] En un paraje de la estancia vi la osamenta esparcidas
de seis mil vacunos víctimas de la sequía muertos de hambre y sed;
[y vio] entre los huesos [se veían] descubrí calaveras de indios pro-
bablemente catrileros; [que] esta tribu se había parado allí
una temporada. Al lado de las calaveras reco-
gía flechas de piedra
hechas por los indios; [que con las flechas] con estas

(f 1v) En blanco.

(f 2r)

69

y las que hallé en Río Negro y en Chubut [forme una] [llegaron a más] poseía
colección de docientas (sic). Las entregué al sacerdote natura-
lista D. Lino Carbajal salesiano,[145] quién las [regaló] ofreció al
museo de antigüedades del P. Jesuita

---

[143] AHMSP Memorias Vacchina (6).Cuaderno de 22 x 17 cm. Tapa blanca, con texto impreso: *"Alumno"*, *"Grado"*; guarda celeste en los cuatro costados; hojas cuadriculadas.

[144] Esta foliación es de Vacchina; existen otras en las páginas de distintas correcciones. Elegimos la siguiente porque es la que corresponde con los otros cuadernos. Tiene también la palabra: *"Renovado"*.

[145] Lino del Valle CARBAJAL: (1871-1906), de Salto (Uruguay). Hizo su profesión perpetua el 19 de febrero de 1889, en la comunidad uruguaya de Las Piedras. Fue el responsable del observatorio meteorológico de Villa Colón. A principios de 1896 se ofrece a monseñor Cagliero como misionero para la Patagonia. El 4 de abril de ese año es ordenado sacerdote en Carmen de Patagones. Se le confió la dirección del observatorio meteorológico de Viedma. Como el vicario le encargara la organización de la presencia salesiana austral en la Exposición de las Misiones Católicas, que debía realizarse en Turín, se dedicó a recorrer los territorios de Río Negro, Neuquén y Chubut, recopilando toda la información existente. Fruto de estos estudios es la publicación de su obra: *"La Patagonia Studi Generali"*. Cinco tomos. S. Benigno Canavese, 1899-1900. A su vuelta a Argentina, en 1901, retoma su investigación para preparar la edición castellana de su obra. Tanto esfuerzo afecto su débil salud. Murió en 1906, a la temprana edad de 35 años. Cf. DUM I 36-38.

Kircher[146] [que la] en Roma, museo que la revolución sectaria
[de] en 1870 quitó a la S. Sede.
De la estancia de los señores Luro [el
misionero se] me trasladé a Fortín Mercedes,
en las orillas del Río Colorado. Hoy en día,
este paraje [posee] tiene una estación ferroviaria
cuya línea lo [acerca a] comunica con Bahía Blanca, con el
Neuquén, con los pueblos de Patagones y
Viedma, costaneros del Río Negro [y Neuquén]. La misión salesiana
de la Patagonia [tiene] posee allá un colegio para sus aspirantes,
[un] el noviciado y estudiantado [de] para maestros normales
y alumnos de filosofía y teología. Por iniciativa del P. Luis
J. Pedemonte, que fue hábil y emprendedor superior de toda la misión
durante doce años, se erigió [allí] en Fortín Mercedes un magestuoso (sic)
y artístico santuario a María Auxiliadora

(f 2v) En blanco.

(f 3r)

70

oasis espiritualmente delicioso [y fértil], [que] a la cual acuden para
[refrigerio] auxilio numerosas peregrinaciones. Oasis dije
porque a pesar de la estación ferrocarrilera, del
puente sobre el Río Colorado, del colegio [de] Salesiano y
[un orfanotrofico] del asilo de niñas pobre a cargo de las Hermanas
Hijas María auxiliadora, hay [muy pocas casas] en esa localidad
muy escasos habitantes.
[Más] Cuando [el P. Vacchina] yo llegué a Fortín
Mercedes no existía [allá] más que una fonda
de un señor Lacoste.[147] No había correo, ni telégrafo
ni policía, ni escuelas alguna en toda la vasta zona. Una ca-
pillita de ladrillos con techo de paja y barro
de dos metros de largo, por uno y medio de ancho
y casi dos de altura, contenía [sobre un altarcito] una estatuita de
barro [una] de la Inmaculada [como] parecida a la de Luján. Los
soldados del Fortín la [hallaron] habían hallado entre unas
matas [le fabricaron] y le habían levantado, el templete y la llamaron
N.S. de la Merced que es la protectora del ejército argen-
tino. [Esta fue la] Es la tradición [que recogió entonces]
que corría entonces en la localidad.

(f 3v) En blanco.

---

[146] Athanasius KIRCHER: (1601-1680), de Geisa (Rhone superior o Buchonia). Athanasius estudió humanidad en la Universidad de los jesuitas en Fulda. El 2 de octubre de 1618 ingresó a la Compañía de Jesús. Junto con su estudio de la filosofía especulativa el joven estudiante talentoso se dedicó especialmente a las ciencias naturales y a los idiomas clásicos. Por tal razón poco tiempo después lo llamaron para enseñar estas ramas en las universidades Jesuitas en Coblenza y Heiligenstadt. En 1628 es ordenado sacerdote. Si bien se dedica a la docencia en su tierra natal, a causa de la guerra se vio obligaron a ir primero a Lyons (1631) y más adelante a Avigñon, ambos destinos en Francia. El descubrimiento de algunos caracteres jeroglíficos en la biblioteca en Speyer condujo a Kircher para hacer su primera tentativa de solucionar el problema de la escritura jeroglífica, tarea de la que se convirtió en precursor y erudito. Dedicó mucha de su capacidad intelectual al estudio de los fenómenos subterráneos, tanto telúricos como marítimos. Fruto de esto será la publicación de los resultados completamente madurados de sus investigaciones en la obra: *"Mundus Subterraneus"*, en dos volúmenes (Ámsterdam, 1678), que gozaron de la reputación más grande de su tiempo. Paralela a esta actividad Kircher comenzó a recoger toda clase de antigüedades y de restos arqueológicos y etnológicos importantes, con los que creó el famoso museo conocido como *"Kircherianum"*.

[147] Juan LACOSTE: formó parte del grupo de inmigrantes vascos franceses que llegaron en gran cantidad a esta zona. La "fonda" de este comerciante y pionero del sur bonaerense, fue por muchos años punto de referencia y lugar de reposo de los viajantes hacia el sur o hacia Buenos Aires. En ella se concentró lo principal de la actividad social y comercial de esa región. En sus habitaciones vivió el padre Pedro Bonacita, mientras esperaba la conclusión del colegio salesiano junto a Fortín Mercedes (1895). Gran colaborador de la obra salesiana del Río Colorado. Alguna vez fue el encargado de los exámenes escolares públicos. Cf. ENTRAIGAS, R. *El ángel del Colorado.* Editorial Don Bosco. Bs As, 1946. pp 149-160; 183.

(f 4r)

71

[el misionero quién] En el templete celebré la misa varias veces [en
aquella ermita] con algunos devotos. Más tarde fue destruida, dicen,
por un incendio y el constructor D. José Esandi
padre del [P. Nicolás] señor Obispo de Viedma [de paso para Viedma] la reedificó.
La fonda del Señor Lacoste era el paradero
obligado de la galera desde Bahía Blanca
a Patagones y viceversa. Nada más incómodo que
[ese] semejante vehículo. [Tenía asientos para ocho o diez personas]. Disponía de ocho
asientos y admitían catorce o quince. Corría arrastrada
por nueve parejas de caballos, volcándose con
frecuencia. Cruzando los médanos frecuentes allí, todos los
pasajeros descendían y, con gritos desaforados, asus-
taban la caballada para que arrancase. Cada
tres o cuatro leguas se cambiaban los caballos. [Traían
los nuevos] Los renovaban los indios con fastidiosa lentitud, porque el indio nunca tiene prisa.
El descanso de la fonda era providencial. Pero en
las noches de verano, la galera no paraba en
la fonda; entonces cada pasajero traía su comida,
y dormía sentado si le era posible con tantos
compañeros, el calor, el polvo, la sed y la gritería
del mayoral y los ginetes (sic) en cada pareja de caballos de tiro.

(f 4v) En blanco.

(f 5r)

72

Cuando el Río Colorado desbordaba y sucedía cada año producía
pantanos, entonces los pasajeros aliviaban la
galera para que los caballos pudiesen [arrancarla] sacarla
del mal paso y los mayorales y ginetes (sic) de la empresa [llevaban] cargaban
con los pasajeros [a cuesta hasta parajes secos y] en hombros hasta sitio enjuto.

El primer misionero que dio impulso a Fortín Mer-
cedes fue el Sacerdote D. Pedro Bonacina, lombardo,
que ingresó en la Sociedad Salesiana ya sacerdote[salesiano].
Había sido oficial militar italiano pertenecían al cuerpo
de los que levantaban planos para el ejército; [y era] tenía gran corazón, mente
culta, energía e incansable actividad. Llegando
a Fortín Mercedes, [comprendió luego que] tuvo clara intuición de que era
una posición estratégica para las batallas del
Señor [pudiendo tener] previendo que tendría con el tiempo fácil comunicación con
los demás [puntos] centros poblados por vía terrestre, fluvial
y marítima. Después de visitar y atender espi-
ritualmente las pocas [personas] familias locales,

(f 5v) En blanco.

(f 6r)

73

y haber invocado las luces en la ermita de
la Virgen, comenzó a estudiar y [actuar su plano] realizar su proyecto.
Solicitó de los señores Luro tierras para
cultivarlas, arborizarlas y poblarlas, y
consiguió una amplísima área, [se es-
tableció en el punto] en el sitio más elevado de la costa del Río
Colorado, precisamente, donde existe actual-

mente el Santuario y el colegio salesiano.[148]
¿Cómo se arreglaría, no habiendo allí quién
le prestase una mano? Su talento y el de-
séo ardiente de hacer algo para gloria de
Dios y provecho de las almas, le inspiraron.
Juntó una gran cantidad de tierra, pasto
seco y estiércol bovino, y trayendo el agua del
río, comenzó montando en su caballo a dar vueltas y [a] pre-
parar el barro para [hacer y cortar] adobes; los cortó,
dejó [que se] secárase, [luego] al viento que
allí siempre reina y [fabricó] levantó un edificio

(f 6v) En blanco.

(f 7r)

74

para internados de [niños] varones y otro para ni-
ñas que pronto se llenaron
de alumnos[viniendo] llegando de [las] lejanas estancias [de los alrede-
dores]. Entre ambos edificios [levantó] construyó
una capilla que separase canónica-
mente ambas comunidades y a la vez
las congregase para las funciones del
culto. Mientras tanto los álamos que él había plantado cre-
cían vigorosamente alineados con arte
formando hermosas avenidas [con el nombre de] dedicadas a
D. Bosco, a D. Rúa, a Monseñor Cagliero,
etc. La estancia de los Señores Luro
y otras lo surtía de animales para carnear gratuitamente; de vez
en cuando traían harina de Bahía Blan-
ca y las hermanas cocían el pan y pre-
paraban la comida para todos. [149] Los
alumnos tratados familiarmente, según
el sistema de D. Bosco, amaban el co-

(f 7v) En blanco.

(f 8r)

75

legio, progresaban rápidamente con gran
ventaja y satisfacción de sus padres [los cua-
les ayudaban el colegio tanto como podían]
Monseñor le dio [por compañero] un auxiliar el P. Carlos
Marelli de s.m.;[150] un santito [petizito que era]
obediente en todo, hábil asistente, [y] preceptor
[que] y fue sucesor del P. Bonacina en la dirección y dejó en
toda la [misión] zona gratos y edificantes recuerdos.
[Cerca del] El colegio [había] tenía también

---

[148] El padre Bonacina se instala junto al Fortín en junio de 1895. Los hijos de don Pedro Luro cedieron un terreno de 65.000 metros cuadrados y lo ayudaron con parte de los materiales para la construcción de los colegios. En esta empresa también participó don José Esandi, venido de Bahía Blanca. El pupilaje se abrió a principios de 1896. Cf. BRU II 401-403.

[149] Las hermanas llegan por iniciativa de Monseñor Cagliero, el Jueves Santo, 2 de abril de 1896. Las fundadoras fueron, como directora, sor Luisa Ferrero, sor Rosa Conti y sor Petronila Lombardini. Cf. BRU II 407.

[150] Carlos MARELLI: (1871-1928), de Cassano (Milán). Emitió sus votos perpetuos en Valsalice el 3 de octubre de 1891. En 1893 llegó como misionero a la Argentina y dos años después, monseñor Cagliero lo ordena sacerdote, el 10 de febrero de 1895. Durante casi 20 años, fue el compañero fiel del padre Pedro Bonacina, en el colegio San Pedro de Fortín Mercedes, donde había arribado el 29 de diciembre de 1896. En 1924 es trasladado como director del colegio San Miguel de General Roca. Cf. DUM I 188-190.

[una] su huerta muy espaciosa y fértil. Para
regarla el P. Bonacina inventó una especie de noria,
un grande y sólida rueda que llevaba pe-
gados a su circunferencia tachitos vacíos de a-
ceite; los tachos recogían el agua del río, la
volcaban en un canal que [llegaba] llegando hasta
la huerta [y] hacía prosperar las horta-
lizas y las plantas frutales. También fabricó un puente sobre el río tan primitivo
como útil para visitar a los habitantes al sud del Río. Excusamos
decir que el nombre del P. Bonacina

(f 8v) En blanco.

(f 9r)

76

resonaba respetado, querido y bendecido en toda la extensa comar-
ca [; porque el padre]. Era el hombre providencial para todo; varias veces, durante el
año, recorría toda la [comarca] región llevando
los auxilios [espirituales y corporales]
a todos los habitantes [alivio] –médico espiri-
tual y corporal gratuito-. [Una vez] Cierto día yendo
a visitar a un enfermo, desmaya-
do cayó de su caballo y se lastimó mucho una
mano. [Se recubrió] Casi luego se repuso y envolviendo
su mano muy hinchada en un [trapo] pañuelo,
siguió impávido su viaje hasta llevar el remedio de
su botiquín al enfermo. El dedo más
lastimado era el pulgar de la mano de-
recha y se le dijo:

- "Padre Pedro, descuidando tanto a su dedo, corrió
  peligro de quedar inhabilitado para ce-
  lebrar la S. Misa".
- "Pensé", respondió, "que Dios me protegería, [desde

(f 9v) En blanco.

(f 10r)

77

el cielo] y en todo caso [contrario] el Papa
podía remediar el inconveniente".

Había sido compañero de Pío XI, en el seminario de Milán.
El buen Padre, en Fortín se enfermó muy peli-
grosamente. El Vicario Apostólico le
había encargado una corta misión en la
Isla de Choele-Choel, en el Río Negro. [No teniendo] Careciendo de
dinero [ningún otro] y de otros medios para regresar, fa-
bricó una balsa para [bajar con] llegar en ella
hasta Viedma, aprovechando la corriente
del Río Negro. [Subió en ella con el niño] Se embarcó con un alumno y
algunos víveres. Por un buen trecho
navegaron [con rapidez y] sin inconvenientes; pero un
zaigon (sic) oculto bajo las aguas, partió
la balza y los navegantes [corrieron]
corrían peligro de ahogarse. El P. Pedro, con su-
premo esfuerzo arrimó cuanto pudo una parte de
la balza a la [orilla] playa, arro-
jó con hercúlea fuerza el muchacho a ella

(f 10v)[151]

(f 11r)

78

[playa costa y poco después], la ganó él mismo nadando. Pero llegando a Fortín Mercedes cayó enfermo y [quizás] hubiera muerto sin los cuidados caritativos e inteligentes de la Superiora de las hermanas, la Madre Magdalene[152] y más tarde con los remedios y asistencia del [Rdo] P. Garrone salesiano médico habilidísimo del [nuestro] hospital salesiano de Viedma. Acabado sus dos períodos de gobierno de la comunidad de Fortín Mercedes, fue misionero ambulante, [llegando como visitador... explorador hasta] visitando al Chubut, entregado al clero secular; luego fue nombrado superior de la [misión] y casa de Patagones[153] donde asistió a la agonía del Padre Mateo Valinotti,[154] colega en su juventud de D. Rúa, y Mon. Cagliero. De modestísima aspiraciones ganó por concurso la Parroquia de Bersano, pequeña aldea que cambio en jardín de la Iglesia, con la palabra de Dios, el canto litúrgico y su caridad difusiva. Entró en la Sociedad Salesiana, huyendo de su parroquia, porque sus feligreses para impedírselo, lo vigilaban. En la Patagonia fue cura de Patagones, donde era director el P. Bonacina. [Eran] Llamaban su atención los catecismo a los adultos. Me decía el canónigo Sorasio de la Catedral de Turín: "El P. Valinotti ingresó en los salesianos de miedo a [la] una mitra que le aseguraban, ni quiso ser rector del Seminario de Chieri, como deseaba el Arzobispo Gastaldi". Le dije un día: "¿Por qué llegó tan tarde entre nosotros?". Contestó:

- "Pedí a D. Bosco ingresar cuando joven; me contestó: ahora no; más tarde, después".

Era el teólogo consultor del Vicariato.
En la loza de su sepulcro se lee:

---

[151] En una corrección posterior el padre Vacchina escribe en este folio, originalmente en blanco, sobre el padre Mateo Valinotti. Para facilitar la lectura y la continuidad del relato, transcribiremos el texto en el lugar donde creemos que correspondería.

[152] Maria MAGDELEINE: (1857-1915), de Marsiglia (Francia). Hizo sus votos religiosas el 8 de diciembre de 1878, para poder formar parte de la segunda expedición misionera de las Hijas de María Auxiliadora, hacia América. Fue una de las primeras que piso suelo argentino. Fue una de las iniciadoras de la casa de Almagro, de San Isidro y de Morón. En 1886 comienza su vida como misionera en la Patagonia, siendo trasladada a Carmen de Patagones. Un año después forma parte del grupo que comienza con la misión en Pringles. Siendo hija de un médico, había adquirido mucha destreza en el cuidado de los enfermos. Después de la inundación de 1899 que asoló toda la zona, es enviada a la comunidad de Fortín Mercedes. En 1908, retornando de un viaje a Italia es enviada a Junín de los Andes, donde es maestra de la beata Laura Vicuña. A fines de 1912 es trasladada a la comunidad de Roca. En 1914, por motivos de salud pasa a vivir en la comunidad de Bahía Blanca. Cf. *Cenni bigráfici delle Figlie di María Ausiliatrice. Defunte nel biennio 1915-1916.* Scuola Tipográfica Privata. Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Torino, 1954. pp 33-41.

[153] El texto a continuación es el que se encuentra en el f 10v.

[154] Mateo VALLINOTTI: (1837-1918), de Virle (Turín). Ordenado como sacerdote secular el 20 de diciembre de 1862, fue vice-párroco de Moncucco (1864-1877) y párroco de Berzano San Pietro (1877-1893). En 1894 ingresó a la familia salesiana, e inmediatamente fue enviado a la Patagonia. Hizo su primera profesión en Viedma, el 25 de marzo de 1896, y exactamente un año después emitió los votos perpetuos. Su primer destino será Conesa, donde dio comienzo a la obra salesiana y a la de las Hijas de María Auxiliadora. Luego fue trasladado a Carmen de Patagones, donde fue párroco durante 20n años. Cf. DUM I 100-103.

"Querido P. Valinotti; ruega por nosotros".

... después[155] de Junín de los Andes, donde murió santamente de arterioesclerosis (sic). La casa de Junín de los Andes la fundó el misionero P. Domingo Milanesio cuyas memorias se han publicado hace años, y son no sólo interesantes sino que muy edificantes. El P. Milanesio en estas memorias revive y renueva su fecundo apostolado.

(f 11v) En blanco.

(f 12r)

79

Las [recuerdos] gestas del P. Bonacina tan dignas de figurar en la historia de las misiones salesianas me hicieron olvidar un episodio [que me] edificante que sucedió [al P. Vacchina] en la [nombrada] fonda del señor Lacoste en Fortín Mercedes. Se [le] me presentó [en ella] un italiano de Forio de Ischia [cerca] en el golfo de Nápoles [que] quién después de besarme la mano [dijo] entabló conversación [con el] conmigo:

- "¿Señor cura, es Ud. Italiano?".
- "¡Si, a Dios gracias!".
- "¡Bendita sea [Dios y] la Virgen del Carmen!. He recibido una carta de mi mujer; yo no se leer y los demás no la entienden. [Ud.] Tu me [la leerás, por favor] harás el favor de leérmela".
- "A ver la carta". Estaba escrita [más] casi en dialecto napoletano; [pero] [y] su contenido era muy expresivo y comprendí por ella [el Padre Bernardo] que aquel hombre debía ser [un] muy buen cristiano.

(f 12v) En blanco.

(f 13r)

80

- "Si, te la leeré; [porque] la comprendo bien, pero después de que te hayas confesado".
- "¡Oh mi cura! Son tres años que no me confieso: aquí no hay sacerdotes".
- "Una razón más para que te confieses hoy".
- "Te daré diez pesos, si me la lees".
- "Tu me ofendes; no buscó dinero sino almas".
- "Bueno me confesaré, pero no podré comulgar, porque soy panadero y a las tres de la madrugada debo estar en la panadería".
- "Yo no te hablé de comunión sino de confesión. [De ella hablaremos después]".
- "Bueno confesare; léeme la carta".

Muy cordial la carta: le decía su esposa: "Tu eres mi corazón; ¿qué me importa el dinero? Tu eres mi riqueza; son tres años que te suspiro;

(f 13v)
con lo que poseemos y lo que nos trae-

[155] Este texto continúa con el relato interrumpido por la interpolación anterior, aunque dificulta la continuidad.

ras, nos sobrara para pasarlo bien, sin
matarnos trabajando. Pero algo debemos
trabajar por que Dios así lo quiere.

(f 14r)

81

Siempre pienso en ti, ruego por tí y te seré fiel, fiel, fiel hasta
la muerte. [Los] Nuestros hijos han crecido mu-
cho; yo te recuerdo siempre a ellos. Miran
tu retrato y [dicen: pero] me dice: ese es un papá
de papel nosotros lo [vemos] queremos
ver de carne y hueso; ¿cuándo vendrá? Es necesario que vengas
para que tus hijos te conozcan y aprendan
a obedecerte y quererte". El buen hombre
se deshacía en llanto, dando gracias a Dios.
Se confesó quedando muy contento y luego:
"Yo quisiera comulgar ¡pero a las tres!".
[Mira] "Oye: yo me levantaré a las dos,
prepararé [en esta pieza] aquí mismo el altar, cele-
braré la S. Misa y comulgaras".
"¡Gracias a Dios y a la Virgen del Carmono!
Después te traeré un pan fresco". A las dos
ya estaba [en mi pieza y oraba con] en mi aposento rezando con
fervor y comulgó. A las seis me trajo [el]
un pan fresco y fruta y dijo: "y ¿qué me aconsejas?"

(f 14v) En blanco.

(f 15r)

82

"Que hagas caso a tú mujer y regreses a
tu isla. [Pero procura antes que te paguen]
Pero no reveles a nadie tú resolución, antes pro-
cura que te paguen; [lo que te deben] quince días o más
antes de salir, previene a tú patrón para
que se halle otro panadero en Bahía o en Patagones".

(esc. en forma vertical extremo superior iz.)
Que ejemplo digno de ser recordado
e imitado por tantos inmigrantes
que olvidan a su familia, la aban-
donan para formar otra adulte-
ramente. ¡Hombres sin corazón
no conciencia!.

De Fortín Mercedes [el P. Bernardo] seguí
[su] mi excursión evangélica en ambas orillas
del Colorado hasta un paraje llama-
do Caruche y hoy [el pueblo] Alsina pueblo con
estación [del ferrocarril] ferroviaria sobre línea del Neuquén. Entonces en Ca-
ruche se habían concentrado muchos fora-
jidos, sin que las lejanas policías de Bahía
Blanca y Patagones se atreviesen perseguirlos.
Cerca vivía D. Juan Basté basco (sic), rico estan-
ciero que me ospedó (sic) durante ocho [o
diez] días. Le pedí que fuera padrino
de algunas criaturas de indios y aceptó;

(f 15v) En blanco.

(f 16r)

83

pero no se prestó para apadrinar a indios
adultos, diciendo: "Los hay muy pícaros; es-
perando conseguir regalos de los padrinos
son capaces de hacerse bautizar re-
petidas veces". Y luego: "¿Piensa Ud., P.
Vacchina, ir a Caruche?".
"Si, D. Juan".
"Quizás no le convenga; Ud. viene de Bahía
Blanca y regresará a ella. Los foraji-
dos sospecharan de Ud. que de cuenta
a la Policía. Si lo [desean] necesitan lo vendrán
a buscar, de no, [precisándolo algunos]
ellos acudirán a Ud. aquí". Y en casa del Señor
Baste[156] vinieron varios de ellos para bau-
tismos, confirmaciones, casamientos etc.
Me remuneraron pero nadie confesó. Los indios habían acudido a
la estancia de D. Juan Baste para domar
caballos y vacas bravas, [D. Juan Baste]
¡Que ginetes (sic) tan hábiles los indios!
Para cada caballo domado cobraban 10 $. Pero
era un trabajo peligroso.

(f 16v)

84[157]

Juan Baste educó a sus hijos en el Colegio Salesiano de
Fortín Mercedes y fue su gran bienhechor, como otros
estancieros, el señor Grat[158] y D. Pedro Loyato etc.
Recorrí más de cuatrocientos kilómetros a caballo, en
galera, a pies consiguiendo una sola comunión, a pe-
sar de mis buenos deseos y continuos empeños, la comu-
nión del napoletano. Pero bauticé y confirmé a mu-
chos niños, hice varios casamientos y no dejé de cate-
quizar un poco en cada rancho. Sólo en la estancia
de Juan Baste dormí bajo techo, en las demás no-
ches las pasé al raso y en el suelo y con bastante frío.
Acabada mi excursión regresé a Bahía Blanca para
dar cuenta al P. Miguel Borghino y entregarle el dine-
ro. Luego fui a Buenosaires, a la espera de un
vapor inglés que me lleve a Chile, pasando por
el estrecho de Maguellanes (sic).
Los superiores, como supe después, me habían
destinado [para] a la casa salesiana de Concepción
de Chile para suceder a su director el P. Espíritu
Scavini que debía ir a Colombia, llamado por
el P. Evasio Rebagliati.[159]

---

[156] Juan BASTE: colono de origen vasco-francés. Después de un tiempo en el país regresa a Francia donde es apresado por desertor. Libre ya, regresa a la Argentina, instalándose definitivamente en el sur bonaerense. El padre Pedro Bonacina convirtió a este rabioso anticlerical en un devoto colaborador salesiano. Baste era otro de los proveedores de carne para el internado de niños y niñas. Cf. ENTRAIGAS, R. *El ángel del Colorado.* Editorial Don Bosco. Bs As, 1946. pp 110; GIACOMINI, P. *Las misiones de la Patagonia.* pp 81-82; 88.

[157] Esta hoja se encuentra pegada en reverso del folio 16.

[158] GRAT LHANDE: colono de origen vasco francés. Colaboró con el padre Pedro Bonacita en los comienzos de los colegios salesianos de la zona de Fortín Mercedes. Era el proveedor de carne que servía para alimentar a los asilados. Cf. ENTRAIGAS, R. *El ángel del Colorado.* Editorial Don Bosco. Bs As, 1946. pp 110; 183.

[159] Spírito SCAVINI: (1851-1899), de Bosia (Cuneo). Hace sus votos perpetuos en 1876. Formó parte de la segunda expedición misionera a América. Luego de un breve paso por Mater Misericordiae, en Buenos Aires, es trasladado a Villa Colón en Uruguay. Allí es ordenado sacerdote en 1877. En ese país formó parte de las comunidades de Las Piedras (1881-1882) y de Paysandú (1883-1886). Luego es enviado a Chile donde es prefecto y director entre los años 1887 a 1892. En 1893 es enviado como prefecto a Bogota, Colombia. Un año después fue destinado a abrir la

Pero los hombres proponen y Dios dispone; Él
me quería misionero en la Patagonia todavía.

(f 17r)

Segundo Período 1892 a 1897
La Misión [del] en el territorio o Gobernación del Chubut

El Boletín Salesiano se ocupó [detenidamente] extensamente
de esta misión. Esta Gobernación se halla en
el centro de la Patagonia. Confina al Este con el
Océano Atlántico, al Oeste con la majestuoso Cor-
dillera de los Andes que la separa de Chile; al
Norte con la Gobernación del Río Negro y
con la de Santa Cruz al Sur. Tiene, sin contar las costas, 250 mil
kilom^2 de superficie y la llaman Chubut
del Río Chubut que la recorre de
Oeste a Este, que nace en la cordillera y desem-
boca en el Atlántico. Largo es su curso y
no muy grande el caudal de sus aguas. Chu-
but es palabra india, quiere decir tortuoso.
Las mesetas llamadas Pampas Altas son pedre-
gosas. En 1892-93-94-95-96-97-98 no
había hacienda; el último censo de 1908
daba cerca 5 millones entre bovinos, ovinos, yeguarizos
[caballos, cerdos] y cabrío. El clima es ventoso
y por los pamperos o fríos del Sud.
En los años que hemos mencionado, [si no había] si carecía la ha-
cienda, abundaban los guanacos, avestruces, leo-
nes pumas, cóndores, gamuzas, liebres una que otra
tropilla de caballos salvaques (sic) y toros y vacas
alzadas.

(f 17v) En blanco.

(f 18r)[160]

87

Cuando se estableció la misión, el territo-
rio contaría [cinco o seis] seis mil habitantes civilizados, [cuatro]
de los cuales, cinco mil colonos galeses metodistas; [fana-
ticos], los demás inmigrantes italianos pau-
pérrimos radicados en el pueblo de Rawson, asiento
del Gobernador y del jefe de la Misión Sa-
lesiana. Había varias tribus de indios,
[los] manzaneros y tehuelches de los caciques
Kalfuquir, Sacmata, Kanquel y Chagullo.[161] Estos últi-

---

comunidad de Valparaíso en Chile, donde reside hasta su muerte. Cf. BODRATO, F. *Epistolario.* A cura di Brenno Casali. LAS. Roma, 1995. p. 69.

Evasio RABAGLIATI: (1855-1920), de Occimiano (Alessandria). Hace sus votos perpetuos en 1876, antes de partir hacia América como parte de la segunda expedición misionera. Es ordenado sacerdote en 1877. Desde ese año hasta 1880 forma parte de la comunidad de San Carlos, en Buenos Aires. En 1881 es trasladado a San Nicolás de los Arroyos, lugar donde reside hasta 1886. En 1887 es nombrado director de Concepción, primera fundación en Chile. Luego es enviado a Colombia, para abrir y dirigir la comunidad salesiana, y atender el leprosario de *"Agua de Dios"* (1890-1896). Entre 1897 y 1910 actúa como primer inspector de la obra colombiana. Luego de dejar ese país retorna a Chile, y se desempeña como director espiritual. Cf. DBS 229-230; FIERRO, R-BIANCO, A. *Don Evasio Rabagliatti. Il cappellano dei lebbrosi.* LDC. Torino, 1992.

[160] Esta página tiene una anotación en el extremo superior: *"Salte a Pág. 89"* luego tachada. Aparentemente en algún momento pensó saltearla, incluso tiene una mitad arrancada. Transcribimos el contenido en el lugar que ocupa ya que no corta el relato y no vemos donde podría interpolarse.

[161]

timos dos con poca gente. Ocupaban los valles
y cañadones de la Cordillera, y Kanquel
con los suyos al Sudoeste del territorio
cerca del Río Mayo.

(f 18v)

88[162]

El territorio del Chubut cuando la agricultu-
ra había progresado y la arborización se ex
tienda en toda su superficie, tendrá un clima
delicioso, mientras hoy los vientos soplan
reciamente y son muy molestos y fríos [los del Sud].
En las precordilleras y Cordilleras de los Andes
riegan el territorio muchos ríos de agua cris-
talinas saturadas de zarza parrilla, que forman
rápidos, cascadas y producen un panorama en-
cantador por la magestad (sic) de los montes de
la Cordilleras siempre [vestidos de] coronados con nieve, por
sus valles, cañadones, florestas, por sus muchos
y pintorescos lagos [En uno de los cuales en el
lago Munster, se producen las mareas como
en el Océano Atlántico]. De este lago sale un
[río] afluente del Chubut que por su poco
caudal de aguas se llama Río Seco. En este
territorio, [al norte], se halla un golfo circu-
lar al abrigo de los vientos de treinta millas
de diámetro con altas barrancas y senos calmos.
En este golfo [que] pueden evolucionar las escuadras más

SACA MATA (ZAKMATA): cacique tehuelche o puelche del sur (Chubut). Era hijo del cacique Nahuel Pan. En 1892 el padre Bonacina eleva una relaciona a Monseñor Cagliero donde dice: *"En la actualidad viven (en Chubut) aún los caciques Quitchamal, con 100 indios; Sacmata, con 150;... [...] le recordare también a Su Señoría Ilustrísima las tribus pampas del viejo cacique Sayhueque, de Sacmata, del finado Pichalao, y del capitanejo Yancuche, que viven desparramadas entre el Chubut, el Limay y el Río Negro..."*; AHMSP R B 13. Lo describen en la excursión de 1895: *"Sacamata y su sobrino, el capitanejo Eduardo Prane, vestían chiripa, saco y chaleco de paño oscuro. Sabían hablar en castellano, pero eran parcos en sus expresiones. El cacique era cristiano, amigo del padre Milanesio, quién lo había bautizado en Valcheta. También su hijo Venancio ha sido bautizado"*. Cf. ENTRAIGAS, R. *Una excursión a los indios tehuelches,* en *Revista Historia* X (1965) 105.

KANKEL (KANQUEL): aparece en estas memorias como habitando en la zona de Santa Cruz, aunque es probable que habitara en la zona de río Senguer, sudoeste de Chubut. La característica más significativa de este cacique era que hablaba, además del tehuelche y el araucano, el español y el galés. Esto último se debía a que había vivido varios años en la zona de las colonias galesas del valle del Chubut. El padre Migone lo encuentra en 1902, habitando en la zona de la cordillera chubutense: *"Acabo de recorrer toda la costa del Atlántico hasta Rada Tilly o Rivadavia; de allí pasé a las colonias Sarmiento, San Martín, Cushamen y a los valles 16 de octubre, Cholila y el Bolsón, de donde acabo de llegar. Jamás creí encontrar estos parajes tan poblados, pues he visitado todas las tolderías del territorio, como ser las de los caciques Quelchamar, Canquel, Cayupil, Sayhueque, Sacmata, Yancuche, y en todas he encontrado numerosos toldos con enjambres de chicuelos, aún infieles. Me he limitado a hacer bautismos y bendecir matrimonios, dejando las confirmaciones para mejor oportunidad"*; ASC B6760141: carta dirigida a monseñor Cagliero, desde Ñorquinco, el 15 de mayo de 1902, citado en BRU I 440. Una meseta y un paraje del centro chubutense llevan su nombre. Cf. CPA 161.

CHAGALLO: cacique mapuche chileno que llegó con su familia a la zona del Río Colorado. En 1857 se presentó ante el comandante de Carmen de Patagones para formalizar un tratado de paz. De todos modos esos tratados no son respetados y vuelven a los enfrentamientos, hasta que el general Vintter en la última campaña contra el indio, en 1885 consigue la rendición de varios caciques, entre ellos Chagallo. Finalmente firma en Buenos Aires un tratado semejante al que había firmado Sayhueque. En el diario *"La Prensa"*, del 23 de febrero de 1885 se hace referencia a que Chagallo *"se expresa medianamente en español, lo suficiente para hacerse comprender. En el curso de la conversación, manifestó que en sus tierras se dedicaba a la agricultura, habiendo sembrado toda clase de legumbres"*. Seguidamente, la nota periodística hace referencia a que el general Victorica había acompañado al cacique al despacho del vicepresidente de la República. Terminado su viaje a Buenos Aires es destinado junto a su tribu a Colonia General Frías. Cf. HUX, M. Apuntes personales. También CPA 195-196.

[162] Hoja pegada en la mitad de la anterior. Se nota que fue un agregado hecho en una corrección posterior.

grandes. [En este golfo] Allí se halla el puerto y
pueblo Madry (sic) de donde sale el ferrocarril
del territorio para el centro. Posee también yacimientos pe-
trolíferos de gran importancia, que D. Bosco Santo
años antes de morir, nombró y que un buen
piamontés descubrió [años] mucho después de la
muerte del santo. Cuenta también con [montañas] sierras
graníticas grises y rosadas [y algunos...]
Las aguas del Chubut en sus crecientes, lamen las faldas gra-
níticas y resultan rosadas o grises. Decía Mon^or^ Cagliero: "Estas

(esc. en forma trans. extremo inferior iz., p peg.)
parecen inzucche-
rate e sono inzacche-
rate". (Parecen azuca-
radas y son)

(f 19r)

89
Se inicia la misión del Chubut
con un sacerdote seglar

El delegado Apostólico Mons. Luis Mattera[163]
y el Arzobispo de Buenosaires, Mon Federico León
Aneiros, en 1883, sin avisar al Vicario Apos-
tólico, Mon. Cagliero, enviaron al Chubut
que dependía del nombrado Vicario Apostólico,
a un sacerdote anciano de S. Remo, [el canónigo] Don
Carlos Francisco Vivaldi,[164] que había vivi-
do en Estados Unidos, en Méjico y en Brasil. Sus ante-

---

[163] Luis MATERA: (1820-1923), de Roma. En setiembre de 1879 fue nombrado delegado apostólico y legado extraordinario para el Paraguay, Uruguay y Argentina. Bernardo Vacchina, siendo clérigo, fue su asistente durante un corto tiempo. La relación entre el delegado y el joven salesiano fue mala, y esto provocó una enemistad entre Matera y la congregación; (el conflicto de Matera-Vacchina puede verse en: BRU I 191, 321-325; ENT III 228 y 244; IV 93). Fue consagrado arzobispo de Irenopolis en 1882. En 1884 Matera entra en conflicto con las autoridades nacionales, lo que va a provocar su expulsión del país. Estos acontecimientos derivan en que se rompen las relaciones diplomáticas con Argentina, y que el delegado se traslade a Montevideo. En 1887 es nombrado delegado apostólico para Colombia. Cf. BRUNO, C. *Historia de la Iglesia en la Argentina.* Tomo XII. Editorial Don Bosco. Buenos Aires, 1981. pp 114-134.

[164] Carlos Francisco VIVALDI: (1824-1902), de Niza. Su familia era de la nobleza italiana. Luego de seguir la carrera eclesiástica y de ser ordenado en 1848, hereda un canonicato familiar en Ventimiglia. Como sacerdote participa vivamente del liberalismo del *Risorgimento* italiano. Tras la derrota del movimiento revolucionario, debe huir a París, donde conoce a monseñor José Crétin, primer obispo de Minnesota (EEUU), al cual acompaña. Vivaldi fue misionero entre los indígenas winnebagos, donde levanta un hogar-escuela en Long Prairie. En 1855 la reducción fue trasladada a Blue Herat. En ese lugar funda la congregación de las Hermanas del Amor de Dios. En conflicto con su obispo y aquejado por las deudas, se retira a la diócesis de Milwaukee, donde después de un tiempo abandona el sacerdocio. En 1858 aparece como periodista en Nueva York y en Kansas. Desde sus artículos lucha contra la esclavitud y apoya la candidatura de Lincoln. A partir de 1859 participa militarmente en la guerra de Secesión. Como recompensa a su actuación es enviado, en 1865, como cónsul al puerto de Santos, en Brasil, donde se traslada con su familia. Allí se dedica también al periodismo. Luego de una fuerte experiencia interior durante las celebraciones de Semana Santa, comienza su camino de arrepentimiento. Se dirige a Buenos Aires y pide al nuncio, monseñor Matera, ser reconciliado con la Iglesia y con el ejercicio del sacerdocio. Mientras se tramita su cuestión en Roma, es enviado al colegio salesiano de Almagro, en 1883, donde conoce a Vacchina. El 1^ro^ de enero de 1884, y a pesar de que todo el territorio de la Patagonia septentrional estaba bajo la jurisdicción eclesiástica de Vicariato Apostólico, a cargo de monseñor Cagliero, Vivaldi fue enviado por monseñor Aneiros como capellán para hacerse cargo de la atención espiritual del territorio del Chubut. Allí se desempeñó con celo misionero, a pesar de que ya contaba con 60 años. Consiguió del gobierno nacional la concesión de tierras en Paso de Indios para fundar una reducción, que quedó inconclusa. En 1891 se dirige a Roma con la intención de conseguir ser nombrado Vicario Apostólico del Chubut, empresa en la que fracasa. Vivaldi no vuelve más a la Patagonia; termina sus días en un asilo de Paris. Cf. COPELLO, S. *El primer capellán del Chubut, canónigo Francisco Vivaldi.* Emecé. Bs As, 1944; COARACY, V. *Todos contam sua vida – Memórias de infância e adolescência.* Livrería José Olympio. Río de Janeiro, 1959; ENTRAIGAS, R. *El apóstol de la Patagonia.* Rosario, 1955. pp 371-378; PAE 136-180; BRU I 415-430.

cedentes sacerdotales no eran nada buenos. Antes de ser rehabilitado, tuvo que confirmar y probar la sinceridad de su conversión pasando un año suspenso en la casa salesiana Pío IX de Almagro. El que escribe le enseñó [de nuevo] los ritos de la S. Misa y fue maestro de ceremonias en su misa cantada segundo prima, en la parroquia de S. Carlos. Era persona preparada, diplomática, insinuante y se ganó la confianza del representante de la S. Sede y del Prelado bonaerense que lo enviaron de misionero en el Chubut. Tres años después fue [enviado] a Roma para gestionar ante Propaganda Fide la creación del vicariato apostólico del Chubut. "El Bien", diario católico de Montevideo daba la noticia y el Cardenal Prefecto de Propaganda previno al Vicario Apostólico Cagliero que le reducirían el territorio de su [vicariato] jurisdicción y que sin embargo de esta [reducción] le quedaría aún a Monseñor Cagliero "ancho campo para ejercer su celo" –cito las palabras de la comunicación.

(f 19v) En blanco.

(f 20r)

90

El asunto del nuevo vicariato prosperaba en Roma y Vicario apostólico debía ser el mismo Vivaldi. Pero los informes que a llegaron [del] a Propaganda del candidato fueron tales que se suspendió toda tramitación y el sacerdote Vivaldi ya no regresó a la Rep. Argentina y se estableció en Guadalajara de Méjico.
La conducta de Vivaldi durante su permanencia en Chubut fue buena y a pesar de su vejez, fue [muy] activo. Al salir para Roma, dejó un sacerdote joven ex –fraile italiano[165] que abandonó el cargo porque carecía de sueldo y los católicos no lo podían ayudar. Carecía de aptitudes pastorales

(f 20v) En blanco.

---

[165] Guillermo MONGIARDINO: Son pocos los datos sobre este sacerdote. Fue enviado a Rawson por el obispo Aneiros, como sustituto de Vivaldi, y para seguir afianzando su jurisdicción; Cf. BRU I 430. Las crónicas de Rawson dicen: *"En los últimos años (Vivaldi) era coadyuvado por el sacerdote Mongiardino, que aunque docto no dejó buena fama de sí por su exagerada afición al juego y a los pasatiempos"*; AHMSP C R (13) f 6r. Según el padre Giacomuzzi, Mongiardino fundó en Rawson una sociedad liberal-masónica llamada *"20 de setiembre"* (carta al padre Lorenzo Massa, 7 de julio de 1944; AHMSP E (2) G). Paesa en su obra sobre Chubut recoge estos datos y agrega a pie de página, sin aclarar las fuentes: *"En la Capital Federal participó en el conflicto del padre Celestino Pera, y abandono los hábitos en el Paraguay"*; PAE 219. Sobre el conflicto del padre Pera, Cf. BRUNO, C. *Historia de la Iglesia en la Argentina.* Tomo XII. Don Bosco. Bs. As., 1981. pp 255-260.

(f 21r) [166]

(f 21v)
[y el pobre ex religioso tuvo fin muy deplo-
rable en Paraguay. He tenido que tratar con
muchos ex religiosos; casi todos ellos sujetos
inquietos, codiciosos pendencieros con los
de arriba y con los de abajo. Uno de ellos quejose (sic)
conmigo de la Congregación de Obispos y regulares
diciendo: "Le pedí ser dispensado de mis votos
para ayudar a dos hermanos míos solterones
y necesitados y el rescripto me dispensaron
porque me pesaba las reglas y su observancia"
Le conteste: "Es que en Roma, saben los prelados leer
entre líneas y su larga experiencia los inspira".]

[166] En este folio se encuentra el borrador de lo relatado en f 20r, sin casi ninguna diferencia. Sólo al final y muy borroneado dice con respecto al ex –fraile: *"Fue después teniente cura del apostata Celestino Pera en S. Ponciano de La Plata".*

DOC. 7

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917*.[167] Cuaderno 7.

(Tr)[168]

Seis

(f 1r-v) Perdido.[169]

(f 2r)

96

El contramaestre lloraba acongojado, porque ha-
bía perdido en el terremoto de Diano (1891) [Ligure]
unos [parte de sus] hijos, temía dejar para siempre a los sobrevivientes.
Los demás pasajeros muy pocos permanecían silenciosos
en sus camarotes. [tach] El capitán en
la cámara, creía hallar resistencia y ánimo en el fondo de
una botella de coñac. Unos de los dueños de
la goleta que viajaba con nosotros lo llamaba a gritos desde la cubierta:

- "Capitán, venga" Y el otro:
- "¿A que? ¿a sujetar la [tempestad] borrasca con los ma-
  nos?".

La navegación [en el] del Atlántico hasta el estrecho
de Maguellanes (sic) y Cabo de Hornos es [muy] peligrosa; [y] nuestra goleta bailaba
entre aquellas olas bravas como una cas-
cara de nuez. ¡Pobres marineros! Ni comer
podíamos ni ellos ni nosotros. [Nosotros] Orábamos; [y] yo pude asomarme gateando
a la puerta de la cámara, [para] arrojé en
aquel oleaje embravecido, que azotando la
minúscula embarcación la hacía crujir
de un modo alarmante, algunas medallas de
María Sma Auxiliadora.

(f 2v)En blanco.

(f 3r)

97

Todo acaba en este mundo y tam-
bién las tempestades por bravías que
sean.
[Después de veinte y un días de viaje]
Por fin, entramos en el puerto de Rawson,
sin muelle, embocamos el Río Chubut
y después de medio día desem-
barcamos, con apenas una tacita
de café en el estómago.[170] Los [cuatro] cinco

---

[167] AHMSP Memorias Vacchina (7) Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[168] Tiene el sello: *"Archivo Histórico de las Misiones Salesianas de la Patagonia – Bahía Blanca"*. Lleva escrito signos de varias correcciones y la palabra: *"Renovado"*.

[169] El relato pierde continuidad porque falta una página que habría estado pegada en el extremo lateral izquierdo del primer folio. En esa página está la designación de Vacchina como capellán del Chubut y los trámites previos al arribo.

[170] El grupo fundador de la misión de Chubut era muy pequeño: a parte de Vacchina, estaba formado por un hermano coadjutor carpintero, Guido Marini, y por un clérigo de origen español, Ramón o Raimundo Díaz; Cf. ICCH 62. En los elencos de 1893, no aparece Marini pero si Díaz, como adscripto: *Elenco. Società di S. Francesco di Sales*. 1893, p 26. El clérigo aparece por última vez en el de 1894; *Elenco…* p 29.

[tres] kilom. que nos separaban de Rawson
[del pueblo] los hicimos en
un carrito a paso de burro y llegamos a Rawson
a las dos de la tarde. ¿Será
necesario agregar que estábamos
rendidos, hambrientos y preocu-
pados, porque el sustituto del
P. Vivaldi, nos había desacreditado
en el pueblo? Era un ex –[fraile] religioso inquieto.
Entramos en la capilla; todas
las puertas estaban abiertas como
edificio abandonado y ¡en que estado

(f 3v) En blanco.

(f 4r)

98

deplorable! En Chubut [aunque]
el viento sopla sin cesar y
reciamente y había amontonado en
ella medio metro de arena. La
sacamos y ordenamos algún
poco todo y mandé tocar festivamente
las campanas, mudas des-
de muchos meses [con gran]. Grande fue la alegría
de los buenos cristianos. Lue-
go comenzó a llover [desde las] des-
pues de larga [tach] sequía.
Los buenos decían: "los padres
nos han traído el agua"; y los
malos: "los cuervos son mensajeros de tempestades"
[de lluvia] [los adversarios nos]
Estos nos hacían un honor[que no merecíamos] inmerecido;
nos creían y llamaban
Jesuitas. Al fin mandé traer, de
una mala fonda, la comida;
sopa, tres porciones de cocido y
relativos panes. Con un capital

(f 4v)
tan pequeño no podíamos banquetear; se nos
volaban tres pesos diarios por cada comida
muy frugal y por una sola vez en las
veinte y cuatro horas.
De intento, al anochecer del mismo día de
nuestra llegada, me presenté al juez con una carta
del gobernador, señor Fontana; en ella pedía
al magistrado que nos entregase la casa ocu-
pada por el P. Vivaldi, construida con eroga-
ciones de los católicos de Buenosaires. Y el juez:
"¿qué se cree el señor Gobernador? ¿qué yo pueda
disponer de una propiedad, así nomás? Ya
se presentaran los acreedores del P. Vivaldi. Ud.
señor padre, me disculpará; yo por el momento
no puedo hacer nada".
Seguimos pues por una temporada dormir en
el suelo de tablas con bastante frío. Nuestras
habitaciones las formaba un altillo de madera
detrás de la capilla, con un ventilador perma-
nente, el pequeño campanario de

la capilla con los ventanales.
Nadie nos conocía, nadie se nos acercaba.

(f 5r)[171]

(f 5v)

100

Pero [ese sistema] eso de comer una sola vez cada 24 horas no podía durar
para [gentes] jóvenes en un clima rela-
tivamente frío y debiendo trabajar y
mucho. Por otra parte no [lo querían]
se ajustaba [así] las constituciones salesianas.
Había pues que remediarlo [todo]
de algún modo.
Resolví pues comprar [treinta] cuarenta kilos de fariña,
que condimentábamos con carne muy barata,
pero también muy flaca, porque en las proximi-
dad del mar, los animales hallan pasto
malo y escaso. [En el centro del territorio
no había hacienda]. Solamente los galenses
en su valle lo pasaban bien, pero era inútil
acudir a ellos.

Durante un par de días nos ocupamos en
asear y ordenar la iglesia para celebrar la
S. Misa decentemente. La vida tan abne-
gada nos resultaba muy pesada sin
Misa, sin comunión, sin Jesús [espejo de
sacerdotes misioneros] Como Él no teníamos
donde reclinar la cabeza, pero no teníamos
toda su conformidad y paciencia. Man-
dé al hermano carpintero a buscar el
vino de misa; por precaución lo guardaba
el capitán en su camarote. Para hacer
más pronto, pidió prestado un caballo;
y consiguió un redomón que corcoveando

(f 6r)[172]

(f 6v)[173]
lo tiro al suelo y me lo trajeron
con una pierna rota.
Extendimos sobre una [vieja]
renga (sic) con tejido a la miseria pedazos de
alfombra y lo acostamos en ella.
Acudió un curandero y lo curo
bien. Durante la operación el enfermo
se desmayó. Dijo el curandero:
- "Una copita de vino marsala".
- "¿De donde la sacaría?"

(f 7r)
[Poco] Después el perniquebrado, por
prolongada estitiquez, comenzó a

---

[171] En este folio, con el número "99", está escrito el primer borrador tachado de la página anterior, con similar texto, y sin ningún aporte más.

[172] En este folio está escrito el primer borrador tachado del f 6v, con similar texto.

[173] Sin foliación.

quejarse [de] por atroces dolores de vientre.
[Ningún vecino, ni galense ni ita-
liano se acercaban. El ambiente
nos era desfavorable tan indiferente sin farma-
cia y sin]¿Cómo [hacer] salir de apuros en
pueblo sin farmacia ni médico? Lo purgué con tres
vasos de agua de mar, haciéndole
creer que era sal inglesa. Un mes
después todos nos [dedicamos] pudimos dedicar a nuestras
ocupaciones. Celebraba yo la S. Misa, visitaba a
las familias. El hermano
carpintero [preparaba] hacía los bancos
para la escuela y el maestro
de ella [desarrollaba] preparaba su programa.
En el pueblo de Rawson había una escuela
oficial mixta con elemento latino
a cargo de una señorita francesa que la atendía bien.[174]

(f 7v) En blanco.

(f 8r)

102

Cada día, a las siete, en los días
de trabajo y a las 9 ½ en los festivos, celebraba la S. Misa
con dos comuniones, [solamente]de los de casa,
[Me dijo aconsejó] Dijo una madre de familia: "yo
comulgaría cada domingo, pero a las
nueve y media [es muy tarde con los] me es incómodo con tantos
quehaceres [de casa] domésticos".
Entonces comencé a [rumiar las páginas de] a hojear
la Teología moral para
asegurarme si [podía] me era lícito valerme del permiso
de binar [con tan pobre número] también con muy pocos fieles
[de asistentes]. Un Decreto de Pío IX de s.m.
me sacó de apuros. Cada domingo binaba;
[dos misas], una misa a las 7 con [devotas] algunas
comuniones de señoras italianas y
la otra a las 9 ½ con [devotos] feligreses
de ambos sexos. Los [devotos] sermones
me exigían preparación prolija,
porque debían ser cortos, jugosos y
amenos. [Debía dar gracias a Dios]
Se quejaban del P. Vivaldi, porque era [muy] harto largo.

(f 8v)
En un mismo sermón hablaba en
castellano, italiano, portugués, in-
glés y francés para contentar a todos
aunque muy pocos [de cada nacionalidad]
fueran los oyentes de cada una de estas
naciones. Gracias a Dios, mi pobre semilla producía
frutos en los niños y adolescentes, por
los hechos con que confirmaba las ver-
dades. El P. Costamagma me había dicho:
- "Acuérdate que el Maestro divino no
  enseñaba sin parábolas".

No sólo aproveche esta lección; pasa a
la otra alforja, me hice cuentero de

[174] Esta maestra se llamaba Juana Canut, y había llegado a Rawson el 26 de diciembre de 1891. Cf. PAE 331; AHMSP CR (13) 8v.

nota, para que mis oyentes
que no podían [entender]
retener las verdades teóricas, las recordasen
y penetrasen [aplica] unidas a los hechos
y parábolas.

(f 9r)

103

Se agregó a [la] nuestra minúscula comunidad espontáneamente
un joven huérfano de unos quince años, que
cocinaba para el P. Vivaldi; le encargue de la misma ocupación.
Pedro Barlet, que así se llamaba,
es hoy un hombre maduro con
familia y vive en el departamento
de S. Martín de la misma gobernación, en las precordilleras.
Lo recuerdo con cariño. Me era muy adicto y servicial.

<u>La misión salesiana ocupa la casa
del P. Vivaldi</u>

Después de [tres] dos meses, se [nos] me presentó un
comisario de policía con la autorización para nosotros
de ocupar la casa de Vivaldi; [nosotros]
empero debía firmar [y dar] recibo
de los muebles de la casa anotados en un
largo elenco. "Disposición del juzgado de letras", dijo el comisario.

- "Venga, Señor Comisario, haga
  el favor de acompañarme; visitaremos
  la casa, [antes de] no firmo [el] ese elenco, en barbecho".

(f 9v) En blanco.

(f 10r)

104

Hallamos cuatro camas de una
plaza con lo necesario; una mesa
de comedor, seis sillas [de madera] ordinarias, una
cocinita, dos ollas y una cacerola.
Y dije:

- "Señor Comisario ¿cómo quiere que firme ese inventario
  y responda de lo que no existe?"
- "Es justo; firme recibo de lo que [hallamos] existe.
  El juez se conformara".

Sabía el juez que el sustituto de Vivaldi
[tach] había enajenado varios
muebles, otros los había regalado a [una]
la sociedad [de italianos] Italiana "20 de Setiembre", y no pocos [se] los
había robado. ¿qué es lo que no se sabe en un pueblito.?
Instalados en la [nueva] casa, resolvimos
abrir [una] la escuela para varones. Luego la primera
tarde se lleno de alumnos; pero al día
siguiente no apareció ni uno. El
maestro era preparado, inteligente
pero nada simpático y [tach] más bien rudo, un
español de Galicia. No era salesiano; aunque
deseaba mucho serlo y lo pedía con insistencia.

(f 10v) En blanco.

(f 11r)

105

¡Que desilusión más amarga! [para
los tres!] ¡Que impresión [triste el hecho] tan [mala] desfavorable

produciría en el pueblo! Perdimos la batalla, o ni (sic) combatir.

Se acercaba entre tanto[una] la fiesta de S. Francisco de
Sales y [procure organizar] determine preparar unas primeras comuniones solemnes,
Visité a todas las
familias, suplicándoles me enviasen los varones
[los niños] y las niñas para catequizarlos.
El número de preparados fue muy numeroso
relativamente a la población católica [latina]
del pueblo. Una semana antes de
la fiesta, dije a los niños: "avisen
a sus familias". Ningún varón podía comulgar
por falta de traje. Las niñas sólo algunas no tenían vestido.
Dios proveerá, me dije: [lleve] acompañe a los varones
a la tienda de D. Luis Costa y le dije:

- "Estos niños deben hacer su primera comunión,
  y no [pueden] la harán por carecer de ropa. Ud.
  me los proveerá y yo lo pagaré cuando pue-
  da, [será cuando] luego que reciba mis sueldos de capellán
  de la Gobernación, 60$ mensuales", [Las] que nos llegaban doce (sic) anualmente; las

rentas de la iglesia no alcanzaban [para]
ni pagar la carne; apenas si [llegan a diez] conseguía
diez y siete pesos mensuales.
El tendero dio a cada uno su traje y a las[pocas] niñas

(f 11v) En blanco.

(f 12r)

106

un corte de género.

[Debo decir que] La fiesta fue devota,
edificante y solemne. Luego se desayu-
naron con chocolate, roscas familiares
y empanadas de regalo. Una señora pro-
testante entusiasmada, los servía a la
mesa y para medio día su esposo católico [me] nos
envío un canasto de hortalizas, [tach] regalo espléndido
[tach] en aquel pueblo, donde ni ajo ni cebollas se hallaban.
También las familias de los comulgantes
se nos mostraron [muy] agradecidas;
[en la] al atardecer del mismo día recibimos, [pollos]
gallinas, conejos, huevos, panes frescos, ja-
mones de borrego, algunos chorizos y todo esto
ofrecido con mucha cordialidad.
Algunos varones volvieron a nuestra escuela. Uno de ellos
ingreso en la Sociedad Salesiana y es hoy un activo sacerdote de cincuenta años.
El horizonte se iba despejando.
El sacerdote no debe trabajar para
merecer la gratitud de los hombres, sino sólo
por amor a Dios y a las almas; pero
si estas [son agradecidas] [reconocen y agradecen el bien] agradecen,
[que reciben] el celo [de el] sacerdotal se [hace más] resulta
[y vivo] más activo y perspicaz ¡Hombres al
fin! [y] Estos sentimientos aunque hu-
manos no deben desagradar a Dios, me parece; por otra parte
D. Bosco, cuando niños, no nos escatimaba sus elogios oportunamente.

(f 12v) En blanco.

(f 13r)

107[175]

La vida del hombre es
pura milicia.

[Combates incesantes] Para todos, pero
particularmente para el misionero.
Un acreedor del P. Vivaldi exigía, con documentos,
su dinero, cinco mil pesos; [con
buenos documentos] O pagarlos o [permitir] dejar
que la casa que habitábamos fuese rematada.
¿De donde sacaría
yo los cinco mil pesos? ¡Oh D. Bosco socorrednos!
El defensor de pobres y ausentes con mi consentimiento
consiguió que el acreedor se contentase con tres mil
pesos. Fácil el consen-
tir, difícil el conseguir los tres mil pesos.

(f 13v)

107 bis

De puerto Madryn, en Golfo Nuevo debía sal-
par un buque cargado de trigo; resolví aprove-
charlo para ir a Buenosaires ad pretendam
pluviam[176] de dinero.
Pero el capitán se rehusaba obstinadamente
a recibirme a bordo.
El cascajo tenía un nombre pomposo "El Duilio"
pero carecía de comodidades, y los curas, decía
el capitán, son exigentes.

(f 14r)

108

Me recomendé a María auxilia-
dora y a su [ardientemente devoto apóstol] ardiente apóstol
D. Bosco y dije al capitán:

- "Señor Capitán, me haría Ud. el favor de
  [cargar un] llevarme en su velero, [una bolsa] un costal
  de trigo de unos ochenta kilos".
- "Eso si, con el mayor gusto".
- "Pues hágase cuenta de que yo soy esos
  ochenta kilos y lléveme. No tengo pretensión alguna, lo vera".

Hizo gracia al capitán la salida y
me admitió a bordo. El contramaestre
me ofreció su camarote y repartí en-
tre este y su capitán los pobres cincuenta pesos de que disponía
[que me había prestado una
familia italiana de Padua]
y me cargué de piojos ¡Pobre de hecho!

En Buenosaires, golpeé cuantas
puestas pude, prediqué varias tandas
de ejercicios en casas de religiosas con retribución,
hice algún sermones domingueros en alguna

(f 14v)
parroquia.
No dejé de acudir a la señora Doña Cipriana
Leite, esposa del presidente de la Nación, Doctor

---

[175] Al comenzar el folio dice: *"Una visita al pueblo de Gaiman"*, pero no sigue con ese tema.

[176] Traducción: *"...para pedir lluvia..."*.

Luis Sáenz Peña.
Recibía la dama, luego después de almorzar
a cuanto pobre se presentaba. Me puse en fila
con los demás con una carta de recomendación.
Se me acercó y dijo:
- "¿De donde viene Ud.?".
- "De la gobernación del Chubut; soy encargado
de aquella misión salesiana".
- "¡Ah es Ud. salesiano! Pues Luis (su esposo)
los quiere mucho. Preséntese mañana a las dos
a la presidencia".

Lo hice y el presidente me recibió muy bien;
me dio mil pesos y pasaje oficial para el regreso
[a mi casa] a la misión.
"Comenzamos bien", dije.

(f 15r)

109

Visité también a la caritativa
señora Doña Isabel [de] Arstromg
de Elortondo[177] que me dijo, con gran afabilidad:
"Pase a la sala, Padre [que] ya lo atenderé".
Pasaban las horas y la dama no [venia] aparecía. Tomé
apuntes sobre apuntes, recé mi breviario,
preparé una explicación evangélica
sin que nadie interrumpiese mis ocupaciones solitarias,
golpeé, después de cinco horas,
hambriento, las manos y se presento un criado gallego, por las trazas.
- "¿La Señora Dª Isabel?".
- "Fue a S. Isidro y [no] regresará al anochecer".
- "La estuve esperando hasta hora".
- "¡Cinco horas!", y largó una sonora carcajada.
- "Pues [diga] cuente a la Señora lo que pasó".

(f 15v) En blanco.

(f 16r)

110

Al día siguiente la dama providencialmente
me encontró en una santería, la de Barelli, y
me pagó una factura de 60$ por
objetos de culto; me dijo:
- "Preséntese hoy un poco antes de
las once y le atenderé". Fui puntual.

[- "¡Gracias Señora!] Se disculpó diciéndome:
- "Me llamaron con urgencia dos veces y me
olvide de Ud.", y me dio mil pesos.

Agradecidísimo y admirado, dije a
la caritativa dama:
- "Señora, las esperas en su casa, me
resultan provechosas; si quiere [vengo] vendré por
una semana entera".

---

[177] Isabel ARMSTRONG de ELORTONDO: (1829-1899), de Buenos Aires. Hija del prospero comerciante irlandés, Tomas de Saint George Armstrong y de Justa Villanueva y López Camelo. Se casó con Federico de Elortondo y Poroly. Luego de fallecer su marido y de que sus hijas se hubieren casado, se sintió atraída a la vida conventual, propósito de la que la disuadió el jesuita, Camilo Jordán, decidiéndose entonces a entregarse al apostolado laico. Fue socia de la Sociedad de beneficencia desde el año 1868. Fundó la Sociedad Conferencia de Señoras de San Vicente de Paúl. En 1892 obtuvo la personería jurídica para la obra Vicentina y la aprobación apostólica del Papa León XIII. Inició con sus aportes y trabajos, distintos emprendimientos: el colegio de niñas e iglesia del pueblo de Elortondo (Pcia de Santa Fé); un asilo de niñas en Villa Devoto; el colegio San Carlos de los salesianos en Almagro, entre otros. Cf. NDBA I 238.

Se sonrío la dama y dijo: "venga cada
año y haré lo que pueda; y cum-
plió su palabra más allá de su muerte,
pues me dejó un legado de ochocientos
pesos.
Abreviando diré que [hallé muchas] la Providencia
ayudó al hijo [espiritual] de D. Bosco [y junté]

(f 16v)
porque en Buenosaires hallé muchas perso-
nas caritativas.

(f 17r)

111

Regresé a la misión con más de
cinco mil pesos, víveres por un año
y vestuarios para los pobres. Los bue-
nos Padres Jesuitas me dieron dos enormes
[grandes] bolsas de ropas interiores y exteriores y calzado
deshechos de sus colegiales, que seleccionadas
y compuestas, [por las hermanas] me sirvieron para vestir
a [varios] no pocos niños [externos] oratorianos y a [las pocas docenas de nuestros]
los pupilos que nos enviaba el juez letrado o nosotros habíamos asilado.
[Llegando en Rawson] Arreglamos el
asunto de la casa judicialmente y
con los dos mil pesos [restantes] que me sobraron, edifiqué al-
gunas habitaciones más; deseaba que
viniesen a misionar entre el sexo
femenino las Hermanas Hijas de
María Auxiliadora y ocupasen
la casa de Vivaldi con patio ta-
piado y pileta para [lavado] lavar.
[Pero mi vieja cabeza dejó olvidadas][178]

(f 17v) En blanco.

(CTr)
[Sabía que] En Gaiman se hallaba una sola fa-
milia católica, la del Señor Nardini, ligure, y
resolví visitarla. Gaiman a 40 km. era y es el centro de la
[colonia] colectividad galense protestante. [Dista de Raw-
son unos cuarenta kilómetros y los] Hice el viaje
con un buen caballo. Escuso (sic) decir que la familia Nar-
dini me trató muy cordialmente. Gaiman es palabra in-
dia; [que] quiere decir piedra para afilar; es [un pueblo] una aldea
pintoresca al pie de una cerranía (sic) y costanera del
Río Chubut. Tiene una sola calle, larga, espacio-
sa con algunos callejones hacia los cerros.
De a pie gané la cumbre del cerro más alto y es-
Cueto; ¡que panorama más hermoso se me presen-
tó! Un valle [con muchas casas] de unas 50 leguas (250 Km.) sembrado de casas blancas entre ála-
mos; lo riegan dos grandes canales de aguas tomas del
[Río] Chubut y un incontable número de [canales] zanjas
[menores, que parecían] resplandecientes como fajas de plata en campo
verde, y caballos, vacas, cerdos gallináceos por todas
partes, menos en las huertas y potreros tapiados
o alambrados.
Los galenses llegaron al Chubut creo que en Julio
de 1865; tuvieron que sufrir muchísimas

[178] Aquí Vacchina se da cuenta que había olvidado algunos acontecimientos previos a su viaje a Buenos Aires que los relatará al comienzo del siguiente cuaderno.

privaciones y vencer grandes obstáculos al
principio, pero unidos, laboriosos
tesoneros llegaron, con las tierras que gene-
rosamente

(CTv)
les donó el gobierno a formarse su fortuna.
El trigo de este valle sacó el 2° premio en la esposi-
cion (sic) agrícola de París; después limitaron mu-
cho los trigales, para [sembrar] dedicarse a la alfalfa; les cues-
ta menos trabajo y les da mayor resultado pecu-
niario. La semilla de ese forraje es muy acre-
ditada en todos los mercados.
Los galenses [emigraron] llegaron a la Argentina
siendo Ministro del Interior el Doctor Rawson.[179]
Un millón de ellos [deseaba] pretendió colonizar el
Chubut. Pero el Dr. Rawson [dio consentimiento] permitió
La inmigración de cinco mil tan sólo. Un millón de
[galenses] ellos hubieran [hecho del] convertido Chubut en
un dominio británico y el ministro fue
prudente y sabiamente previsor; ya desde enton-
ces se conocen los sentimientos imperia-
listas ingleses.
Yo en Gaiman a nadie oí hablando en castella-
no y pocos en inglés, todos en galense o wuels (sic).
Yo llamaba la atención de todos ellos
por mi hábito, pero nadie me faltó el respeto.
Tendré que ocuparme otra vez de este
pueblo.

179

Guillermo RAWSON: (1821-1890), de San Juan. Se doctoró en medicina en 1845. Vuelto a su provincia es reclamado para la actividad política, ocupando una banca en la legislatura, siendo adversario de Domingo F. Sarmiento. Diputado por San Juan al congreso de Paraná, se opuso al pensamiento de Urquiza. En 1862 se integra al senado nacional. Es nombrado ministro del Interior en la presidencia de Bartolomé Mitre, cargo que ejerce desde octubre de 1862 hasta enero de 1868. En 1880 abandona definitivamente la política. Cf. DHA VI 55.

DOC. 8

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[180]
Cuaderno 8

(Tr)

Revisado

Siete
(tiene el sello del archivo)

(f 1r)[181]

(f 1v)

Episodios que involuntariamente figuran
fuera de su lugar y tiempo

112
Episodios fuera de su lugar [pero que
no deben ser olvidados]
[Varios e Interesantes Episodios que debía narrar
antes y que olvidé.]

"Dentro de dos meses, a más tardar, te enviaré un sacer-
dote que te acompañe", me prometió el P. Inspector D.
S. Costamagna, antes de embarcarme para el Chubut. A pesar
de mis insistentes pedidos, el sacerdote no aparecía.
El P. Domingo Milanesio debía regresar de Italia a
las misiones, y el Superior General, D. Miguel Rúa, le
ordenó que me visitara lo más pronto posible. Y
francamente yo no era ningún San Javier,
para quedar tanto tiempo aislado y sin un [confesor guía]
consejero y auxiliar. Aún haciendo rigurosa economía de
pecados, deseaba el consuelo de un padre es-
piritual y proporcionar confesor extraordinario
a mis subalternos y a los mismos feligreses.
Un domingo, insistiendo yo sobre el deber de la con-
fesión y comunión pascuales o anuales, una
señorita, hoy [señora y] abuelita, dijo de modo que la
oyeron todos:

- "¿Y el padre con quién confiesa?" Le respondí públicamente:
- "Yo no tengo aquí confesor; no bien llegué uno, ya ve-
  reís todos [que me] como confesaré. Mientras tanto hago eco-
  nomía de pecados y Dios me ayuda. Rezad por mí".

El P. Domingo Milanesio, el 25 de mayo de 1893 con un
vaqueano chileno llamado Gregorio Méndez salieron de
Viedma, con tropilla de caballos para el Chubut.
Había nevado extraordinariamente y se extraviaron
con peligro de morir de hambre
y de frío por ser
el lugar enteramente despoblado

(f 2r)[182]

---

[180] AHMSP Memorias Vacchina (8).Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[181] En la contratapa aparece pegado f 1r; este contiene el primer borrador de lo relatado en f 1v.

[182] Los ocho primeros renglones escritos se encuentran en una pequeña hoja cuadriculada, pegada sobre el folio correspondiente. Aparentemente es simplemente la trascripción en limpio del texto oculto y demasiado corregido.

113

En una hondonada
hallaron una vaca alzada y Gregorio Méndez con las
boleadoras y cabesto (sic), la enredó de tal manera que el animal
se echó. Méndez saltó sobre su dorso y golpeándola sobre
la nuca con el mango de fierro de su rebenque, la mató. En-
seguida la degollaron y churrasquearon, aprovisionán-
dose, por lo que pudiese acontecer.
Así se salvaron ambos.

Llegó el P. Milanesio el tercer domingo de
Setiembre, fiesta de la patrona de Colegio N.S. de los Dolores, y había función so-
lemne [en la capilla]. Antes [de la misa que debía] que el P. Milanesio
cantara misa, [puse] coloqué [le puse un sillón] en el [templo] presbiterio un sillón y le
[pedí al P. Milanesio] rogué que me confesara en presencia de
toda la concurrencia. Agrego que yo siguiendo
el ejemplo de D. Bosco Santo, [que] era [breve y
lacónico] espeditivo (sic) con mis penitentes; el P. Milanesio [no]
al revés, no acaba con sus consejos y exhortaciones; [y a mi se me
ocurrió pensar] y pensé: ¿qué opinarán mis feligreses de mi
confesión tan larga?, no quisiera que el buen ejemplo
que pretendí darles les resultase un escándalo, y tiré
de la manga al [padre] confesor, [pidiéndole la abso-
lución]: "Padre, absuélvame, mañana me dirá
lo que necesito".

Otro hecho dejé [olvidado y que] sucedió antes de mi ida
yo a Buenosaires [en demanda de socorro] como
narre antes.

(f 2v) En blanco.

(f 3r)[183]

(f 3v)
A lado de nuestra casa, calle por medio vivía
un capitán de marina español argentinizado.
Un día, mientras estábamos comiendo nuestro
cocido contornado de fariña se presentó el ca-
pitán, no recuerdo para que asunto. Pocos días
después [se presentó] volvió mientras cenábamos
y no dejó pasar una semana sin sorpren-
dernos comiendo y dijo:
- "Padre Vacchina, ¡extraño mucho!".
- "¿Qué extraña Ud., mi capitán?"
- "Que coman Uds. tan pobremente perteneciendo
  a una Sociedad tan rica".
- "Nuestra Sociedad no es rica; y [cada una] amas cada
  [de sus] casas coce (sic) el puchero según la leña
  de que dispone".
- "Bueno si Ud. quiere hacer penitencia

(f 4r)

115

haga de su capa un sayo,
pero sus jóvenes compañeros desearán
comer algo mejor, pienso yo".

---

[183] El texto escrito en este folio, con el número 114, está muy corregido y tachado. Por este motivo Vacchina lo vuelve a transcribir en el dorso, sin cambios de importancia.

- "Quizás me agrade a mí más
  que a ellos la buena mesa; pero son ellos
  muy buenos y se conforman, porque «*quando non ce ne, ne prende nemaco il re*»"
- "¡No diga!".
- "Yo no le obligo a creerme;
  pero le aseguro que no le
  miento. [no veo causa para mentir]
  Nada ganaría faltando a la verdad".
- "Pues entonces me permitirá
  que le ayude".
- "Le agradeceré la caridad y Dios se lo pagará".

Me mandó arroz, café, azúcar,
querosén, bacalao, fideos todo en
cantidad considerable y repitió
sus beneficencias varias veces. No siempre podía

(f 4v)

116

este señor [subprefecto del puerto] tener
el número de marineros que necesi-
taba [para su empleo] en su trabajo; le sobraban raciones y con ellas
nos socorría. Diré más; este mismo señor
siendo segundo jefe de la escuadrilla
nacional del Río Negro había por compromiso
ingresado en la masonería y sostenía
un semanario anticlerical.
La providencia juega en el orbe terráqueo
y nada sucede sin su [permisión] permiso.
Nuestros superiores nos habían en-
viado para extender el reino de Dios
y la Providencia nos proporcio-
naba lo necesario para el cuerpo,
como leemos en el Evangelio

(f 5r)[184]

(f 5v)

117

El P. Vacchina procesado

El fiscal del juzgado no letrado, padre de una
criminal que horrorizo la Metrópoli [que mandó asesinar a su
esposo en Buenosaires], me tenía
odio gratuitamente y quería hacer-
me encarcelar. ¿Por qué?.
Había llegado de las Cordilleras un
italiano de Luca [de apellido]
llamado Casarossa [y de apodo muy mal apli-
cado "il matto"]. Lo acompañaba
su esposa india cristiana y varios
hijos.

- "Vengo, señor cura, para que nos
  cases".
- "¿Dónde vives?".
- "Donde el diablo perdió el poncho.
  Por allá ni se ha visto desde años
  ningún sacerdote, ni [por remedio]
  se verá probablemente nunca.

[184] En este folio se encuentra la primera redacción, tachada y muy corregida, de los textos que se encuentran en los f 4v y f 5v, siendo la similar y sin aportar nada importante.

Es un paraje imposible. Yo lo
voy a dejar".

(f 6r)

118

- "¿Desde cuanto tiempo vives con
esa mujer?".
- "Siete años y es buena esposa y
mejor madre. [No ha llegado hasta hoy sacerdote allá,
ninguno donde vivo]
- "¿Cómo has procedido para casarte?".
- "Regalé al padre de ella, vacas, caballos, dinero
y ovejas y me la entregó y
nos prometimos recíprocamente casarnos y lo más cristianamente
que pude [y así] forme mi hogar. [soy de Lucca] Soy cristiano.
[Entre los presentes a mi unión se hallaban]
Presenciaron mi unión
[el] un comisario ad honorem y un
gendarme". Según mi teología

estaban bien casados ante Dios y la Iglesia porque desde
años no habían ido allí
sacerdote alguno. [Le dije: ni había esperanza próxima de que fuese] Le contesté:

- "Mañana bendeciré tú matri-
monio", y así lo hice. No estaban

unidos civilmente.

(f 6v)
La ley del llamado matrimonio civil, entonces
exigía, con pena de multa y cárcel para el
cura que celebrase el matrimonio religioso
antes de la unión civil. De allí la
denuncia ante el juez letrado
doctor Horacio Reale, que me citó su
tribunal.

(f 7r)[185]

- "Señor Cura, [dijo el juez]
esta Ud. acusado de haber proce-
dido a la celebración de un
matrimonio religioso, antes
del matrimonio civil [contra la ley]".
- "No señor Juez, el señor Casarossa,
según la moral católica
vino casado de la cordillera".
- "No señor Ud. bendijo su matrimonio en la iglesia,
hay muchos testigos de ello".
- "No lo niego; pero bendecir
un matrimonio, no es casar.
Su Señoría está casado
por la Iglesia; si se le [agradare] antojase
[mañana] se me presenta, me pide
[exige] que le reitere la bendición
y yo le complazco; con
esto, no vuelvo a casarlos, porque ya están
casados; ruego sólo a Dios que siga bendiciendo su unión".

(f 7v)En blanco.

(f 8r)

[185] La primer parte del texto está tapada por una hoja pegada sobre ella. Presumiblemente es la versión original de lo que aparece como segunda redacción en f 6v.

119

- "¡Pamplinas! ¡Subterfugios! No
  evitará Ud. ni la multa ni
  la cárcel".
- "Vuelvo a repetir que yo no los
  casé, bendiciéndolos. Juez de mi conducta
  en este [cuestión] caso, el único [que] juez competente
  [pueda resolverla] es la Iglesia,
  es mi Obispo. Se trata [de un sacramento] de una función religiosa
  en que nada tiene que ver el poder civil".

Ni me aplicaron la multa
ni me encarcelaron; pero
[sostenían] mantenían la acusación [y la infracción]
[culpa], como arma para ate-
morizarme. Se sobreseyó defi-
nitivamente, cuando tomó mi
defensa el gobernador D. Euge-
nio Tello. [Vuelvo a lo de antes][186]

(f 8v)
Un buen cristiano lombardo me
visitó y dijo:

- "El señor N cuenta de Ud. esto y estotro;…".

Era una de esas calumnias que inha-
bilitan al sacerdote a inculcar la moral
con fruto.

- "¿Quién es el cuentero?". Tello no estaba.

Era una autoridad superior.
Creí de mí deber atacar el mal en sus prin-
cipios y me presenté a la per-
sona calumniadora.

- "¿Tiene Ud. señor [motivos] algo que
  [desaprobar en mi] observar sobre la conducta del capellán de la
  gobernación?".
- "Yo no tengo nada que observar".
- "Sin embargo Ud. me achacó una
  [acción] falta que abomino, que prometí
  solemnemente evitar; [que] y como
  sacerdote me desprestigia. ¿Cree Ud.
  que soy tan [tonto] torpe para cometer
  un acto semejante en un pueblo
  chico, donde todo luego se sabe, y las pa-
  redes de adobes son diáfanas, como
  las de cristal? Deseo cumplir como sacerdote".
- "Tiene Ud. razón; no reflexione".
- "Pues corte el mal que me ha
  causado". Este señor nos hizo daño

muchas veces, pero al fin fue nuestro
amigo hasta la muerte. Educó a sus
hijos en nuestros colegios.

(f 9r)

120

<u>Las Hermanas Hijas de María
Auxiliadora en el Chubut</u>

Rogué al P. Milanesio que me sustituyera durante una

---

186 Aquí Vacchina comenzaba con el relato de la instalación de las Hijas de María Auxiliadora en el Chubut, pero en una corrección posterior quiere agregar un comentario más sobre el tema concluido, por tanto tacha el titulo para repetirlo en el folio siguiente. No transcribimos aquí este texto para facilitar la lectura.

temporada; [durante mi viaje] yo iría a la
Capital Federal para traer cuatro
Hermanas Hijas de M*aría* Au*xiliadora* para la misión. Interino el P. Milanesio ampliaría los locales
para los salesianos; a mi regreso pagaría
los gastos
con las limosnas que [podía] pudiese allegar.
Los superiores y las superioras
habían aprobado mi proyecto. Regresamos ellas y yo con
pasajes oficiales en el transporte
militar Ushuaia.[187] Yo y otros señores,
por exceso de pasajeros, tuvimos
que dormir en el suelo. Entre
los pasajeros [estaba el empresario] venia el dueño
de las minas de oro de Corinto [en Chubut] en los ríos
de la precordillera que fracasaron [sin provecho]. Las
hermanas fueron muy bien recibidas
y desde el primer día inauguraron

(f 9v)[188]

(f 10r)

121

sus escuelas y el oratorio festivo con numeroso elemento y con el mejor resultado. [todavía. ¡Oh que consuelo!]
La pobreza reinaba soberana
en ambos comunidades, pero
Dios bendecía nuestros sudores.
Las funciones del culto resultaban más solemnes, más concurridas, más
provechosas; mucho más frecuentes y nutridas las comuniones festivas.[189]

Celebramos… [Debo recordar lo que sucedió
con una fiesta de] María Sma Auxiliadora;
[Los colegios que] siendo la Patrona Principal de la Sociedad Salesiana [la] preparábamos su fiesta con mucha anticipación y gran propaganda. Procurábamos casi siempre que
hubiese primeras comuniones. Los niños,
las niñas [en gracia] inocentes con la conciencia pura son las alhajas más preciosas,
las flores más perfumadas de la Purísima.
En ese 24 de mayo, en la misa de comunión, la piedad se sentía aleteando en
el ambiente. Mucho recogimiento y oración.
De repente una señora comenzó a gritar:
- "Yo también quiero comulgar con mis niños. ¡quiero! ¡quiero!".

Una hermana me la presentó al confesionario.
Era una galensa metodista que [en tiempo

---

[187] USHUAIA: transporte de la Marina de Guerra, construido en Suecia durante 1886 y comprado por el gobierno argentino en 1888, con el cual se mantuvieron regulares comunicaciones entre Buenos Aires y la Patagonia austral, desde el 11 de noviembre de 1893 hasta el 15 de mayo de 1912 fecha en la que naufragó sobre la desembocadura del río Santa Cruz. Cf. CPA 958.

[188] El texto que está escrito en este folio es posterior a la primera redacción, y tiene un asterisco para señalar su correcta inclusión dentro del f 10r. Aquí lo transcribiremos donde correspondería para una lectura correcta, y respetando la intención del autor.

[189] Aquí, según indicación de Vacchina, se debe incluir el texto del f 9v.

de Vivaldi] había pasado al catolicismo para
casarse con el jefe de la aduana local
argentino católico. [Nunca] Raramente asistía a
las funciones católicas. Pero [su esposo]
enviaba a sus hijas é hijos a las escuelas
de la misión.
- "Padre, yo quiero comulgar santamente con mis hijos".

(*esc. en forma trans. m. iz.*)
- "Si Ud. tiene la instrucción suficiente y se confiesa bien, si, señora comulgará".
- "Si, yo se todo lo necesario; mis hijos en casa repiten lo que aprenden en la escuela".

En efecto, tenía la instrucción necesaria, confesó sinceramente y comulgó con
sus niños después de la misa.
A su esposo algunos malvados lo embriagaron; [en ese estado] ebrio le quitaron las llaves de la caja fuerte y le robaron el dinero. Perdió el empleo y le dieron el pueblo por cárcel. Pero la desgracia le alteró las facultades mentales y se suicidó.
El día antes me dijo: "Tengo que hacer un largo viaje le recomiendo
mis hijos". Los asilamos todos en ambos colegios. [El gobernador de su peculio
con dinero ayudaba a la madre de ellos][190]

Se pudo organizar
la Compañía de S. Luis, el Apos-
tolado de la Oración, las Hijas de
María, la Conferencia de señoras
vicentinas, aunque reducidamente.
[Los hijos e Hijas de los]
Las alumnas y los alumnos de las
escuelas y oratorios contando en familia
lo que pasaba en las escuelas,
magnificando la habilidad de sus
docentes, nos ganaban a sus padres.

(f 10v) En blanco.

(f 11r)

122

[Sucedía entre nosotros en pequeña
escala lo que todo el mundo. Los hombres
mediante Jesús hijo se acercaban al Padre Ce-
lestial, y nosotros conquistábamos los padres mediante
los hijos de ellos.]

El P. Milanesio desprovisto de todo, trató de
surtirse en Rawson, en que todo costaba [carísimo] un ojo, y me dejó una deuda, una chicateria en Buenosaires, un gran apuro para
nosotros en el Chubut, una pesadilla para mi.
- "¡Oh P. Domingo! ¿qué me ha hecho Ud.?, ¿Cuándo
  podré saldar [esa] su deuda?".
- "Ya me he dado cuenta de que esta misión es pau-
  pérrima; la gran mayoría la constituyen los
  metodistas; no ignoro nada de lo que han
  pasado y se lo comuniqué al señor D. Rúa. Yo
  no te puedo dar dinero; te dejaré un caballo
  manso como cordero, caballo que se ríe". Y gritó:
- "¡Rosillo! ¡Rosillo!".

Se nos acercó el rosillo; el padre lo acarició y luego: "¿estas contento?", y el caballo levantó la cabeza,

(f 11v) En blanco.

---

190 Hasta aquí el texto del f 9v. A continuación se pone lo que resta del f 10r.

(f 12r)

123

agachó los ojos y presentó su dentadura blanca
como el teclado del piano. Una car-
cajada festejó la ocurrencia; el caballo que ríe
desmentía al filosofo antiguo que definió al hombre: el único animal que ríe.
Es que el padre acariciándole la cabeza, le
hacía cosquillas disimuladamente
en las narices y el animal [se reía] descubría su dentadura. Nos fue
utilísimo y nos ahorró mucho dinero.
El Padre Milanesio tenía más edad que yo
y se valía del don de consejo con largueza. Ca-
da día me daba por lo menos una docena. Le dije:

- "Padre Domingo, me da Ud. tantos consejos
  que debo inventariarlos para [darme cuenta] elegir
  los más importantes y necesarios y [recelo] mucho me
  temo que practicaré pocos o ninguno".
- "Yo te los doy como buen hermano y sin
  pretensiones y tu, hermano querido, muy dueño de hacer como
  te convenga. Quién aconseja no manda,
  hermano querido". ¡Cuanta prudencia y hu-

mildad!. Llegó el día de la despedida. Lo
acompañe a caballo siete leguas y nos salu-
damos y dejamos llorando los dos. ¿Cuándo nos
volveríamos a ver?.

(f 12v) En blanco.

(f 13r)[191]

124

[¡Como se equivocan los que dicen:
(con que) los *(religiosos)* frailes, se juntan *(y forman casas)*
sin conocerse, viven juntos sin *(que)* amarse y mueren
(y no se lloran muriendo) sin ser llorados.
Los junta, mantiene unidos y concordes
de intención y voluntad, *(el sentimiento)* corazón y de obras buenas,
el vinculo inquebrantable de la caridad que es más
fuerte que la muerte y eterna
como Dios. Lloran santamente a los hermanos difuntos
les ofrecen continuos sufragios y perpetúan
su memoria dentro y fuera de su comunidad.[192]

Cambios de *(personal*
Gobierno nacional y)

A los dos años de permanencia
en el Chubut el maestro de es-
cuela y de carpintería fueron
llamados a la casa central *(de*
Buenosaires); los sustituyo un
sacerdote siciliano *(de Siracusa)* ingresado en
la congregación salesiana después
de su consagración sacerdotal. Era

---

191 Esta página aparece tachada en el original, pero debido a que en la primera mitad hace el padre Vacchina una reflexión sobre la vida en común, que luego no transcribe en otro lado, nos parece importante transcribirla integra. La segunda mitad se refiere a la incorporación de un nuevo sacerdote en la misión y se continúa en f 14r. Las tachaduras dentro del texto las transcribimos en bastardilla y entre paréntesis.

192 Se refiere a la costumbre de los salesianos de enviar a cada comunidad un recuerdo fúnebre de cada sacerdote o hermano coadjutor, que fallecía, con una breve reseña de su vida y obra. Se la llama comúnmente: *"Carta Mortuoria"*.

piadoso y trabajador; había][193]

[pedido con insistencia ser enviado a las misiones, pero a-
penas aguanto dos años. Fueron enemigos
de su vacion *(los)* sus domésticos][194]

(f 13v)

[Cambio de los gobiernos
nacional y local]

Convenio con el Gobierno de la Nación
Renuncia el Presidente de la República;
termina su período el
gobernador del Chubut, Señor Fontana.

Los colegios de la misión estaban repletos de alumnos
externos y pupilos de ambos sexos. Estos en partes los recogíamos
nosotros; [por] eran huérfanos y abandonados y muchos
nos los enviaba el defensor de menores. El
Vicario Apost*ólico* y el Presidente de la República, D^{on} L. Sáenz Peña, había
convenido que los [salesianos] misioneros nos hiciésemos cargo de los niños
y niñas [a cargo del] enviados por defensor de menores, [por la]
con la modestísima mensualidad de 20 pesos para su edu-
cación y manutención.
[Pero] El Doctor Sáenz Peña a los tres años
renunció a la presidencia y, aunque el defen-
sor siguiese depositando niños y niñas en nuestros colegios,
la retribución contratada no las acompañaba
y por ende nuestros apuros financieros se hacían
muy pesados. Las entradas de la parroquia llega-
ban a un promedio mensual de 17 pesos,
a 60 $ mi sueldo de capellán de la gobernación,
los alumnos externos casi todos gra-
tuitos; [y] con [tan] estas escasas entradas debían
vivir ambas comunidades y sostener el culto.
La población de Rawson era muy pobre; con
los galenses no había que contar; así debia-
mos someternos a muchas privaciones
[y los chicos sufrían] hasta de lo necesario,
pero como éramos jóvenes y sanos a pesar
de la precaria situación no nos perdíamos el ánimo

(f 14r)[195]

(f 14v)
y hasta [vino] no nos faltaba la alegría.

Había llegado el mes de marzo y acababa su
tercer período de gobierno el Señor Fontana.
Quisimos consagrar todo este mes a S. José, pidién-
dole nos consiguiese un gobernador católico
convencido y militante. El Señor Fontana era bue-
na persona pero casi nunca ocupaba su puesto.

---

193 Hasta aquí el texto tachado del f 13r. A renglón seguido transcribimos la primer parte del f 14r que es la continuación del relato, y que también se encuentra tachado.

194 La palabra *"vacion"* es una posible abreviatura de *"vocación"*.

195 El contenido de este folio, numerado por Vacchina con el 125, quitado lo trascripto a continuación del f 13r, es la primera redacción de lo consignado en f 13v, sin agregar nada.

El presidente D^or^ Uriburu eligió para gober-
nador

(f 15r)[196]

126

al Señor D. Eugenio Tello,[197] jujeño,
dos veces gobernador de su provincia,
durante nueve años senador nacional, [persona de carácter]
en que jugo su situación política votando
contra la ley del llamado matrimonio civil,
muy propiciado por el gobierno liberal [masones] y sectario.

(f 15v) En blanco.

(f 16r)

127

y negando -único entre los senadores-
su voto al sacerdote Celestino Pera
para obispo de Salta. [D. Ignacio
Orzali, hermano del Arzobispo actual
de S. Juan de Cuyo, Monseñor
Américo José Orzali,[198] publicó uno de los jóvenes
católicos militantes y del cuerpo de]
redactores del gran diario católico
"La Unión"[199] publicó en [este mismo
diario] el horario [de Pera] de la vida de
este sacerdote [para nada recomendable] nada favorable.[200] Roma debidamente
enterada [lo rechazó] no admitió y el reyecto,
[dos o] tres años después apostató [escandalosamente]. La opinión pública

---

196

La primera parte del texto está tachado y repite lo que aparece en f 14v. De todos modos entre lo tachado encontramos datos nuevos, que transcribimos a continuación, para no interrumpir la continuidad del relato: *"...el teniente coronel Luis Jorge Fontana, buena persona pero que gobernaba desde Buenosaires; y nos gobernaba legalmente su secretario D. Alejandro Conesa. Me escribió que me empeñase con Monseñor Obispo Cagliero, amigo del Presidente, para su reelección; lo hice, pero llegué tarde".*

197

José Eugenio TELLO: (1849-1924), de Jujuy. Se educó en colegio San Francisco. En 1874 sofocó la revolución de los aborígenes de la Puna, siendo ascendido a capitán. Es elegido diputado provincial en 1878, banca que ocupó durante diecisiete años. Ejerció el cargo de juez de apelación en lo civil y criminal. En 1883 asumió en carácter interino la gobernación de Jujuy. En 1886 la legislatura lo eligió senador nacional, período que terminó en 1895, cuando es elegido gobernador del territorio de Chubut. Mas tarde Roca le encomendara la misma función en Río Negro. Cf. DHA VI 592.

198

José Américo ORZALI: (1863- 1939), de Buenos Aires. Estudio en el Seminario Conciliar de esa ciudad. Fue designado secretario del delegado pontificio, Monseñor Luis Mattera. Cuando este fue expulsado lo acompaño a Roma, donde recibió la ordenación. Vuelto a la Argentina desempeño distintos cargos pastorales en parroquias porteñas. Colaboró con el padre Federico Grote, en la fundación de los Círculos Católicos de Obreros. Fundó el Instituto de Hermanas de Nuestra Señora del Rosario, dedicado a la enseñanza y a la atención de hospitales. En 1912 es nombrado obispo de San Juan de Cuyo, luego elevado a arzobispo en 1934. Cf. DHA V 593-594.

Ignacio ORZALI: (+1925) de Buenos Aires. Periodista que escribió en "*El País"* desde su fundación y luego pasó a "*La Nación".* También se desempeño en el diario *"La Unión".* Fue uno de los iniciadores principales del *Círculo de Prensa.* En 1893 escribió un importante libro llamado "*La Prensa Argentina".* Cf. DHA V 593.

199 Diario "LA UNIÓN": publicación católica fundada por el escritor y político argentino, Pedro Goyena (1843-1892).

200

La polémica sobre la candidatura presentada por el Senado, del padre Celestino Pera, párroco de San Ponciano en La Plata, se desató sobre todo por un artículo que el periodista y presidente de la juventud católica, Ignacio Orzali, publicó en el periódico "*El Diario"*, el 25 de junio de 1890. Orzali manifestó su desacuerdo con la postulación del poder legislativo, aduciendo la poca preocupación pastoral del candidato Pera, dejando a salvo su moralidad. Estos reclamos llegaron incluso hasta el despacho del Cardenal Rampolla, secretario de estado de León XIII. Al no ser preconizado, el padre Pera renunció a su candidatura, y terminó apostatando de su sacerdocio. Cf. BRUNO, C. *Historia de la Iglesia en la Argentina.* Tomo XII. Don Bosco. Bs. As., 1981. pp 255-260.

apoyaba la S[ta] Sede. Don Quijote,[201] revista de caricaturas nada escrupulosa , decía: "Pera ser obispo
espera; pero para obispo, no está madura la pera".
[Infeliz fue él algún tiempo diputado provincial y nacional, pero murió, según decían
alejado de la Iglesia, pero no se si
sin reconciliarse con la Iglesia.]

201 DON QUIJOTE: semanario humorístico que apareció en Buenos Aires el 2 de agosto de 1857 editado por la imprenta argentina. Cf. DHA III 200.

DOC. 9

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[202] Cuaderno 9.

(Tr)

ocho

Renovado

(f 1r)

129[203]

[El Gobernador Tello no tomó luego
posesión del mando. Seguíamos te-
niendo de gobernador interino al
señor Alejandro Conesa].[204] Llegó a fines de marzo.
En el mismo mes de marzo el jefe de
Policía, un galense metodista, yerno
[casado con la hija] del Pastor Mattius anglicano,[205]
[me] nos envío un gendarme tifoso; [era un]
indígena semicivilizado.
[Le puse una cama] Lo alojé para tenerlo aislado en los altillos
de madera [detrás de la capilla y (sic) iglesia, para aislarlo] en los fondos de la capilla;
coloqué a su lado mi [colchón] cama en el suelo para
atenderlo. En mi [niñez] adolescencia, había [tenido] padecido
la misma enfermedad en el Oratorio de Turín
y me curaron con [~~quinina~~] ~~quina~~ (sic).
Repito que en Rawson [no había] carecíamos
de farmacia y médico. Conseguí de
una familia quina en rama, la trituré [hice
pedazos] y la puse en maceración en
un litro de vino generoso que me había regalado

---

[202] AHMSP Memorias Vacchina (9).Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[203] Falta una hoja foliada con el número 128, aunque aparentemente sigue con el mismo relato.

[204] Alejandro Abel CONESA: llegó a las colonias galesas del Chubut, como secretario del gobernador Luis Jorge Fontana. En ausencia de este ejercía el gobierno interino del territorio. Con la llegada de Eugenio Tello, pasó a desempeñarse nuevamente como secretario de la gobernación. A principios de 1900 reemplazó al gobernador Carlos O'Donnell hasta mayo de 1903 cuando es reemplazado por el nuevo mandatario chubutense, el doctor Julio B. Lezana. Cf. CPA 247.

[205] Abraham MATTHEWS: (1832-1899), de Gales. Como Pastor protestante, formó parte de la comisión de preparativos del primer viaje colonizador galés a la Patagonia. Se embarcó en el velero "Mimosa" junto con su mujer, hijo y cuñado, Murria Thomas, el 28 de marzo de 1865 llegando a destino el 28 de julio. En 1873 parte para Gales con el fin de reclutar nuevos adeptos para la aventura colonizadora. Dos años después regresó a Chubut con 500 inmigrantes. Escribió sus recuerdos en un libro que tituló: *Crónica de la colonia galesa del Chubut*, editado en Caerdydd en 1894. Falleció en Trelew. Cf. NDBA IV 475. También BERWIN, J. *Galería de hombres Ilustres de la Patagonia. Reverendo Abraham Mathews,* en *Argentina Austral* 87 (1936) 40.

El yerno de Abraham Matthew se llamaba Arthur WOODLEY, casado con Mary Annie Matthew, hija mayor del pastor. Fue primero nombrado ayudante del Juan Finoquetto en 1881, y pasa a desempeñarse como comisario de la zona del valle desde el 17 de agosto de 1887 a octubre de 1897. Dice el historiador chubutense, Clemente Dumrauf: *"La acción policial bajo la conducción de Woodley durante esos primeros años tropezó con grandes dificultades por la falta de recursos señalada (en el personal, medios de movilidad, armamento, locales adecuados...) y que tardó en ser subsanada; no obstante, y precisamente por tales circunstancias, el servicio prestado es digno de encomio por el buen criterio, prudencia y acierto con que se llevó a cabo esa actividad a favor de la comunidad";* DUMRAUF, C. *Historia de la Policía del Chubut.* Editorial Universitaria de la Patagonia. Tomo I. Comodoro Rivadavia, 1994. p 75. Cf. también: JONES DE ZAMPINI, A. *Reunión de familias en el sur; llegadas al Chubut entre 1865 y 1922.* Edición del autor. Trelew, 1995. p 173.

(f 1v)
una casa comercial; pero a los diez días el en-
fermo falleció después de recibidos los s.s sacramen-
tos. La policía se hizo cargo del cadáver que yo acom-
pañé al cementerio. [¿Cementerio? Una vergüenza,
para un pueblo civilizado, para un pueblo en
gran mayoría británico pero protestante. Aquí
debo anticipar los hechos.]
¿Cementerio? No, cualquier cosa; digo que
era una vergüenza para un pueblo cris-
tiano con su municipio; pero los munici-
pales eran todos galenses protestantes.[206]

(f 2v)
131 y 132[207]
[La policía se hizo cargo del muerto y lo sepul-
tó en el mal llamado cementerio de Rawson,
un enterratorio (sic) vergonzoso.] Y se explica: los
protestantes rechazando el dogma del pur-
gatorio, el culto de veneración a los santos,
llamando fetichismo, el respeto a las reli-
quias, [con tantas negaciones] siempre negando llegan lógicamente a extremos
deplorables, a la profanación de los restos
humanos que los mismos salvajes respetan.
Pude comprobarlo visitando el cementerio de
Rawson, durante los municipales metodistas.
Se sepultaban los cadáveres en una loma pe-
dregosa, arenosa con cercado de alambre abierto
o caído. Los animales entraban
sin estorbo; el viento casi siempre llevándose la arena de-
jaba los ataúdes descubiertos y a veces, los mu-
chachos les [sacaban la tapa] destapaban y se veían los
esqueletos. Una profanación vergonzosa de los restos.
Anticipando [el hecho] los sucesos diré que el goberna-
dor D. Eugenio Tello quiso [borrar] suprimir esta infa-
mia de su capital.
Solicitó de los concejales, todos metodistas, un terreno y el permi-
so [de] preparar un cementerio decente. Le
negaron ambas cosas. Me llamó entonces el
gobernador y dijo:
"¡Gañanes (sic) estúpidos! No quieren un cemente-
rio decente; lo hemos de preparar aunque no
quieran y ellos mismos me proporcionaran
los ladrillos para tapiarlo.
Lindando con el pueblo, hay una chacra fiscal de metros
1700 x 800 [es vacante] no tiene propietario; solicítela, cuesta casi nada;

(f 2r)
en ella haremos el cementerio".Un médico de transito,
por la gobernación, fue huésped del go-
bernador y asesorado por él Tello eligió en mi
chacra el paraje más apropiado, y prometía

---

[206] Como se ve entre la primera redacción tachada y la definitiva encontramos sutiles diferencias que marcan en el fondo una intención de resaltar la diferencia que teníamos con los cristianos no católicos. Este texto estaría agregado para explayarse más sobre su critica al cementerio y los poblados protestantes.

[207] Esta página se halla pegada en el extremo superior izquierdo, al f 1v. En él se halla la anotación: *"Agréguese a la pag. 130 donde dice #Cementerio"*. El autor escribe esta corrección en forma discontinua. Por tanto trascribimos primero el f 2v y luego, f 2r, para seguir la coherencia del relato.

cumplir con todas las prescripciones
de la higiene, solicitó de nuevo el permiso y
[que] no se lo pudieron negar [los metodistas].
¿Dónde sacaría los ladrillos para tapiarlo?
Al llegar los primeros inmigrantes latinos
y católicos a Rawson, algunos abandonaron
sus casas para [ir] establecerse con los demás colonos
galenses en Gaiman. Casa abandonada, casa arruinada.
El gobernador Tello les había ya echado el ojo.
Pidió a los propietarios de aquellas casas
los ladrillos, para una obra de utilidad
pública y se los concedieron –con docu-
mentos escritos- Poco a poco se desata-
ron las casas, apilando los materiales [los ladrillos]
en [la] mi chacra y gendarmes albañiles,
[en sus horas] con un pequeño sobresueldo,
levantaron la tapia; Monseñor Cagliero
regaló un hermoso portón de fierro y en la
[en el día] tarde de Todos los Santos, bendijo el
cementerio. Los metodistas no lo quisieron
aprovechar. Acusaban a la Iglesia Católica de in-
transigente; [pero] la Iglesia no puede transigir tra-
tándose de la verdad y moral; ellos son intransigen-
tes en todas las cosas, aún las más justas –en la
caridad, compendio de la ley- Jesús quiere que los
cristianos sint unum, vivan unidos y ellos se
dividen en tantas sectas que ya no es posible contarlas;

(esc. trans. margen iz.)
tantos credos como cabezas.

(f 3r)[208]

133

Después del gendarme me enviaron también un marinero artrí-
tico de la goleta "Chubut"[209] pero el dueño de la embarcación
nos facilitó solicilato. Le hicimos (sic) también fricciones con
solución de trementina y metilo. Se curó.
Habíamos comenzado a cuidar enfermos y pensé que nos veríamos
obligados a seguir. Los enfermos cristianamente hablando
son perlas; pero no todos conocen su valor. Las mismas fami-
lias a veces los consideran una pesada carga, si son familias pobres;
las ricas los envían a los sanatorios. ¡Y los que son desheredados
de bienes y sin hogar! Resolví entonces en fabricar una enferme-
ría suficiente para aquella población. Monseñor Fagnano de Maguellanes (sic) me man-
do los tirantillos para el techo; pero ¿de donde sacar el dinero para
los ladrillos, mano de obra y demás? ¡Oh que problemas no resuelve la
caridad cristiana! Convenimos con las hermanas organizar una
"Kermes" (sic) en su colegio y ellas mismas prepararían muchos objetos.

(f 3v) En blanco.

(f 4r)

134

La Superiora, Sor Anunciación Tolomei

---

[208] Se trata de media hoja pegada en el costado izquierdo de la hoja de cuaderno que sigue.

[209] Goleta CHUBUT: nave argentina de unas 120 toneladas, dotada de uno o dos cañones pequeños. Presto servicios en el sur entre 1872 a 1890 junto con el bergantín Rosales. Participó en las exploraciones del subteniente Valentín Feilberg. Fue comandada durante un tiempo por Luis Piedrabuena. Cf. CANCLINI, A. *"Piedra Buena, su tierra y su tiempo"*. Emecé. Buenos Aires, 1998. pp 68, 203, 242, 248-250. También DHA II 718.

muy activa,[210] Sor Concepción
Bellomo,[211] siciliana, finada hoy, habilidosí-
sima con las otra, durante dos meses trabajando alguna hora de día
[con las niñas tach] con sus alumnas, y de noche
hasta las doce [tach] llenaron [dos] tres
piezas de objetos vistosos de todas clases.
Alguna casa comercial hizo [algún] sus
donativos y se consiguió el dinero suficiente
[levantar un salón] para la enfermería bien ventilada
de mt. 16 x 8. Allí se asilaban
los enfermos. Las hermanas los cuidaban
[atendían] de día y los salesianos
de noche. El pueblo nos [cobraba cada] quería cada vez más [cariño].
Poco después, llegó el Señor go-
bernador D. Eugenio Tello con
su bonísima esposa Dª María
Bustamante, tres hijos varones
Adolfo, Eugenio y Raúl y dos señoritas
María y Elena. Recuerdo

(f 4v)[212]

(f 5r)

132[213]

esta familia [detalladamente con particular afecto] con [especial afecto] gratitud
porque ayudó mucho la misión [tach] con su buen ejemplo
y los nombres de todos sus miembros los
llevo grabados en mi corazón, ¡Dios los bendiga a todos!.
Los niños y las niñas ingresaron
luego en nuestras escuelas; la
señora más tarde, fue presidenta
de la Conferencia Vicentina. En
cuanto al Señor Tello nunca
faltaba a la misa en los días festivos metido
[mezclado] entre los hombres; fuera de la capilla
[salía] comentaba favorablemente
mis pobres sermones; -pero no confesaba,
ni comulgaba-. Yo [refunfuñaba] andaba quejoso con
S. José: "es poco S. Patriarca lo
que [me] nos habéis conseguido; [yo] os [pedí] pedimos y pretendimos
[quiero más] un gobernador integralmente católico".[214]

---

[210] Anunciación TOLOMEI: (1871-1943), de Parma. Al hacer un viaje a Buenos Aires con su tía, aprovecha la distancia para poder concretar su deseo de consagrarse en la congregación de hermanas de San Vicente de Paúl. El padre Santiago Costamagna la convence para ingresar a las Hijas de María Auxiliadora. Comienza su noviciado en Almagro el 8 de setiembre de 1891 y emite sus primeros votos el 4 de enero de 1893. Es enviada con el grupo fundador de la casa de Rawson donde hace su profesión perpetua el 3 de noviembre de 1895. Después de la inundación de 1899 donde se destruye el colegio, la casa religiosa un año. Luego regresa a Rawson como vicaria, cargo que ejerce por cuatro años. Es nombrada directora de la comunidad de Trelew. Luego es enviadas a Bahía Blanca y Avellaneda. Es nombrada directora en las comunidades de General Roca, Junín de los Andes Fortín Mercedes y Conesa. Cf. SECCO, M. *Facciamo memoria. Cenni biográfici delle fma defunte nell 1943.* Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Roma, 1996. pp 425-431.

[211] Concepción BELLOMO: (1862-1907), de Randazzo (Catania). Siendo novicia, viaja a la Argentina formando parte de la cuarta expedición misionera en el año 1883. Era maestra de escuelas, de música y canto. Es designada a las misiones de Chubut y Rió Negro. Los últimos años es enviada a las comunidades de Chile, donde muere en al ciudad de Iquique. Cf. *Cenni biográfici delle figlie di María Ausiliatrice defunte nell triennio 1906-1908.* Scuola tipográfica Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Torino, 1938.

[212] Por indicación del padre Vacchina el texto escrito en este folio se debe interpolar casi al final del siguiente. Nosotros lo transcribimos según esta, a fin de facilitar la lectura y respetar la intención del autor.

[213] No corrige Vacchina la primera numeración, y vuelve a empezar.

[214]

Casi al fin del año 1894, nos visitó el inspector de es-
cuelas, el Señor Raúl B. Díaz,[215] puntano. Mandó al
pizarrón al niño Américo Costa, muy inteligente (hoy finado)
y le dictó un problema. El muchacho lo resolvió bien
y el inspector:
- "Esta mal, niño". El niño volvió a estudiar su problema y:
- "A mi me parece que lo resolví [mal] bien".
- "No, señor, está [bien] resuelto mal". - "Esta bien", repitió el alumno.
- "Le repito que está mal". Entonces un niño:
- "¡Bah! ¡Que inspector! Ni este problema sabe resolver".

El inspector [exigía la confirmación] deseaba una opinión del maestro que
no quiso intervenir. Confiaba en el desparpajo de sus
alumnos. El Inspector se enteró prolijamente de todo;
con gran satisfacción del preceptor y del director de la
casa. Pero, ¿Cuál no fue la sorpresa de ambos,
cuando vieron en el "Monitor" la relación de Raúl B.
Díaz, que englobaba la escuela salesiana, con las galen-
ses, de las cuales había hablado pésimamente, con los sa-
lesianos y seguía diciendo lo mismo en el informe?[216]
¡Ah que poco liberados son esos charlatanes liberados![217]

Los apuros financiarios (sic) en casa
eran estraordinarios (sic). [Casi rentas las entradas muy escasas
de la parroquia, 1750 $ mensuales,]

(f 5v)
[Con los ingresos de la parroquia,
muy escasos; 60 $ mi sueldo de capellán y
50 $ más que me conseguían
con su trabajo las hermanas, debíamos vivir las dos
comunidades con su alumnado, soste-
ner el hospital y el culto.[218]
No había más remedio que acu-
dir a la caridad de los pudientes
de la capital, [tanto más que por] [en un tiempo]
y la ocasión era oportuna a causa del frío intenso el movimiento

---

Después de marcar un espacio, el padre Vacchina, escribe en el costado izquierdo: *"Ojo; página anterior"*. Aquí insertamos el texto que corresponde a f 4v.

[215] Raúl Basilio DÍAZ: (1862-1918), de Villa Estanzuela, San Luis. Entre 1870 y 1879 fue discípulo de Saturnino González Camarero, uno de los educadores españoles traídos al país por Sarmiento. Cursó el magisterio y el profesorado en la Escuela Normal de Profesores, de Tucumán, bajo el rectorado de Paul Groussac. Desempeñó la docencia en San Luis, Tucumán y Salta hasta que, al ser creada la Inspección General de Escuelas de Territorios en 1890, fue designado titular del cargo. Lo desempeñó hasta el 16 de agosto de 1916. Entre 1907 y 1908 viaja a Estados Unidos donde estudia la organización de las escuelas rurales y la educación de los indígenas. Fue un gran propulsor de la enseñanza primaria de los territorios nacionales. Cf. DHA III 121-122.

[216] "EL MONITOR DE LA EDUCACION COMÚN": órgano de comunicación del Consejo Nacional de Educación. Comenzó su publicación en 1881, como una consecuencia del artículo 29 de la ley de educación común, por el cual se encomendaba la obligatoriedad de la publicación a cargo del director general de escuelas. En ella se debía incluir las resoluciones oficiales sobre educación, informes sobre la enseñanza en las provincias, cuadros estadísticos y colaboraciones pedagógicas varias. Salió desde 1881 hasta 1976; se suspendió entre 1950 y 1958, y entre junio de 1961 hasta agosto de 1965. Cf. DHA V 289.

El juicio de Raúl Díaz sobre la educación de los salesianos en la Patagonia se puede encontrar en: DÍAZ, R. *La educación en los territorios y colonias federales (1890-1910)*. Tomo III. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco. Bs As, 1910. pp 132-145.

[217] Aquí deben continuar unas breves líneas que restan del f 5r.

[218] Aquí le juega una mala pasada la memoria a Vacchina porque está por comenzar un relato que ya hizo. Dice: *"Pensé entonces en edificar un salón para enfermería..."*.

religioso era poco. En Buenosaires conse-
guiría pan material, suminis-
trando, con la predicación, pan
espiritual. Me sobraban ocasiones
de hacerlo, porque en la capital
no había tanto clero como actual-
mente.

[En lo] En varios pueblos de las gobernaciones
federales, las escuelas de la misión son muy com-
batidas, [de parte] por las altas autoridades
escolares, [para sostener] que quieren favorecer las escuelas laicas y
a veces por los maestros de estas mismas
escuelas, [por temor de que] porque la escuela parti-
cular cristiana le [arrebate] quite alumnos y
los maestros pierdan el empleo y
el pan. Lastima empero que a veces
en estas guerras ya abiertas, ya sola-
padas, se comprometa la religión.

(esc. trans. m. iz.)
Algunos jefes de misión hallaron modo
de eliminar estas contiendas [obligando]
insistiendo ante los consejos escolares
que obliguen a las familias a enviar a sus
hijos [tach] al colegio
haciendo efectivas las multas legales.

(f 6r)

133[219]

Había llegado el invierno
al sud de la República, siempre
rígido.
Fui a despedirme del gobernador; porque
[era] siendo yo capellán de la gobernación
podía oponerse a mi [salida] viaje.
- "¿Para que va Ud. a Buenosaires?
- "A buscar pan para los chicos;
  aquí no hay fortunas y sobran bocas".
- "Hace Ud. muy bien".
- "También rogaré al Señor Obispo
  que nos visite. Sería el primer
  obispo que pise
  tierra chubutense".

(f 6v) En blanco.

(f 7r)

134[220]

- "Tentaré non nocet, (sabía latín)[221]
  pero dudo muchísimo de que
  venga; no le hará caso y por causa de las comuni-
  caciones irregulares perdería tiempo".

---

[219] Este texto está en un tercio de la página; el resto fue sacado.

[220] Sobre el número de la foliación aparece esta leyenda: "*El P V a Buenosaires en busca de recursos y para traer al Señor Obispo al Chubut"*; no lo consignamos en ese lugar para no interrumpir la continuidad del relato.

[221] Traducción: *"No molesta intentarlo"*.

- "Pues, [vendrá] ¿si viniere V. Excia.
comulgará?
Lo sorprendió la pregunta, pero
contestó resueltamente:
- "Si, ¡me confesaré y comulgaré!".
- "Aquí, esa mano tan honrada y cristiana;
palabra de gobernador,
palabra de rey".[no lo olvide. Hay que olvidarlo]
Me embarqué en Puerto Ma-
dyn en el velero “Joven Arturo”.

(f 7v)

bis 134

un pailebot de cuatrocientas toneladas de
registro. En el Golfo S. Matías nos agarró
una terrible borrasca. Navegábamos a tres
millas de una alta barranca a pico, cuajada
de lobos marinos y con muchos tiburones.
El señor Dichiara, dueño de la embarcación,
un lobo de mar gobernaba el timón. El
Capitán D. Bernardo Ipsen había perdido
la cabeza. Los tres pasajeros estábamos [cercados]
encerrados en la cámara, una celda capuchinesca he-
dionda y para comer, galleta reseca y
agua casi tibia.
Dos [tres] días interminables duró el temporal y mis
compañeros lloraban. Como yo antes de cada viaje de
mar confesaba como para morir y dejaba ordena-
dos los asuntos de la casa; estaba tranquilo
en los brazos de Dios nuestro Padre celestial.

(f 8r)

135

"Los directores cesantes no dejen em-
brollos y tropiezos a los sucesores. Las
deudas que contrajeron a sabiendas
de los superiores, estos mismos
ayudarán a pagarlas", [decía] nos inculcaba Mon. Cagliero.
Un marinero paraguayo grito:
- "Patrón, si quiere salvar el pailebot
[embarcación] mandé cortar la vela mayor".
- "Córtala y suceda lo que sucediere".
El marinero [trepó] subió y bajó por la escalera de
cuerdas más rápido que ratón por tirante.
El viento despedazó la vela tajeada
y salimos del mal paso.

(f 8v)[222]

(f 9r)
136
[El capitán D. Bernardo Ipsem
había perdido la cabeza] Las olas
se habían llevado tres chanchos
pasajeros gratuitos [y comestibles], todas las
jaulas de las gallinas, la obra del barco
que llaman muerta y
varias bordalezas (sic) de agua dulce. La misma cocina sobre
cubierta estaba averiada.
Pero el viento comenzó a

[222] Por indicación del autor el texto de este pequeño folio debe continuar al de f 9r.

soplar recia y favora-
blemente y en seis días llegamos al
desembarcadero de la Boca.
En la cámara estaba colgado
un cuadro de N.S. de la Mer-
ced patrona del pailebot. Con los violentos
barquinazos se descolgó fracturándose
el vidrio.
- "Li prete -me gritó el dueño- recoge el cuadro de la Virgen".[223]

y era miembro de la masonería.
Decía el cura de la Boca, D. Esteban Bourlot:
"La masonería es [como] aquí una acozzaglia de pillos y tartufos,
masones verdaderos y masones [cabrones] más zonzos. [Unos] Aquellos mandan
y [otros] estos obedecen y pagan el pato".
En cuanto a Dichiara era persona honesta; le dije:
- "¿No cree Ud. que debemos nuestra salvación a la Virgen?".
- "Si, lo creo y le doy y daré las gracias". ¡Pobre Dichiara!
Con dos veleros murió en la miseria. La mangioneria no
le ayudó en nada.

(f 9v) En blanco.

(f 10r)

137

Monseñor Cagliero en la Capital me dejó, [en Buenosaires]
tiempo para juntar algunos [limosnas] recursos
y resolvió renovar el
personal salesiano del Chu-
but, dándome por auxiliares a
los padres Domingo Anselmo
y Nicolás Mac-Cabe[224] de
quienes conservo recuerdos
gratísimos e imborrables, lo mismo que de
[también agrego] dos hermanos coadiutores (sic)
legos D. Emiliano Rigazio,
agricultor y D. Carlos Sessa,[225]

---

[223] Aquí señala Vacchina que debe incorporarse el texto de la página anterior.

[224] Domingo ANSELMO: (1868-1950), de Aréngano (Génova). Hizo su profesión perpetua en San Benigno Canavesse, el 4 de octubre de 1885 y se ordenó sacerdote en Buenos Aires, el 4 de febrero de 1893. Don Bosco le había profetizado de niño que iría a América como misionero y que sufriría mucho; lo cual sucedió ya que padeció grandes complicaciones en su salud. Permaneció como misionero en la Patagonia entre 1895 a 1943. En 1895 se dirige a Chubut. Fue director de las casas de Choele-Choel (1927-1928) y Ströeder (1928- 1934). Cf. DBS 18.

Nicolás MAC CABE: (1877-1963), de Ramallo. Hizo sus primeros votos en enero de 1893 en el colegio Pío IX, de Almagro. En 1895 es enviado a Rawson donde emitió sus votos perpetuos. Fue el primer salesiano argentino que es enviado a la Patagonia. Ordenado sacerdote el 2 de febrero de 1901 en Bernal, es destinado a Bahía Blanca. Desde 1904 hasta 1909 es docente en la escuela de Viedma. Posteriormente sus destinos fueron variados: director de la comunidad de San Nicolás de los Arroyos (1910-1911), director de Viedma (1912-1913); administrador del colegio de Rosario (1914), del de Bernal (1915-1920) y del de Viedma (1921). Fue secretario inspectorial en Viedma, desde 1921 hasta 1934. Cf. DUM III 63-66.

[225] Emiliano RIGAZIO: (1862-1940), de Cigliano (Italia). Hizo sus votos perpetuos como coadjutor salesiano, el 24 de setiembre de 1892, en San Benigno Canavesse. El 23 de abril de 1893 arribó a Buenos Aires, y fue destinado a la nueva fundación de Rawson. Su tarea principal fue el cultivo de la huerta, que realizó siempre durante su permanencia en esa casa chubutense. Faltó algunos años, cuando por razón de su especialidad, trabajó en Viedma y Fortín Mercedes donde fue requerida su presencia para iniciar ciertas clases de cultivos. Cf. DUM II 152-153.

Luis Carlos SESSA: (1869-1936), de Como (Italia). Al igual que tantos otros compatriotas, emigra hacia la Argentina en busca de un futuro más próspero. En 1886 entra a trabajar como empleado al colegio Pío IX de Almagro. Allí conoce a los salesianos a los que pide ser admitido entre sus filas. Hizo su noviciado (1891) y primeros votos (1892)

albañil, ambos vivientes y [todavía] ancianos
pero siempre salesianos sinceros
y activos como entonces. Con el nuevo personal, la
misión tomó [gran] mayor incremento.
El edificio [de la casa] salesiano
de Rawson llegó a ser el
segundo de la misión patagó-
nica [de entonces] en aquella época.

(f 10v) En blanco.

(f 11r)

138

Monseñor deseaba visitar el Chubut y con él
nos embarcamos [los tres] [los cuatro en el]
transporte militar, con pasajes oficiales,
el "1º de mayo",[226] el buque fantasma
como lo llamaban, volador como ninguno.
Monseñor comía con el capitán; nosotros
[los demás] con los pasajeros. Trataban bien a bordo.
Desembarcamos en puerto Madry (sic), en Golfo Nuevo,
y subimos al coche de lujo
que el Gobernador había ordenado
[solicitado de una] a la empresa ferrocarrilera
[particular inglesa]. Recorrimos en [tres] dos horas, 72
kilómetros hasta el pueblo de
Trelew, donde el señor Tello
esperaba con su coche al señor Obispo.
El [recibimiento] primer encuentro
fue muy cordial y respetuoso, como lo notaron todos,
é impresionante para los metodistas.
Tres leguas nos separaban
de Rawson; [y al comenzar la] llegando a la
tercera, se quebró el eje del co-
che y tuvimos que

(f 11v) En blanco.

(f 12r)

139

[andarlos] hacerlos de a pie. El Goberna-
dor lo sintió en el alma; se
disculpó de [una] la falta invo-
luntaria. Después me llamó a
parte y dijo:
- "¿Dónde se alojará el Señor Obispo?".
- "Pues, en la casa salesiana
ocupará mi dormitorio".
- "Pero el Señor Obispo y Ud.

---

en Viedma. La profesión perpetua la realizó en el año 1910. Pasó seis años en Rawson y el resto de su vida en Viedma. Se desempeño sobre todo como albañil, oficio que en esa época de comienzo de la obra salesiana era de suma importancia. Desde ese lugar realizó su apostolado entre los trabajadores de la construcción. Otro ámbito de apostolado importante que ejerció, fue el Circulo Católico de Obreros. Reorganizó la Asociación de San José y reunió a medio centenar de hombres para organizar el primer congreso eucarístico de la Patagonia septentrional. Cf. DUM II 90-92.

[226] PRIMERO DE MAYO: Transporte de la marina de guerra argentina. Construido en los astilleros Howaldt en Kiel, contaba con 1500 toneladas. Arribó a Buenos Aires el 27 de enero de 1894. Prestó servicios de transporte en la costa sur por muchos años, junto con el "Villarino" y el "Ushuaia". En esta embarcación son llevadas, en 1902, las primeras familias bóers a Comodoro Rivadavia. Participó en varias campañas a la Antártica. Cf. BORRERO RIVERA, J. *"El abrazo del Estrecho"*, en *Todo es Historia* 379 (1999) 34; DHA V 865-866.

cada día a las doce almorzarán
conmigo. Ud. no tiene con que darle de comer [como se debe]".
- "Se lo agradezco mucho, pero temo
que Monseñor agradezca su invitación sin aceptarla; es muy misionero".
- "Pues Ud. será responsable
de este desaire; no lo olvide".
Monseñor aceptó y la mesa
del gobernador siempre bien surtida era un esponente (sic)
[patentizaba] del buen corazón y de la delicadeza
del anfitrión y la cordialidad
de toda su familia. Nos tenía
alegres con sus cuentos y chistes siempre renovados.
[¡Oh que caridad tan cordial!] ¡Que caballerosidad!.

(f 12v) En blanco.

(f 13r)

140

En gira por la gobernación
acompañando al gob*ernador.*

[Estando en Buenosaires] En el ministerio del Interior del gobierno central
[Desde la metrópoli] supe que
el Gobernador Tello había resuelto ha-
cer una gira por [todo su] el territorio de su mando,
y [yo] le pedí que me admitiera por
acompañante. Deseaba [visitar] muchísimo conocer
a mi grey [muy] tan esparcida en
los 250 mil Kilom^2 , pero
careciendo absolutamente de me-
dios, nunca había podido [hacerlo] realizar mi deseo.
El gobernador se mostró muy con-
descendiente. Monseñor –en Rawson y Trelew-
visitó a muchas familias, predicó
el novenario de los muertos
con [gran] elocuencia, [y] unción y [fruto] provecho,
[en realidad] transandit benefacienda[227] a todos, como
Jesús. Corria los días, el Gobernador y yo [habíamos] teníamos
hechos los preparativos para
nuestro viaje; más yo suspiraba inu-
tilmente que el Señor Tello

(f 13v) En blanco.

(f 14r)

141

cumpliese su palabra [se] confesándose con el Obispo.
Un día me dijo Monseñor Cagliero:
- "Procúrate un devocionario con
un discreto examen de conciencia; el
señor Tello quiere hacer
sus devociones con tranquilidad;
confesará contigo, durante la gira
[escursion (sic)]". S. José completaba
su gracia. Pedí para este ca-
so consejo al Señor Obispo quién
me respondió:
- "Nada temas; el señor Tello es
una alma buena, un corazón

[227] Traducción: *"... pasó haciendo el bien..."*.

recto y Dios lo ayudará a él
y te inspirará a ti. ¡Ojalá
hubiera muchos hombres de gobierno parecidos!
[como él]. Creo que debes, que
debemos dar gracias a Dios. Es
un gran consuelo para todos y un [eficaz] activo cooperador
salesiano, en estas pobres misiones".

(f 14v) En blanco.

(f 15r)

142

Por consejo de Monseñor [dije a mis] me despedí de mis
feligreses con estas palabras: "No crean, [Uds.] hermanos míos, que emprendo este
viaje tan largo para divertirme;
aprovecho la ocasión que me ofrece tan bondadosamente
el señor gobernador, para visitar y conocer a
mis feligreses; me quedaré [un tiempito] unos cuantos meses
con los indios. Deseo aprovechar
a todos; ayudadme con vuestras oraciones, os lo suplico y os corresponderé con las mías".
Salimos el mismo día de los Muertos
con la bendición del señor Obispo. El mismo
Gobernador se la pidió [de rodillas] hincado
ante él, presentes muchos protestantes,
masones é incrédulos. El se-
ñor Tello era de una franqueza
y espontaneidad [religiosas admirables] maravillosas
y edificantes. Monseñor lo acompaño durante
siete leguas, hasta [el pueblo
de] Gaiman, centro de los galenses metodistas
con sólo tres familias católicas. Al día siguiente

(f 15v) En blanco.

(f 16r)

143

seguimos viaje. Nos acompañaban
un comisario, un juez de paz para autorizar las uniones civiles,
tres gendarmes para
cuidar de nuestra caballada y
varios perros galgos para cazar lie-
brés, dolicotis patagónica y no
cocinar siempre charqui (carne seca y salada).
La conversación [era casi siempre] del señor Tello era
general muy amena é instructiva, pero
alguna vez [mucho] algo más que mun-
dana.
- "Cambiemos de tópico" -le dije un día- "me describe V.E.
[relata Ud.] escenas [peligrosas] impresionantes".

Me respondió:
- "No sea Ud. niño; ¿no le dijo
el señor Obispo que me [quiero] deseo confesar
con Ud.? Pues el confesor es
también juez, y para juzgarme
con acierto, le convienen [a Ud.] conocer
el ambiente en que he [vivido] actuado. ¿No le parece?".
- "Siendo así, siga esa música; haré

(f 16v) En blanco.

(f 17r)

144

cuenta [que leo] que estoy leyendo una de las páginas
[más] escabrosas de la teología mo-
ral". Hicimos más de 70 leguas [(550 kilm.)]
(350 kil.) sin dar con un rancho, con
una majada, con una persona. Costea-
bamos el Río Chubut para que
no nos faltase el agua. Dor-
míamos los dos bajo [una carpa] la misma carpa;
por la mañana [en los] sobre nuestros colchoncitos
embolsados y resistentes [disponía mi carpa]
colocaba el altarcito, celebraba la misa ayudada
por el mismo gobernador. Los perros
nos seguían llorando porque,
de tanto [andar] correr tenían
[los pies] las patitas peladas.
Nuestras jornadas, un promedio de [cuarenta] cincuenta
kilómetros, mudando caballos. Yo , petizo (sic), no podía
no montar con bastos y cojinillos; [tenía
una] usaba una silla mejijana (sic)
que me martirizo durante [un mes] más de un mes.

(f 17 v) En blanco.

DOC. 10

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[228]
Cuaderno 10

(Tr)

nueve

(f 1r)[229]

145

Tuvimos que cruzar varios valles completamente despoblados, el valle de las Plumas, de los Altares, descritos (sic) en el Boletín salesiano en 1896; valle de los Mártires, en que cuatro galenses, mineros de carbón, sorprendidos por 15 indios salvajes del cacique Foyel fueron, después de inauditas crueldades, ultimados. Uno de los cuatro, aprovechándose del caballo de uno de los indios pudo salvarse no sin soportar heridas de algún flechazo. De allí el nombre de Valle de los mártires.

(f suelto r)

Cruzamos varios valles completamente despoblados; valle de las Plumas, de los Altares, de las ruinas descritos en el Boletín salesiano de 1896. Especial mensión (sic) merece el llamado valle de los mártires, en que sucedió la tragedia que vamos a relatar. Los galenses mineros carboníferos Ricardo Davies, Juan T. Hugues, Juan Parry y J. Evans quisieron explorar la serranía que cierra el valle en busca de minas de carbón. Quince indios de la tribu de Foyel los asaltaron, los mutilaron cruelmente, los estaquearon haciéndolos morir a lento fuego. Evans [saltó] montó uno de los caballos de los indios y huyo no sin soportar algunas heridas de algunas flechas que lo alcanzaron. La puntería de los indios es maravillosa, los mismos niños alcanzaban con sus flechas las aves al vuelo. El horrible martirio que sufriesen los indios, dio el nombre al valle. Algún explorador acusó a aquellos indios de canibalismo; pero el indio Salpú, que los conocía y delató a uno de los indios culpable, dijo que ellos no acostumbraban a comer carne de peñi (hermanos).

<u>Llegamos a Paso de los Indios</u>

Es un sitio en que el Río Chubut se puede vadear sin peligro a caballo, en carro, etc. Cerca se halla la Angostura Vivaldi; un estribo de montaña que Vivaldi mandó cortar para facilitar y acortar el camino a las cordilleras. Un espacio en que apenas puede transitar un carro; de un lado la montaña cortada a pico, del otro, un abismo [oscuro] en que corre caudaloso el Río Chubut.

---

[228] AHMSP Memorias Vacchina (10).Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[229] En folios 145 y 146 Vacchina relata la travesía por los valles del centro de la Gobernación del Chubut. Es una primera redacción muy breve y llena de correcciones. Posteriormente hace otra definitiva, más extensa, que se encuentra en hoja suelta y sin foliación. Transcribimos en primer lugar el texto del folio 145, y después la hoja suelta con el relato definitivo, para poder apreciar la corrección que hizo el autor.

(f suelto v)
Llegué al toldo del capitanejo Prané. Los toldos
de los indios son más o menos espaciosos según
el número de mujeres é hijos. Lo arman las
mujeres con palos y cueros a favor del viento y
cuando cambian de lugar, las mismas mujeres lo
desarman y cargan todo sobre los caballos y ellas arri-
ba. Parecen torres ambulantes en aquellos llanos
con escasa vegetación. La mitad del toldo la
ocupan para dormir, sobre cueros y lanas de
guanacos ú otros animales. La otra mitad
les sirve para recibir, cocinar, conversar sentados
sobre cabezas de bueyes o cojines de lana de gua-
naco.
Cuando llegué al toldo de Prané, en pleno día, este
sentado fingía dormir, hasta roncaba. Vi a tres
mujeres y les pregunte si eran hermanas de Prané.
- "Somos sus mujeres"; (El pillo era trígamo)
- "¿Cómo tres mujeres? Ahora vendrá el gobernador con
el comisario. La ley permite una ley sola (sic)".[230]

Prané se despertó luego y dijo indicando a la mujer
más joven:
- "Esa es mi mujer; las otras viejas ya. Yo no cris-
tiano pues y ellas tampoco".
- "¿Qué importa? La ley es igual para todos".
- "Bueno haciéndome cristiano y casando después".
- "No te olvides de cumplir, cuando te mande un
padre".

A medio día nos mandó unos chorizos, que co-
mimos con gusto, porque vi mucha limpieza en
el toldo. Supe después que las tres mujeres
se peleaban con frecuencia y Prané restablecía la

(esc. trans. m. iz.)
paz a revencazos (sic). Cuanto debe la
mujer a la religión católica, que la
hizo reina del hogar.

(f 1v)[231]

146

Cerca del paso [del Río] de los Indios, el P. Vivaldi había man-
dado edificar una minúscula capillita con una habitación, "Santa María de
los indios", en una vasta zona de campo, que
el Gobierno Nacional [había edificado] concedió
[dido] a la misión católica y que un ministro
[le quitó por manejo de] sugestionado por un enemigo de la
[religión] Iglesia nos quito en máxima parte.

(f 2r)[232]

147

Cuidaba esta capillita un pastor valdostano dueño de unos vacunos
y una majadita de ovejas. Le [llamamos] hicimos señas para que nos viniese a

---

[230] Aquí Vacchina se confunde escribiendo *"una ley sola"* en lugar de *"una mujer sola"*.

[231] En este folio con el número 146, se comienza describiendo la ubicación de Paso de Indios se forma semejante a f suelto r. Omitimos esa parte que sería repetir lo antes trascripto, siguiendo con las noticias sobre la capilla edificada por Vivaldi.

[232] En este folio se encuentra una primera redacción muy corregida y tachada, y sobre él la segunda redacción más prolija pegada en forma transversal sobre este.

buscar con su bote, [siendo] porque allí, el río era hondo y correntoso. ¿Bote?
Lo cruzamos en un largo cajón rectangular tendidos como en
una cama y el remador a cada momento: "no se mueva, es pe-
ligroso moverse".

El Gobernador resolvió que descansáramos allí unos días.
Compró una vaquillona para charquearla [(salar la carne y
hacerla secar por el sol y el viento)], porque nuestra gira debía
ser larga y duradera.
El señor Tello quiso hacer en Santa María de los Indios sus de-
vosiones. Yo arreglé la capilla y el altar para celebrar la S. Misa.
El señor Tello se preparó para confesar muy prolijamente;
[Dios lo guiaba]. Al día siguiente comulgó con gran devoción
y después lo hacía casi en cada día, porque él me concedió[233]
tiempo para celebrar diariamente, ayu-
dando él mismo la S. Misa.
[Había tenido educación profundamente religiosa de niño,
y ahora producía sus saludables frutos.]

(esc. trans. m. iz. p peg.)
Alguien deseará saber si yo celebraba la S. Misa
diariamente. Si, gracias a Dios. Cada día embolza-
bamos nuestras colchonetas y sobre ellas tapadas
ponía el altar. El gobernador me ayudaba o algún
gendarme. Habiendo concurrentes, les predicaba.

(f 2v)

148

Espontáneamente el Gobernador se impuso la penitencia
de abstenerse de fumar, grave mortificación para él
que [acostumbraba fumar] tenía
arraigada [y fuerte] costumbre de hacerlo. Viéndolo yo
a tomar apuntes sobre apuntes en una li-
breta, le pregunte riendo:
- "¿Toma nota de las groserías de su acom-
  pañante?"
- "Pedí a nuestro Señor diez años de vida
  para expiar lo pasado; escribo desde
  hoy cada día de los diez años. Al anocher (sic)
  borro un día, y renuevo mis propósitos". Ma-

nifesté esto a Monseñor Cagliero dos años
después, estando Tello de gobernador en
Río Negro, y Monseñor le dijo: "no diez,
sino veinte le concederá Dios N. S. para
el provecho de la misión"; y se [cumplió] realizó
[la palabra] la profecía del [Mon. Cagliero] señor Obispo.
Tello se creía obligado a retractarse
de algunas manifestaciones públicas;
[a mi] yo no [creía] opinaba que [fuera] no le era obligatorio,
pero él:
- "Es más seguro quizá lo haga; [estaré] quedaré más
  tranquilo". Y lo hizo en "La Voz de la Iglesia"[234]

órgano del arzobispado.
[Es una gran verdad que] El justo
es acusador de si mismo [dando gloria a Dios]

---

[233] Los renglones que siguen son incluidos en una corrección posterior, tachando una referencia a la educación religiosa de Tello que transcribimos seguidamente para no cortar el relato.

[234] LA VOZ DE LA IGLESIA: diario de la tarde. Órgano de publicidad católico, noticioso y literario. El último número lleva la fecha del 31 de diciembre de 1900. Cf. DHA VI 822.

y Dios es glorificado [y no sólo perdona sino] a su vez glorifica
a este que llena de beneficios.

(f 3r)[235]

149

[Resolvimos hacer allí una etapa necesaria de
unos cuantos días para descanso] La etapa de unos días
la necesitaban los
caballos y los ginetes (sic). Un día llegó [unos ginetes] un gaucho
de la cordillera y nos comunicó que
los indígenas[se habían sublevado] de la tribu de Sacmata se habían rebelado.
[fanatizado] Los caudillos , eran dos;
uno llamado Cayupil,[236] los [embobaba] fanatizaba
con cultos idolátricos, y el otro de nombre
Salpú los tenía disciplinados
para la boleada (caza de guanacos,
avestruces, leones pumas, etc. y los ma-
lones o invasiones colectivas de indios en
centros civilizados para matar y robar a los wincas
o blancos cristianos). Días después
un alemán fugitivo de la cordillera [nos comunicó]
nos dio noticias más alarmantes. Entonces el gobernador
envió con dos gendarmes, un chasque.

(f 3v)

150

Con estas fuerzas emprendimos la marcha hacia
la precordillera en cuyos cañadones se acampaba la
indiada de Sacmata que no favorecía los mane-
jos de los dos caudillos. Paramos en el valle de
Tecá (sic), donde un comerciante italiano tenía
un almacén y tienda.[237] Habíamos hecho ya trecien-
tos kilómetros en llanuras estériles, pedregosas
y salitrosas. A veces rompía la triste mono-
tonía [della llanura] del panorama algún cerro con ojos de
agua. Los caballos sedientos la olfateaban de lejos
nos precedían al galope. No era abundante el
agua y los caballos la enturbiaban con [las] sus patas.
Pero los alejábamos y ya clara el agua, bebíamos
nosotros y llenaban todos su caramañola,
operación larga y fastidiosa, pero necesaria.
En el negocio, por la llegada del gobernador
se juntaron muchos hombres; yo les recé la misa y les prediqué.
Luego después el gobernador hablo a todos comentando mi sermón.
Hallamos también en Tecá, Sacmata con su lenguaraz o
interprete y el capitanejo Prané, pillo redondo. Había

---

[235] El texto de este f 3r se encuentra tachado a lo largo de la hoja y lleva escrito un "NO" y "VUELTA" en el centro, como si quisiera indicar que se volvería a redactar nuevamente. De todos modos no hemos encontrado la redacción posterior. Transcribiremos entonces lo que se encuentra tachado para poderle dar unidad al relato.

[236] CAYUPIL: cacique que al fin del siglo pasado se hallaba afincado en la zona del Bolsón. El padre Mario Migone, cuando era párroco de Rawson, en una de sus excursiones evangélicas se encuentra con las tribus de Cayupil: *"Acabo de recorrer toda la costa del Atlántico hasta Rada Tilly o Rivadavia; de allí pasé a las colonias Sarmiento, San Martín, Cushamen y a los valles 16 de octubre, Cholila y el Bolsón, de donde acabo de llegar. Jamás creí encontrar estos parajes tan poblados, pues ha visitado todas las tolderías del territorio, como ser las de los caciques Quelchamar, Canquel, Cayupil, Sayhueque, Sacamata, Yancuche, y en todas he encontrado numerosos toldos con enjambres de chicuelos, aún infieles. Me he limitado a hacer bautismos y bendecir matrimonios, dejando las confirmaciones para mejor oportunidad";* ASC B6760141: carta dirigida a monseñor Cagliero desde Ñorquinco, el 15 de mayo de 1902. Cf. BRU I 440.

[237] Este comerciante y colono de esta región chubutense se llamaba Francisco PECORARO.

venido para saludar al Señor Gobernador.
Estos caciques son muy astutos y tienen su diplomacia.
Sacmata tenía interés en que el gobernador no lo
creyese rebelde ni contrario a los Wincas.

(f 4r)

151

Los tres indios *conversa*ban[238] muy
acaloradamente y yo a la orilla de
[un arroyuelo] un arroyo muy cristalino y rápido
[contemplaba] miraba con deleite los peces
plateados que lo poblaban.
Se me acercó el interprete y dijo:
- "Aléjate de aquí". [Sospechaban de mi] Yo inspiraba sospechas a los indios.

Les [complací] obedecí y me [retiré] aparté. Luego se acercó
otro indio y me dijo:
- "Aléjate más".
- "No quiero; si desconfían de mí,
  váyanse Uds. a conversar más lejos. ¿Qué me importa a mi?"

Dejaron de conversar. [Creo que el Gobernador]

(f 4v)

152

El gobernador [el quiso] dispuso que los vigilasen y era pru-
dente, porque el campamento indio
estaba cerca. En cuanto a la tropa, ordenó
que se ocultase en una de las gargantas de las
montañas próximas al campamento y esperase
allí órdenes. El mismo gobernador, un comisario, yo y un
piquete armado nos adelantamos para parlamentar con los
[jefes indios] caudillos. "No quiero derramar ni una gota de
sangre", me dijo; "ruegue a Dios que nos ayude". Los indios
nos recibieron en son de paz.
Luego el Gobernador llamó a Cayupul[239] a su carpa y mandó
orden a la tropa que se acercase. ¡Gran miedo entre los
indios!.
Presencié y oí algo del interrogatorio del gobernador a Cayu-
pil:
- "¿Sabias que venía el gobernador [a visitarte] para hablarte?".
- "Mai" (si).
- "¿Cómo lo supiste?".
- "Me lo dijo un pajarito blanco que me aparece todos los
  días; me dijo que vendrías y me harías un gran regalo".

(f 5r)

153

(listo el Cayupil).
- "¿qué más te dijo el pajarito?".
- "que corriéramos y asustáramos al gualichú (espí-

ritu del mal)". Los indios admiten también el espíritu
del bien.
En efecto, todos los hombres montados, formados, sujetan-
do su larga cabellera con wisichas (fajas), porque el viento
nos se las echase sobre los ojos, con sus lanzas con fle-
chas, correteaban por la pampa, gritando desafora-
damente. Las vacas y demás animales de ellos huían

---

[238] Esta parte del texto no se distingue en el original por estar borrado, salvo las últimas tres letras. Por el contexto deducimos que esta es la palabra que corresponde que transcribimos en cursiva.

[239] Vacchina aquí se equivoca al escribir el nombre del cacique, que anteriormente lo había nombrado como Cayupil.

asustados. Al salir del sol, se apeaban para saludarlo. ¡Caso extraño entre ellos!
Siguió el gobernador interrogando:
- "Se que tienes un amigo que te ayuda mucho".
- "(Mai) si, el viejo Salpú; está boleando cerquita". (cerca de cuarenta kilómetros distante)
- "Pues, lo quiero conocer; mándalo a llamar".

Los interrogatorios a los dos fueron largos, pero yo salí, para conversar con los indios.
Acabados los interrogatorios, pusieron a los dos caudillos los grillos, para conducirlos a Rawson. La tribu no se dio cuenta de esto. Luego un comisario, por orden del gobernador, mandó a Sacmata, juntase a toda su gente. Sacmata era cristiano y lo acompañaba siempre su hijo Venancio, un muchacho de unos doce años muy inteligente. Dije a su padre:
- "Si me lo das, en [el] mi colegio [mío], aprenderá a leer, escribir, hacer cuentas y a conocer a Dios, y volverá a tú toldo".
- "Más tarde te lo mandaré", pero no cumplió su palabra.

(f 5v) En blanco.

(f 6r)[240]

155[241]

Cuando [los] tuvo presente toda la tribu,
el Gobernador habló así:
- "Sacmata, te nombro comisario [sin sueldo] para que conserves el orden entre tú gente; [los tuyos] cuida de que no se peleen, que no roben, que no maten, que no se embriaguen. No se repitan los desórdenes de [antes estos] los días pasados. Yo quiero a los indios y los trataré como padre, si se portaren bien; si alguien os molesta, avisadme, os defenderé; pero castigaré inexorablemente a los que reincidan [en las faltas de antes] Cayupul y Salpú [bajaran] los llevaré conmigo, pero los dejaré volver pronto, si lo merecieren". El interprete [esplicaba (sic) todo] traducía a la tribu el discurso.

(f 6v)

156

Las familias de los presos lloraban,
y me recomendaban, yo les prometía protegerlos, pero Sacmata y la tribu estaban contentos. El Señor Tello, Dios mediante, no derramó ni una gota de sangre y se conquisto la simpatía de toda la indiada. Yo me cuidé mucho de no inspirar recelo.
"La Nación", diario de grandísima circulación en toda la república, se ocupó elogiosamente de esta expedición y Tello fue muy felicitado por encumbrados personajes políticos. Lo merecía.[242]

---

[240] La primer parte del texto está oculta debajo de una faja de papel pegado por el autor.

[241] Por la correlatividad de la foliación, Vacchina considera con el número 154 el folio anterior en blanco.

[242] Esta referencia a la nota periodística sobre la expedición de Tello en el diario *"La Nación"* estaba en una primera redacción en el folio 160, siendo luego tachado e incluido donde lo transcribimos.

Yo entretanto recorría las tolderías; [y] el gobernador de intento retardó su salida, para que yo pudiera cumplir con mi pastoral ministerio. Con un catecismo

(f 7r)

157

[tach] en idioma indio, les enseñé los misterios principales de nuestra religión y someramente los efectos de los sacramentos que les administraba. Me entendían bien. Viéndolos tan condescendientes, les dije:

- "Si me deja mi jefe, vendré aquí en un carro con toldo; os acompañaré siempre, porque os quiero mucho".
- "Nosotros también te queremos, te [daremos] proporcionaremos carne y caballos y tú enseñarás a [los] nuestros muchachos [niños] a hablar con papel (a leer)".

Pude administrar unos setenta bautismos y confirmaciones, celebrar en su presencia varias veces la S^{ta} Misa y enseñar a varios el Padre nuestro y a pedir brevemente perdón al Señor.

En un toldo hallé a una mujer todavía joven; tenía la cara pintada de negro desde los pómulos hasta la

(f 7v) En blanco.

(f 8r)

158

la barbilla triangularmente.

- "¿Por qué te pintas así? Pareces el gualichu (el diablo)".

La mujer se callaba, pero un indio dijo:

- "Viuda siendo y queriendo casarse otra vez"; era la pintura un modo de [buscar] hallar marido. Podrían adoptarlo las viudas alegres de la ciudad para el mismo fin.

En otro toldo, hallé una moza pintada de rojo, color que las indias hallan en el suelo allá.

- "¿Por qué te pintas así? ¡que fea!".
- "Y las mujeres cristianas no pintando".

La pregunta me dejó perplejo. Se saben cosas [extraordinarias al caso] estupendas al respecto, algunas caras tienen más reboque (sic) que una pared, pero le conteste resueltamente:

- "No, las cristianas buenas no se pintan".

[Se comenzaban hacer] Mientras se hacían los preparativos para [salir] marchar, [cuando] llegó del sur del territorio , el cacique

(f 8v) En blanco.

(f 9r)

159

[Kanquel] Kankel alto, fornido arrogante;

traía montado y atado sobre un
caballo a un sujeto de barbas y [pelo y] cabello y
uñas larguísimas con indumentaria [peluda] pilosa;
parecía un orangután.
Dijo Kanquel:
- "Este matando muchos caballos nues-
  tros, [para] comiendo su lengua. Noso-
  tros entregando al gobernador de S^{ta} Cruz,
  que largándolo no más. Si andando
  suelto otra vez, indios matándolo
  no más".
- "Cállate y respeta más la autoridad", le [dijo] contestó
el gobernador.
- "Respetando sí, pero matándolo no
  más".
El preso [habiendo hecho] era un
uruguayo de Florida; se llamaba Ascensio.
Había hecho una muerte en Maguellanes, vivía
cabilando (sic)solitario desde años en la

(f 9v) En blanco.

(f 10r)

160

pampa. El gobernador lo hizo
asear, le dio ropas y le puso grillos
[en los pies]. Era [hombre] un individuo de alguna
cultura y se me acercaba sediento
de noticias de aquel pequeño mundo.[243] Siempre [tenía] lo cuidaba un sentinela (sic)
[al lado]. Partimos con los presos.

<u>En la Colonia 16 de Octubre
de europeos, chilenos e indígenas</u>.[244]

Para llegar a allá echamos cinco
días. Nos hospedó el comisario de
policía, el señor Undervood y nos
trató muy bien.[245] Aunque [había
llegado el] de verano, hacía frío. Hi-
cimos una parada en [un] el cañadón
Potra-choique (panza de avestruz);
en el llano llovía a cántaros; en

(f 10v) En blanco.

(f 11r)

---

[243] El nombre de este personaje era Asencio BRUNEL. Este ciudadano uruguayo residió en las islas Malvinas y se trasladó a Punta Arenas. A raíz de un asesinato comienza a deambular por la Patagonia. Se dedicó al robo de hacienda, sobre todo caballos. Este cuatrero fue encarcelado reiteradamente; sin embargo siempre logró escapar. En Río Gallegos se lo acusa del asesinato del hacendado Máximo Formel. El cacique Kankel lo apresó y cabalgó 12 días para entregarlo al gobernador Tello. Brunel logró escapar de la comisaría de Gaiman cuando regresaba la comitiva de la gobernación. Los hombres de Kankel lo persiguió nuevamente y lo ultimó apenas fue avistado. Cf. HOSNE, R. *Barridos por el viento. Historias de la Patagonia desconocida.* Planeta. Bs. As., 1997. pp 210-211.

[244] Primitivo nombre que tenía la actual localidad de Travelín.

[245] Martín UNDERWOOD: nació en Burzaco, provincia de Bs As, el 21 de noviembre de 1863. Era hijo de John Daniel Underwood, de Birmingham (Inglaterra) y de Emela Scout, de Escocia. Se trasladó al valle del río Chubut en la década de 1880. En 1886 se casó con una inmigrante galesa, Sarah Ann Griffiths. El matrimonio con sus dos hijos mayores, arribaron a la “Colonia 16 de octubre”, el 7 de febrero de 1891. Durante nueve años se desempeñó como funcionario público: siete como comisario, dos como juez de paz. Tuvo también un prospero establecimiento agropecuario. Cf. JONES DE ZAMPINI, A. *Reunión de familias en el sur; llegadas al Chubut entre 1865 y 1922.* Edición del autor. Trelew, 1995. p 239.

la precordillera nevaba, era el 23 de diciembre. Nosotros dos
estábamos bajo carpa, los demás a la
intemperie. Allí nos visitó una
india vieja muy astuta [y sin] lla-
mada Choiquecoy [(avestruz acuática)] (aves-
truz de agua)
- "Tienes azúcar, yerba, café, tabaco", me dijo.
- "No tengo nada, vieja".
- "¡Miserable! ¿a que viniendo aquí
entonces?" Los indios [siempre piden] no se cansan de pedir.

Ante el gobernador *pidió por*[246] la causa
de los presos. [Tenía la cabeza llena] Su cabeza era un hormiguero
de piojos; algunos de los cuales corrían
desesperados a causa del frío sobre su
apergaminada [rostro] cara. La vieja con un dedo los empujaba diestramente
bajo sus dientes y los comía.
¡Cuestión de gustos!.
Por eso el gobernador la despidió.
Un indio[pasado (sic)con segundas nupcias]
me había entregado su hijo –Benjamín
Huanqui- y de regalo un amplio

(f 11v)[247]
quillango muy abrigador en que me envolvía.
- "El niño es bueno, enséñale a hablar con papel".

Recibí también a otro muchacho, A Muñoz, hijo de
chileno cristiano; había que curarlo de una fistula
en el hospital "Buen Pastor" de Rawson.
En la comisaría 16 de octubre quedamos una lar-
ga temporada; el magistrado quería darse cuenta
de la marcha de las cosas de visu.[248]
Fuimos invitados a un banquete por una familia
galense metodista; una torre de tajadas de pan con
manteca, leche y flor de leche y cinco tortas dul-
ces, ni sopa, ni carne, ni vino.
Esta familia el año 1897, perdió un hijo de doce
años tragicamente. Montado en su caballo petizo fue
a dar un vistazo a las ovejas. No habiendo regresado
a la noche, algunos vecinos con el padre del niño
fueron a buscarlo. Vieron a lado de unas matas tierra
removida, la apartaron y hallaron la mitad del
cuerpo del niño; la otra mitad el león la había
devorado. El león había de devoraron (sic) la mitad restante. La
envenenaron y león murió. Los caballos tiemblan de mie-
do al león que lo olfatean de lejos. Es raro que asal-
te a los hombres, [pero] los mismos caballos se defienden,
pero los potrillos y terneros los mata y en las majadas
de ovejas hace gran daño. En las Cordilleras los hacenda-
dos deben defenderse de los cóndores, un pajarrajo (sic) enorme
con garras y picos afilados como navajas. Se deja caer a plo-
mo sobre un cordero o borrego y se los lleva sobre una altura y
los devora.

En la comisaría, se presentaron muchos chilenos al gobernador

---

[246] No se entiende lo escrito; esta es la traducción probable.

[247] Sin foliación.

[248] Traducción: *"... de vista"*.

(esc. trans. m. iz.)
pidiéndole permiso de ocupar campos fiscales con sus haciendas.
El Gobernador les dijo:

DOC. 11

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[249]
Cuaderno 11

(Tr)

Diez

(f 1r)[250]

(f 1v)

164

- "Presenten la solicitud escrita en papel sellado.
  De la comisaría lo podrán conseguir, pa-
  gándolo un peso".
- "No sabemos escribir, señor".

Pidieron mi cooperación. El gobernador me
escribió un formulario y muchas fami-
lias tuvieron licencia provisoria de ocu-
par el campo fiscal con sus haciendas.
Muchos no permitieron, sin embargo, que bautizase
a sus chicos; no querían que fue-
sen argentinos.[251] Quise comprarles dos
matras; me cobraron cada una diez pesos,
vendiéndolas a los demás por cinco.
Allí vi a un caballo con el dorso [lleno de]
que parecía ensangrentado. "¡Pobre animal!", exclame.
"No es sangre, padre; en el suelo hay mu-
chas fresas, y el caballo se revolcó sobre ellas".

Nos acercamos al río Tecá con poco cau-
dal de agua en algunos parajes y pro-
fundo entre altas barracas en otros.
Nuestros caballos cansados, cambiando con-
tinuamente de paso, cansaban también
a sus ginetes.

(f 2r)

165

D Eduardo Mulhall[252] me faci-
litó un caballo redomón de suavísi-
mo andar. Pero a las dos leguas de
camino mi redomón comenzó a corcovear de un modo alarmante
y luego una carrera desenfrenada y ciega.
El caballo debía [manejarse] ser gobernado

---

[249] AHMSP Memorias Vacchina (11). Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[250] En este folio se encuentra la primera redacción de lo que transcribimos en f 1v, que sería la definitiva; por ser similar no consignamos el texto.

[251] En la primera redacción que se encuentra en f 1r, agrega en este lugar: *"Salimos de 16 de octubre con gratos recuerdos".*

[252] Eduardo T. MULHALL: nació en Inglaterra, llegando al país muy joven. Se dedicó muchos años a la exploración y población de la bahía de San Blas, del que puede decirse que fue su primer colonizador. El 14 de marzo de 1895, recibe 10.000 has de tierra fiscales, en Chubut por ley 1628 (1885). Según testimonio de Vacchina, para esa fecha se lo encuentra viviendo en la Colonia 16 de octubre, hoy Trevelin. Radicado en Buenos Aires se dedicó al periodismo, siendo director de "*The Standard"*, diario muy leído en la comunidad inglesa. Murió en esa ciudad el 12 de febrero de 1899. Cf. DHA V 348.

con bocado y mi asistente le [puso] había puesto freno
que le lastimaba las quijadas hasta sacarle sangre.
Estábamos [muy cerca del río y] próximos al río,
entre altas barrancas, y corríamos peligro de ahogarnos
los dos. Saqué los pies de los estribos
y buscaba un sitio herboso para arrojarme
[tirarme al suelo] en él; pero gruesas piedras
me lo impidieron. Invoqué entonces a
mi Ángel Custodio y encomendé a Ma-
ría Sma Auxiliadora mi vida. Tuve una
subitánea (sic) inspiración. Me eché
adelante sobre mi silla mejicana,
me extiré (sic) cuanto pude sobre
el cuello del corcel y le pegué un
formidable puñetazo [sobre] en la sien
derecha. El animal se dio vuelta corriendo hacia

(f 2v) En blanco.

(f 3r)

166

la tropa montada, que lo rodeó
y paró. [Dije indignado] Grite resentido a la tropa:

- "Viendo el peligro que corría ¿por-
  que no acudieron en mi auxilio?"
- "Hubiera sido peor; el galope de
  nuestras bestias hubiera asustado más
  a su pingo y había peligrado mayormente
  la vida de Ud."
- "Cuando uno es ginete chambón,
  no monta caballos nuevos".
- "El padre no tiene la culpa", contestó un presente;
  "su asistente le puso frenó
  debiéndolo [sujetar con] poner bocado".
- "Como quiera, Ud. me ha hecho
  pasar momentos angustiosos. Padre,
  hoy ha nacido Ud. otra vez, debe dar
  gracias a Dios", dijo el Gobernador.
- "Y a María Auxiliadora a quién acudí".

[Un poco más tarde paramos]

(f 3v) En blanco.

(f 4r)[253]

(f 4v) En blanco.

(f 5r)

168

A las faldas del Montes Tomás
hallé a la familia del indio
araucano Ahinqueo.[254] Tenía un hijo

[253] Aquí aparece tachada en forma transversal la página foliada con el número 167, que contiene el relato de la llegada al toldo del Capitanejo Prané, en una primera redacción. Este relato había sido redactado nuevamente e incluido en un folio suelto sin numerar, que transcribimos en M V (10) entre los folios 145 y 146 (numeración de Vacchina), siendo esta la ubicación definitiva del relato por voluntad del autor. Seguramente la memoria le habría hecho confundir el momento en el que se encontró con Prané, y advirtiéndolo, corrigió el error. Por no aportar ningún nuevo dato, omitimos volver a transcribirlo.

[254] En la relación de esta expedición, que Vacchina escribió, y que se conserva en el archivo central salesiano de Roma, describe más a esta familia. Los encontró en el boquete de Nahuelpan, famoso cacique manzanero; allí pudo celebrar catorce bautismos y tres matrimonios. Cf. ASC A8430426. También: BRU I 439.

mozo ciego; era polígamo. Sus mu-
jeres preparaban el ñaco, esto
es, trigo tostado sobre piedras [muy calientes] incandescentes,
pisonado en morteros con
pisones de piedra, industria indígena.
Guardan [y regulan ese trigo tostado] el ñaco
en bolsitas de cuero de gato.
Es un alimento nutritivo, sano y
no desagradable mojado en aquellas
aguas cristalinas [y más] o en la leche.
[Los casé] Hice allí un casamiento;
ambos contrayentes eran altos y forni-
dos, pero no pude [averiguar] saber su
edad. Muchos indios, en aquella
época, no lo sabían calcular.
- "¿Cuántos años tienes?"
- "¿Quién sabe? treinta, cuarenta, diez, cinco".

[Sin embargo[255] sabían contar por
decena hasta cien (pataca) y mil
(huaranga)]

(f 5v)

Trágica muerte del O. S. Mon-
señor Lasagna[256]

En la Colonia 16 de Octubre, hoy
Esquel, un pueblo de ocho mil
habitantes, muy progresista, el gober-
nador recibió de Rawson la corres-
pondencia postal.
Recorrí los diarios y hallé la noticia
de la muerte trágica del Obispo Salesiano
Mon. L. Lasagna, aplastado con su secretario, el sacerdote su
secretario (sic) D. Villamil, tres hermanas
y una señora que los acompañaba,
en Juiz de Fora, ciudad del Brasil.
[El] Algunos dijeron que el choque [había sido]
era casual; otros sostenían que había sido in-
tencional, [achacando la causa] para vengar-
se de un misionero salesiano, que predican-
do una misión en Juiz de Fora cayendo amarg,[257]
sobre las sociedades secretas que habían pervertido
y hecho apostatar al cura de la ciudad.
El hecho me hizo honda impresión y causó
intenso dolor. Había pasado felices dos años
felices (sic), con el finado.[258]

---

[255] Este texto tachado se encuentra en el margen superior del f 6r, con la numeración 169, que fue anulado por el autor, ya que contiene la primera redacción de la muerte de Monseñor Lasagna, que vuelve a redactar en f 5v, sin incluir estos breves renglones. Los ubicamos en este lugar porque corresponde al relato que viene haciendo.

[256] Luis LASAGNA (1850-1895), de Montemagno (Asti) Se hizo salesiano con votos trienales en el 1868 – renovados en el 1871-, sacerdote en el 1873. Emitió sus votos perpetuos en 1874, era maestro en el liceo de Alassio (Savona), cuando partió para Montevideo-Villa Colón, a dirigir la primera casa salesiana en territorio uruguayo. Inspector desde 1881 en esa misma república, extiende su radio de acción al Brasil, donde implantó la obra salesiana (1883). En marzo de 1893 fue consagrado obispo titular de Oea (Tripolitania) y, en el consistorio público del 15 de junio, declarado obispo de los indios del Brasil. Muere en un accidente ferroviario cerca de Juiz de Fora (Brasil), mientras se dirigía a abrir una obra salesiana en Minas Gerais. Cf. DBS 164.

[257] Esta palabra *"amarg"* posiblemente es una abreviatura de *"amargamente"*.

[258] Vacchina, siendo clérigo todavía, vivió con el padre Luis Lasagna, apenas arribado a las misiones de América, destinado a Villa Colón, Uruguay, desde 1878 a 1881.

[Le] Apliqué varias misas a las víctimas de la catástrofe y con el gobernador les aplicábamos las indulgencias diariamente, las indulgencias del S. Rosario y Vía Crucis. Pero el buen gobernador no pudiendo suavizar mi dolor pensó distraerme de un modo original.

(f 6r)[259]

(f 6v)[260]

(f 7r)

170

Ordenó que se cargasen las mulas alineadas [simultaneamente y]. Siendo chúcaras y para cargarlas les tapaban los ojos.
Una vez cargadas, el gobernador:

- "¡Alto! larguen todas las mulas al mismo tiempo".

Subíamos una cuesta,
y las mulas largaban [vientos flatos]
vientos formidablemente sonoros.

- "Esa marcha [es para] en honor de Ud., mi reverendo [cura] Señor Cura".
- "Aquí la figura más descollante es el Gobernador, a él se le [la autoridad,] debe este honor; [es para ella]", y el:
- "Vea Padre, Monseñor Lasagna está ya en los cielos y Ud. tiene en él un protector más; debe resignarse".

[Días después[261] llegamos al valle de los mártires de que hablé anteriormente,[262] donde sucedió un hecho trágico que forma parte de la historia del Chubut. Lo contamos según las deposiciones juradas ante las autoridades de la gobernación por el galense Juan Evans.
Cuatro mineros galenses en 1884, Ricardo Davies, Juan Thomas Hugues, Juan Perry[263] y Juan Evans resolvieron recorrer el valle, buscando minas carboníferas. Fueron asaltados por quince indios del cacique Foyel, de sobrenombre el tigre.
(Con ese tigre, sin garras ya nos encontramos

---

259 Con la foliación 169, encontramos en esta página la primera redacción del relato de la muerte de Monseñor Lasagna. En ella no habla el autor sobre las sospechas de que el accidente haya sido provocado, como si lo hace en la segunda redacción que consignamos en f 5v. En el primer texto sólo describe con mayor detalle la actitud del Gobernador Tello, acompañando al sacerdote en sus oraciones: *"Todas las misas hasta regresar a Rawson las aplique a él y demás víctimas... el gobernador ofrecía su comunión. Hacíamos diariamente el Vía Crucis juntos y al atardecer rezábamos el S. Rosario."* Además señala en este texto que el accidente fue un choque de trenes, dato que posteriormente no incluye.

260 En este folio encontramos nuevamente el relato de la tragedia de los mártires galeses, pero descripta en el contexto del regreso de la expedición de Tello. Aparentemente era intención del autor incorporar este relato, en medio del folio 170 (f 7r), entre el relato de los esfuerzos que el gobernador hizo para consolar a su capellán, y la llegada a Gaiman (hay una nota que dice *"Página anterior"* señalando la inclusión del texto de los mártires, y que fue luego tachada). El autor en una redacción definitiva decide ubicar este relato, en el contexto del viaje a través de los valles del centro de Chubut, rumbo a la cordillera, como fue trascripto en folio suelto en M V (10). Nosotros volveremos a copiar este relato donde antes de la llegada a Gaiman, ya es más detallado e incluye algunos datos que no contiene el definitivo.

261 Aquí incluimos el relato de los mártires, de f 6v.

262 Se refiere no a la redacción definitiva sino a la mención breve del comienzo de la travesía.

263 El nombre correcto es John Parry.

en nuestra expedición y nos pidió humildemente
tabaco.) Todos los 15 estaban armados de lan-
zas y flechas de piedra. Evans viendo caer
herido a uno de sus compañeros, se dio a la fuga
montado en uno de los caballos de los mismos in-
dios y corrió a dar la noticia a la colonia. Y gen-
te armada acudió al lugar de la tragedia y
vieron a los cadáveres mutilados; a uno se
le había arrancado el corazón, a un tercero le
cortaron una pierna, que los caníbales se comie-
ron asada y todos sufrieron orribles (sic) tormentos, el
último quemado a lento fuego. Entre la tropa de ar-
mados que nos acompañaban, había ga-
lenses. Estos quisieron asustar a los presos Salpú y Cayupil.

- "Pronto llegaremos al lugar donde Uds. martirizaron a nuestros amigos. Sobre su tumba los iremos a degollar".
- "Nosotros no fuimos: son los indios de Foyel; nosotros dependemos de Sacmata", protestaban los dos.

(esc. tras. m. iz. en dos columnas)

- "¿Qué importa? todos Uds. son iguales; ahora la pagarán". Los dos asustados y desesperados acu-

dieron a mi. Decía Cayupil:

- "Yo no emborrachando, no matando, yo bueno, sólo un poquito ladrón: una oveja, ternero para comer". Y Salpú:
- "Yo borracho tigre, pero lonjoteando no más (tirándose del pelo reciprocamente). Salfá de Foyel matando a Wincas; yo no, no, no". Les decía:
- "No teman; es broma". Al fin acudí al gobernador

quién prohibió molestar a los presos.]

Llegamos a Gaiman[264]

Allí el Gobernador licenció la tropa y nosotros nos
paramos casi un día para asearnos. Yo llevaba mi
barba en pleno; me la corté y afeité. Ni una pelu-
quería hallamos en todo el viaje.

- "¡Que lastima!", me dijo él; "con su barba en pleno y linda, parecía todo un hombre".
- "¿Parecía? era y soy acaso un hombre". Y nos reímos un rato.

(f 7v) En blanco.

(f 8r)

171

En Rawson hallé [más] locales más amplios
para los salesianos; obra del herma-
no albañil, y las escuelas de la misión de ambos sexos muy
frecuentadas. La Patagonia Central se iba regenerando.
Di cuenta de mi larga escursion (sic)
al Vicario Apostólico y al Rector
Mayor de la Congregación. Mi rela-
ción apareció, en parte, en el Boletín Sale-
siano italiano y español.[265] La mi-
sión, gracias a Dios, prosperaba y
el ejemplo del Gobernador atraía
a muchos hombres a Misa y a la comu-

---

[264] Aquí continúa el texto del folio 170.

[265] El relato de Vacchina se puede encontrar en español en: BS 2 (1897) 29-33; 3 (1897) 69-71; 4 (1897) 88-91; 5 (1897) 116-119; 6 (1897) 142-146.

nión. Las hermanas hacían prodigios entre
el sexo femenino. Los indios me tenían confianza
y me creían su protector; [y] los galenses mismos habían modificado
mucho su modo de pensar: la tropa me creó
ambiente favorable entre ellos; el cura católico no era
ya la bete noire, sino un pastor de almas
solícito [de la salvación de las almas].
- "Nuestros ministros", dijo un maestro
galense que nos acompañaba, dijo (sic), "poseen suficientemente
el castellano, para ocupar un puesto civil
sentado en la colonia; pero [no]
lo ignoran, tratándose de salvar a
las almas; no buscan a los indígenas".

Para mí el adelanto [más trascen-
dental] más eficaz de la misión consistía en
el progreso de las escuelas católicas
que formaban la nueva generación. De los adultos deseá-
bamos sólo que no mirasen mal la misión y no la obstaculizaran.

(f 8v)
[El Gobernador] El resultado administrativo
político de la gira del Gob*ernador* fue la división del
territorio de su jurisdicción en varios de-
partamentos que el gobierno central [aprobó] ratificó.
En el departamento del General San
Martín, Tello me llamó la atención sobre
tres leguas de campo magnifico, y dijo:
- "Solicítelas, padre; yo apoyaré [el] su pedido;
la ley le dará tiempo para poblarlas".
- "No soy argentino, Señor; por eso no me
las concederán, así lo dispone la ley".
- "Es fácil conseguir carta de ciudadanía".
- "Soy religioso y mis superiores me pue-
de mandar a otras naciones".
- "¿No tiene colegas argentinos?".
- "Los tengo y muy buenos".
- "Pues que ellos soliciten las tres leguas".

Los superiores no consintieron: decían
no hemos venido para conquistar tierras
sino almas. Más tarde León XIII nos aconsejó
adquirir tierras [para usar de] para
provecho de las comunidades y escuelas
agrícolas. Monseñor Fagnano [antes
de las indicaciones de León XIII] desde un principio

(esc. trans. m. iz.)
había comprado unas [diez] hectáreas; luego fue obligado a enajenarlas
por poco dinero; hectáreas que Monseñor Cagliero en 1890 compró otra
vez pagándolas muy caras. [La necesitaba] [eran indispensables
para la manutención de la comunidad.] Es necesario para conservar la
salud no abusar del alimento carne; es menester alternar con ce-
reales, hortalizas, etc. para lo cual [es necesario tener tierras] se impone poseer tierras para las huertas.

(f 9r)[266]

[266] Los tres folios que siguen donde se relata la presencia de los galeses en la zona del valle y de las dificultades que se ocasionaron con respecto a la educación escolar, se encuentran tachados, atravesados por una línea vertical. Por algún motivo quiso el autor quitar de sus memorias estos relatos. Al comienzo de f 9r vuelve a describir su llegada y lo que hubiese provocado si era como lo pretendían. Esto ya estaba descrito en M V (7), CTr-v. Pensamos que el que se encuentra en el cuaderno 11 es la primera redacción, ya que sigue la correlación de la escritura, y que posteriormente, es anulado y agregado más brevemente en la contratapa del cuaderno 7. Aquí lo transcribiremos

172

Si la memoria no me traiciona los
galenses metodistas llegaron al
Chubut en 1865, siendo Ministro
del Interior el Doctor Rawson.
Un millón de ellos pretendía
colonizarlo. Pero el ministro
fue sabia y providencialmente
previsor. Apenas permitió la entrada
[inmigración de] a unos cuantos
miles. [En los principios tu-
vieron que pasar privaciones in-
creíbles, pero llegaron a imponerse]. Un millón de galenses
en el Chubut, en aquella época, lo hubieran con-
vertido en dominio británico,
tanta preponderancia conquistaron
con su tenacidad y unión.
Para ellos todos los no galenses
que llegaban al Chubut, sin
escluir (sic) a los mismos argentinos
eran unos intrusos en [los] sus dominios [galenses].

(f 9v) En blanco.

(f 10r)

173

Anticatólicos, antilatinos, [nada] poco o nada
argentinos, se imponían con
las escuelas, [que] cuyos maestros
[subencio...] pagados por el gobierno nacional
enseñaban en galense, [con su
espíritu] inculcando su credo
metodista. Hasta hubo quién
intento izar la bandera británica sostituyéndola (sic) a
[en vez de] la nacional. Lo impi-
dio el último comisario señor
Finoquetto. Creadas las gobernaciones, dos escuelas solamen-
te respetaban el programa ofi-
cial, ambas en Rawson, asiento del gobernador.
La escuela nacional mixta
a cargo de una señorita fran-
cesa y la escuela salesiana.
Ambas formaban argentinos; en
las escuelas galenses los hijos de
los argentinos resultaban galenses
británicos, porque ni ingleses querían ser los galenses.

(f 10v) En blanco.

(f 11r)

174

Para remediar algún tanto este inconveniente
perjudicial tanto a la Religión
como a la Patria, me presenté
al presidente del Consejo Na-
cional de Educación, entonces el D^{or} D. Benjamín Zorrilla,[267] y le pedí que

---

nuevamente donde fue ubicado en un primer momento. Como es un texto largo omitimos los corchetes iniciales que señalan que fue tachado; basta esta nota para señalar este hecho.

[267] Benjamín ZORRILLA: (1840-1896) de Sucre, Bolivia, nacido en circunstancias de un período de emigración de sus padres. Después de ejercer su profesión de doctor en jurisprudencia en Salta, es elegido gobernador de ese territorio,

nos encargará de las escuelas na-
cionales, fundando mi solicitud
en las causas [nombradas] citadas.
Me contestó que no le era posible,
porque la escuela debía ser laica.
Me comprometí a respetar la ley
en las horas hábiles de enseñanza;
agregó que sería la concesión con-
traria al espíritu de la ley. El
Doctor Zorrilla era liberal y los
liberales toleran y respetan todos
los credos, menos el único verda-
dero, el Credo Católico apostólico romano.[268]
[Volviendo a nuestras escuelas] En nuestras escuelas
de externos y pupilos

(f 11v) En blanco.

(f 12r)

175 [Conversiones]

[debo decir] diré que por orden del juez letrado [tenía] tuve
que admitir a tres niños galenses
protestantes. Toda la Colonia me-
todista se alborotó. [Colocar] [Entregar] ¡Internar a tres
niños metodistas en un colegio papista!.
Pero así lo disponía para todos los niños
desamparados un decreto del gobierno federal. Los
padres de [los] esos tres niños habían per-
dido la patria potestad. Las hijas
[también] de ellos fueron asiladas
en el colegio de las hermanas.
[Por cada asilado el gobierno debía dar, abonarnos
20 $ mensuales. Más vale
poco que nada, pero esta chicatería llegaba muy tarde.]
Los [varones] niños protestantes prevenidos por sus corre-
ligionarios contra nosotros [eran malísimos] se portaban muy mal;
desobedientes, holgazanes, insolentes
y mal hablados en su idioma.
Pero ¿qué es lo que no [alcanza] pueden modificar
la oración, la caridad, el sistema

(f 12v) En blanco.

(f 13r)

176

de D. Bosco Santo.?
Poco a poco los pillos se transformaron con
las explicaciones del catecismo
por el buen ejemplo de sus maes-
tros y compañeros, y después de un
fervoroso mes de María, pidieron
pasar al Catolicismo. Lo consiguieron
después de prolija preparación y experiencias.

---

cargo que desempeño entre los años 1869 y 1871, volviendo a ejercerlo entre 1873-1874. El presidente Avellaneda lo nombró ministros del Interior en 1979, y estuvo a cargo interinamente del ministerio de Relaciones Exteriores y Culto en 1880. En 1895 fue nuevamente designado ministro del Interior, por el Dr. Uriburu, cargo Al que renuncia por enfermedad. Durante varios años estuvo a cargo del Consejo Nacional de Educación. Cf. DHA VI 891-892.

[268] Hasta aquí, es la tachadura de estas páginas. El texto sigue normalmente.

[y numerosas pruebas.] Los bautizamos bajo condición.
Uno de los tres era manco de
nacimiento. Se llamaban (sic) Tomás, el
manco en la colonia galense. [Tenía] Los externos pro-
pagaron la noticia de la conversión de ellos y
unos tíos [dos parientes] ricos [que lo] reclamaron a Tomás
al Juez letrado, quién se lo con-
cedió. El niño obedeció a la autoridad, con gran
repugnancia y el Director del co-
legio le dio los consejos necesarios. El alumno se
llevó su catecismo, el rosario y el
"Joven Instruido". Después de dos
semanas de estada en la casa de los tíos, un

(f 13v) En blanco.

(f 14r)

177

domingo, la tía le presentó un [hermoso] elegante traje,
ropa interior muy linda, y:

- "¡Anda! vístete, después vendrás, porque te necesito".

Se le presentó, y la tía:

- "¿qué bien te queda! ¡Pareces todo un señorito!. Ahora yo voy al templo y tú me acompañarás, ¿no?".
- "Yo no[iré] voy a ese templo, [es metodista] protestante, porque yo soy católico".
- "¿Qué importa? Los católicos y protestantes, todos creemos en Jesús nuestro Salvador".
- "Si, pero Uds. creen lo que se les antoja de Él y de su doctrina, y los católicos creemos todo lo que debemos y nos enseñan los sacerdotes de la Iglesia".
- "¿Qué sabes tú de eso? te presentaré al predicador y...".
- "No le creo a ese hombre; me engañó antes de ir al colegio, no me engañará otra vez. Los maestros son muy buenos y el los pintó malísimos".

(f 14v) En blanco.

(f 15r)

178

- "Vamos Tomas, que tenemos todos el mismo Evangelio".
- "Pero no la misma religión; [esta no] la religión no se cambia cada domingo, como la camisa". Dios inspiraba al niño.

[pero] La tía sulfurada [por lo que oía]:

- "¡Anda! ¡sácate esas ropas!.Y vete al potrero a cuidar las lecheras. En mi casa, quién obedece, come y los desobedientes, [ayunan] no".

El muchacho pudo sacar medio pan
y en el potrero arrancaba cardos y
comía sus raíces que son muy buenas. Eran una golosina para nuestros
niños de paseo en la campaña.
Durante varios sábados los mis-
mos asaltos de la tía con iguales resis-
tencias. Pero el niño no era
lerdo, sabía aprovisionarse opor-

tunamente. Se dio cuenta la
tía, lo vigilaba y cerraba toda
comida.

(f 15v) En blanco.

(f 16r)

179

Un domingo, no teniendo con que
comer, [se echó de] sujetó una le-
chera por los cuernos a un álamo y las pier-
nas traseras; [y] se echo de barriga
para mamar. Pero la leche no salía
[venia]. Soltó entonces el ternero y cada cual
cabeceando en la ubre
por su lado, pudo mamar y
decía: "¡Oh, si mamé lindo [Me saqué el hambre]!"
Pero esta situación lo afligía mu-
cho y un día que estaba muy
triste, lo [acometió] llamó la tía:

- "¡Pobre Tomas! ¿qué ganas con tú ter-
  quedad?; ¡Si supieras lo que con tu
  tío hemos resuelto en tú favor!".
- "¡Gracias, tía!".
- "Entonces me acompañarás al
  templo".
- "Si, tía".

Ese domingo el desayuno fue suculento;

(f 16v) En blanco.

DOC. 12

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[269] Cuaderno 12.

(Tr)

once

(f 1r)

180[270]

te, pan con manteca, tortas
bife a caballo. Tomás embuchaba con
gran apetito y se llenaba los bolsillos
con pan y trozos de torta. Era previsor.
- "¡Bueno! Tomás, ahora ven conmigo al templo".
- "Con Ud. no; vaya adelante, yo la
  seguiré. Todos saben lo que [hice] ha pasado días pasados;
  no quiero que piensen
  que voy [por fuerza... forzado] violentado".
- "¡Pero muy bien, querido Thom!".

Entraron en el templo; la tía se adelantó, sentó en los primeros
escaños, y Tomás se [sentó] colocó en uno de los últimos.
De vez en cuando se
miraban sonrientes. La tía segura ya
de su [triunfo] victoria se dejó absorber por la lectura de
su Biblia. Tomás salió [afuera] del templo
dejando en el banco su gorro; [y]
luego atravesando campos, saltando alambrados y abrien-
do tranqueras, después de [cinco] cuatro horas
de carrera se hallaba en Rawson y

(f 1v) En blanco.

(f 2r)

185[271]

[entraba] en su colegio. Lo recibió y
me lo presentó el Padre Domingo An-
selmo, hoy cura [salesiano] del pueblo
Stroeder sobre la línea ferroviaria del
Neuquén. Cuanto [de relator] relató,
lo oí de los [boca] labios del mismo Tomás. Le dije:
- "Todo será inútil; el juez te obligará a volver
  [regresar] a la casa de tus tíos".
- "Y yo me escaparé otra vez, iré muy
  lejos y me conchavaré (sic)".

Escribí luego a los tíos de él y
al día siguiente lo acompañé al juzgado de letras;
diciéndole: "cuéntale al señor juez, todo
lo que [me] has [dicho] contado a nosotros".
No dejó de sorprender al juez el
relato del niño y se rieron mucho los empleados
por el episodio de lechera. Dijo el

---

[269] AHMSP Memorias Vacchina (12).Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[270] Numeración con lápiz azul.

[271] Aquí hace un salta en la numeración en azul, que no entendemos. Existe otra numeración en rojo, que está tachada y es correlativa: 105-106.

juez:
- "Yo no tengo inconveniente en
dejarte en el Colegio, pero ¿y tus tíos?".

(f 2v) En blanco.

(f 3r)

186

El tío, que poco se había preocupado del sobrino, contestó que se desentendía
[ya no se hacía cargo] del niño. Tomás es hoy [un]
hombre y [me han dicho que es] según supe es capataz
de una estancia al Sud del Chubut, en Sª Cruz.
Otro [niño] jovencito descolló por su heroico amor
filial. Era hijo de europeo y
de una india manzanera. Se llamaba Antonio [Miller] Müller.
Aprovechó bien los cuatro
años que pasó en el colegio,
y regreso [al] a su toldo [tach] próximo
de los 17 años. Su padre abandonó a [la mujer] su concubina
é hijo, creyendo haber
cumplido suficientemente con la
justicia, dejándoles, [tach] para vivir,
unas quinientas ovejas criollas.
La madre tuberculosa y An-
tonio la cuidaba con gran cariño.
Hacía [para] con ella lo que había obser-
vado en el hospital salesiano de
Rawson. Pero estaba muy triste, porque

(f 3v) En blanco.

(f 4r)

187

su madre infiel, no quería hacerse
cristiana [conservando] guardando rencor
al sujeto que la había abandonado.
- "¡Cristiana no, nunca! ¡malísimos!".

Pero quería entrañablemente a
su hijo que la entretenía mucho e instruía a la vez
contándole la vida del colegio. Pero [a veces] estaba [afligido] triste.
- "Antonio, [muy triste] vos tristón; ¿enfermo estando?".
- "Enfermo piuque; me duele el co-
razón, porque vos no quieres ser cristiana.
(piuque: corazón)".
- "No, no; ¡cristianos malísimos!".
- "¿Cristiano malo, yo también?".
- "No, bueno, ¡bueno! Yo queriendo
mucho, mucho".
- "pues yo muriendo wenu mu, en el
cielo contento con Dios, vos muriendo
cutral con gualichú, vos en el fuego con
el diablo; por eso yo triste, muy triste, mamá".

(f 4v) En blanco.

(f 5r)

188

Al fin la [mujer] enferma cedió y An-
tonio seguía instruyéndola, como podía.
- "Antonio", le decían, "paga a una mu-
jer india; la enfermedad de tú ma-
dre es muy contagiosa".

- "No puedo; la pobre se afligiría mucho". El hijo quería salvar el alma de su madre.
Ya ella comía casi nada;
tosía continuamente; se iba acabando,
como se va acabando la raza india, toda.
Difícil era conseguir un sacerdote en aquella
estación y a 120 leguas de distancia de Rawson.
El mismo la bautizó, resultando
padre espiritual de su madre carnal; [y] la
ayudó a bien morir. [Estaba contento] Se aliviaba su pena
pensando que había salvado el alma de su madre, pero
se conoció atacado de la misma enfermedad.
Resolvió [ir] bajar al hospital salesiano
de Rawson; pero ciento y veinte
leguas de viaje a caballo, aunque por etapas,
lo empeoraron mucho y a causa

(f 5v)[272]

(f 6r)

189

de la crudeza del clima local pasó al
hospital inglés de Buenosaires. Allí
lo visité y lo vi bien atendido.
Cada vez que [iba allí] se presentaba en el hospital un sacerdote católico, recibía los sacramentos. Le tuvieron que [cortar] amputar una
pierna encangrenada (sic). Yo lo [tach] hallé resignado [sentado] en un cochecito con su devosionario. "Es muy bueno", me dijo la enfermera. [Dicen que era indispensable] Se trataba de otra operación, pero murió
antes. ¡Cuánto puede el amor
filial cristiano!, ¡Que de héroes
desconocidos engendra!, ¡[Feliz la] Es envidiable
la educación que tales heroísmos crea!.

(f 6v)[273]

191[274]

Debo notar
a los niños indígenas y de lejanas [campos] pampas, para utilidad de todos, se les enseñaba y explicaba la
señal de la Cruz, los misterios fundamentales del cristianismo, las oraciones comunes del cristiano, la
manera de pedir a Dios, perdón con atrición y contrición
y la manera de bautizar, faltando los sacerdotes.
Con una extensión territorial tan grande y

---

[272] En este folio incluye Vacchina, con posteridad, una observación acerca de cómo se catequizaba a los alumnos en el colegio, e incluso, como se los preparaba para hacer bautismos si era necesario. Esta nota sirve para ilustrar la historia que viene contando sobre el joven Antonio Müller. De todos modos este texto fue tachado, para ser incluido posteriormente. No lo transcribimos aquí para no interrumpir el orden del relato. Con respecto a la segunda redacción que se encuentra en f 6v, la única diferencia es la mención en los contenidos de la enseñanza de: *"...el credo, especialmente los dos misterios fundamentales de nuestra Religión y los mandamiento"*.

[273] Aquí coloca el autor, en la primera mitad del folio, la segunda redacción de lo que había tachado en f 5v. También aparece tachada en forma transversal por una línea. Por algún motivo Vacchina quiso sacar de sus memorias esta nota explicativa. Quizá la practica de enseñar a los alumnos a bautizar si era necesario, no era compartida por todos. Debido al interés que tiene este texto lo transcribimos integramente. Por ser un texto más extenso omitimos ponerlo entre corchetes.

[274] Aquí comienza otra numeración, posiblemente posterior, en tinta. Pierde la continuidad por un motivo que no entendemos.

tan pocos misioneros [era de necesidad] se imponía que álguien supiese bautizar y bautizase a todas las criaturas, tomando apuntes para entregarlos al misionero; si sabía; de no avisase a los padres, que informase al misionero (sic). Los niños son como flores delicadas que cualquier ráfaga de viento perjudija (sic) y marchita.
Por otra parte, siendo el bautismo indispensable para la salvación, la Iglesia desea y recomienda que haya la mayor facilidad para administrarlo y Jesús mismo ha dispuesto que la forma y la materia fueran sencillísimas y a la mano.
A los niños que egresaban del colegio, se les insistía que en su casa y tribu [comunicasen] enseñasen lo que se les había enseñado.
En efecto, algunos niños nos llegaban de las [campaña y] tribus sabiendo algo.[275]

[De nuevo a Buenosaires] Buscando per*sonal* y recursos

Dios misericordioso bendecía nuestros sudores; la religión ganaba terreno pero necesitábamos más sacerdotes y más abundantes recursos. Resolví acudir a la bondad de mis superiores y a la caridad de los ricos [en Buenosaires]. Los sacerdotes [que me acompañaban] mis colaboradores podían muy bien gobernar la casa y la misión [en] durante mi ausencia.

(f 7r)

193[276]

[Viaje a Buenosaires en] [Me embarqué en] Me presenté al capitán al transporte militar "Villarino",[277] [Sabiendo que D. Bosco no hacía más que pedir] solicitando pasaje.

- "Ya no hay camarote disponibles, señor cura". [me dijo el capitán señor Loqui]
- "Dormiré en el suelo o en un sofá".

y el capitán, señor Loqui, riendo:

- "Los curas [nos] traen mal tiempo".
- "Eso ya lo veremos; oiga, [señor] mi capitán, si tendemos (sic) [buen] mal viaje, pagaré doble pasaje, 72 $; si bueno, Ud. no me cobrará nada. ¿Estamos?".
- "[Acepto] ¡Estamos!".

El viaje [fue] resultó espléndido. [y] Cuando el comisario del Villarino me exigió el importe [del viaje], lo [remití al] envié al capitán, que fue después gobernador de la Tierra del Fuego.[278]

---

[275] Hasta aquí el texto tachado. Lo que sigue se encuentra sin tachar.

[276] Ídem anterior numeración.

[277] VILLARINO: Transporte construido en astilleros Laird, Birkenhead, 1879-80. De 1190 toneladas; 12 nudos. Armado con cañones de 75 mm. El 23 de mayo de 1880 llegó a Buenos Aires en su primer viaje conduciendo los restos del general San Martín. Con este buque precursor de la Flota Mercante del Estado, se inicio el servicio de transporte a la costa sur, en donde navegó hasta su naufragio el 16 de marzo de 1898 en Camarones. Cf. DHA VI 808; CPA 993.

[278] Creemos que Vacchina confunde a dos marinos de igual apellido. El que capitaneaba el "Villarino" sería Pedro Teofilo LOQUI: (1861-1934), de Buenos Aires. Siendo parte de la Marina, en el año 1878 queda al frente del presidio de Santa Cruz. Después realiza distintas comisiones a distintos puertos de la costa atlántica, destacándose la misión científica que realizó entre los años 1886 y 1887, junto con el capitán Moyano, en la zona de Santa Cruz, Punta Arenas y Seno de Última Esperanza. Después de diversos destinos militares, en 1896 tomó el mando del *Patagonia* en el cual funcionó la Escuela de artilleros. Posteriormente acompañó al general Levalle a las provincias andinas para asumir la jefatura de la guardia nacional activa de marina. Cf. DHA IV 858; DE LOQUI, T. *Una expedición al Cabo Vírgenes.* Marymar. Bs As, 1992.

Pocos días después llegó a la
capital el Señor Tello. Era Ministro
del Interior el Dr Jofre,[279] su colega en el senado,
y esperaba sacar de él algunas
ventajas para su Gobernación. Nos
encontramos cerca de la Casa Rosada, [así se llama
la casa de gobierno] palacio del Gobierno nacional.

(f 7v) En blanco.

(f 8r)

194

- "¡Oh mi querido capellán!. [Voy al mi-
  nisterio del interior] Acompáñeme al minis*terio* del int*erior*"

Entramos luego en el despacho del Ministro; [sin esperar].
Tello era muy conocido y respetado.

- "Buenas tardes, excelentísimo
  Señor Ministro".
- "¡Oh Tello! Viene Ud. para pedir [algo] de seguro".
- "¡Claro! ¿No es V.E. el gran
  papá de los gobernadores?". [y] Le

expuso las necesidades de su
gobernación, con éxito. [El ministro] Y el Doctor
Jofre:

- "¿Y ese sacerdote?".
- "Es el superior de la Misión
  salesiana de mi territorio, desesperado para juntar niños
  huérfanos y [también] niñas pobres que confía a las monjas de M.A.
  Yo le mando niños, se los mandan
  el juez, el defensor de menores, el jefe político
  pero nadie le manda pan con que coman".

El ministro:

- "¡Lo felicitó, Padre! está Ud. haciendo una gran obra".

(f 8v) En blanco.

(f 9r)

195

- "En verdad, Señor Ministro, que para sostener una obra
  semejante entre católicos sin fortuna
  y protestantes [adversos] hostiles, se necesita
  valor. Yo para ayudarlo, <u>me como</u>
  <u>cuatro vigilantes</u> (frase que se hizo usual), Señor Ministro, es decir se los
  come este padre. Cada mes, durante
  una temporada, le di 264 pesos,
  sueldo de cuatro gendarmes. Los
  pobres niños dormían muy aglomerados y
  podía desarrollarse una peligrosa
  epidemia y... luego la comida demasiado frugal", dijo Tello.
- "Pero eso, señor Gobernador... no se puede...".
  y sotto voce: "no se dice en presencia de extraños".
- "Me aconsejé con el Padre, [Señor Ministro] que me
  dijo: [a los pobres] estos niños huérfanos que

---

[279] El que fue nombrado gobernador de Tierra del Fuego es otro oficial de la Marina, el capitán de fragata Esteban DE LOQUI, quién reemplazó en ese cargo a Félix Carrié, y ejerció el ejecutivo entre 1902 y 1905. Cf. CPA 283.

Felipe YOFRE: (1852-1939), de Córdoba. Egresó de la Universidad de esa ciudad con el titulo de doctor en jurisprudencia en 1875. En 1880 fue elegido diputado nacional. En 1893 la legislatura le confió la representación de la provincia en el Senado de la Nación, mandato que renunció en octubre de 1898 para ocupar el ministerio del Interior, en la presidencia de José Evaristo Uriburu. Cf. DHA VI 868-869.

asilamos los salesianos, deberían estar a cargo del gobierno
que me da sólo por algunos
apenas 20$ mensuales. [En] Rawson y la campaña
desierta no necesitan tantos gendarmes;
puede Ud. disponer de cuatro sueldos para [ellos]
estos pobres niños; sin educación, abandonados a si mismos, resultarán facinerosos (sic);

(f 9v) En blanco.

(f 10r)

196

es previsión cristiana-política
económica la [que] de Ud. ... No tenga escrúpulos.
Aumentando los malechores (sic), se necesitarán más gendarmes, con gastos mayores".
Convino el ministro en ello y prometió pasar a la M*isión*
trescientos pesos mensuales para
los años siguientes, esto es, quince
becas de pesos 20 cada una, ¡una chicatería!, pero
peor es nada.
Debo decir que el Señor Tello ad-
ministraba los dineros [oficiales] públicos
con escrupulosa rectitud y a pesar
de su sueldo [de apenas] mensual (400 $)
y continuos gastos de etiqueta,
que el gobierno no reconocía;
[y] con las obras de caridad que el hacía
desaparecieron [las] sus economías anteriores.

Luján[280]

Un día se me presentó un comerciante
en apuros y me ofreció en venta un terreno
[solar] en Gaiman, centro de la Colonia
galense. El [solar] terreno se hallaba frente
a la plaza principal con una pieza
de siete metros por cinco y una cocinita.

(f 10v) En blanco.

(f 11r)

197

[Me lo ofrecía todo por]
- "Señor cura, me dará por todo ochocientos $ al contado;
una pichincha". Yo pensé cambiar
la pieza en una capillita
dedicada a la Virgen de Luján, patrona
de la República Argentina. Pero
no disponía más que de cuatrocientos
pesos. ¿Dónde sacar los otros cuatrocientos?.
Acudí al Gobernador y le conté
el caso y mi intención. Contestó el gobernador:
- "Yo le prometí a la Virgen de Luján cuatrocientos
pesos; será lo mismo y casi mejor que los invierta
en honor de N. Señora de Luján aquí"; y me los entregó.

Meses después la capilla de N.S. de Luján
[en Gaiman] existía. La bendije
y cada vez que iba a Gaiman, congregaba en ella
las pocas familias católicas.
Escuso (sic) decir que los metodistas

[280] Aquí Vacchina, interrumpe el relato de su viaje a Buenos Aires, para intercalar los orígenes de la capilla de Gaiman, que se refieren a la generosidad del gobernador Tello.

la veían muy mal. En 1899
una inundación la derrumbó y
el terreno puesto a remate, [la compraron
contra todo mi derecho] a pesar de mis derechos

(f 11v)
la Compañía Mercantil – Chubut
con directorio de metodistas.

(f 12r)

198

Salió cinco mil pesos y con tal de que no cayese
en poder de los católicos hubieran dado 10 mil $.
Un católico enemigo oculto, los aiudaba (sic).

En la Metrópoli mis empe-
ños tuvieron el más feliz éxito. Pude
comprar víveres para todo el año y
junté objetos del culto por más
de cinco mil pesos. Monseñor Uladislao
Castellano,[281] nuevo arzobispo fue
generosísimo con la misión. Disponía
también de unos pesos para ampliar
los locales. [Me embarque con todo en
el transporte militar] Regresé embarcando en el Villarino. Viajaba
en el mismo vapor un regimiento de infantería [soldados
que] y paró en el muelle de Viedma.
Aproveche la ocasión para [visitar] obsequiar
al Vicario Apostólico, Mon. Cagliero, [y] darle
cuenta de mi gestión y pedir
sus consejos. Cuando regresé para
seguir viaje, mi baúl había desa-
parecido. Los soldados de entonces

(f 12v) En blanco.

(f 13r)

199

eran conchavados. [Alguno de] Ellos
al bajar los equipajes de la oficia-
lidad se llevaron mi baúl.
Dios me lo había dado todo, y Dios me lo quitó. ¡Amen!... Monseñor
me regaló su sobretodo de invierno.
[La misión progresaba de un modo consolador] Mi consuelo lo
hallaba en la misión. Los días festivos
[las tres misas] la capilla se lle-
naba de fieles para las funciones
y la frecuencia a los santos sacra-
mentos era edificante. El buen ejem-
plo es siempre eficaz y [mucho] más cuando
desciende de lo alto. el gobernador
era un hábil e incansable pro-
pagandista. El Vicario Apostólico
al despedirme me dijo: "Procura sistematizar
bien las cosas de tú misión, porque el año
próximo venidero te llamaré [para] y serás mi

[281] Uladislao CASTELLANOS: (1834-1900), de Córdoba. Se gradúo como doctor en sagrada teología en la Universidad de San Carlos, de su ciudad natal, en 1850. En 1858 recibe las órdenes mayores de manos de Monseñor Escalada. En 1862 es nombrado rector del Seminario, cargo que ocupa durante 20 años. En 1892 es elegido obispo auxiliar, y tres años después, arzobispo de Buenos Aires. Cf. DHA II 242.

provicario o delegado, y segunda vez
director de la casa central de la misión".
Digo la verdad, como religioso [sentía]

(f 13v) En blanco.

(f 14r)

200

quería obedecer, pero humanamente
sentía dejar una misión tan bien en-
caminada y un gobernador tan cris-
tiano y amigo personal.
Más tarde supe que el Vicario A-
postólico había [pedido] gestionado el traslado de
Tello a Viedma, capital de
la Gobernación de Río Negro y lo
había conseguido del Presidente Dor Evaristo Uriburu,[282] para el año 1898.
¡Dios me perdone, si opiné que se
cometía un gran error!; recordé un dicho
del P. Miguel Rúa: "No hay que des-
pojar a un santo, para vestir a otro";
quería y apreciaba mucho al Señor Tello, deseaba
tenerlo cerca, pero preveía
que la misión del Chubut quedaría
muy perjudicada por [ese traslado] su ausencia.
Los mismos galenses, a pesar de su ultra-
metodismo, [apreciaban mucho] estimaban al Se-
ñor Tello, y su ejemplo honraba y prestigiaba

(f 14v) En blanco.

(f 15r)

201

el Catolicismo ante ellos. ¡Paciencia!

Una visita

Pero el buen Dios sabe alternar
las vicisitudes humanas; unas afligen
y otras consuelan y alientan.
Poco después de mi llegada recibí una
visita colectiva de la indiada del cacique
Chagallo, [unos] más de cincuenta personas mayores
[entre grandes y chicos] todos montados
y las mujeres sobre los palos y [pieles] cueros
de su toldo, con los chicos. Conocí la hija
de Chagallo en Viedma, una mujer gigantesca araucana.
Había asistido a su esposo moribundo
[en Viedma] y asilados a [dos] tres de sus
hijos en Viedma, uno para mecánico,
[y el] otro para carpintero [, el tercero enfermó]. Se llama-
ban Juan, [y] Alejandro y Pedro Esperanza, y
eran mis ahijados. La madre era la perimontan[283]

---

[282] José Evaristo URIBURU: (1831-1914), de Salta. Se recibió de abogado en Buenos Aires, en 1854. Ese mismo año participó en la sanción de la constitución provincial de Salta. Organizada la Nación Argentina, fue elegido diputado por su provincia, cargo que desempeño entre los años 1862 a 1866. En 1867 fue designado Ministro de Justicia e Instrucción pública. Luego de desempeñar diversos cargos judiciales y de un modo especial, en el ámbito diplomático, fue elegido vicepresidente de la Nación, acompañando al Dr. Luis Sáenz Peña, en 1892; y a la renuncia de este, el 23 de enero de 1895, asumió la primera magistratura. Cf. DHA VI 712-713.

[283] Este término mapuche significa, tanto a la persona que tiene visiones sobrenaturales, también conocida como *"machi"*, como el hecho mismo de la visión. Dice Esteban Erize: *"Creían que ese fenómeno del perimontu se materializaba en un hombre de la raza, enviada a algunas parcialidades por los espíritus superiores para anunciar*

o sibila de la tribu
y se gloriaba de llamarme compadre.
Ella había sido la [autora] inspiradora

(f 15v) En blanco.

(f 16r)

202

de la visita, grata pero costosa, por-
que debía suministrar víveres a todos.
[El gobernador] Tello me regaló una tonelada de
tasajo, de carne bovina salada, pero algunos
grandes tachos la contenían [podrida] inservible.
Compre al fiado algunas piezas de género
vistoso para pilquenes o vestidos de mujeres indias.
Otros [personas] me los regalaron algunos
comerciantes. Se despidieron dejan-
do sus hijos a los salesianos y las hijas
a las hermanas, supremo testimonio
de afecto y confianza en nosotros, porque
los indios aman entrañablemente a su
familia. Los [asiladitos] indiecitos se quejaban
de que les dolía piuqué, el corazón,
esto es, sentían mucho la ausencia de sus
padres.

Goloso castigado

Encargue a unos chicos indios de
seleccionar la carne salada [en] de los
tachos, y por esto casi nos
sucede una desgracia.

(f 16v) En blanco.

fenómenos de mal agüero"; ERIZE, E. *Diccionario comentado mapuche-español*. Universidad Nacional del Sur. Bs. As., 1960. p 319.

DOC. 13

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[284] Cuaderno 13.

(Tr)

doce

(f 1r)[285]

(f 1v)

202

desgracia. Un indiecito goloso se atoró engullendo tajaditas de carne cruda y salada, y cayó al suelo desmayado; parecía moribundo.
El gobernador y un curandero avisados acudieron enseguida.
El curandero supo de los demás niños del entripado de tasajo [puso] se echó con una rodilla sobre el vientre del niño y empujaba que empujaba, las tajadas llegaban a la boca y el se las sacaba con los dedos.
Muy primitiva [la operación] el método, pero el niño quedó sano. Otro entripado de carne cruda, lo curó [la] una abuela ona, [a] su nieto en Dawson, subiéndole con ambos pies sobre el vientre.
[en la misión de Monseñor Fagnano]

Los niños, por turno, tenían a su cargo la limpieza de la casa. El Padre Mac Cabe con calma y firmeza les exigía que cumpliesen debidamente. En las casas salesianas de beneficencia y o con módica pensión, según el reglamento, los niños deben prestar algún servicio[lo mismo] doméstico como acostumbran en las familias los buenos hijos.
En la casa reinaba la paz, la alegría, la piedad y la caridad fraterna, y se trabajaba pro vivibus.[286] Llegando [Al llegar] las vacaciones muchos niños no querían ir al campo; suplicaban a [los] sus padres los dejasen en el colegio y la dirección, a veces, en este tiempo les perdonaba la mensualidad. D. Bosco en el...[287]

(esc. trans. m. iz.)
Las vacaciones son peligrosas. Me acuerdo que siendo yo [colegial] niño llegando las vacaciones, D. Bosco decía públicamente: "Si alguien quisiera pasar las vacaciones aquí, se le perdonará, por esta temporada la pensión para ayudar a vuestros padres, y D. Bosco procurará las diversiones nece-

---

[284] AHMSP Memorias Vacchina (13).Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[285] En este folio se encuentra tachada la primera redacción del relato que luego repite en el dorso (f 1v). No se transcribe por no aportar ningún dato más.

[286] Traducción: *"... para vivir"*.

[287] Aquí se corta la frase.

sarias. Es tiempo de descansar [¡Viva la alegría!]
descansaréis y estaréis alegres".

(f 2r)[288]

203

Años felices aquellos y los recuerdo con profunda
gratitud hacia Dios y a mis hermanos que me obe-
decian [con gran grande y activa cordialidad] religiosamente. ¡que eficaz
y suave el sistema de gobierno de D. Bosco!

Celebramos los días clásicos de la Iglesia, de la
Patria y de nuestra Sociedad con entusiasmo y
esplendor en la Iglesia, en el teatro y en el comedor.
Los alumnos [deseaban] suspiraban estas fiestas; nunca dejaban
de comulgar y la Virgen María y los Santos reci-
ban en su día, un culto [fervoroso con] de resultados
prácticos para sus devotos, según se les enseñaba en el

(esc. trans. m. iz.)
sermoncito de las buenas
noches.

(f 2v)

204

En cada mes teníamos un día de
recogimiento –el Ejercicio de la bue-
na Muerte-. Cada mes, un paseo ge-
neral a la costa del mar, premio
del buen comportamiento general. Los
indiecitos carneaban el capón o prepa-
raban el asado al asador con salmuera
y esquisito (sic). Y todos se hartaban de mariscos, can-
grejos, lapas, mejillones, langostas
marinas y nunca faltaba el mate
con bombilla. Semejantes paseos influ-
ina favorablemente [mucho para] en el estudio [y], la pie-
dad y la disciplina. Contentábamos a nuestros
alumnos, y ellos nos contentaban
con su buen comportamiento. A fines
de año se hacía con gran solemnidad la porfía
catequística y la función de premios y
los indios sobresalían.

(f 3r)[289]

205

Los indios aprendían a escribir pronto y caligraficamente; pero no com-
prendían lo que habían escrito; se expresaban suficientemente en
castellano; pero progresaban muy lentamente en la lectura.
El nuevo sistema de vida les embotaba por algún tiempo las
entendederas. En el segundo año de internado su desarrollo era
notable y [cada progreso] lo alentaba [más y]. A fines de año
casi siempre conseguían los indios los mejores premios.
El consejero escolar en alta voz: "primer grado superior, primer
1º de todo el curso: Pedro Nahueltripay[290] (quiere decir el tigre

[288] Este texto se encuentra en un folio que contiene la segunda redacción, pegado sobre otro que tiene la primera.

[289] El texto de este folio fue, aparentemente muy corregido por el autor, siendo cubierto por una última redacción que fue pegada en forma transversal, sobre este.

[290] Pedro NAHUELTRIPAY: Posiblemente descendiente del cacique Ramón Tripay Laf (1829-1882), que estuvo asentado mucho tiempo junto a las tribus de Coliqueo, en la zona de Tapera de Díaz. Roca lo encuentra en Carhué,

que salto)", y el público se reía al ver un mocetón cándido como un niño a presentarse para recibir el premio.

En mayo de 1897 se me ordenó trasladarme a Viedma y el Vicario Apostólico me urgía. [Lo sentía en el alma, pero no hice observación alguna]. Por falta de medios, sólo pude obedecer a principios de agosto. Monseñor me esperaba en Buenosaires. Comenzó la visita canónica a las casas salesianas; yo lo acompañaba para predicar los ejercicios a los niños, durante casi cinco días, cuatro sermones diarios. En las confesiones

(esc. trans. m. iz.)
me ayudaban varios sacerdotes. Exigía este sobre cargo la escasez de sacerdotes y por otra parte Dios me daba salud para [llenar en] la predicación y fuera de ella jovialidad in laetitia.[291]

(f 3v)[292]

206

Creo que prediqué sucesivamente diez tandas; las últimas en el Uruguay. Predicando en el Colegio S. José del Rosario de S. Fe, recibí la dolorosa noticia de la muerte de mi querido padre. Mi madre [murió 1878, siendo yo estudiante de teología] había muerto antes, estando yo en Turín, y la asistí. Pocos meses antes, mi padre me escribió: "Si quieres ver a tú padre, no tardes tanto, porque con 82 años y algunos achaques, temo que Dios no tardará mucho en llamarme". Tenía permiso de regresar a la patria luego después de los ejercicios predicados en Rosario.
[Había visto a mi padre por última vez] En 1879 fui a la casa paterna para despedirme antes de salir para estas misiones. Llegué a tardas (sic) horas de la noche; dormía en la ancha cama de mi padre, hablamos de muchas cosas, pero no tuve valor para comunicarle las disposiciones de mis superiores. Sólo le dije que se me había ordenado un largo viaje; a la madrugada me estendio (sic) desde la cama, su mano, que aprete [con calor] fuertemente, pero sin mirarlo porque tenía los ojos anegados en lágrimas. Nunca el buen anciano desaprobó mi resolución. Bendigo a mis padres y espero bendecirlos por toda la eternidad. Me querían de corazón, sin miras interesadas y ayudaron mi vocación. Sentí mucho su ausencia en el día de mi primera misa en la parroquia de S. Nicolás de los Arroyos acompañado por Monseñor Pedro Ceccarelli, única persona que conocía. Era el día de Pascua, 9 de abril de 1892;[293] todos los salesianos del colegio local habían salido para confesar y predicar en los curatos en los alrededores.

Renuncié a mi viaje a la Patria y acompañé a Monseñor Cagliero a una misión en la Pampa central; dos sermones diarios uno cada cual y las primeras comuniones a mi cargo con las con-

---

integrando la indiada a sus tropas. El padre Costamagna le escribe a Don Bosco que el cacique le había expresado su deseo que sus hijos se instruyeran en la religión cristiana, aunque aparentemente, él mismo no se hizo bautizar. HUX. M. Apuntes personales.

[291] Traducción: *"... en alegría"*.

[292] Folio pegado sobre otro.

[293] Vacchina comete un error al poner el año, ya que su ordenación fue el 9 de abril de 1882.

firmaciones, catecismos y más catecismos para prepararlos.

(esc. trans. m. iz.)
Luego catequizar a los novios, preparar a los unidos civilmente, disponer a los amancebados. Era la primera vez que un obispo visitaba a aquellos pobladores. Comenzamos con General Acha entonces capital de la gobernación, después de diez días pasamos a Sta Rosa, a Toay, donde monseñor bendijo la 1ª piedra del actual santuario de María Auxiliadora. Monseñor confesaba a todos.

(f 4r)

207

[dote salesiano. Allá] En el pueblo de Victoria[294] preparé unas setenta
[ochenta] primeras comuniones de varones y niñas,
pero ni una persona mayor comulgó.
No me detengo a hablar de esta
misión, porque la detallé prolija-
mente en el Boletín Salesiano.[295]
Sólo diré que, a pesar del aprecio
en que nos tenían y de nuestras pre-
dicaciones, [muy pocos comulgaron, se convirtieron] ninguna persona mayor se con-
virtió, que yo sepa. Hemos sembrado.
Pero fueron muchos los casamientos,
los bautismos y confirmaciones y catecismos.
[Era la primera vez que un obispo vi-
sitaba aquellas pampas.] Hoy en día
en la Pampa hay más de cien mil habitantes,
con varias parroquias, misiones y
casas salesianas. [Dependía eclesiasti-
camente del Arzobispo de La Plata.]

<u>En Bahía Bl*anca*</u>

Terminada la misión, [Tomamos] subimos el tren para Bahía
Blanca. Monseñor Cagliero [vi-
cario del Rector Mayor], visitó canonicamente
[detenidamente] las dos casas salesianas y los de
María Auxiliadora. El P. Miguel Borghino, cura [de]

(f 4v)

208

en aquella parroquia extensísima y [relativa-
mente] muy populosa, hacía prodigios
renovándola con su celo apostólico algo
áspero pero muy sincero e incansable.
El infierno tampoco no permanecía
inactivo. Los secuaces de Satanás or-
ganizaron una imponente demos-
tración de protesta contra el cura.
Al día siguiente el párroco Borghino
apareció en una revista de carica-
turas, [pintado] representado muy
pintorescamente.
Sentado muy comodamente en el piná-

---

[294] Equivoca el nombre de la localidad, ya que se refiere al pueblo de *"Victorica"*.

[295] BS 2 (1898) 40-42: *"Relación de la visita de monseñor Juan Cagliero a General Acha"*. Vacchina cumple además de sus funciones sacerdotales, otras: *"El padre Bernardo Vacchina, que fue el cronista de monseñor Cagliero en esa gira, y que se desempeño con toda la espiritualidad propia de su carácter vivaz, tiene publicados todos los detalles de aquel largo y memorable viaje a través de La Pampa y el trabajo realizado en cada punto de misión"*. TAVELLA, R. VALLA, C. *Las misiones y los salesianos en La Pampa.* Edición del Gobierno de La Pampa. Santa Rosa, 1975. p 104. Cf. también: MASSA, L. *Historia de las misiones salesianas de la Pampa*. Segunda parte. Ed. Don Bosco. Bs. As., 1968. pp 25-28.

culo del campanario, entre botellas
de vino y embutidos y pollos, llevaba
colgando [de la boca] de los labios una
fenomenal pipa. Entre las espirales del
humo que despedía, bailaban los orga-
nizadores de la demostración. Traían el gra-
bado este letrero: "¡Como se los fuma
el cura Borghino!".
Merece [ser] la publicación lo que
me contó el celebre misionero, el
P. Aguiar Jesuita: "En1886 fuimos

(f 5r)[296]

(f 5v)

209

a Bahía Blanca varios misioneros con el arzobispo
Monseñor Aneyros, para una misión. Nos silbaron en
las calles aunque los dos buenos sacer-
dotes españoles que gobernaban la parroquia hu-
biesen hecho lo posible para abrirnos
el camino".
Incomparablemente mejores fueron los informes que
tres años después me dio el Rdo. P. Francisco Lapits,[297]
superior de los R.R. Padres del sagrado Corazón,
fundados por el Beato Garigois (sic), superior en la capilla
de S. Juan de la calle Alsina de la Metrópolis:[298]
“Fuimos con Monseñor Espinosa varios misio-
neros a Bahía Blanca para predicar una
misión. Hubo cerca de quinientas comuniones
de hombres; incontables las señoras, señoritas,
varoncitos y niñas. Será aquella la parro-
quia más floreciente de la Provincia de
Buenosaires”. Los municipales habían he-
cho al Obispo una [gran] recepción; le que-
rían pedir que sacase al P. Borghino.
Monseñor en el último sermón hizo
del mismo padre espléndido elogio. Años después el P. Bor-
ghino renunció a la parroquia, porque
malas católicas sorprendieron al Obispo
de la Plata, y la gratitud no reina siempre
en las alturas. Del colegio de Bahía Blanca,
hoy en día con mil alumnos, salieron varios sacer-

(esc. trans. m. iz.)
dotes entre los cuales el diestro Obispo de Viedma,[299] los Padres

---

[296] Encontramos en este folio la redacción original, tachada, de lo relatado anteriormente en f 4v, con una inscripción que dice: *"vuelta"*, señalando la necesidad de pasar en limpio el texto muy corregido. Es similar al anterior.

[297] Francisco LAPHITZ: (1832- 1905), de Navarra. Ya sacerdote, en 1867 ingresa en la congregación de los padres del Sagrado Corazón de Jesús, profesando al año siguiente. Fue uno de los primeros sacerdotes vascos llegados al Río de la Plata, teniendo una actividad destacada en Montevideo. En 1875 es enviado a Buenos Aires. Al terminar la guerra del Paraguay, acompañó a Monseñor Espinosa como secretario. Cf. DHA IV 684

[298] Los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús, conocidos también como *"Bayoneses"*, fueron fundados hacia el 1835, en la diócesis de Bayona por San Miguel de Garicoïts (1797-1863), con la tarea de ejercer el ministerio en lugares difíciles. En el 1858 abrieron en Buenos Aires el colegio *"San José"*. La capilla a la que se refiere Vacchina, es la iglesia de San Juan Bautista.

[299] Se refiere a monseñor Nicolás Esandi, que fue preconizado obispo el 13 de septiembre de 1934, y tomó posesión de la diócesis de Viedma el 18 de marzo de 1935, cuya extensión llegaba hasta la Isla de los Estados.

Badaraccco, Pérez, Garófoli[300] y otros que no recordamos.

(f 6r)

210

En Fortín Mercedes por segunda vez

[Después] Con la galera llegamos
a Fortín Mercedes, [donde había] parando en la
[una] casa salesiana bajo la
dirección del inolvidable P. Bonacina. Había también una comu-
nidad de las RR. HH. de María
Auxiliadora ambas con [numeroso] floreciente
alumnado interno. Lo que anteriormente era un desierto
bajo la dirección del P. Pedro Bonacina,
[se cambio] se transformó en verdegueante oasis.
Monseñor [las] visitó ambas casas
[canonicamente] quedando muy [satisfecho] contento [y viéndome cansado no
me encargó sermones]. En 21
de Noviembre, fiesta de la Presentación
de María Sma, al templo
sucedió un hecho vergonzoso [y que] con graves
[tuvo] consecuencias.
Trabajaba [cerca de nuestras casas] en proximidades de ambas comunidades
una escuadrilla de peones encargados de [instalar] colocar alam-
bras (sic) telegráficos. Uno de [ellos] los peones
alto, fornido, subió sobre [la pared]
el tapiado de ladrillos del colegio

(f 6v)[301]

(f 7r)

211

de las hermanas y [allí sentado] desde allá curioseaba insolentemente y ha-
blando groserías.
La directora, Sor Luisa Ferrero[302] le

[300] Domingo PÉREZ: (1887-1960), de Pigüé. A los catorce años ingresó en el colegio Don Bosco de Bahía Blanca, cuando era director el padre Borghino. Monseñor Cagliero lo llevó a Viedma donde completó la escuela primaria e inició la secundaria. Allí fue compañero de Ceferino Namuncurá. En 1904 ingresó al noviciado en Carmen de Patagones, formando parte del primer grupo de jóvenes nativos que vestían el hábito eclesiástico en tierras patagónicas. Hizo sus votos perpetuos el 15 de febrero de 1915 en Bahía Blanca, y se ordenó sacerdote el 10 de abril de 1917 en La Plata. Fue director del colegio en Viedma (1918-1922) y de Carmen de Patagones (1922-1925), volviendo a formar parte de la comunidad de Bahía Blanca desde fines de 1925 hasta 1928. Participó como delegado de la Inspectoría de la Patagonia al capítulo general del año 1929. A su regreso asumió distintos servicios: director del colegio de Lis Beltrán (1929-1940), vicario foráneo en Neuquén (1941-1946), párroco de Cipoletti (1947-1952), capellán castrense en Junín de los Andes (1953-1954) y párroco en Villa Regina (1955). Cf. DUM III 24-26.

José María GARÓFOLI: (1887-1939), de Bahía Blanca. Conoció a los salesianos como alumno del colegio Don Bosco de su ciudad natal. Después de salvarse milagrosamente de una grave enfermedad por mediación de María Auxiliadora, ingresó al noviciado "San Francisco Javier" en Carmen de Patagones, en febrero de 1904. Hizo sus votos perpetuos en Viedma en el mes de febrero de 1912. El 29 de mayo de 1915 recibió la ordenación sacerdotal en la ciudad de La Plata. Fue destinado al colegio Don Bosco de Bahía Blanca, lugar donde prestó servicios durante 23 años como maestro, asistente, director del oratorio, director espiritual, profesor de inglés, cronista de la casa, entre otras tareas. Los Inspectores Pedemonte y Manachino, respectivamente, le impusieron la tarea de escribir una biografía del padre Milanesio la que se llamó: *Datos biográficos y excursiones apostólicas del Rdo. Don Domingo Milanesio.* Escuela Tipográfica Don Bosco. Bs. As., 1928. Cf. DUM II 123-126.

[301] El autor volvió a redactar, aunque más brevemente, la llegada a Fortín Mercedes y el episodio del criminal que entra en la casa salesiana. Aparentemente esta repetición se debe o a un olvido, ya que la primera redacción no fue tachada, o a un intento que quedo inconcluso de pasar en limpio todo este relato. Para seguir la coherencia del relato, obviamos transcribir este folio, ya que nada agrega a lo ya descrito.

[302] Luisa FERRERO: (1859-1927), de Alessandria. Hace su profesión perpetua en Turín el 19 de agosto de 1883. Destinada a las misiones de América, es enviada a la comunidad de Las Piedras en las afueras de Montevideo. En 1887 es trasladada a Carmen de Patagones y a fin de ese año, a Viedma. Forma parte del grupo fundador de la

rogó repetidamente que se retirase,
pero en vano. Entonces le [tiró] echó un
balde de agua [fría].
El villano saltó en el patio y comenzó a golpear
brutalmente a la religiosa, que a gritos
pedía auxilio. Monseñor trató de defenderla
[que estaba predicando y dejó para averiguar
lo que sucedía] y el bruto entonces acometió también
al prelado.
[Apenas] Luego nos dimos cuenta el
P. Bonacina y yo acudimos. El P. Bonacina muy nervioso
con sus manos largas como palas
lo cazó del cuello y lo [arrojó] arrinconó, que ni moverse podía.
- "¡Ah porque son Uds. dos se abusan", dijo el
insolente. El P. Bonacina:
- ¡Ah Brigante (sic)! ¿aún te atreves?. P. Vacchina, pronto
una cuerda". La trajo muy espantado
el P. Carlos Marelli y lo [sujetamos]

(f 7v) En blanco.

(f 8r)

212

los brazos y las [pies] piernas y a empellones
el P. Bonacina lo [obligó a ingresar saltando]
empujó en el patio de los salesianos.
[y el se sentó en una gruesa viga]
En Fortín Mercedes no [hay] había policía; [lo repito]
permanente, pero en esta ocasión [pasaba] andaba providencialmente
un [comisario] auxiliar con dos gendarmes de patrulla.
Prevenido, acudió y ordenó al delincuente:
- [Levántate y vamos] Venga Ud. conmigo".
- "Si me desata iré de no, me quedo, no le temo a Ud.".

Yo dije al [polizonte] comisario:
- "No lo desate, señor; es una fiera, golpeó a una religiosa
inocente". No me hizo caso y lo soltó.

El perverso sacó luego de una de sus botas un fajón (sic)

(f 8v)

213

amenazando al aux*iliar* que (sic)
El [comisario] desprevenido se echó a correr perse-
guido por el otro a corta distancia.
Tropezó el auxiliar en un alambre, y cayó, y el delincuente a un
paso vibrando su [gran] afilado cuchillo. Herido por un tiro
de revolver por el [comisario] polizonte, se detuvo por un
momento luego volvió a perseguirlo más en-
furecido.

(f 9r)

214

Tres tiros [de revolver] a quemarropa
[seguidos] lo hirieron gravemente y llegados [interviniendo]
los dos gendarmes y [lo llevaron] lo
trasladaron a la fonda de Lacoste. Acu-
sado criminalmente, lo condenaron

---

comunidad de general Roca (1891). Directora de la nueva casa de Fortín Mercedes (1896) y de General Conesa (1898). Su último destino en Argentina fue como directora de la casa de Pringles. Trasladada a Italia para asistir a su madre enferma, en 1909, no retornará a las misiones de América. Cf. *Facciamo memoria. Cenni biográfici delle fma defunte nell 1927*. Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Roma, 1987. pp 156-172.

a seis años de cárcel. Pero Monseñor,
en el mismo día, mandó al P. Carlos
Marelli con palabras de perdón y [esperanza] consuelo.[303]

Segundo período[304] de 1897 a [1904] fines de 1903
El P. Vacchina director por segunda vez
de la casa central de la Misión y [provicario] delegado de señor Obispo

Llegamos a principios de Diciembre
muy festejados por los salesianos y
los feligreses de Patagones y Viedma. Monseñor era muy querido y apreciado.
encontré [aquella] la casa de Viedma completamente
transformada. El P. Juan Aceto, trabajador incansable,
según las indicaciones del Vicario Apostólico
había construido un edificio macizo con [los] higiénicos
locales [necesarios] para el personal.

(f 9v)

215

de la misión, para los pupilos estudian-
tes y artesanos y externos, escuelas, talleres, comedores y
un hermoso y amplio salón de actos académicos.
La capilla episcopal y de las hermanas
y dos salas del obispo estaban decoradas al óleo, y muy
artisticamente a juicio de artistas, por el
mismo P. J. Aceto. El hospital con un edificio nuevo
podía contener un [gran] considerable número de
enfermos. La botica muy bien surtida te-
nía [su] gerente salesiano. Dispensaba reme-
dios gratis a los pobres y con reducción del ^{50}/oo a los demás.
A lado tenía su consultorio el P. Garrone
natural de Grana (Monferrato Italia). Este sa-
cerdote merece un recuerdo especial. Fue
mi discípulo en [el 1º y 2º] los primeros años de latín
en la casa madre salesiana de Turín en
1877, 78 y 79. Ingresó al Oratorio a los 16 años y según
parece Dios le concedió un don
especial para curar enfermos, tantos y
tan grandes fueron sus éxitos.

(f 10r)

216

Comenzó su caritativa misión de enfermero, en su mismo pueblo
a la edad de doce o trece años. Todos los días, dos o más
[tres] veces iba espontaneamente a visitar, en una mi-
serable vivienda, a un anciano enfermo y
desamparado. Le tendía la cama, le [limpiaba] barría la
pieza el mismo, le preparaba sopitas, lo consolaba con
su cariño. Dos años y más lo acompañó y
el enfermo, con intervención de su enfermito (sic),[305] recibió
todos los sacramentos. Antes de morir llamó
a su [enfermero] pequeño bienhechor y le dijo:

---

[303] Este singular episodio lo relata también Raúl Entraigas en su biografía del padre Bonacina: Cf. ENTRAIGAS, R. *El ángel del Colorado.* Editorial Don Bosco. Bs As, 1946. pp 208-210.

[304] Vacchina equivoca el período, ya que este sería el tercero. El autor subraya sólo lo que pertenece a la primera redacción del titulo, y olvida hacerlo con las correcciones. Aquí subrayamos todo.

[305] Se equivoca Vacchina poniendo *"enfermito"* en lugar de *"enfermerito"*.

- "Mi querido Evasio, Dios te [pague] pagará tú caridad;
  pero tendrás que curar a otros muchos, muchísimos
  enfermos; lo verás, no lo olvides, no lo olvides".

Garrone durante el servicio militar fue nombrado enfermero
en el hospital [del regimiento] militar. El coronel médico director
lo quería siempre a su lado curando a los enfermos
porque apreciaba su habilidad y diligencia.
Cuando regresó al Oratorio, para seguir sus estudios, fue encargado de la
enfermería; muy contento el médico. D. Bosco, un día, lo llamó y dijo:

- "Cuídame bien a los enfermos; iras a las misiones

(f 10v)

217

y ejercerás la medicina [con todo] con gran éxito".
La profecía se realizó a la letra. Los demás mé-
dicos lo temían, lo envidiaban y lo hostilizaban
en todas maneras, porque el pueblo confiaba
en su pericia y el mismo departamento oficial
de Higiene lo toleraba y autorizaba y recomendaba a los
médicos que no lo molestasen.
Se enfermó un rico propietario de Viedma y tres médi-
cos reunidos lo [desauciaron (sic)] declararon perdido. La esposa del
enfermo, dama cristiana, no[lo] llamó al Padre Garrone no [tanto] como
médico, [cuando como] sino porque era sacerdote, médico del alma.
El P. Garrone examinó prolijamente al enfermo y dijo:

- "Los tres médicos lo desausiaron; si me hace caso,
  en un mes lo [curo] doy en pie".
- "Entre tres que me declararon perdido y uno que
  me quiere curar, [prefiero este único] no es difícil la elección". Y el P. Garrone

lo curó. [Curaba] Visitaba gratuitamente y a los pobres, la
botica de la misión les suministraba los remedios.
A los ricos recomendaba a los enfermos
del hospital. Trataba a todo enfermo con
esquisita (sic) caridad; los que él atendía, recibían
siempre los sacramentos, sanaren o muriesen.

(f 11r)

218

El P. Garrone murió victima de su incan-
sable actividad y por voluntad popular
se le erigió un monumento marmóreo
en el cementerio de Viedma.

En Viedma mis [trabajos] ocupaciones se triplicaron
por mi cargo de provicario o delegado
y de Director del colegio. Los pupilos estudiantes
y artesanos llenaban la casa, los artesanos[306] [muy] había
que cuidarlos especialmente, [y] los oratorianos [numerosísimos] muy numerosos [y en];
también la casa de las Hijas de
María Auxiliadora estaba repleta.
Postulantes, novicias, profesas, pu-
pilas, externas, señoritas depositadas por la autoridad, y
confesiones y sermones incontables [cada día].
Monseñor Cagliero con frecuencia se au-
sentaba para sus apostólicas escursiones (sic)
quedando yo con sobrecargo excesivo de ocupa-
ciones, porque los sacerdotes éramos [contados] pocos
para [atender] tanto [ocupaciones] trabajo.

---

[306] En un primer momento pone *"externos"*, y luego lo corrige, quizá sin darse cuenta que ya había hablado de los *"artesanos"*.

(f 11v) En blanco.

(f 12r)

219

Suerte que D. Bosco nos tenía
acostumbrados al trabajo incesante y nos enseñó a [tirarnos] a descansar
cambiando de ocupación.
Entonces se pensó en cultivar con más seriedad
las congregaciones de S. Luis, de S. José y del
Santísimo Sacramento del pequeño clero para [cultivar] conseguir
vocaciones religiosas salesianas.
[y] Seleccionando, se [fundo] [creó] aumentó la sescon (sic)[307]
de aspirantes salesianos estudiantes
y artesanos; [pocos] algunos no muy seguros.
"Próbalos a todos", [decía] nos había dicho D. Bosco,
"y retened a los buenos".
Gracias a Dios todos
mis hermanos trabajaban ánimo
volente et corde magno. Algunos [as-
pirantes] postulantes que
querían profesar creyendo
hacer vida holgada, se retiraron. [Nada extraño.
Fueron mis compañeros en Turín siete colegas míos
que ingresaron al
noviciado ya sacerdotes; uno sólo profesó de ellos].

(f 12v)

220

Nada extraño. [Esto] El de vivir en conctacto (sic) activo
durante las veinticuatro horas, [hasta en las noches] del día y
[descansar en pequeñas celdas] [en los mismos dormitorios] con rapaces sin educación, con [poca]
indóciles, [no fácil aguantarlos] [resistir], y con prohibición [las sietas (sic) se
permiten] de sestear, no es [fácilmente llevadero] para todos, se necesita
vocación [especi...] ad hoc. "El demonio nunca duerme", nos
decía D. Bosco; "como él vigilemos siempre". Sólo
nos permitía dormitar sentados en el salón de
estudio o en las escuelas en las horas vespertinas
más calurosas y haciendo los alumnos [hacían] lo mismo.
Las horas de descanso para los salesianos
comenzaba desde las 9 hasta las cinco; y [para] los niños [hasta
las cinco y] media hora más.

En 1998,[308] tomó posesión del gobierno, en el territorio del
Río Negro, el señor Eugenio Tello. Le preparamos
una solemne [demos...] recepción. El pueblo entero
lo quiso obsequiar con un banquete de 500
cubiertos en el salón de actos de nuestro colegio
amenizado con la banda y el coro de la casa; hubo muchos y
cordiales brindis y al anochecer lo entretuvimos con una velada dramá-
tico musical a cargo del centro de alumnos salesianos.

---

307 Seguramente quiso escribir *"sección"*.

308 Había puesto *"1988"* y lo corrige así. Equivoca la fecha que es 1898.

DOC. 14

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[309] Cuaderno 14.

(Tr)

trece

(f 1r)[310]
(esc. hor. m. iz.)[311]

216

Cumplíamos con un deber de gratitud.
Los enemigos de la religión decían: "el gobernador será un instrumento servil del clero y del Obispo Cagliero que lo consiguió del [gobierno] Presidente. ¡Dos frailes en el gobierno!". Tello no era lerdo y quitó toda ocasión de murmurar, creando un consejo de Notables del lugar, entre los cuales me quiso contar, a pesar de ser yo lego, muy lego en cosas del gobierno civil. Este Consejo lo asesoraba con voto deliberativo.

Los polizontes casi todos estaban amancebados o sólo unidos civilmente.

(esc. hor. m. der.)

216[312]

Tello fundó una asociación con el objeto de sistematizar esas uniones, asociación que se extendió a toda [los pueblos] la gobernación, con gran éxito.
¡Oh si el gobierno nacional hubiese elegido siempre para las gobernaciones hombres de la talla de Tello!. En cierta época, de nueve gobernadores de territorios, ocho vivían amancebados, ¡y el noveno solterón amaba la libertad del buey suelto que bien se lame!. ¡Escándalos continuos, ruinosos, irremediables!. ¡Pobres misiones! Era inútil reclamar porque esos gobernadores, habían sido en muchos casos caudillos políticos [que] y el partido quería [premiar] remunerar.

217[313]

Los empleados seguían el ejemplo de
sus jefes y ese escándalo inutilizaba la
acción de los misioneros, especialmente
si [ellos] los jefes hostilizaban al clero. Es-
tuve treinta años en la Patagonia; sólo
cinco gobernadores se comportaban católica-
mente; los demás o indiferentes o con-
trarios. Se me dirá que esto sucedía en
[las mismas] algunas provincias; ¡flaco consuelo! ;
mal de muchos consuelo de tontos.

<u>Una conversión</u>

A fines de [año] 1898 hubo porfía catequística pública
entre artesanos y estudiantes.

---

[309] AHMSP Memorias Vacchina (14) Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[310] Este primer folio tiene dos numeraciones distintas. Lo escrito en los márgenes izquierdo y derecho de la página lleva el 216; el cuerpo central lleva el 217. Sigue la correlación de una de las tantas foliaciones que hizo, pero no de la última ya que sino hubiese correspondido el 221. Vacchina no se percata del error; por eso tenemos una foliación superpuesta. Vamos a mantener la que pone el autor en este manuscrito.

[311] Por ser un texto escrito en tan poco espacio, los renglones son muy breves, en algunos casos, sólo una palabra. No vamos a respetar la separación de estos para facilitar la lectura.

[312] Junto al número lleva escrito: *"sigue, ojo"*.

[313] Aquí comienza el texto en el cuerpo central de la página. Escribe junto a la numeración: *"¡ojo!"*.

Todos los alumnos salieron espléndida-
mente y se los premié con un paseo gene-
ral al faro [cerca] de la
desembocadura del Río Negro
sobre la barranca del Océano Atlántico.[314]
Nos recibió con mucha amabilidad, el
señor Turner, jefe del faro, protestante
de buena fe, de piedad sincera y pro-
funda. [Pidió] Deseó que la porfía se re-
novase en su presencia y los niños lo
[renovaron] complacieron con entusiasmo. Después hu-
bo declaraciones, diálogos chistosos y
cantos, una academia al [viento] aire libre.
Quedo el señor Turner encantado, y
mediando la misericordia de Dios, me-
ses más tarde pasó al Catolicismo.

(f 1v) En blanco.

(f 2r)

218

Las virtudes católicas [con su luz] tan luminosas y eficaces y el
ejemplo de [la] piedad de los niños comulgando,
[conquistaron] subyugaron su inteligencia y corazón.
Fue una conversión sincera y perse-
verante. [¡¡Bendito sea Dios para siem-
pre jamás por ello!!]

[Cuatro aspirantes a salesianos son llevados]

Cuatro alumnos [del sexto grado pidieron] de este año
solicitaron ingresar en la Sociedad Salesiana. Dos
de ellos muy inteligentes, [preclaro] [superior] es-
pecialmente el joven José Reguera, que
resultó siempre sobresaliente por una-
nimidad [especialmente] sobre todo en los cursos
normales. Pero los profesores oficiales, sectarios, lo
bocharon en los trabajos manuales
de carpintería. Reguera [era] siendo muy miope
y no distinguía bien las líneas trazadas con
lápiz sobre la madera que debía serruchar. Estos profesores se oponían sin
parar en medios, a la incorporación
de las escuelas normales salesianas;
temían, [y con] no sin razón, la competencia.
Los salesianos fueron las primera
víctimas de [estos sectarios] ellos. Hoy [en] día los alumnos norm*ales*
se han impuesto. El ejemplo
de D. Bosco animó a nuestros pru-
dentes superiores americanos a [procurar] conseguir
los títulos oficiales de docencia.
[Con] De gobiernos liberales o
anticlericales [nada bueno podemos esperar] hay que desconfiar.
El laicismo [moderno
enseña y la juventud toda caería en sus manos, sin maestros
cristianos con diploma oficial.]

(esc. trans. m. iz.)

---

[314] En noviembre de 1886, Martín Rivadavia fue autorizado para establecer un faro en la desembocadura del Río Negro. Estaba construido a 32,22 mts. Sobre el nivel del mar; tenía una torre de 12 mts y el armazón de hierro para colocar los faroles media 1,40 mts. La construcción estuvo a cargo de la *"Escuadrilla de indios auxiliares"*, y duró desde diciembre de 1886 hasta fines de abril de 1887. Se inauguró el 25 de mayo de 1887. Cf. CPA 345.

esta hoy [dominando] en boga en la en-
señanza y la niñez y juventud
caería, en manos de maestros
ateos, si los religiosos no lo im-
pidiesen con títulos legales.

(f 2v) En blanco.

(f 3r)

219

Los cuatro jovencitos debían [pasar a] ingresar en la casa de formación
en Bernal. Llegando con la galera,
al Río Colorado, lo hallamos des-
bordado y ofrecía gran peligro vade-
arlo. Dos indios que lo quisieron
atravesar a caballo, se ahogaron con sus caballos a
nuestra vista. Tuvimos que pagar
saladamente a dos boteros y llega-
mos a la otra orilla, a la casa salesiana en
Fortín Mercedes, no sin peligro
de ahogarnos. Allá nos esperaba el
Vicario Apostólico y el P. Bonacina
se excedió en caritativas atenciones con nosotros.
El joven José Reguera no llegó al sa-
cerdocio. Una enfermedad inexorable
lo arrebató a las esperanzas de la
Sociedad y de las misiones, pero antes de morir convirtió a su padre
medio anarquista.
También los artesanos hijos de ci-
vilizados y de indios eran piadosos y nos
proporcionaban consuelos, con su conducta.

- "Padre", me dijo un día el maestro carpin-
  tero, "Aurelio (hijo de un cacique Nancuche)
  llora siempre [no me quiere decir el porque] e ignoro el motivo".
- "Mándemelo"; [y] con [buenas] palabras

y paternales caricias, me abrió su
corazón. ¡Pobrecito!
lloraba porque su pa-
dre es infiel; no quiere ser cristia-
no y muriendo, ira al infierno; y
[comenzó a] sollozaba desconsoladamente.[315]

(f 3v) En blanco.

(f 4r)

220

Más piadosas y sencillas eran las
indiecitas [en la casa] bajo la dirección de las herma-
nas. Pero unos y otras, cuando sus
padres los [sacaban] retiraban del colegio y volvían a
la tribu, el mal ejemplo, il dolce

---

[315] Aurelio ÑANCUCHE: descendiente del cacique manzanero Juan Ñancucheo (o Yancuche), perteneciente a la agrupación de Sayhueque. Después de la conquista del desierto, Ñancucheo se instala pacificamente en la zona cordillerana del sur de Neuquén. Durante la llamada "Campaña de los Andes" de 1882, a cargo del general Villegas, son continuamente atacados por las fuerzas del gobierno.; Cf. HUX. *Caciques huiliches...* 194-196.
Terminada esta, se instala en las orillas del río Chinchinal (valle del río Negro), donde en 1886 y en 1887, llegan los salesianos para catequizarlos; BRU I 365-375. Una de las que fue bautizada en esa misión fue Ceferina Yancuche, hija del cacique, que en ese momento estaba huido a Chile. Ceferina, el 24 de mayo de 1901 recibió el hábito de religiosa, siendo la primera Hija de María Auxiliadora de estas tierras; BRU I 365-370.
Hacia 1896 el gobierno donó a Sayhueque y a su gente, doce leguas cuadradas sobre la cordillera de Chubut. Allí se instala Juan Ñancucheo y su tribu.

far niente, después de una temporada
más o menos larga, los volvían casi a la anterior
barbarie y [eran niños y niñas grandecitos] a pesar de su habilidad
que sabían hacer de todo [según] en su oficio. Por eso
tratábamos de prolongar su perma-
nencia en el colegio; [pero] si no
enfermaban. [Si los conchavábamos (sic)] No era conveniente
conchavarlos (sic) con civilizados; los explotaban en muchos casos, o los
alejaban de la iglesia. ¡Que obstá-
culos más dolorosos [y peligrosos] y fatales!.
[Rezábamos y esperábamos que con los
años reaccionasen. Deus faxit!][316]

Monseñor Cagliero era en realidad
el incansable pastor bonus. A na-
die olvidaba, [a] en todos pensaba y
proveía hasta a los reyectos de la
sociedad. Quiso que yo atendiera perso-
nalmente a los encarcelados. Yo los
visitaba detenidamente dos veces cada
semana, [recordando que D. Bosco
hacía lo mismo] me alentaba el ejem... (sic)[317]
La primera vez me
recibieron [muy] friamente. Después
con diarios, libros amenos, cigarros, en
otoño con fruta, con remedios de nuestra enfermería me los gané y deseaban

(f 4v) En blanco.

(f 5r)

221

que los visitase con más frecuencia.
- "De acuerdo, pero durante [algunos minutos] un tiempito
  les explicaré el catecismo".

[Los entretenía con enunciarles verdades] que amenizaba
hechos y no sin provecho.[318]
Pero dos grandes criminales estaban
rigurosamente incomunicados en un
sólo calabozo. Habían, con ensañamiento ferino (sic)
degollado a una numerosa familia. A estos,
les enseñaba el catecismo desde lo alto
de una escalera a peldaños viéndome ellos
[por medio de] en una ventanita con reja
de barrotes de fierro.
- "Padre, ¿porque no entra?", me dijo uno.
- "El director no me lo permite".
- "A Ud. no le negará el permiso, si se
  lo pide; haga la prueba". Los contenté.

Varias [meses] veces, al atardecer los visitaba,
instruyéndolos y me escuchaban con gran interés.
- "Si nos hubieran enseñado cosas
  tan buenas, no hubiéramos sido tan
  criminales", [y lloraban] me dijeron con lágrimas en los ojos. Se confesaron

y comulgaron repetidas veces. El juez

---

[316] Traducción: *"Dios lo haga"*.

[317] La frase queda inconclusa. Seguramente iba a rescribir sobre la actitud similar que Don Bosco había asumido con los presos.

[318] La frase no es clara, quizá se debe a una corrección incompleta.

local los condenó a muerte; pero los indultaron
[conmutaron la pena], condenándolos
por tiempo indeterminado en el presidio, en aquella época
[entonces] en la Isla de los Estados [con un clima atroz].
En un viaje, en el "Villarino", con rumbo
al Sur, con el coronel Amores, director

(f 5v) En blanco.

(f 6r)

222

del presidio, pregunté por ellos y
me [dijo] contestó:

- "Uno murió asesinado por sus compa-
  ñeros, por [rehusarse a] que no quiso tomar parte [de] en una
  revuelta; el otro murió de muerte
  natural". [El clima de] La Isla

de los Estados se halla casi en el océano polar, su clima es sumamente
rígido; ni los empleados, a pesar de dis-
poner de las comodidades ne-
cesarias, pueden permanecer mucho
tiempo en ella; [hay que] los relevaban, cada año, como hoy los de las islas Órcadas.[319]
Otro criminal había en la cárcel de Viedma, por
rabioso y revoltoso, e
insolente [con frecuencia], llevaba
siempre las cadenas. ¡Claro que no debían
escatimarle las palizas!. ¡Peor que peor!.
No habiendo capilla, yo celebraba en un salón de la cárcel;
los presos asistían, por grupos, tur-
nándose. Un domingo, presente e inquieto
el revoltoso, hice el sermón del Hijo
Pródigo con oportunas aplicaciones. El
revoltoso cayó de rodillas, con las ro-
dillas se arrastró hasta de mis pies,
clamando a gritos: "¡Perdón! ¡Perdón!",
confesando sus delitos. Hasta el per-
sonal de la cárcel lloraba. Después
se confesó y su mal genio se modificó
mucho. Los presos para pascua
confesaron casi todos. Conseguí

(f 6v) En blanco.

(f 7r)

223

de la autoridad [que pudiesen] les permitiera comul-
gar en la parroquia; se desayunaron
con chocolate y pan dulce en el come-
dor de la comunidad y [luego] los
alumnos del colegio los divirtieron con
varias farsas y el Obispo los [alentó con] consoló y animó con
una cordialísima alocución. Dos domin-
gos después ellos me convidaron a comer los
ravioles en la cárcel, y fui muy contento.
Pero un [comisario peor que los presos] empleado de policía malvado intencionado
con pérfidas insinuaciones, [nos] me quito
la confianza y el prestigio entre muchos
de ellos tachándome de espía. Después de la inundación del 1899 que se derrumbó la cárcel,
muchos presos se evadieron de la nueva

[319] Una descripción sobre el presidio de la Isla de los Estados y sus condiciones de vida se puede encontrar en: GARCIA BASALO, J. C. *La colonización penal de la Tierra del Fuego.* Marymar. Bs As, 1988. pp 33-41.

cárcel de chapas de zink (sic); pero previo
convenio de no molestar a los padres.
Decía a este respecto el juez Arce: "Un sacerdote
[padre] que se ocupe [de corazón de] con celo de
los presos y de los pillos que andan sueltos
suple con aventajas (sic) diez gendarmes,
no reprimiendo, sino previniendo el desorden".
Al capellán de la gobernación [tiene] le pagan mensualmente
el miserable sueldo de 60 $, con obli-
gación de atender gratis el personal
de la gobernación. ¡Cosas de liberales
libertinos!.

El desborde de los ríos inunda con inmenso daño casi toda la Patagonia

(f 7v) En blanco.

(f 8r)

224

Fue un verdadero cataclismo
especialmente [para] en los valles del
Río Negro y Chubut, desde las cordilleras al
Atlántico. Las aguas cubrieron en Río Negro
la superficie [en un espacio] de 700 Kilómetros de largo
por tres [y tres metros de altura, seis kilómetros] de ancho
y tres y en ciertos puntos [y tres] casi seis metros [en toda la extensión] y
un metro y medio en los sitios
más elevados.[320] Desaparecieron comple-
tamente los pueblos de Viedma, Prin-
gles, Conesa Norte, Roca, Gaiman,
Rawson y otros menores. La ha-
cienda en campos alambrados murió toda
ahogada. Las misiones de Rawson,
Pringles, Roca fueron destruidas.
Todo el personal del Chubut, reco-
gido por un transporte militar
tuvo que refugiarse en Buenosaires
en las casas salesianas.
El colegio de Viedma macizo como
un castillo medieval, resistió al
enorme volumen de aguas [con] de vio-
lentísimo empuje. En él, las a-
guas llegaron a un metro y medio.
Allí trasladaron sus muebles las
familias y se refugiaron no pocos
habitantes. Desde una alta torre
del colegio, yo dominaba [el campo] una vasta extensión
inundada y avisaba a las chalanas,[321] [para que] con motor

(f 8v) En blanco.

---

[320] Es medio confusa la forma que Vacchina quiere describir la magnitud de la inundación, olvidándose referir en el texto no tachado que los seis metros eran el alto de las aguas en las partes bajas.

[321] CHALANA: Embarcación menor, de proa aguda, popa cuadrada y fondo plano, muy usada en los ríos patagónicos durante el último cuarto del siglo XIX. Era de uso común para el cruce del río Negro entre Viedma y Carmen de Patagones; la mayoría de los que las manejaban eran extranjeros, generalmente calabreses. Servían también como trasbordo intermedio entre los barcos y tierra firme. Cf. CPA 196.

(f 9r)

225

para el salvataje de [algunos en peligro] los que peligraban. Los perros sobre
tablas o muebles flotantes hacia el mar, ahulla-
ban espantosamente. Hasta ataúdes con los
cadáveres vi flotando hacia el río y el mar. Los
gatos y las ratasas (sic) y otras alimañas se refu-
giaban en los árboles. Todas las huertas fueron
destruidas. El personal grande y chico de la
misión emigró al pueblo de Patagones, sobre
un cerro. No hubo desgracias personales porque
el gobernador Tello, con la fuerza, obligó a todos
los habitantes a ponerse en salvo. Los fugitivos se
disputaban los asientos en los [embarcaciones] botes con el re-
volver [en mano]. Desde lo alto de la torre, en dos
horas, vi derrumbarse veinte y siete (sic) casas; la poli-
cia, [el cuartel] la gobernación y la biblioteca
pública. El gobernador apenas si me permitió que
me quedase cuidando el colegio acompañado de un sacerdote,
un acólito y un hermano en un bote flotando en medio del patio. Al despedirse para
Patagones, donde tenía un hijo agonizante, me
dijo: "no puedo dejar la gobernación sin auto-
ridad; la delego en Ud. de presentarse [algún] nuevos
peligros mandaré izar la bandera a media asta
en el campanario de Patagones y les enviaré
una chalana a vapor". Al atardecer comenzó
a soplar un viento huracanado; tomé el Santísimo
y con mis hermanos me trasladé a Patagones.
El viento acabó con [lo que existía] todo lo que no se había
derrumbado, y arrojó a la playa un vaporcito de
la escuadrilla oficial despedazándolo.

(f 9v)

La corriente del Río Negro era tan violenta
que hacía retardas (sic) de horas la marcha de
vapores de gran calado. Las mulas y las
vacas lo atravesaban nadando diagonal-
mente.

(f 10r)

226

Monseñor a fines de [julio] junio había ido a Buenos-
aires y quería regresar. Le [asesoramos] telegrafiamos que se que-
dase para solicitar auxilios del Gobierno Nacio-
nal y de la caridad pública, [porque la miseria
era desesperante] porque muchas fami*lias* sin hogar.
Tuvo éxito en sus caritativas gestiones; un buque nos
trajo un cargamento de socorros por el valor de
[seiscientos] quinientos mil pesos, que una comisión organi-
zada por el gobernador repartía. Hemos pre-
senciado escenas de valor y altruismo heroicos; pero
también canalladas. [En la comisión] No faltaban
elementos [con amigos] poco escrupulosos que
engañaban a la comisión.
El Boletín Salesiano de 1900 trae la des-
cripción detallada de esta catástrofe.

Mon. Vicario me envía... en demanda

Había que [comenzar de nuevo la] reorganizar
la situ*ación* económica de las misiones: Monse-
ñor [quiso que] no aprovechásemos los socorros que [nos] había enviado la

Capital[322] [nada nos tocase]. Dispuso que yo acudiera
a la generosa caridad italiana. Después de
veinte años de ausencia, volvía
yo a la Patria. Afines de agosto las aguas habían desapare-
cido y todos los salesianos y demás, a principios
de setiembre, volvieron a su trabajo en Viedma.
Yo me embarqué para Buenosaires, el día de
S. Miguel y llegué a Turín en cuatro de noviem-
bre [Me quede una temporada] después de haber en Buenosaires buscado
dinero para el pasaje de ida
y vuelta.

(f 10v) En blanco.

(f 11r)[323]
Mi familia había recientemente cambiado su domicilio y yo igno*raba*
[no sabía donde vivían] en que calle. Telegrafié a un her-
mano mío [muy popular en Castigliole d'Asti]
que me saliese al encuentro en Niza (Monferrato).
Ambos nos hallamos en la estación de Niza
esperándonos; yo con algunos queridos salesia-
nos y el con sus amigos.
Tardamos más de media hora en conocernos;
finalmente, por cierta señal en la nariz de mi
hermano, [lo conocí] le tendí los brazos.
"¡Oh mi querido Batistino!, ¡Oh hermano tan suspi-
rado!. Un aplauso general saludó nuestro fra-
ternal abrazo. Es que yo había ido a las Améri-
cas [delgado] grissino, y volvía pagnotta,[324] esto es
fornido y obscuro (sic) de cara. [¡Que familia tan
cariñosa y desinteresada me dio el buen Dios!]

(esc. trans. m. iz.)[325]
Una noche una luz reflejándose [sobre] en mi cara, me despertó.
Mi hermano la tenía suspendida. –"¿qué estas haciendo?
"Deja que té [vea] mire, desde tanto tiempo no te veo".

[Lo mismo mis compañeros de infancia, parti-
cularmente los sacerdotes, sin excluir el Vicario foráneo]
Monseñor José Gamba,[326] vicario general de Asti, mi dió-

---

[322] Esta frase al ser corregida quedo más difícil de leer.

[323] Sin foliación.

[324] Juega el autor aquí con la comparación del pan para marcar los cambios que en su físico habían ocasionado 20 años en las misiones; *"salí grisín y volví pan"*, que también significa en italiano: *"redondo"*.

[325] No se encuentran indicaciones que nos halla dejado el autor para saber donde ubicar este texto, agregado posteriormente a la primera redacción. Lo ubicamos en este lugar respetando la índole temática.

[326] Giuseppe GAMBA: (1857-1929), de San Damiano d'Asti. Se educó en el seminario de su diócesis de Asti. Fue vicario general entre 1883 y 1901. Es electo obispo de Biella (Italia) el 16 de diciembre de 1901. es transferido a la diócesis de Novara, el 13 de agosto de 1906 y luego es promovido al arzobispado de Turín el 20 de diciembre de 1923. Entre 1924 y 1926 forma uno de los tribunales encargados del proceso apostólico que investigue los milagros atribuidos a Don Bosco, en su proceso de beatificación (Cf. MB XIX 81-82). Creado cardenal presbítero el 20 de diciembre de 1926. legado papal al Concilio regional del Piamonte en 1927. muere en Turín. Cf. ANGRISANI, J: *"El Cardenal José Gamba"*. Editorial Marietti. Turín-Roma., 1930. VISCONTI, G – PRONZATO, A. *Los Cardenales – Tres maneras de servir al Evangelio: Guglielmo Massaia, Giuseppe Gamba, Angelo Sodanó.* Roma, 1996
En las MB, es citado por su permanencia en Valdocco y por su intervención en el proceso de beatificación de Don Bosco. Dice: "*El 18 de septiembre de 1870 entraba en el Oratorio el joven José Gamba, de quince años, natural de San Damián de Asti, que llegó a sacerdote y más tarde fue Vicario General de aquella diócesis, Obispo de Biella y de Novara, querido y venerado Arzobispo de Turín y Cardenal. Sólo estuvo en el Oratorio un año, pero -escribe el*

cesis me dijo: "Le delego todas mis facultades. Yo
también deseaba estar con D. Bosco, pero éste
sabedor de que mi madre era viuda y necesitada, deseo que la cuidase".
[Monseñor Gamba, elegido cardenal y arzobispo de Turín
y fue siempre amigo y protector nuestro]
En Italia junté gran cantidad de mecinales (sic), gene-
ros, vestidos, cibarias (sic), lencerías, etc. Compre un
piano, instrumentos musicales, una maquina
impresora, tipos y papel, y pedí un salesiano ti-
pógrafo impresor. (En 17 de mayo 1903 salió,
día de la solemne corona*ción*,[327]
el semanario "Flores del Campo", que aún se publica
en Viedma.)

(f 11v) En blanco.

(f 12r)

227[328]

[Compré] Gasté también [por diez] 20 mil liras en géneros para
[trajes] hábitos talares, para [vestidos] trajes de los hermanos [coadjutores] legos,
sedas para casullas, puntillas y flejos (sic).
para la iglesia. Un cajón de objetos de culto
lo tenía destinado para la casa de Bernal, don-
de se educaban nuestros aspirantes y novicios.
La Compañía General de Navegación admitió
gratuitamente mi cargamento como equipaje;
sólo figuraba en el manifiesto de la comisaría
de bordo el cajón de géneros por el cual pagaba el flete.
Acudí al ministro plenipotenciario argentino, ante
el Gobierno italiano, entonces el D^{or} Moreno,[329] para que
[exigiese] me recomendara la exoneración de los derechos de aduana
por lo que me había generosamente dado la ca-
ridad italiana para las misiones y pobrerío de
la Patagonia. El ministro fue muy amable y
la recomendación para el Ministro de hacienda
Doctor Berduc, muy expresiva.

Antes de salir quise despedirme de uno de [mis] los
profesores de mi adolescencia en Mogliano, cerca
de Venecia, que me trató con la misma espansi-
va (sic) bondad de antaño, el sacerdote D. Moyses (sic) Vero-
mesi. Pero allá, me atacó la influencia (sic) que
me tuvo en cama [varios] unos días. Solitario en mi
aposento, cavila que cavila, resolví acudir a S. An-
tonio en su santuario [de] en Padua, un viaje de
dos horas en tren, [Tenía] a pesar de más de 38 grados de fiebre.

---

teólogo José Angrisani, que fue su secretario- quedó, dijo, como clavado en su cabeza este recuerdo..."; MB X 26. El volumen XIX de las MB se nombra repetidas veces al Cardenal Gamba.

[327] Esta frase está intercalada posteriormente, y se refiere a la solemne coronación de la imagen de María Auxiliadora, que se realizo ese día, quinto domingo de Pascua, en el santuario de Valdocco (Turín). Vacchina como homenaje comienza su publicación en esa fecha. Cf. BRU II 336.

[328] Sigue aquí con la foliación que venia teniendo hasta f 10r. Esto se debe a que f 11r fue agregado posteriormente, o simplemente fue salteando involuntariamente.

[329] Enrique B. MORENO: (1846-1923) de Tacna, Perú. Hijo de argentinos en 1860, llega con sus padres a Buenos Aires y comienza sus estudios universitarios. Participó en la batalla de Pavón y en la Guerra contra el Paraguay. En 1873 fue elegido diputado a la legislatura de Buenos Aires, y al año siguiente. Jefe de la policía de esa ciudad. A partir de 1880 comienza a desempeñar distintos cargos diplomáticos en el Paraguay, Uruguay, Brasil, hasta que en 1895 es designado por el presidente Uriburu, ministro en Italia y la Confederación Suiza. Cf. DHA V 317-318.

En el santuario me ardía la cabeza y no podía
orar.

(f 12v)[330]

(f 13r)

229

[Aunque] Apoyé mi [cabeza] frente [a la loza de mármol] sobre la tumba del S. que
[tapa] oculta el cuerpo del Santo, para aliviarme con el
frío del [piedra] mármol y oré así: "gran Santo, mila-
groso Santo, pido: 1º que nada se pierda de lo
que me suministro la caridad pública; 2º que
en Buenosaires, no me cobren derechos aduaneros y
3º que de la aduana argentina, pueda, sin
perdida de tiempo, retirar el cajón con objetos de
culto destinados [para el noviciado] para Bernal, nuestro noviciado.[331]

Los RR. PP. Redentoristas[332]

Apenas reorganizadas las [misiones] casas, el
Vicario Apostólico quiso [organizar] que hubiese una
misión extraordinaria en Patagones y
Viedma y acudió a los RR. PP. Reden-
toristas. Nos envío el superior dos
santos religiosos, que durante un mes
ejercieron santamente su ministerio
en Patagones y Viedma, pero ni ellos
ni nosotros quedamos satisfechos, por
el poco resultado visible. Monseñor
desalentado pensaba sacudir el polvo
de sus zapatos. ¡Son incorregibles!,
¡empedernidos!.
"Monseñor de tiempo a la semilla que ger-
mine y mande orar", le dijeron. Poco después
se me ocurrió organizar [el] un circulo de O-
breros católicos. Uno de los artículos del
reglamento prescribía la comunión pas-
cual. Dos conferencias preparatorias tu-
vimos para discutir el reglamento y for-
mar el consejo. Patrono S. José, la fiesta
social el día de su Patrocinio [de S. José].
Por primera vez en [fiesta] Viedma hubo
comunión general de hombres, más de
ochenta de ellos. Luego en la quinta
de la Misión, a la orilla del Río Negro
una suculenta comida campestre, con
banda, discurso, etc. Pocos meses después hi-
cieron lo mismo en Patagones. Quise conso-
lar con la noticia fausta a los predicadores
y publiqué todo en la prensa metropolitana.

(esc. trans. m. iz.)
D. Bosco amaba a S. Alfonso, profesaba su doctrina y sus

---

[330] El texto aparece en esta página con dos foliaciones 228 – 230, una es la corresponde a la numeración que venia utilizando; la segunda marca que este texto, que fue escrito posteriormente al de f 13r, debe ser incluido al finalizar el relato del viaje a Italia del padre Vacchina y antes de la inundación del noviciado. En f 13r tiene una frase (*"ojo: página anterior"*) que señala el lugar donde debe ser incluido. Transcribimos respetando la intención del autor.

[331] Finalizado el relato, agrega Vacchina una nota: *"N.B: aquí deben seguir seis paginitas sobre S. Antonio"*; estas *"paginitas"* no se han encontrado en alguna otra parte del manuscrito.

[332] Aquí incluimos el texto de la página anterior (f 12v), según indicaciones del autor.

hijos han sido y son los auxiliares nuestros con sus fervorosas
y activas predicaciones, particularmente en esta tierra.

Fundación del Noviciado[333]

D. Rúa me había ordenado que fundará en la mi-
sión el noviciado [obra] empresa que me causo luchas, contrarie-
dades y sinsabores de toda clase. Cada vocación un martirio.[334]
Hoy nuestros superiores permiten que el perso-
nal [salesiano] misionero se forme en las regiones
en que debe actuar –el mismo Papa desea que
haya clero indígena-. Entonces se acostumbra-
ba centralizar los aspirantes y novicios, quizás
para conservar la unidad de espíritu en la Argentina.
Separados de los profesos, con un buen maestro, con los
conferencias de Monseñor Cagliero tan llenas del sen-
tir con D. Bosco, diez buenos jóvenes vistieron el hábito
y profesaron en el noviciado. [Dos] Cuatro de ellos son celosos
directores de casas salesianas o de escuelas agrícolas,
uno es profesor de segunda enseñanza, otro

(f 13v) En blanco.

(f 14r)

230

murió santamente joven e inocente; dos dejaron el hábito, pero viven
cristianamente.
Uno ya profeso trienal recibió de su casa un telegrama que lo lla-
maba urgentemente. Después de dos días, cansado
y deseoso de volver a la casa religiosa; por la ma-
ñana halló cerca de su cama, no su hábito religioso
sino un elegante traje de seglar; así lo había [dicho] ordenado su madre.

- "No quiero absolutamente que sigas esa [vocación] carrera
  desprestigiada y sin porvenir. ¡Me entiendes!".

El hijo rogó, protestó, lloró, todo inutilmente.
Era menor de edad y tenía que habérsela
con su madre de [moral] religión problemática.
El joven ingresó en la facultad de leyes,
fue estudiante laborioso, distinguido y premiado.
Apenas laureado, consiguió un empleo muy
bien rentado; pero a los pocos meses, la muerte
lo arrebató y gracias a un amigo cristiano
recibió todos los auxilios religiosos y murió preparado.
Así quedó frustrado el egoísmo de su madre y
castigada su avaricia. No amaba a su hijo, lo
quería explotar. [Ahora ha muerto y en la miseria.]
Otras cuatros (sic) vocaciones dio el colegio de Viedma
anteriores a las de que hablamos; dos fallaron y
dos dieron buen resultado. Uno murió joven
[siendo] después de fundar y ser director abnegado
del colegio [del] en Río Deseado; el otro es escritor
y orador de nota. No se olvide que [nos] hablamos
de un corto período de tiempo; muchas vocacio-
nes dio la casa de Viedma. Hoy la casa de forma-
ción de la Inspectoría de S. Francisco Javier

[333] Continuación del texto del folio 229.

[334] El aspirantado comenzó el 2 de febrero de 1900 en Viedma, hasta que el 13 de junio de 1903, ocuparon la casa dejada libre por las hijas de María Auxiliadora, en Carmen de Patagones. Fue su director el padre Luis Marchiori. También hubo allí un noviciado que comenzó a funcionar con 10 novicios el 25 de febrero de 1904. BRU II 406.

contiene más de docientos (sic) jóvenes.

(f 14v) En blanco.

(f 15r)

231

Su Santidad León XIII había decretado la Coronación de la Sma Virgen Auxiliadora y Monseñor Cagliero fue llamado a Italia.
Pero antes quiso hacer la visita pastoral a los territorios del Río Negro y Neuquén en galera, a caballo, a pie, a pesar de sus muchos años. Lo acompañaba un hermano y el Rdo. P. Juan Beraldi[335] que describió detalladamente esta excursión, en "La Voz de la Iglesia" diario de la curia y en el Boletín Salesiano.
A Monseñor Cagliero le ordenó el Papa Pió X que descansase una temporada, luego lo creó Arzobispo de Sebaste insinuándole que volviese a su vicariato para (sic) y sistematizarlo [las casas] para un probable sucesor; lo tenía destinado para otros ministerios.
Monseñor [regresado a la Argentina], nombró dos provicarios o delegados; el Rmo. P. Esteban Pagliere para los territorios del Río Negro y Neuquén, y el P. Bernardo Vacchina, para la gobernación del Chubut.
Regresado a Turín, fue nombrado visitador de algunas diócesis y luego, representante del Papa, en Centro América con asciento (sic) en S. José de Costa Rica por indicación del Cardenal Rampolla, secretario de León XIII.[336] Halló en la Rep... [337]
Cuando el ex-presidente de la República Argentina, el Doctor Evaristo Uriburu tuvo conocimiento de esta elección dijo: "Muy acertado este nombramiento de S.S. Pío X; Monseñor Cagliero personaje sereno, sencillo, prudente de gran corazón y sin pretensiones, será un digno representante del venerado Pío X".

(f 15v) En blanco.

(f 16r)

232

No me encargaron de escribir las memorias de Mon. Cagliero diplomático; pero los hechos

---

[335] Juan BERALDI: (1864-1940), de Vernazza (Italia). Hizo sus votos perpetuos el 12 de octubre de 1883. El 9 de diciembre de ese mismo año llega a Buenos Aires como parte de una expedición misionera dirigida por monseñor Santiago Costamagna. Hasta finales de 1885 se desempeña como sacristán y maestro de La Boca y del Pío IX, de Almagro. Luego pasó al colegio Pío de Villa Colón (Uruguay), ordenándose sacerdote en Montevideo, el 25 de febrero de 1888. Es enviado a la Patagonia como misionero, llegando a Carmen de Patagones el 11 de febrero de 1899. Desde marzo de ese año hasta mayo de 1901 fue responsable de la misión de General Conesa. Luego fue, respectivamente: secretario de monseñor Cagliero (1901-1904), párroco de Viedma (1905-1914), director de Fortín Mercedes (1915), de Junín de los Andes (1916-1921) y director de la escuela agrícola de Viedma (1922-1923). Luego pasó a desempeñarse en distintos servicio en Bahía Blanca, lugar en el que permaneció hasta su muerte. Cf. DUM II 137-141.

[336] Mariano RAMPOLLA del TINDARO: (1843-1913), de Sicilia. Originario de la nobleza italiana. Después de comenzar sus estudios en el seminario de San Pedro (Roma) ingresa, en 1867 a la Academia de Nobles Eclesiásticos. Fue nuncio papal en Madrid, entre 1882 y 1887. Nombrado Cardenal de la Iglesia en 1887. Vuelto a Roma, se desempeña como Secretario de Estado del Papa León XIII hasta 1903 cuando, tras la muerte de este papa, es elegido como sucesor, Pío X. A Rampolla lo reemplaza en la Secretaría de Estado el cardenal Merry del Val. Fue muy importante su participación en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Alemania y el Vaticano. Cf. ECAT X 517.

[337] Agregado posterior que no concluye.

me autorizan a afirmar que el Doctor
Uriburu fue profeta. En efecto, Monseñor Sibi-
glia,[338] nuncio sucesivamente en Perú y Chile
dijo al Rmo P. José Gamba,[339] inspector de las
casas salesianas del Uruguay:

- "¿Conoce V.R. a Mon. Cagliero representante
  del Papa, en Centro América?. Pío X recomendó
  a sus representantes en las naciones costaneras

del Pacífico, que lo imitemos".
Monseñor Cagliero, aún siendo diplomático, no
dejaba de ser celoso misionero. Sus éxitos
fueron coronados con el capelo cardenalicio
por Benedicto XV con aplauso de toda la prensa
italiana y argentina y [con gran satisfacción de Costa Rica] del mismo B*enedicto* XV.
Aquí [debería] acaba el tercer período de mis memorias,
[pero debo] y me es sumamente grato pagar [y con todo mi corazón lo hago], mi tri-
buto de cordialísimo agradecimiento al Rmo P. José Gamba,
que siendo inspector de las casas salesianas
del Uruguay nos envío muchos y buenos auxiliares.
¡Quiera Dios pagarle con toda suerte de gracias su generosidad!.

(f 16v) En blanco.

---

[338] Enrico SIBILIA: (1861-1948), de Anagni. Realizo sus estudios en el seminario de Anagni y en el Pontificio Seminario Romano. Es ordenado sacerdote el 8 de marzo de 1884 en Roma. Trabajo en su diócesis entre los años 1884 y 1890. Realiza su carrera diplomática en las nunciaturas de Colombia (1890-1898), de Bélgica (1901) y España (1902-1908). Es consagrado obispo el 11 de octubre de 1908, se hace cargo de la nunciatura de Chile, ese mismo año. Regresa a Roma en abril de 1914; es vicario de la basílica de Santa María la Mayor entre los años 1916 y 1922. Nuncio en Austria a partir de diciembre de 1922. Creado cardenal el 16 de diciembre de 1935. Muere en su ciudad natal Anagni. Cf. SIBILIA, S. *Il cardinale Enrico Sibilia, un diplomático della Chiesa (1861-1948).*Tip. della Pace. Roma, 1960.

[339] José GAMBA: (1860-1939), de Buttigliera d'Asti. En 1877 hace su profesión perpetua y parte para Montevideo para lo casa salesiana de Villa Colon. Su vida apostólica se desarrollo en esas tierras uruguayas siendo catequista, maestro de novicios, director de varias casas, fundador de las casas de Sacro Cuore (1888) y don Bosco (1892) ambas en Montevideo, confesor e inspector del Uruguay entre los años 1895 y 1922. Muere ejerciendo el oficio de confesor en 1939, en la ciudad de Salto. Cf. DBS 133-134.

DOC. 15

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[340] Cuaderno 15.

(Tr)

catorce

(f 1r)

Cuarto y último período de mis memorias
de las misiones patagónicas
(desde el año 1904 a 1917)
El P. Vacchina es de nuevo
enviado al Chubut

Delegado o provicario de Monseñor Cagliero para el Chubut antes
de tomar posesión de mi cargo, [tuve que volver a
Italia para curar con] fui a las aguas sulfurosas y [en los
barros] fangos sulfurosos [de aquí, mi reumatismo] para curar un grande reumatismo [y buscar, pedir
personal para levantar la misión del Chubut
muy decaída a causa de la inundación.][341] [Durante unos dos o tres
años] Interino la gobernaba el Rdo. Mario Migone[342] salesiano
del Uruguay, que recorrió con gran sacrificio todo el territorio
a caballo evangelizando a civilizados e
indígenas [y por]. Después de mi nombramiento, pasó
a gobernar los católicos de las Islas
Malvinas donde se halla actual*mente*. En Rawson construyó algunas
habitaciones para los salesianos, un amplio
salón para hospital y refaccionó la casa
de las hermanas. [A su solicitud] Durante su ausencia quedó un
sólo sacerdote en el Chubut, muy virtuoso y
muy activo, el Rdo. P. Juan Muzio,[343] que el
Rmo P. Gamba había enviado a la misión
con gran desprendimiento.

(f 1v)[344]
[Yo ya no era joven] Los años habían corrido irrevocablemente, también
para mí; tenía una enfermedad incu-

---

[340] AHMSP Memorias Vacchina (15). Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[341] Vacchina tacha estos renglones sobre su viaje a Italia, pero no rescribe de otra forma esto, quedando un bache en la redacción, si tomamos sólo lo no tachado.

[342] Mario MIGONE: (1863-1937), de Montevideo (Uruguay). Primera vocación y primer sacerdote salesiano de América. Entró en el colegio de Villa Colón en 1877. Hizo su profesión perpetua en Buenos Aires en 1882, y se ordenó el 28 de junio de 1887. Después de ordenado fue secretario de Monseñor Cagliero. En 1891 fue enviado a las Islas Malvinas con Don Patricio Diamont, pero no resiste el clima. Es nombrado director de Viedma y luego nuevamente director en Malvinas. Algunos años después es enviado a Santiago de Chile para abrir la primer obra salesiana en ese país. Finalizado el sexenio es enviado a Rawson. En 1905 vuelve a las Islas Malvinas hasta su muerte. Cf. DBS 189-190.

[343] Juan MUZIO: (1866-1964). De pequeño su familia se traslada de Piacenza (Italia) hasta Uruguay, donde estudia en el colegio salesiano de Paysandú. Hace su profesión perpetua en Villa Colón el 12 de enero de 1892, y es ordenado sacerdote en Montevideo el 15 de mayo de 1898. Luego es enviado a Fortín Mercedes en 1901, y de allí se traslada a Chubut donde se desempeña como gran misionero itinerante durante el resto de su vida, durante 63 años. Cf. DBS 196; También DUMRAUF, C. *Padre Juan Muzio, el apóstol del Chubut.* Ed. Colegio "Padre Juan Muzio". Trelew, sin año.

[344] Sin foliación.

rable, la misma que me tiene desde años preso
en mi dormitorio y no me sentía con ánimo de regresar
al Chubut, en tan deplorable estado.
Pero la abnegación del Superior general,
Miguel Rúa, anciano, flaco deshecho por enfermedades
dolorosas, que a pesar de todas ellas gobernaba con tan heroica acti-
vidad la Sociedad Salesiana no me permitió
presentarle dificultades, [con] a superiores [como] de la tala
el venerado D. Miguel Rúa [nadie podía] es difícil rehu-
sarse. Nos [dirigía] gobernaba más con sus ejemplos que con sus enseñanzas.
Se me concedió el personal necesario; dos sacerdotes,
un estudiante de teología buen músico, un
tipógrafo y maestro de banda, [dos] un hermano agricultor,
un doméstico y tres agregados, un carpintero,
un sastre y un hortelano.[345] Más tarde me en-
viaron un hábil enfermero [para] que se hiciera cargo del hospital.
No era mi propósito fundar una escuela de ar-
tes y oficio en un centro tan reducido, para evitar competencias y envidias; pero necesitaba
este elemento operario, porque, siendo en la
misión nulas las entradas, no podía pagar ni
jornaleros, ni artesanos por las necesidades de
los colegios y de la misión.
Nos embarcamos en Génua [a principios de octubre] mediados de sept*iembre*
de 1904. Traía comprada piezas de
paño para nuestro uso, lencerías, objetos de
culto. La [señora] ilustre condesa Livia
Bibloni-Dereje me había dado una generosa
limosna que me ayudó a [comprar] surtirme
de lo necesario para una minúscula imprenta.

(f 2r)

235

Preparando nuestro viaje para el Chubut

Llegados a Buenosaires [pero en la aduana me saquearon los cajones
causándome un daño de dos mil pesos a nuestra pobreza;
sobre mojado llovido.]
Pedí al ministro de hacienda trasbordo (sic) de todo mi cargamento a [Puerto]
Madryn, donde no se pagaba
aduana.
Durante ocho días seguidos el
ministro, Doctor Terry[346] pasaba
silencioso ante mí. Finalmente un día, algo alterado:

- "¿Qué desea, padre?".
- "Me dicen que V. Ecia tiene a
  la firma [el] un expediente [con mi solicitud] que me interesa
  [para un traslado de mercaderías]".
- "¿Yo?, venga conmigo". Y examinó todos

los expedientes sobre su escritorio;
el mío no estaba.

- "¿Ha visto Ud.? Nos engañan; [venga conmigo] acompáñeme".

---

[345] Los sacerdotes eran los padres Juan Muzio y Rafael Colacito; el clérigo era José Kalt. Los coadjutores eran: José Arrio (tipógrafo), Emiliano Rigazio (agricultor), Jorge Musso (carpintero), Gracordo (sastre) y Fortunato Bonino (hortelano); Cf. AHMSP C R (13) f 30r.

[346] José Antonio TERRY: nació en Bagé, Brasil, durante la emigración de sus padres perseguidos en la época rosista. Después de Caseros fue reconocido ciudadano argentino. Se graduó en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en 1869. Es electo diputado por Buenos Aires en 1871, y en 1880, senador. Tiene una destacada actuación en el Congreso Pedagógico de 1882. El presidente Dr. Luis Sáenz Peña lo designa ministros de Hacienda en 1893, desempeñando ese cargo hasta 1895, cuando renuncia el presidente. Posteriormente ocupo la cartera de Relaciones Exteriores y Culto, (1903), y de Hacienda (1904). Muere en Buenos Aires el 5 de diciembre de 1913. Cf. DHA VI 602.

Cruzamos varias [salas] oficinas; en una de ellas, retirada,
los empleados [todos congregados], to-
maban té, café, chocolate con ma-
sas. ¡Los gritos del ministro ner-
viosísimo!, "¡que mañana sin
falta tenga listo el expediente de este sacerdote. Ya nos hablaremos".
¿Me explico? Las cosas de palacio
van despacio, muchas veces, no por culpa de
los jefes; los negligentes son los
subalternos. Con el ministro Terry no se podía jugar.

(f 2v) En blanco.

(f 3r)

236

Necesitaba dinero para los pasajes para todos y
para pagar el flete [del cargamento] de la carga
que traía, flete de buque
y flete de tren, todo por las nubes.
Comencé a dar vueltas por la Metrópoli ad pe-
tendam pluviam de [dinero] recursos.
Un comerciante, el señor D. Juan
Frixione me dio 400 $, un barril
de vino [de] para la S. Misa, una botella de Fer-
net para el viaje y un poncho de
vicuña muy abrigado. Más tarde, este señor me
mandó seis hermosas casullas, una de las
cuales muy preciosa, ¡y no nos co-
nocíamos!; ¡Oh la caridad cristiana!.
El ministro de culto, D~~or~~ Larreta[347] me concedió
cinco pasajes de 1ª clase; pero con ellos,
todos viajamos en segunda clase en los vapores de
la Compañía alemana Ham-
burguesa Sudamericana,
de cuatro días de viaje con mar de fondo. El 3 de Di*ciembre*
llegamos a Rawson [en un] día auspi-
cioso, fiesta de
S. Francisco Javier, patrono de la
misión de la Patagonia y fuimos bien recibidos por todos.
Dos semanas después llegó la su-
periora de las hermanas, sor
Josefina Torta de Chieri (provin-
cia de Turín) alma franca, enér-
gica, activísima con aptitudes para

(f 3v)[348]

(f 4r)

237

muchas cosas. Su
actuación fue muy útil a la misión, como lo veremos.
Se la[349] pedí a la superiora general Sor Catali-
na Daghero, y para que Sor Josefina Torta

---

[347] Carlos RODRÍGUEZ LARRETA,: (1868-1926) de Buenos Aires. Se gradúo en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en 1892. Fundo en 1903 el diario *La Opinión*, para sostener la candidatura del Dr. Quintana. Durante la presidencia de este, y la de Figueroa Alcorta, fue ministro de Relaciones Exteriores y Culto. Cf. GEA VII 206.

[348] El texto de esta página debe ser intercalado al comienzo de la siguiente, por indicación del autor.

[349] Líneas escritas en el folio anterior (f3v).

pudiese agir (sic) libremente en el desempeño de
su cargo, la Madre General la independizó de
la Inspectoría de Viedma. Sor Catalina
Daghero veía lejos y sus cuarenta y dos años
de gobierno de su Instituto por sucesivas
reelecciones demuestran cuanto valía. [350]

[Fuimos bien recibidos, pero][351] Con un sólo misionero,
Juan Muzio sólo, la misión no
podía progresar mucho a pesar de que este [misionero]
[padre] fuese muy celoso, un verdadero [misionero] pastor de almas.
Cuando en 1897, yo dejé el Chu-
but, los colegios de la misión
asilaban mucho elemento indio y civilizado.
Mi sucesor [creyendo agradar] haciendo el gusto a los
pequeños asilados, les [daba continuamente] suministraban casi
siempre para comer carne salada; por lo cual
muchos se enfermaron de
escorbuto; de estos, algunos
se retiraron y otros murieron.
Yo asistí el último en Viedma, en el hospital,
el niño Felipe Fapet, un ángel de inocencia
y piedad. Pasando ante el
sagrario, doblaba la rodilla len-
tamente y decía: "Oh Jesús té
adoro y te quiero". Murió santamente.
Los padres indios quedaron muy resentidos, me echaban la culpa.

Se ahoga un sales*iano*

Había que ampliar los locales;
lo hacía el hermano agricultor, albañil im-
provisado y yo momentanea-
mente le servía de peón. Una
hermana con sus niños entró en el pa-
tio, gritando:

- "¡Padre, pronto! Un salesiano se
  esta ahogando en el río".

(f 4v) En blanco.

(f 5r)

238

corrimos todos; el caballo del
salesiano Bonino se había ahogado, ya
las olas del río estaban
azotando el carro y la tinaja con
que [el salesiano] Bonino nos
traía el agua del río
para la obra; los pozos [no dan más
que agua salada en al costa del mar] contenían sólo agua salitrosa.
¡Bonino! Era verdaderamente bueno, un [gran]
auxiliar eficaz para la misión.[352] Dios

---

[350] Caterina DAGHERO (1856-1924), de Cumiana (Torino). En 1874 vistió el hábito en Mornese, con 18 años; al año siguiente hizo sus votos perpetuos. Tras la muerte de Santa María Mazzarello es elegida segunda Superiora General con sólo 25 años (1881). Gobernó el Instituto durante 43 años ininterrumpidamente. En sus comienzos como religiosa las Hijas de María Auxiliadora contaban con 200 hermanas y 30 casas; a su muerte el número era de 6000 hermanas y 500 casas. Cf. MAINETTI, G. *Madre Caterina Daghero.* SEI. Torino, 1940.

[351] Continúa lo escrito en el f 4r.

[352] Fortunato José BONINO: (1879-1905), de Turín. Tenía amplios conocimientos relativos a la agricultura, ya que era a esta actividad a la que se dedicaba desde su niñez. Hizo su noviciado en el año 1902, emitiendo sus votos

nos lo dio y nos lo quitó. ¡Amen!
En la mañana del mismo día
se había confesado conmigo y había
comulgado. Lo buscamos, durante
ocho días y lo hallamos, completamente
conservado y estrechando en
sus manos el escapulario del Car-
men. ¡Bonino ruega por nosotros en el cielo!
Escribo llorando; un año después,
Dios nos llevó otro
digno sacerdote Rafael Colacito [mi paño de lágrimas] y el acólito Kalt[353]
tonsurado y con órdenes menores
asistente y maestro según el espíritu
de D. Bosco. ¡Fiat! [Princios (sic) de dolores todo esto]

Con el nuevo personal, aumentó
el alumnado en ambos colegios. Las
[externos pagaban casi nada y los pu-
pilos una mensualidad muy módica]
entradas de los colegios casi nulas.

(f 5v) En blanco.

(f 6r)

239

El Consejo de la casa, entre tener
buenos ingresos pecuniarios y po-
cos niños, [resolvió] prefirió tener muchos
niños, y Dios proveerá. ¿No hacía lo mismo
D. Bosco? ¿qué harían los
salesianos sin niños? ¿No [eran] son ellos el elemento esen*cial* de la vocación salesiana?
Naturalmente no podíamos
banquetear, pero nada extraño
para mí y por algunos herma-
nos que habíamos sido educados
en las estrecheces del Oratorio de Turín,
bajo la tutela paterna de D.
Bosco. Cuando un niño se siente
amado, se contenta con apenas
lo necesario y la piedad le hace
amar hasta las privaciones. En el Oratorio, D. Bosco
no permitía a los niños privarse del desayuno, como
lo hacían muchos.

---

perpetuos como coadjutor salesiano, el 2 de octubre de 1903. Pide ser enviado como misionero a la Patagonia. Fue destinado a la comunidad de Rawson, llegando a comienzos del año 1905. Poca fue su actividad ya que el 10 de febrero de ese año, muere ahogado en las aguas del río Chubut. Cf. DUM I 28. En las crónicas de Rawson se relata esta trágica perdida: AHMSP CR (13) 30r-34r.

[353] Rafael COLACITO: (1870-1907), de Caramanico (Italia). Inició sus estudios eclesiásticos después de retirarse de la vida militar, con el grado de teniente de artillería montada. Profesó como salesiano en Valsalice el 11 de setiembre de 1901. Fue ordenado sacerdote el 9 de febrero de 1904. En ese mismo año llegó a Rawson, dedicándose a la dirección espiritual del colegio y a la atención pastoral de ese pueblo y el de Trelew. Su trabajo fue intenso a pesar de su escasa salud. A causa de una grave pulmonía, fallece el día de la Asunción de la Virgen, el 15 de agosto. Cf. DUM I 43-44.

José KALT: (1884-1908), de Argovia (Suiza). Hizo su noviciado en Foglizzo, donde emitió sus primeros votos como salesiano el 5 de marzo de 1904. Respondiendo a su pedido, es enviado a la Patagonia, llegando a Rawson en octubre de 1904. El 30 de setiembre de 1907 hace su profesión perpetua tomada por el padre Vacchina. A principios de 1908 viaja a Buenos Aires con el director de Rawson para recibir la tonsura y las órdenes menores. Pero no pudo llegar a la ansiada ordenación sacerdotal, debido a que una grave enfermedad acabo con su vida. Cf. DUM I 46-47. También: AHMSP CR (13) 30r.

La Provid*encia*

En cada carta, D. Rúa nos exor-
taba (sic) a confiar en la Providencia.
"No olvidéis los ejemplos de D. Bosco:
Fe, oración, confianza!", y la
Providencia llegaba oportuna
y proporcionada a nuestra condición, como ya se verá.[354]

(f 6v)
Y la Providencia llegaba en proporción
de nuestras necesidades. "Nada de más,
nada de menos según nuestra condición
de pobres", decía D. Bosco.

Los beneficios religiosos, morales
sociales e (sic) económicos de la prensa

Todas las existencias de nuestra im-
prenta no tenían el valor de mil pesos.
La riqueza de este taller era el herma-
no tipógrafo impresor que a más
de conocer bien su oficio era incansable.
En Italia compré un surtido de tarjetas
artísticas para augurios de Navidad, Año
Nuevo, casamientos, bautismos, etc. Man-
dé imprimir un centenar para cum-
plir con las autoridades y las familias
con ocasión de Navidad y Año Nuevo.
La novedad gentil y afectuoso agradó y
la adoptaron muchísimos de los tres pue-
blos existentes. En tres días con la pedale-
ra –única maquina- ganamos ochocientos
pesos que me libraron de las preocupa-
ciones diarias por la vida material
durante una temporada.
Después pensé en la publicación de un
periódico de propaganda religiosa, moral,
pedagógica sin descuidar las noticias
sociales de la localidad, los intereses
financiarios (sic) del pueblo, en cada
domingo una sección telegráfica

(esc. trans. m. iz.)
muy deseada, porque el P. Lino Carbajal corresponsal tenía
mucho criterio. Debo agregar que el periodiquito salía irreprochable
tecnicamente y era muy barato.[355] Se llamaba "La Cruz del Sur", la conste-
lación más esplendente del emisferio (sic) sud.

(f 7r)

240

El periodiquito conquistó muchas simpatías y
tuvo [mucha] extraordinaria circulación. ¿lastima
empero que las oficinas del correo rural
careciesen de personal [y comodidad]
para repartirlas, por lo cual perdi-

---

354 Aquí sigue un texto que Vacchina vuelve a redactar en f 6v, junto con una parte del que se encuentra, tachado, en f 7r. Como la última redacción es más completa y coherente, transcribimos esta y omitimos aquellas.

355 En el f 7r aclara que el precio era de *"cincuenta centavos mensuales"*. Esto forma parte del texto tachado que no transcribimos por ser igual al anterior, salvo en este detalle.

mos muchos subscriptores.
Nada más eficaz que la buena pren-
sa. Temían nuestra microscópica
imprenta los adversarios de la Iglesia,
la respetaban las autoridades por-
que formaban opinión, instruía
y alegraba a las familias.
[Con sus decentes piropitos, consiguió]
Se ocupaba elogiosamente de
los que se casaban por la Iglesia

(f 7v) En blanco.

(f 8r)

241

[que fuesen muy] y eran contadas las uniones
sólo civiles; desbancó [por su predica] una casa de
corrupción y pudimos impedir bailes
con elementos abigarrados mo-
ralmente. Seguíamos el programa
que nos había trazado Monseñor Cagliero, hoy olvidado.
El que escribe para el público, quién
o no, levanta cátedra de maestro,
con las consiguientes responsabilidades.
No [nos] me faltaron, disgustos, amenazas, molestias ni
graves perjuicios, aunque no era agresivo, ni personalizábamos; pero son los gajes
del oficio. Nadie enseñó verdades con más prudencia, ni
más útiles que Cristo y lo crucifi-
jaron (sic). El mundo no quiere oír
las verdades, aborrece y persigue
quién las predica. Veritas odium parit, dice un proverbio
latino.[356]

En Rawson era mi colaborador y
consejero el P. Juan Muzio, [uno] sacerdote preparado y piadoso.
[de los sacerdotes preparados
con que nos ayudó el P. Gamba.]
[Los que carecen de preparación, pie-
dad y celo verdaderos, en las misiones
no sirven, estorban. Un sacerdote
con poca ciencia, en los centros, pue-
de consultar personas y libros; en las
pampas los bovinos y ecuinos (sic) largan
coses y destripan con cornadas.]

(f 8v)[357]

(f 9r)

242

Los apóst*oles* eran rudos, ign*orantes*,
indiscretos, ambiciosos; pero, cuando Jesús
los envío para convertir al mundo
pagano, los confirmó en gracia,
los colmó de dones naturales y
sobrenaturales; sellaron su misión
con su sangre, y el mundo pagano

[356] Traducción: *"La Verdad engendra odios"*.

[357] El texto que aquí escribe el autor es una redacción posterior de la última parte del f 8r, que se encuentra tachado, y debe ser agregado e intercalado en f 9r según indicación que dejara escrita el autor.

se rindió a predicadores de la verdad con tales
condiciones y que [sellaban las verdades] confirmaban su doctrina
con su vida y sangre.
Gracias divinas dadas graciosamente, sin duda,
muy necesarias en aquella época; [las mismas] y siempre para
[gracias necesitan hoy] los misioneros
y Dios se [las dará a quién] se las concederá
si se las pidiesen. Petite et accipietis.[358]

Los sacerdotes[359] con poca preparación y piedad y sin
celo, no sirven en las misiones, estorban.
Nuestros superiores están bien convencidos de
esta verdad y procuran enviar a las mi-
siones sujetos bien preparados. En 1920 me
decía el Rmo. P. Rinaldi:[360] "los que en-
viamos a las misiones del lejano
oriente son sacerdotes [que pueden
llevar como se debe la mitra] episcopables", y yo lo deduzco
de las cartas que envían al Boletín
Salesiano y últimamente la S. Sede
creó tres nuevas diócesis con obispos mi-
sioneros salesianos: Monseñor Matías, Mon-
señor Ferrando y el arzobispo de Madras.[361]

---

[358] Traducción: *"Pidan y recibirán".* Cf. Mt 7, 7; Lc 11, 9.

[359] Texto que corresponde a f 8v.

[360] Filippo RINALDI: (1856-1931), de Alessandria. Don Bosco mientras lo confiesa le descubre que está llamado al sacerdocio. Entra, ya mayor, al noviciado en 1879; hace sus votos perpetuos en San Benigno Canavesse el 18 de agosto de 1880 y es ordenado sacerdote en Iurea el 23 de diciembre de 1882. Fue nombrado director de la casa de "Hijos de María" para aspirantes adultos. En 1889 es enviado como director a Barcelona y en 1892 en nombrado primer Inspector de las casas de España y Portugal. Es designado Prefecto General de la congregación (1901) sirviendo a los rectores mayores, don Rúa y don Albera. El 24 de abril de 1922 es elegido Rector Mayor. Impulsó mucho la actividad misionera de la familia salesiana. Fue beatificado por Juan Pablo II el 29 de abril de 1990. Cf. DBS 238-239.

[361] Lodovico MATHIAS: (1887-1965) de Paris (Francia). Hace su noviciado en Sicilia, profesando como salesiano el 6 de mayo de 1905. Sigue sus estudios teológicos en Foglizzo Canavese, y Turín. Ordenado sacerdote el 20 de julio de 1913. Vuelto a Sicilia realiza su apostolado hasta que es llamado por el ejército francés para cumplir con el servicio militar con ocasión de la primera guerra mundial. Vuelto a Italia, es directo de San Giuseppe di Pedaras, en 1920 y 1921, hasta que es invitado por los superiores para ir como misionero a la prefectura apostólica de Assam, en la India. Parte el 20 de diciembre de 1921. Un año después es nombrado prefecto apostólico de Assam, Manipur y Bhutan. En 1926 fue electo inspector de la inspectoría "Santo Tomas" del norte de India, cargo que ocupó hasta 1934. En ese año la Santa Sede eleva la prefectura apostólica a obispado y monseñor Mathias es consagrado primer obispo de Assam, junto con monseñor Ferrando. Tras la muerte imprevista de monseñor Mederlet, es trasladado a la arquidiócesis de Madras (18 de marzo de 1935). Dentro de toda la actividad misionera de este salesiano se destaca la organización del primer Congreso Eucarístico Nacional de India (1937). Escribió sus memorias tituladas: *Quarant'anni di missioni in India.* LDC. Torino, 1965. pp 416. Murió en Legnano (Italia). Cf. DBS 183-184.

Stefano FERRANDO**: (**(1895-1978), de Rossiglione. En 1904 entra a la escuela salesiana de Fossano primero y luego, de Turín. Hace su primer profesión religiosa el 13 de setiembre de 1912, en Foglizzo. Es llamado a las armas en 1915, y participa en la primera guerra mundial. Es ordenado sacerdote en Borgo S. Martino, el 18 de marzo de 1923. El 2 de diciembre, con otros nueve compañeros, se embarca como misionero hacia la India. Su primera tarea como misionero será la de maestro de novicios. El 8 de julio de 1934, el Papa Pío XI lo nombra obispo de Krishnagar. En 1935 es transferido a la diócesis de Shillong (nordeste de la India) donde se desempeñara como su pastor durante 34 años. El 24 de octubre de 1942 funda la Congregación de las Hermanas Misioneras de María Auxiliadora. En 1969, después de 46 años de apostolado misionero en la India, retorna a Italia. Es reconocido por la Iglesia como Siervo de Dios.

Eugenio MEDERLET**: (1867-**1934), de Erstroff (Francia). Hace su profesión perpetua en Turín el 11 de diciembre de 1891, y es ordenado sacerdote en Liegi (Bélgica) el 8 de julio de 1894. En 1907 pide ser enviado como misionero a China. Pasa por Tangore (India) para saludar a su compañero don Vigneron y se queda trabajando en esa región. Después de desarrollar su apostolado en Tangore, Madras y Assam, la Santa Sede lo nombra Arzobispo de Madras, el 3 de julio de 1928. Muere de un infarto mientras confesaba. Es a él a quién se refiere Vacchina. Cf. DBS 184-185.

Y esto sin contar las prefecturas reciente-
mente creadas.

Nosotros[362] no debíamos olvidar
los consejos de D. Bosco: "No busquéis
comodidades, [ni honras, ni dinero], ni dignidades;
buscad sólo las almas.[363] El Paraíso
no se gana sin sacrificios.
Tened fe en Jesús Sacramentado y en María
Sma y veréis lo que son los milagros".[364]
El progreso de la misión, aunque
laborioso y lento, exigía locales [más espaciosos] más proporcionados para las hermanas.
Sor Josefina Torta no se hallaba, como
decía, en un gallinero, con pocas niñas.
Había sido directora en Buen*os Aires*, de grandiosos
colegios. Le dije:
- "Pues, compre al gobierno cuatro lonjas

(f 9v) En blanco.

(f 10r)

243

de tierra de met*ros* 50 por 100: cada lonja cuesta
sólo 10$ y una vez que haya edificado en ellas,
según la ley, conseguirá el titulo de propiedad definitivo pa-
gando los gastos de escrituración. En ese terreno
edifique Ud. un colegio a su gusto". La hermana no se hizo
repetir el consejo y comenzó a solicitar la
cooperación en el territorio y fuera
de él, pesos diez por cada metro cúbico [del colegio] de pared.
0En [un año] diez y seis meses, el colegio
con cien metros de frente y dos brazos laterales de cuarenta met*ros*
cada uno, quedo [hecho naturalmente sólo] terminada
toda la planta [primera] baja.
[En poco tiempo] Pronto el [colegio] edificio se vio ocu-
pado por niñas pupilas, semipu-
pilas y externas de todas las con-
diciones sociales y con un buen número de pobres niñas. Con el mismo sis-
tema, la misma hermana, levantó otro colegio en
el importante pueblo de Trelew, pero sólo
para medio pupilas y externas.
Es incalculable el bien que estos
colegios han hecho, hacen y
harán. Los mismos protestantes los
aprecian y aprovechan. Siete años
quedo Sor Josefina en el Chu-
but y pasó haciendo bien
a todos. Si la Rda. Madre Vicaria
general, Sor Sorbone[365] hubiese

---

[362] Aquí sigue la redacción original de f 9r.

[363] BOSCO, J. *Obras fundamentales.* BAC. Madrid, 1978. pp 786-787. *"Recuerdo a los Primeros Misioneros"*, entregado por el santo a cada uno después de la despedida. Cf. también: MB XI 331.

[364] Estas recomendaciones que sita el autor forman parte de las que el santo fundador de los salesianos le entrego a los integrantes de la primera expedición misionera a la Argentina: *"...don Juan Cagliero llevaba consigo una prenda personal de la paternal solicitud de don Bosco, en una serie de recomendaciones y encargos, escritos de puño y letra por el Beato, y que se la había entregado la víspera del embarco"*. Cf. MB XI 336.

[365] Enrichetta SORBONE: (1854-1942), de Rosignano (Alessandria). Hizo su primera profesión religiosa en Mornese el 14 de julio de 1874, y sus votos perpetuos el 28 de agosto de 1875. En 1881, cuando Sor Caterina Daghero es elegida para reemplazar a la Madre Mazzarello, Enrichetta es designada como vicaria de la general. Es reelegida en ese cargo en diez Capítulos Generales, por tanto desempeñó ese cargo durante casi sesenta años. Fue la encargada de

podido dejarla un tiempo más

(f 10v)[366]
la incansable religiosa hubiera levantado
otros colegios, con gran ventaja de la [región] misión
del Chubut. Pero las constituciones le impo-
nía el cambio, las directoras que le sucedieron perfeccionaron las obras de Sor
Josefa especialmente con respecto a la
enseñanza y labores. La hermana
Torta decía: "mi política es según
el S. Evangelio: Petite et accipietis",
exactamente uno de los princios (sic)
ante Dios y los hombres.

(f 11r)

244
El Gobernador Julio B. Lezana

El gobernador en este segundo período de mi
permanencia [en el Chubut], era catamarqueño,
abogado distinguido, sabio y lite-
rato y católico militante. Se
[llamó en vida Julio B. Lezana]
padre de numerosa y muy cristiana
familia. Pude conseguirle de
S.S. Pío X la Cruz pro Ecclesia et
Pontífice y se la entregué solem-
nemente, en 25 de mayo 1905, fiesta
patria argentina, después del ser-
món patrio y el Te Deum oficial.
En este mismo día, se estreno la nueva
banda [con] de niños civilizados e in-
dígenas y acompañó al Goberna-
dor hasta el palacio de gobierno.
D. Bosco dio la Rep*úblic*a Argentina por
segunda patria a los salesianos,
y debo decir que en los territorios en que ellos tienen casas
son el alma de esas fiestas y [tratan] se empeñan
en formar [patriotas] hombres honestos, cristianos
activos y decididos a sacrificarse por su patria
[los mismos gobiernos local y central lo saben].
El gobernador Lezana [asistía] presidía siempre
las porfías catequísticas, y hacía un discurso;
nunca dejaba de asistir a la S. Misa, en las fiestas y
*co*mulgaba con frecuencia juntamente
con, los niños.

(f 11v)[367]

---

visitar las casas e inspectorias de la congregación; como tal llegó hasta las fundaciones en América en diciembre de 1908 y en julio de 1913. Cf. SECCO, M. *Facciamo memoria. Cenni biográfici delle FMA defunte nel 1942*. Istituto Figlie di María Ausiliatrice. Roma, 1995. pp 368-371.

[366] Rescribe el autor en esta página, las últimas oraciones del folio anterior, que tacha, sobre Sor Josefina Torta y que obviamos por no aportar nada. Sólo agrega Vacchina: *"Sor Josefina goza hoy en el cielo"*.

[367] El texto de este folio fue redactado con posterioridad por Vacchina para corregir y completar lo que sucedió con la visita de una autoridad del Consejo Nacional de Educación, relatado en el folio siguiente. Si bien el autor no deja ninguna señal escrita que dijera que debía ser intercalado, consideramos que esa fue la intención implícita de esta ampliación. Lo transcribimos donde correspondería ubicarlo.

(f 12r)

245

- "Señor gobernador, ¿no se da cuenta de que
  los niños lo atropellan, acercándose
  al comulgatorio?", le observe.
- "Me alegro; comulgo a su lado con especial, interés
  y placer; Dios me mirará con
  más indulgencia y complacencia,
  gracias a la inocencia y sencillez de mis compañeritos".

Guerra a las escuelas de la Misión
y servicio que prestaba el hospital

Durante[368] la administración Lezana visitó
todas las escuelas del Sud Argentino, un
vocal del Consejo Nacional de Edu-
cación con ínfulas de gran educacio-
nista.[369] Sintetizaba su programa [en]
así: "Niños, flores, avecillas". Era
tiempo de vacaciones y no pudo visitar
más que algunos locales de ense-
ñanza lo que no quitó que exageran-
do [acusase] criticase los maestros oficiales de
inmorales, y las escuelas de los sale-
cianos y las asociadas de ellos, las Her-
manas, (expresiones del vocal) aunque
en locales higiénicos producían
mezquino resultado. Sus docentes (todos
con diploma) no servían.
[En] De regreso manifestó sus impresiones
al famoso puntano Raúl B. Díaz,
quién conociendo la solidaridad de
los salesianos, le dijo: "Cuidado Doctor,
no despierte Ud. un avispero. Esos
frailes uno para todos y todos para
uno". Días después las impresiones del
vocal se leían en los diarios liberales
de la Metrópoli.[370] Le contestaron luego y
energicamente, los RR. PP. José Vespi-
gnani, Valentín Bonetti y el mismo
gobernador con telegramas lapidarios.[371]

---

[368] Aquí comienza el texto de f 11v. En f 12r se encuentra el mismo relato muy resumido y tachado; el único dato que aporta es una precisión temporal de la famosa visita: *"durante los primeros días de las vacaciones de 1907..."*.

[369] Se refiere a José B. ZUBIAUR: (1856-1921), de Paraná. Doctorado en leyes en 1884, y luego de ejercer diversos cargos directivos en establecimientos educativos en Buenos Aires y Entre Ríos, y de desempeñarse en la administración publica, en el Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Publica, es designado como vocal del Consejo Nacional de Educación en 1899; ejerce ese cargo hasta 1919. Cf. DHA VI 893-894.

[370] El informe de Zubiaur tuvo una publicación oficial, y por tanto una mayor difusión. De allí que es recogido y copiado en parte por los periódicos nacionales. Su titulo era: *Las Escuelas del Sud. Informe presentado por el Vocal del Consejo Nacional de Educación, Dr. J. B. Zubiaur.* Establecimiento Tipográfico “El Comercio”. Bs As, 1906.

[371] José VESPIGNANI: (1854-1932), de Lugo (Ravenna). En noviembre de 1876, después de dos meses de su ordenación sacerdotal, pide a Don Bosco entrar en los salesianos. En navidad hace sus votos perpetuos. está un año en el oratorio de Turín, y a fines de 1877, parte con la tercera expedición misionera. Su primer destino es Mater Misericordiae y luego entre 1879 y 1893, en San Carlos, cumpliendo con los servicios de prefecto, catequista, vice-director, párroco y maestro de novicios. En 1894 es nombrado director de San Carlos, y luego es elegido inspector de Argentina (1895-1922). En 1922 entra a formar parte del Capítulo Superior de la congregación, como Consejero General. Cf. DBS 293-294.

Valentín BONETTI: (1872-1961), de Buenos Aires. Hizo sus primeros votos religiosos el 2 de febrero de 1889 y los perpetuos, el 16 de enero de 1892. Monseñor Cagliero lo ordenó sacerdote el 15 de setiembre de 1893, en la iglesia

El P. Salesiano Barabino,
con la edición de diez mil ejemplares

(esc. trans. m. iz.)
de un libro que fue enviado a todas las autoridades
dejó al vocal como digan dueñas (sic).[372] El Presidente
del Con*sejo* N*acional de* E*ducación* prohibió que se publicase relaciones así sin su
visto bueno.

[La señora[373] de Lezana organizó varias Kermeses
a favor del hospital salesiano.]
Debo agregar que [este] el hospital único en todo el territorio, debido
[a la protección] a una pequeña ayuda del Gobierno Nacional,
contaba con un [amplio] salón más para camas,
con piezas para enfermos que debieran
ser aislados, botica, sala de operacio-
nes y sótanos para [conservar] preservar a ciertos
medicinales del mal efecto del calor. Lo atendían
un sacerdote salesiano y el médico
de la Gobernación, que hizo, en el mismo hospital,
algunas operaciones. D. Rúa nos había regalado
todo lo necesario para las [los trabajos] operaciones
de cirujia (sic). Yo lo atendía espiritualmente y
lo administraba. Cuando los enfermos podían, pagaban
al médico y nada a la administración; así lo habíamos

(f 12v)[374]

(f 13r)

246

dispuesto porque es sabido que los muy
pudientes no [van a los] ingresan a los hospitales.

Lo atendía[375] el médico de la gobernación
con buen sueldo. En cuanto a los en-
fermos del hospital, disponiendo de algún dinero le daban algo, perdo-
nándoles la casa la mensualidad.

---

de San Juan Evangelista del barrio de La Boca, lugar donde había nacido y vivido. Fue destinado a la comunidad de Rosario, extendiendo sobre todo su labor a la campaña santafesina. En 1901 es enviado a la casa de Almagro de la cual fue director desde el año 1903 hasta 1906. De allí se traslada a La Boca como director del colegio. A mediados de 1922 es elegido superior de la Inspectoría San Francisco de Sales, cuya jurisdicción comprendía toda la Argentina exceptuando la Patagonia. Reemplaza en ese cargo al padre José Vespignani, que es llamado como Consejero General al Capítulo Superior de la Congregación. En 1926 se crea la inspectoría de San Francisco Solano, con sede en Córdoba, que comprendía todas las casas salesianas del centro, norte y oeste; al frente de esta jurisdicción es nombrado el padre Bonetti. Por razones de salud debe pedir la exoneración del oficio de inspector; en 1928 se traslada a Mendoza donde transcurrió los últimos 30 años de su vida. Cf. ARDIZZONE, P. *Datos biográficos del Rmo. P. Valentín Bonetti. Extractados de la carta mortuoria oficial y de otras memorias fidedignas por el Rdo. P. Pablo Ardizzone.* Talleres gráficos "América". Mendoza, 1962.

[372] Se refiere a la publicación que hiciera el padre Marabini titulada: *Los salesianos del sud (República Argentina). Trabajos y Riquezas. Contestación al informe "Las Escuelas del Sud", del Dr. J. B. Zubiaur, vocal del Consejo Nacional de Educación.* Escuelas tipográficas del colegio Pío IX. Bs As, 1906.
[373] Continúa texto de f 12r.

[374] Nuevamente el autor incorpora posteriormente una ampliación de lo que viene relatando. En este caso se refiere al carácter anticatólico del médico de la gobernación del Chubut. Tampoco deja señales Vacchina donde debe ser incorporado el escrito. Lo hacemos donde nos parece más coherente con la sucesión de los hechos, aunque en este caso repite algunos detalles.
[375]

Texto de f 12v. Lo relatado en este folio se encuentra en una primera redacción más extensa, pero tachada, en MV (17) ff 5r, 6r y 7r. Allí describe mejor el carácter del escándalo que quiso provocar este médico de la gobernación. Posiblemente el pudor por el tenor de los acontecimientos lo decidieron a tacharlo allí y agregarlo, mucho más resumido, en este lugar. En MV (17) se transcribe integramente.

Este señor no era sólo incrédulo, sino
sectario militante, como pueden juzgar
los lectores, etc.
Un señor teniendo que acompañar a
su esposa [para no] que debía ser operada en Buenosaires,
rogó a las hermanas que asilaran a su
cocinera, pagando; una joven de unos 17 años.
Cada domingo la comunidad de las hermanas [venia a]
asistía a la S. Misa a la parroquia, y a mí me llamaba la
atención la extraña deformación, flaca y
gorda a la vez. Dije a la directora de las
hermanas que la hiciese visitar por
el médico, por me habían asaltado sospechas
angustiosas. La hermana la [mandó al]
acompañó al médico por una religiosa anciana
y el médico:

- "Que [la acompañe] venga la directora; ella es
  la responsable". Le tenía simpatía. Fue la superiora y el
médico pretendía que la cocinera se despo-
jase ante ella. Y la directora: "Para eso
llama Ud. a su señora", y dio las espaldas
al facultativo. Este fue el diagnóstico del medi-
co: "esta joven es linfática, necesita mo-
vimiento; corre, salte, haga
gimnasia como las demás pupilas". El gran
[pillo] anticlero quería provocar un escándalo ruidoso.

Como sucede[376] en casi todas las
misiones, que con mucha frecuencia
carecen de recursos, [así] en el Chubut pasaba lo mismo.
En 1908 acudí al gobierno na-
cional; el ministro del interior
ni siquiera me concedió los pasajes
oficiales de costumbre. Una señorita polaca,[377] hoy
finada, me ganó el tirón, como dice
el vulgo. Había sido postulanta
en la comunidad de las hermanas
en Rawson y las superioras no re-
conociéndole vocación, la querían
despedir:

- "No conviene que la despidan en
  este pueblo; andará con cuentos por las casas,
  y las dejará mal. Envíenla a la
  casa madre en Buenosaires"; [de donde] de allí

---

376 Continúa el texto de f 13r.

377 Constancia ZUCKAS: (1881-1926), de Lituania. Llegó a Comodoro Rivadavia con su familia en 1905, con sólo 24 años. Desde allí partió hacia Sarmiento. Probablemente es en estos años en los que intenta ingresar a la vida religiosa, viviendo en las comunidades de las Hermanas de María Auxiliadora de Comodoro Rivadavia, Rawson y Buenos Aires. Tras su fracasado intento comienza a conectarse con distintas autoridades religiosas y nacionales, con el fin de conseguir los medios necesarios para erigir en Colonia Sarmiento un colegio, con asilo y anexo de hospital. Fue autorizada por Mons. Espinosa para pedir limosnas en vistas a financiar sus obras. También recibió diversos aportes, tanto del gobierno nacional como del congreso. Los autores no coinciden en los montos, pero se presume que fueron importantes para esa época. Debido a la enemistad con los salesianos y a la intervención del nuncio, monseñor Locatelli, y del arzobispado de Buenos Aires, el Ministro del Interior Dr. Indalecio Gómez, solicita al gobernador un informe sobre las obras de la señorita Zuckas. En octubre de 1911, Don Alejandro Maíz responde que para esa fecha *"... no existe colegio, asilo u hospital..."* dirigido por esa persona, y que la manzana destinada a tal fin está *"...despoblada y sin cercar"*. De todos modos Constanza Zuckas continuó con su particular apostolado tanto en Sarmiento como en Comodoro Rivadavia. Algunos años después se radicó en Buenos Aires. A los 45 años se caso con un señor de apellido Trabaglini, pero 6 meses después falleció. Cf. CPA 1020; BRU III 370 nota 1; ICCH 147-152.

también la despidieron. Lo mismo
le sucedió en las Adoratrices. Un
P. Redentorista engañado, la nombró [asesora] presidenta de
la asociación protectora de las jóvenes de servicio o desocupadas
y casi disuelve la asociación.
Engaño al señor arzobispo Espinosa
que la recomendó al ministro del interior quién
le dio cincuenta mil pesos para
edificar una capilla en la Colonia
Sarmiento del Chubut. Me creí obli-
gado a prevenir a Monseñor Du-
prat, vicario general, sobre el carácter de la señorita

(f 13v) En blanco.

(f 14r)

247

[quién] y me respondió:
- "La conozco, es muy ladina; sorprendió
  al Señor Arzobispo que la cree una
  Juana de Arco".

Acusó también al nuncio Mon-
señor Locatelli a los salesianos del Chubut, porque no
atendían la misión, mientras
el trabajo nos dejaba [aplastados] agotados. Los sacer-
dotes, después de dar durante ocho
meses, cuatro horas de clase diarias y
atender a tres oratorios festivos pasaban las vacaciones
misionando en [la] una pam-
pa de 250 mil kil*ómetros* cuad*rados*, a caballo,
durmiendo en el suelo, al raso, con
mala alimentación y tomando agua
salobre. Y su vida corría peligro,
porque una pandilla numerosa
de bandoleros bien armados[378] infesta-
ba (sic) el territorio sin que la policía fronteriza, creada por el
presidente R*oque* Sáenz Peña,[379] pudiese dar con la guarida de
ellos. Los encubridores de ambos
sexos pagaban con la vida su
descuido o traición. Los crímenes más feroces se sucedían

---

[378] Se está refiriendo a los delincuentes norteamericanos Butch Cassidy y Sundance Kid que, junto con algunos secuaces, tuvieron algunas incursiones delictivas en la región patagónica alrededor del año 1903 y 1905. años después aparecen otros bandidos norteamericanos, Bob Evans y William Wilson, a quienes muchas veces se los confundió con los anteriores. Cf. ABEIJÓN, A. *La banda de Butch Cassidy en Chubut,* en *Recuerdos de mi primer arreo. Memorias de un carrero patagónico.* Editorial Galerna. Bs. As., 1976. pp 7-41; HOSNE, R. *Barridos por el viento. Historias de la Patagonia desconocida.* Planeta. Bs. As., 1997. pp 209-250.

[379] Roque SÁENZ PEÑA: (1851-1914), de Buenos Aires. Hijo de Luis Sáenz Peña. Después de una breve incursión en el ámbito militar, concluye sus estudios de derecho. A partir de 1877 ocupa una banca en la legislatura provincial, actividad que se ve truncada, en 1879, al ofrecerse como voluntario en la Guerra del Pacífico, comandando tropas peruanas. Después de un tiempo de un tiempo prisionero en Chile, vuelve a Argentina y comienza a desempeñarse en distintos cargos diplomáticos, hasta ser nombrado ministro de Relaciones Exteriores, en 1890, por el presidente Juárez Celman. Fue elegido presidente en 1910, cargo que ejerció hasta su fallecimiento, casi cuatro años después. Cf. DHA VI 281-282.

La POLICIA FRONTERIZA, fue creada durante la presidencia de Sáenz Peña, y cuando era ministro del interior, Indalecio Gómez. Su función era reprimir la delincuencia que iba surgiendo en la zona cordillerana de Río Negro y Chubut. La que se desempeñó en esta última zona estaba a cargo del mayor Mateo Gebhard, originario de Praga. La actuación de esta policía no fue de gran rectitud, ya que la situación de aislamiento y las facultades que detentaba, ocasionaron variados actos de abuso y violencia en contra de supuestos malhechores, o por simple venganza personal. Fue creada en 1910 y desaparece en 1918. Cf. ABEIJÓN, *Recuerdos de mi primer arreo...* pp 30-40; HOSNE, *Barridos por el viento...* pp 245-251.

con harta frecuencia.

El señor Nuncio, naturalmente
me pidió y le di todas las expli-
caciones necesarias y resolvió que los R.R.
Padres Pasionistas nos pres-
tasen auxilio. Debían venir tres.
El superior de ellos me pidió el dinero para los
pasajes

(f 14 v)En blanco.

(f 15r)

248

en vapor hasta Co-
modoro Rivadavia, y rosarios, medallas,
etc. Le contesté, que yo para mis viajes
pedía limosna; que con gusto les hubiera atendido
pudiendo y les concedía agradecido todas las fa-
cultades; que guardasen los emu-
lumentos (sic) que le diesen por casa-
miento, bautismos, etc.; me envia-
sen sólo las partidas para el archi-
vo del Vicariato*;* [que rogaría para que Dios los ayudase];
en que yo era delegado del Vicario Ap*ostólico.*

Los buenos y celosos padres llegaron
a Comodoro centro de corrupción; y
no habiendo capilla, alquilaron un
salón, donde predicaban y adminis-
traban los sacramentos, con el celo que
tanto los honra. No lograron confe-
sar una sola persona, como me escribió
un vecino de aquel pueblo y los rosa-
rios y escapularios que ellos regalaron, se vieron colgados,
del cuello de los perros. En la Colo-
nia Sarmiento, entre los polacos,
su celo tuvo algún resultado. No
quedaron ni un mes. Al [retirarse] acabar su misión,
me dieron cuenta de sus trabajos,
diciendo que sólo los salesianos,
con sus escuelas y oratorios, podían
sacar algún fruto. Fueron profetas.[380]
Hoy en día hay en Rivadavia, colegios florecientes

(f 15v)

250[381]

de ambos sexos y las Hermanas de Ma-
ria Auxiliadora administran el hospital
de los yacimientos petrolíferos
[ocultos] desconocidos todavía cuando fueron los pa-
sionistas.

El señor Arzobispo Bottaro y su auxi-
liar el Excmo. Mon. Santiago Luis Copello,[382]

---

[380] Sobre la misión de los padres pasionistas, Luis Hachendauer y Eusebio Marchione, cf. ICCH 150-152.

[381] El autor se saltea un número en la foliación; correspondería el 249.

[382] José María BOTTARO: (+1935), de San Pedro. Como franciscano fue guardián, definidor, ministro provincial y visitador general. Fue preconizado el 2 de diciembre de 1926 y recibió el palio el 21 de julio de 1927. Por razones de

hoy nuestro venerado Arzobispo,
tuvieron en Comodoro Rivadavia un
recibimiento espléndido y numerosísi-
mas fueron las confesiones, comuniones
y confirmaciones. Los salesianos ganan-
do el afecto de sus alumnos, conquistan
a la vez a los padres de ellos, cuando los padres merecen este santo nombre. Es un hecho natural.
Algunos turistas, que pasaron dos días
en Comodoro, afirmaron que los salesianos
no hacen vida parroquial. Si
por vida parroquial entienden vi-
sitas de simpatía, banquetes, asistir
a tertulias, [etc.] claro que los salesianos no hacen esa
vida; pero predican, dan catecismo
[tienen] en sus colegios y oratorios, atienden
a los enfermos y [esparcen] divulgan con su
revista la buena [semilla] doctrina; esto
es ser pastores y párrocos. Otros dijeron
que en la Patagonia nunca hubo
misiones. Hay memorias histórí-
cas bien documentadas; con leerlas
se convencerán de que hubo misiones
y misioneros abnegados. No tienen
ellos la culpa si la semilla que echaron
no dio todo el fruto que [debía dar] deseaban.

(esc. trans. m. inferior iz.)
La parábola del Sembrador
se realizará en la Iglesia
hasta la consumación
de los siglos. Ni el sembra-
dor por excelencia consi-
guió el fruto que deseaba
de su siembra aunque
la regó con su sangre.

---

salud presentó su renuncia el 30 de julio de 1932. La Santa Sede lo nombró arzobispo titular de Macra (Grecia). Cf. FURLONG, G. *Diócesis y Obispos de la Iglesia Argentina. 1570-1942.* Separata del Anuario Católico Argentino. Buenos Aires, 1942. p 26.

Santiago Luis COPELLO: nació en 1880 en San Isidro. Luego de ingresado al Seminario Conciliar de Buenos Aires, es enviado por monseñor Castellanos, en 1896, al colegio Pío Latino Americano en Roma. Luego de recibir los grados académicos es ordenado sacerdote el 28 de octubre de 1902, siendo destinado a la parroquia de San Ponciano de la diócesis de La Plata. En 1905 es nombrado secretario general del obispado platense. El 30 de marzo de 1919 fue consagrado obispo de Aulón y auxiliar de La Plata. En 1927 es nombrado vicario general del ejército. El 18 de junio de 1928 es trasladado a Buenos Aires, como obispo auxiliar y vicario general. Tras la renuncia de monseñor Bottaro, es elegido para esa sede por el Papa Pío XI, tomando posesión el 18 de diciembre de 1932. Le tocó dirigir la organización del Congreso Eucarístico Internacional realizado en Buenos Aires en 1934. En diciembre de 1935 es nombrado Cardenal de la Iglesia Católica, y al año siguiente, primado de la República Argentina. Fue el cofundador de la congregación religiosa femenina del Divino Maestro, dedicada a la formación teológica y espiritual de los laicos, especialmente de los jóvenes. Cf. FURLONG, G. *Diócesis y Obispos de la Iglesia Argentina. 1570-1942.* Separata del Anuario Católico Argentino. Buenos Aires, 1942. p 26; GEA II 422-423.

DOC. 16

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[383] Cuaderno 16.

(f 1r)

251

D. Bosco, cuando se le acusaba de pedigüeño, respondía:
"Como yo, desde mi niñez, he necesitado siempre
de todo y de todos, así siempre he [sido] debido ser pedigüeño; y
ahora lo debo ser mucho más, porque la Pro-
videncia me ha puesto en condiciones que me
obligan [a pedir] a insistir en lo mismo. Por otra
parte más gana el que da que el que recibe".
Es natural que yo formado a la escuela de
D. Bosco, no pudiese hacer [nada] algo importante [sin pedir] sin
acudir a los bienhechores pudientes.
Y logré los recursos necesarios para levantar
un salón, que, dividido por tabiques de madera
corredizos, pudiese contener los niños de los
seis grados y un palco escénico para las
funciones dramático-musicales. Lo inaugu-
ramos en una fiesta jubilar de Pío X de s. m.,
y las cuatrocientas medallas conmemorativas que se
repartieron, [prueban] dicen la concurrencia de los especta-
dores del pueblo de Rawson, con sus autoridades.

Monseñor Cagliero me envío de Italia cerca de ocho mil pe-
sos para una nueva fundación. Era un legado

(f 1v) En blanco.

(f 2r)

252

testamentario con la [sola] única condición
de [dedicar] dar a la fundación el nombre
de Santo Domingo de Guzmán.
A tres leguas de Rawson se halla el hermoso pueblo de
Trelew, mu-
cho más importante que Rawson
por sus habitantes, por su
comercio y con estación ferroviaria.
No tenía capilla, ni sacerdote
permanente; cada fiesta
iba un [sacerdote] misionero de Rawson,
y celebraba en un salón [del comisario] de la policía.
Debo aquí hacer constar
que el decreto
de mi nombramiento de provicario me obligaba
a residir en Rawson, capital de la Gobernación.
Pensé pues en levantar una
capilla en Trelew dedicada a
María Auxiliadora con dos celdas
para un capellán perma-
nente y el colegio Santo Domingo [de enseñanza primaria].

---

[383] AHMSP Memorias Vacchina (16).Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

El Gobierno poseía a cien me-
tros de la capilla un edificio [de madera]
desocupado con cuatro salas y un comedor y lo
solicité al gobernador para las escuelas.
Envie dos sacerdotes, un maestro [religioso] salesiano
y otro con sueldo y un domestico.
Director fue nombrado el P. Juan Muzio
muy querido [en Trelew] en la localidad.

(f 2v)[384]
Un fondero italiano les enviaba cada día, y sólo a
las doce, la comida, sopa y tres platos abundantes
por quince pesos mensuales y la obligación de
admitir a un hijo suyo como externo en el colegio. El pan
y el vino quedaban a cargo de la dirección, y
el refitolero (sic) [lo] hacía el vino más cristiano
que los cristianísimos reyes de Francia de
antaño. Como las constituciones salesianas
permiten sólo dos platos a mediodía, el
tercero servía para la cena, con la sopa que
preparaba el p. Muzio que sabía cocinar muy
bien y lo hacía con gran caridad.
[Hecha] Para la capilla, una señora donó la estatua
de María aux*iliadora* y una comisión de señoritas
juntó el dinero para dos buenas campanas, que
por falta de campanario se colgaron de una fuerte
viga.
El altar con el nicho para la Patrona, lo preparó
el P. Muzio con los restos de una altar que
anteriormente estaba en la iglesia de N. Señora de la Merced
en Buenosaires y los donó el cura D. Antonio
Rasore, muy amigo como su hermano sacerdote de la misión.
La inauguración de la capilla fue solemnísima con el
auxilio de los cantores y de la banda de Rawson. No faltó
tampoco el cuadro dramático y la función teatral se
realizó en un salón del cuartel militar. El resul-
tado pecuniario sirvió para los escaños de la capilla.
Las escuelas se llenaron de alumnos y en cada fiesta
la capilla para las dos misas, se llenaba de fieles. Nuestro
buen Jesús era visitado y adorado en dos tabernáculos.

(f 3r)[385]

(f 3v)

254 – 1ª[386]

Recordé, en esta ocasión, la radiante alegría de
Mon. Luis Lasagna cuando [nos] manifestó
[a los docentes del] a la comunidad del colegio de Villa Colón cerca
de Montevideo, su dicha por haber podido
establecer en dos tabernáculos permanente-
mente a Jesús Sacramentado; "dos nuevas
fuentes inagotables de bendiciones,
dos centros de amor" nos decía el ardiente pre-

---

[384] En esta página el autor dejó la redacción definitiva de la que se encuentra en f 3r con el número 253. Esta tiene al final la palabra *"vuelta"* que señalaba la necesidad de volver a escribirla. La versión original no tiene ningún aporte distinto a la posterior.

[385] Redacción original de los anterior.

[386] Vacchina debe agregar otras señales para marcar los agregados que ha hecho a la versión original.

lado.

(f 4r)[387]
Poco después de esta fundación
falleció el sacerdote D. Rafael Colacito.
Una enfermedad lo atormentaba
desde mucho tiempo a pesar
de nuestros cuidados; [y] pidió a
su padre espiritual permiso de hacer
un novenario para morir en la
fiesta de la Asunción y festejar a
la celestial madre en el cielo, como S. Estanislao,
y lo consiguió.[poco después] Falleció casi enseguida
también el hermano Marello[388]
serena y placidisimamente (sic). Ha-
biendo muerto sus padres vendió
todas sus posesiones y entregó [todo] el dinero
a D. Bosco y a si mismo. Era muy
piadoso, paciente y con maravillosas disposiciones
[aptitud en] para las tablas del escenario,
desarrollando papeles patéticos. Como
se ve Dios nos enviaba rosas con espinas.
Estas perdidas nos llenaban de pena
y nos recargaban de trabajo, [tanto] y
más [que] porque habíamos inaugurado
un oratorio festivo [mixto] de ambos sexos en
Gaiman, centro de la Colonia Ga-
lense metodista ya con varias familias
católicas. Las funciones se
celebraban en una casa alquilada a un protestante.
Las niñas jugaban separadas de los varones
[niños] y una señora los [asistía] cuidaba. El oratorio
daba buenos resultados y los mismos
metodistas lo [admiraban] apreciaban.

(f 4v)[389]

(f 5r)

255

Lo dirigía un sacerdote salesiano polaco[390]

---

[387] No tiene numeración.

[388] Pedro Ambrosio BARELLO: (1864-1909), Ivrea (Italia). A los 22 años, cuando tenía su futuro económico asegurado, vendió todas sus propiedades, entregó el importe a Don Bosco y pidió ser admitido como salesiano. Profesa el 23 de setiembre de 1888, en San Benigno Canavesse. Por su escasa salud no pudo asumir los estudios eclesiásticos. Se dedicó a las tareas domesticas como hermano coadjutor, sobre todo como sacristán. Monseñor Cagliero lo llevó a la Argentina en 1889. En 1901 pasó a formar parte de la comunidad de Rawson. Prestó grandes servicios a la casa madre de la misión chubutense, hasta que enfermó gravemente. Cf. DUM I 56-57. También AHMSP CR (13) 25v, 27v.

[389] El texto de esta página, más el de una hoja suelta que está pegada en el extremo lateral izquierdo de f 4v, deben ser transcriptos en forma intercalada en el f 5r (número 255) según indicaciones expresas del autor.

[390] Ludovico DABROWSKI: (1872-1945), Poznania (Polonia). Atraído por la fama del oratorio de Turín y de la actividad de los salesianos, deja su tierra natal e ingresa al colegio de Valsálice en octubre de 1892. Emitió sus votos perpetuos en 1896. Siendo todavía estudiante, parte a las misiones de América hacia 1900. Su primer destino fue Montevideo, donde terminó sus estudios de teología y recibió la ordenación sacerdotal el 27 de diciembre de 1900. Monseñor Fagnano lo lleva, en 1903, para prestar sus servicios entre los onas de la isla Dawson (Chile). Luego fue destinados a distintas comunidades de la Patagonia: director de la misión de Santa Cruz (1904); como personal de Punta Arenas emprendió distintas misiones itinerantes en el actual territorio de Santa Cruz y Chubut (desde 1905). El 3 de diciembre de 1907, en Comodoro Rivadavia, bendijo una perforación de agua que resulto luego el primer pozo de petróleo chubutense. En 1908 estaba en Rawson, y se notaba ya sus desavenencia con su congregación. Eso determinó que sus destinos siempre fueran provisorios. Cf. DUM II 213-217.

muy activo y de [agradables] iniciativas atrayentes
para el elemento juvenil.

Los superiores haciéndose cargo
de las nuevas necesidades de la misión,
nos enviaron dos excelentes cola-
boradores españoles:
el Rdo. P. Francisco Vidal y
el hermano José Puig,[391] todavía
residentes en la Patagonia; el
primero es jefe de la misión, en
Chosmalal antigua capital de la Gobernación del
Neuquén y el segundo es [el] maestro
de música en Rawson y
hábil factotum, sin pretensiones en la casa.

Por este tiempo[392] fui llamado a Puerto
Pirámides, en Golfo Nuevo a unos 350 [setenta
leguas] kilómetros de Rawson. Me [llamaban] deseaban
los pobladores del Puerto, los ha-
bitantes de la península Valdez y
de los campos limítrofes, todos hacen-
dados bascos (sic) ricos y de principios
cristianos. Hice el viaje de ida y vuelta en
auto y me alojé en una fuerte
casa comercial, que pasó a mi dispo-
sición para el culto, una amplia y
decente sala. [Hice allí] Administre allí
muchos bautismos, confirmaciones, casé a varios
siempre bien remunerado.
Celebraba en cada mañana; [y] antes, con una campanilla
y de viva voz, en el negocio, almacén, tienda y fonda
convidaba casi inútilmente a las funciones.
Se presentaban algunos hombres, co-
mulgaban algunas madres acompañan-
do a sus hijos de primera comunión. El
dueño de la casa me trataba con esplendidez.
Me quede casi quince días.[393]

(f suelto)

254 ¡ojo –continúa la 254!

---

[391] Francisco VIDAL: (1879-1957), de Barcelona. Después de un breve período en el seminario diocesano de su región natal, pasa como aspirante salesiano a Sarriá, en el año 1894. Hizo sus votos perpetuos a los 17 años, el 16 de octubre de 1896. Fue ordenado sacerdote el 29 de marzo de 1903. Después de algunos años de apostolado en distintas comunidades de España, logra ser enviado como misionero a la Patagonia. En noviembre de 1908 llegó a Rawson. En los primeros años se dedicó, sobre todo, a las misiones volantes en el territorio chubutense. Tras un año en el colegio de Trelew (1920) vuelve a Rawson como directo y párroco, desde 1921 hasta 1928. Luego de abandonar su primer destino patagónico, prestó sus servicios en otras tantas comunidades: Viedma (1929-1930), Bahía Blanca (1931), Chos Malal (1932-1934), San Carlos de Bariloche (1935-1940), Junín de los Andes (1941-1953) y Cipoletti (1954-1955). Cf. DUM II 411-415.

José PUIG: (1886-1966), de Lérida (España). Ingresó en el noviciado en 1904 en Sarriá. Siendo novicio se une a la expedición misionera que partía para América a las órdenes de monseñor Santiago Costamagna. Hizo sus primeros votos como hermano coadjutor, en marzo de 1905 y los perpetuos en 1908; ambas profesiones fueron realizadas en Rawson. Allí estuvo cincuenta años cumpliendo distintos servicios: maestro de zapatería, de banda, de grado, pero es de destacar preferentemente su trabajo como enfermero en el hospital "Buen Pastor". Realizó muchas expediciones misioneras hacia el interior de la región chubutense, acompañando sobre todo al padre Juan Muzio. Cf. DUM III 110-113.

[392] Texto de f 4v.

[393] Sigue un texto tachado que se repite en folio suelto, incluido a este, que por ser similar no se transcribe.

Allí conocí y me relacioné con el primer poblador
de esta vasta zona, entonces, completamente des-
poblada. Se trasladó a ella con su hacienda, o-
cupando varias leguas de campos fiscales. Estaba sólo
y sólo permaneció más de tres años. Para no en
torpecer [olvidar] el uso de hablar, cantaba, hablaba sólo y
renegaba con sus animales. Tenía su despen-
sa en una gruta de la barranca; cuando
veía algún velero a ingresar [en al] en
Golfo Nuevo, lo llamaba con señales, le com-
praba lo necesario pagándolo con lana, cueros
y carne.[394] Cuando [le] llegó el segundo habitante,
le parecía un charlatán insoportable.
En aquel paraje poseía muchas leguas de
campo, más hacienda que Jacob y para edu-
car a su numerosa familia, tenía un
maestro en su casa.
Hallé en ese paraje un [resto] cañón viejo y
me hablaron de ruinas de edificios ocupados
por misioneros dominicos o jesuitas víctimas de los indios.
Se veían balas de
cañón incrustadas en las barrancas, porque
la escuadra argentina y otras extranjeras hacían
en ella ejercicios de tiro. [Debo decir que] El
auto caminaba con toda su velocidad y que
a la mitad del viaje, debiendo parar me tuvieron
que bajar de la maquina, porque los banqui-
nazos incesantes me habían inutilizado.

Unos de los artistas[395] que [pintaban] pintaron
el monumental templo de Ma-
ría Auxiliadora en Buenosaires , me
suplicó que lo llevase conmigo al Chubut.
- "Pintaré bien su iglesia", me dijo.
- "No lo merece, es un adhefesio (sic) por su
  arquitectura".
- "Corregiré sus defectos con líneas y
  clavos obscuros".
- "No dispongo de dinero suficiente para pagarle".
- "Me contentaré con dos pesos por metro
  cuadrado con casa y comida". No era pintor adocenado.

(f 5v) En blanco.

(f 6r)

256

- "En aquella casa se come muy pobremente".
- "Aquí lo mismo y quizás peor".
- "¡Dos pesos! es una afrenta [para] al
  artista Minelli y su obra quizás...".
- "Comprendo; comenzaré a pintar la bóveda
  del presbiterio; de no agradarle, me despedirá; pero
  lo contentaré, estoy seguro".
- "Cuatro días de viaje por mar en
  tercera clase – y mar casi siempre borrascosa-".

---

394 En la redacción tachada de f4v señala: *"... algún velero descargaba víveres y colgando de una estaca, hallaba el dinero , el capitán para reembolsarse".*

395 Sigue el texto de f 5r.

- "¿No hay cuarta clase? No temo el ma-
  reo y devoro como un león".

¡Capricho de artista! Los [hermanos] salesianos
le prepararon los puentes y Minelli
pintaba seis horas diariamente, un pro-
digio de actividad para un pintor verdadero.
Había en el pueblo florentinos y pisanos
y lo aplaudían mucho y
le hacían ambiente. Pero siendo gastador
le pagaba de a poco; salió con un millar de
pesos [con miles] al terminar su obra en
realidad artística. Los habitantes me ayudaron con
su óbolo.

La casa de Dios tan pulcra inspiraba
devoción, agradaba al pueblo
que la frecuentaba más; pero
resultaba intolerable a Satanás y
a sus amigos [no pocos en] que no faltaban en Rawson.
Un coronel de la nación desterrado
al Chubut [tach] por rebelde,

(f 6v) En blanco.

(f 7r)

257

sectario tenebroso, en una rígida noche de invierno
tentó incendiar el templo.
De mi [Yo tenía mi] dormitorio que por una puertita invisible
comunicaba con la iglesia, oí un
ruido extraño en ella y me [despertó] levanté;
y ya en la iglesia, grité:

- "¿Quién vive? ¿Me llama algún
  enfermo?"

oí un correr precipitado de una
persona huyendo y noté a lo
largo de los umbrales de la puerta
un hilito de luz trémula. Abrí la puerta
de par en par. El sectario la había
empapado en petróleo y cerca
ardía cestos de botellas. Apenas si
tuve tiempo de arrojarlos a la calle
pateándolos. De llegar las llamas a
la puerta, hubiera ardido, comunicándose
el fuego con el pavimento
de alfarjías de pino resinoso;
de la puerta hubiera [llegado al] subido al
coro y a la bóveda [al techo] de madera pintada
al óleo y ¡adiós templo! [Dios nos preservó]. El Señor
cuidó de su casa y la salvó.
La policía no dio con el incendiario; pero
sus compinches inculparon del aten-
tado a los mismos salesianos. Queríamos, decían,
conseguir dinero del gobierno
y con el pretexto de la iglesia
incendiada y enriquecernos. Esto mismo
me comunicó el secretario de la Gobernación.

(f 7v) En blanco.

(f 8r)

258

¡Desgraciada astucia! [Pintar] tener el gusto
de incendiar la iglesia recién pintada [con arte] y ¡artísticamente!.
¡Cosa de [mahometanos] musulmanes! ¡Una vez
más, la iniquidad mintió a si misma!.
El militar sectario, meses después, fue llamado [por
otras causas fue descalificado en su] y ya nada se supo de él. [después]
[gremio]. Un comisario cesante nos puso al corriente
de todo.

Compra de un terreno
un dineral

La manutención para tantos costaba [mucho] y
No era saludable alimentarnos siempre
Y sólo [de] con carne. Economizando [sobre el hambre y la sed] pude comprar con poco
[una extensión de] dinero, tierras de labranza, a me-
dio kilómetro del colegio y costaneras
del río Chubut . todos se reían de no-
sotros, porque la tierra [parecía estéril] era un erial
y la juzgaban estéril.

- "Deje que se rían", me dijo el
  hermano agricultor;[396] compre sólo
  un molino a viento con su bomba
  y vera Ud. prodigios".

El molino [me costó mil docientos (sic)
pesos] podía funcionar siempre, porque
el viento en el Chubut es in-
cesante y siendo vehemente, el molino
se paraba automáticamente.
El hermano [agricultor] cubrió toda
la superficie de las tierras negra y vajada (sic) con
una espesa capa de arena y otra de

(f 8v)[397]
de abono de varios estercoleros. A lado del
molino formó un tanque australiano. Ni-
velada toda la superficie, abrió un canal
que surtiese [la] de agua [en] todos los surcos [de]
trazados en las tierras. El molino funcionaba maravillo-
samente bien y el agua [corría por] regaba en todas partes.
[Una vez secada] A su tiempo, la aró prolijamente. Un
[tapiado] tejido de alambre no permitía la
entrada a los animales. Después enterró ra-
mas de tamarisco que se desarrollaron rá-
pidamente formando un tapiado vivo impe-
netrable. El viento podía perjudijar (sic) a las plan-
tas frutales: una doble hilera de álamos
las protejía (sic). Al fin del año ya teníamos horta-
lizas y cereales; y a los dos años árboles con
vistosos frutos. Más tarde las parras cargadas
de pesados racimos nos permitieron hacer
el vino para la S^{ta} Misa. Dos agricultores sólo podían atenderla,
con algunos peones por pocos días en las podas y siembras. El gasto por la
manutención quedo muy reducido. Dios
dispuso que comiésemos alimentos más
variados y saludables, ganados con el sudor
de nuestra frente y diésemos un ejemplo de

---

[396] Se refiere al coadjutor Emiliano Rigazio, que había llegado a la misión de Chubut en 1906. cf Elenco. *Società di S. Francesco di Sales*. Año 1906. p 14.

[397] Redacción definitiva del texto del folio 259 (f 9r), que en su versión original se encuentra muy corregido y tachado.

industria agrícola en la localidad.
Llamamos esta huerta "Escuela Agrícola
Miguel Rúa"; tenía intención de ocupar en
ella algunos alumnos de las precordilleras
donde vi trigales, maizales,[398] etc. Convenía a
los padre cultos labradores que sus hijos [trabajasen]
cultiv*asen* sus tierras racionalmente, proyecto que no
pude realizar porque dejé la misión
por enfermo.

(f 9r)[399]

(f 9v) En blanco.

(f 10r)

260

Muerte del venerado D. Miguel
Rúa, Rector Mayor de la Sociedad Salesiana .
Elección del [nuevo Rector] sucesor. Mi viaje a Italia

Leyendo "La Cruz del Sur" el señor,
D. Rúa supo que habíamos [comenzado a fundar] iniciado una pequeña
escuela agrícola honrándola con su apellido
y nombre; nos felicitó y nos dio las
gracias por la atención [que le
habíamos causado]. Su carta [nos] me
pareció más amable que nunca
y con cierto dejo misterioso...
[Un mes] Quince días des-
pues, los hilos telegráficos nos
anunciaron su santa muerte
y nos describieron sus imponentes
funerales. También el funeral
que le hicimos en nuestra iglesia
fue muy solemne y concurrido.
¡Cuánto nos afectó su muerte! Perdimos a un padre
amantísimo; ¡Gran Santo!. Decía el Padre Franco,
provincial de los je-
suitas de él: "No se decidir si
sea más santo D. Bosco o D.
Rúa"; y el Arzobispo, Monseñor
Bertagna, maestro de moral del clero
Piamontés: "Para probar la santidad
de D. Bosco, es suficiente constatar
[probar] que formó a D. Miguel Rúa".

(f 10v) En blanco.

(f 11r)

261

[Pocos días después nos llegó el] No tardó en llegarnos la
luctuosa comunicación oficial del Prefecto
General de Sociedad y la convoca-
ción de los electores para [designar] la elec*ción* (sic) al
sucesor. Debía pues embarcarme
para Italia, para asistir al Capítulo
general [elector].

---

398 En la primera redacción de f 9r, agrega: *"...huertas y muchos manzanos"*.

399 Lleva en número 259 y no se transcribe porque el texto es similar al anterior.

Ordené los asuntos de casa y del vica-
riato; pagué las deudas, designe con
documento público a mi sustituto y
con el hermano agricultor Emiliano
Rigazio, me embarqué con unos días
de anticipación para Buenosaires,
deseoso de sistematizar las propiedades
de la misión –a mi nombre- ante
el Gobierno federal, según prescriben
las constituciones [nuestras] salesianas.

Durante mi viaje a I*talia* un incendio etc.

El viaje [no podía haber sido más feliz] fue muy feliz;
pero al desembarcar en la Boca
un señor me dijo a quema ropa: "Padre Vacchina,
un incendio destruyó todos los edificios de su misión; hasta las
chapas de zinc y las campanas
se han derretido.[Lo dio una] trae la noticia una
correspondencia del diario "La Prensa".
¡Diez años de trabajos reducidos a cenizas y
escombros! Quede atontado y casi
me arrolla un auto (3 de mayo de 1910)

(f 11v) En blanco.

(f 12r)

262

Nos hospedamos en la casa salesiana
de la Boca; el director, Rdo. P.
Valentín Bonetti nos recibió con
esquisita (sic) caridad, pero no se atre-
vía comunicarme la dolorosa no-
ticia, porque yo disimulaba la
procesión que me andaba por dentro.
- "Nada me digas, ya se la [que ha pasado] dolorosa novedad", le dije.

D. Bosco, en casos parecidos, no perdía
su confianza en Dios, ni su calma;
la devolvía a los demás; pero yo no
pude dormir en toda la noche. "¡Pobres
hermanos míos! ¿Y los niños y los en-
fermos? ¿Si será todo eso un castigo
por mis pecados o [de] por los ajenos,
por [causa de] mis negligencias!"; y lloré
hasta durante la santa
Misa. Me telegrafiaron desde
Rawson: "El incendio no fue doloso;
ninguna desgracia personal. Las
escuelas funcionan en locales del
gobierno, el hospital intacto, la
tipografía también. No se aflija
demasiado, no se desaliente; Dios nos
ayudará". A pesar de todo, yo estaba
resuelto a dejar la misión. Ya no
volveré, a no tener [argumentos] señales de
parte de Dios que me obliguen.

(f 12v) En blanco.

(f 13r)

263

“Primero la inundación y ahora el fue-

go. No soy digno de ser misionero".

El P. Vespignani me llamó al colegio
Pío IX; estaba él conversando con una
dama anciana, ágil muy chis-
tosa.
Cuando se despidió del padre, la tuve que saludar.
Era la señora Dª Magdalena
Elías de Ezcurra, muy piadosa y
muy bienhechora de las [salesianos] misiones de Mon.
Fagnano.

- "¿De donde viene Ud.?"
- "Del Chubut, [debía ir a] estoy de viaje para Italia".
- "¿Del Chubut , donde se le quemo todo?
  ¿Cómo fue eso?"
- "Sólo me consta que el incendio no
  fue doloso, señora".
- "¿Y que hará ahora Ud.?
- "Ni yo lo se; estoy desorientado;
  es la segunda catástrofe que nos deja en
  la calle; el agua y el fuego dos elementos
  invencibles en aquellas lejanías".
- "Venga a almorzar con nosotros a
  las once y conversaremos".
- "No puedo, señora, estoy a régimen, ¡muchas gracias!"
- "Pues preséntese a las diez".

Me socorrió con veinte billetes de
mil pesos. "Esto para que coman Uds.
y refaccionen lo refaccionable. Váyase tranquilo
a Italia; le conseguiré cien mil pesos del Gobierno".

(f 13v) En blanco.

(f 14r)

264

Deslumbrado por acto tan generoso, dije en
mis adentros: "regresé al Chubut, Dios lo
quiere", y a la dama:

- "Dios se lo pague, señora; aún hoy suceden
  milagros en este pícaro mundo. Ud.
  puede hacer otro, milagro chico, avisándome
  telegráficamente a Italia, cuando consiga los cien
  mil pesos y yo abriré el telegrama
  bailando la tarantela ante mi nuevo
  rector mayor".
- "¡Que ocurrencia!", dijo la dama [sonriente] riendo.
- "Ud. no sabe los pesos que me aplastaban;
  uno moral más pesado que
  el otro material. Aliviado, [de] gracias a Ud., de
  ambos, puedo brincar todo el día sin cansarme".

Me consiguió setenta mil pesos; pero
cobré sólo treinta y cinco mil, por cau-
sas que seria largo de explicar.
En Roma, en el Vaticano pedí para
ella la "Cruz pro Ecclesia et Ponti-
fice; me atendió Monseñor Canale
sustituto del cardenal Merry del Val.[400]

---

[400] Rafael MERRY del VAL: (1865 – 1930), de origen español, aunque nació circunstancialmente en Londres, ya que su padre, Rafael, era embajador de España en Inglaterra. Se ordena sacerdote el 30 de diciembre de 1888, y comienza una extensa carrera en el cuerpo diplomático de la Iglesia. Fue enviados a las misiones pontificias de Londres, Berlín, Viena y Canadá. Fue secretario en la comisión que evaluó la validez de las ordenaciones sacerdotales de la Iglesia

"Es necesario el [consentimiento] testimonio del Arzobispo de Buenosaires; se lo pediremos con telegrama cifrado al nuncio y Ud. pagará el gasto, docientas (sic) liras", me dijo.

A mi regreso a Buenosaires supe que la señora había contratado un tren expreso para el departamento de Maipú (prov. de Buenosaires) para llevar

(f 14v) En blanco.

(f 15r)

265

a Mon. Terrero,[401] obispo diocesano y a muchos invitados. Se trataba de inaugurar una hermosa iglesia dedicada a S^to^ Domingo, que la Señorita Elena, hija de D^a^ Magdalena, había mandado construir con el dinero conseguido cantando en concierto de salón de la aristocracia.
Dije a la señora:

- "Me abusaré de su bondad, señora; convídeme a la fiesta".
- "Con mucho gusto; acompañe al arquitecto de la iglesia, el P. Ernesto Vespignani".[402]

Durante el viaje enteré a Monseñor Terrero de lo mucho que la señora Magdalena Ezcurra había hecho por la misión y que el se dignara entregarle la Condecoración pontificia; lo que hizo con un brillante discurso. D^a^ Magdalena hace años que descansa en el cielo; sus grandes limosnas deben haberle [abierto] preparado un gran premio [en el cielo]. Yo no la puedo olvidar; guardo con veneración un crucifijo que ella me regaló.

Fue elegido Rector mayor de la

Anglicana (1896). El 6 de mayo de 1900 fue consagrado obispo. Fue secretario de la Congregación Consistorial y del Sacro Colegio Cardenalicio en los momentos de la elección de Pío X (21 de julio de 1903). Es elevado al cardenalato y elegido por ese papa, Secretario de Estado del Vaticano. Luego Benedicto XV lo nombra secretario de la Suprema Congregación del Santo Oficio. Cf. *Enciclopedia Universal Ilustrada. Europeo-Americana.* Espasa-Calpe. Tomo XXX IV. Madrid, 1930. pp 981-982.

[401] Juan Nepomuceno TERRERO: (1850-1921), De Buenos Aires. Después de estudiar abogacía en la Universidad de la capital argentina, ingresa al seminario diocesano. En 1882 se doctora en derecho canónico, en Roma. A su regreso asume diversos cargos pastorales. Es rector de la iglesia de San Telmo, canónigo de la Iglesia Metropolitana, provicario y posteriormente, vicario capitular. Es nombrado secretario del nuevo arzobispo, Uladislao Castellano, y finalmente, vicario general, en 1897. El 21 de abril de 1898 el Papa, León XIII, lo nombra obispo auxiliar de Buenos Aires. En el año 1900 es trasladado como nuevo obispo de La Plata. Se caracterizó por recorrer continuamente el territorio de su extensa diócesis, predicando, bendiciendo, inaugurando iglesias y escuelas. Debido a su impulso continuaron las obras de la Basílica de Luján y de la Catedral platense. A él se debe la creación del Consejo Superior de Enseñanza Católica (hoy, de Educación Católica) y la comisión "Pro Universidad Católica" de La Plata.

[402] Ernesto VESPIGNANI: (1861-1925), de Lugo (Ravenna). Es hermano del padre José Vespignani. Hizo sus votos religiosos en 1878, y fue ordenado sacerdote en 1887. Don Bosco lo envía a estudiar arte y arquitectura en la Academia Albertina de Turín, al descubrir la inclinación y facilidad que manifestaba. Su primera obra fue la capilla de Valsalice y el teatro del Oratorio de Valdocco. Después de 1900 es invitado por su hermano José a venir a la Argentina para encarar la construcción del templo de San Carlos, actual Santuario de Maria Auxiliadora (Almagro). A lo largo de esos años dirigirá las obras edilicias de varias iglesias colegios y escuelas en Argentina, Uruguay, Brasil, Perú y Bolivia. Cf. ACS Cartas Mortuorias - Caja 3, de 1924-1927.

Sociedad Salesiana el Rmo P.
Pablo Albera, con quién tuve siem-
pre relaciones íntimasy siempre
protejió (sic) la Misión de Chubut.

(f15v) En blanco.

(f 16r)

266

regresé a Rawson con nuevos bríos, aun-
que con [menos] poca salud. Los años
se iban sumando y los achaques
también.

Una visita poco grata

Poco después de mi llegada al Chubut [tuve] recibí
visita del doctor Navarro
Monzó,[403] hoy [gran] orador de la So-
ciedad de Jóvenes Cristianos pro-
testante y uno de sus propagan-
distas. Entonces era secretario
particular del ministro del in-
terior muy católico, y hacía una gira por los terri-
torios del Sud. Comenzó con hablarme
del P. Grippa, cura de Gallegos, capital
de la Gobernación de S^{ta} Cruz. Le
reprochó porque no visitaba las
familias. Le contestó el padre:

- "Muy pocas familias se pueden aquí
  visitar; las demás son juntas de amance-
  bados; el mismo gobernador [presente] era de
  esta categoría". Y [lo] estaba oyendo al padre [el gobernador], me dijo

el mismo doctor Monzó.
Refiriéndose al colegio de Rawson:

- "Dicen que Uds. no enseñan a sus
  niños más que rezos y no les dan
  de comer".
- "Doctor, es domingo; tengo ahora que
  celebrar y predicar; después conversaremos, si le gusta".

(f 16v)

267

Asistió a la misa y dio cincuenta pe-
sos de limosna, ¡Dios se los pague!.
Los niños salieron formados y ordené
al maestro de gimnasia que les obli-
gase a hacer ejercicios [que salieron
muy bien] que resultaron brillantes.

- "¿Le parece a Ud. doctor que esas caras
  tan llenas y de buen color, y que esos
  niños tan fornidos [todos ellos,]
  y vigorosos pasan hambre?"
- "Ya veo que son chismes de envidiosos".

Visitó las escuelas en que no fal-
taba nada para ayudar a los precep-

[403] Julio NAVARRO MONZÓ: (1882-1943) de Sevilla, España. Realizó estudios universitarios en Lisboa, Portugal. Radicado en Buenos Aires se dedicó a la actividad política e intelectual. Fue secretario privado del ministro del Interior, en 1910; desde 1914 hasta 1916, relator en el ministerios de Relaciones Exteriores y Culto; prosecretario de la Procuración General de la Nación. Ejerció el periodismo en *La Nación*, desde 1914 hasta 1922. Fue secretario de la junta continental de Asociaciones Cristianas de Jóvenes. Cf. DHA V 399.

tores y a los alumnos.

- "Supongo Doctor, Ud. opinará que estos títulos
  no los tenemos allí por lujo. Todos los do-
  centes tienen su titulo oficial".
- "Pero deberían enviar más hombres
  a la campaña".
- "Tenemos pocos y de invierno
  lograrían casi nada por el frío y las
  nieves. Durante las vacaciones envío
  a dos o tres, [durante cerca de] durante cuatro meses,
  van misionando y son bien activos".

El doctor Monzó hizo publicaciones
nada favorables a las misiones patagónicas que visito corriendo,
pero el Superior, el Rmo P. Luis
Pedemonte superior (sic) le contestó
de modo que no pudo Monzó replicar.

DOC. 17

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[404] Cuaderno 17.

(f 1r)[405]

(f 1v)

268

Al anochecer el nuevo Gobernador, señor Maiz,[406] quiso ofrecer al Doctor Monzó, secretario particular del ministro del interior de quién dependen los gobernadores de los territorios federales, un banquete. Yo tambien fui invitado y me colocó frente al doctor Monzó. Este, después de haber conversado de muchos asuntos, mirándome significativamente, dijo: "En estas misiones hay sacerdotes que escriben al ministro, cartas muy poco diplomaticas; a un ministro hay que tenerle alguna consideración". Le respondí:

- "Y Ud. me las contesta evasivamente; pero me doy cuenta de su situación. Reclamo del Señor Ministro sólo una parte de lo que debe a esta misión muy necesitada". Cuanto acabo de escribir exige una explicación. En un incendio de un pozo petrolífero de Comodoro Rivadavia, tres empleados reportaron quemaduras gravísimas y el antecesor ministro del Interior [anterior] nos ordenó telegráficamente, de [que los] hospitalizarlos. Nos costaron mucho trabajo, dinero y molestias, porque los enfermos, sabedores de que intervenía el ministro, eran [muy] exigentes en un hospital sin rentas. Cuando el médico los dio de alta, pregunté al gobernador

(f 2r)

(media p. peg sobre la original)

que era médico, y al médico de la gobernación, cuanto podía cobrar al gobierno nacional por cada día de hospitalización. Me contestaron: diez pesos; [lo mismo me repitió el médico de la gobernación]. [Me contenté] Cobré de cinco pesos: un total de mil cinco pesos para dos enfermos durante varios meses.[407] [Con extrañeza] Se me contestó que me abonarían [los] seicientos (sic) pesos. De seguro pensaban en el Ministerio que yo pretendía explotar al gobierno, y decidí presentarme al ministro y pedirle reconsideración

---

[404] AHMSP Memorias Vacchina (17). Cuaderno marca "Favorita" de 22 x 16,8 cm. Tapa bordo amarillento; hojas cuadriculadas.

[405] Primera redacción de lo que aparece en f 1v; no se transcribe por no aportar ningún dato distinto.

[406] Alejandro Gabriel MAÍZ: (+1924). Se graduó en medicina en la universidad de Chuquisaca. Formó parte del cuerpo médico del ejército en la expedición al Chaco bajo las órdenes del general Benjamín Victorica. También actuó en el periodismo como redactor del diario "El Eco de Córdoba". Fue secretario privado del gobernador cordobés, Marcos Juárez. En 1910 se lo designo gobernador del territorio nacional del Chubut, cargo que desempeño hasta 1912. Cf. NDBA IV 354.

[407] En una carta de Vacchina al padre Valentín Bonetti, fechada el 19 de setiembre de 1911, expresa que elevó al gobierno otra cifra: *"$ 2025 se deben cobrar en el Minister. del Inter. por los quemados de Comodoro Rivadavia, curados en el hospital en 1910; la cuenta está reconocida"*; AHMSP. E (3) Vacchina.

de su decreto. El ministro llamó al subsecretario doctor Casabal, al doctor Moreno inspector de [territorios] gobernaciones y a Navarro Monzó, todo un tribunal, y dijo:

(p. original)
- "Exponga su pedido, padre".
- "Mandé una cuenta de mil pesos gastados
  y la redujeron a 600. No me importa tanto
  la rebaja; lo que más siento es que se
  piense que yo quiero explotar al go-
  bierno. Antes de enviar [las cuentas] estas,
  consulté a los médicos Maíz, Gobernador, al médico de la
  gobernación [tach] clerófobo; ambos
  me aconsejaron de pedir diez pesos
  diarios, y cobre sólo cinco". El doctor

Casabal contestó:
- "Envié la solicitud y cuenta al Departa-
  mento de Higiene, que informase, y redujeron".
- "El informante [pensó que] no reflexionó

(f 2v)[408]

(f 3r)
(media p. peg. sobre la original)
  no tuvo presente que el Chubut no es Buenosaires,
  que allá todo es más caro". Saludé y me fui.
No reconsideraron el decreto y nunca nos paga-
ban. Y yo, con frecuencia, con toda franqueza recla-
maba ante el ministro los seicientos pesos.
Al fin se me perjudicaba y ofendía, creyéndome,
hablando en plata, un ladrón.

Cobré[409] los seicientos pesos por la interven-
ción del Doctor Leopoldo Melo,[410] actual
ministro del interior (1935).[411] Estuvo en
Chubut [en 1916] huésped del gober-
nador Doctor Antonio Lamarque, actual
juez de instrucción en Buenosaires (1934),
y lo fui a saludar [visitarlo]. Socorrió al hospital
con su óbolo y recabó del Congreso los fon-
dos para que se me pagase; al mismo
tiempo pagaron al médico y al boticario
que no suministró ningún remedio.[412]

---

408 El texto de este folio, con el número 270, debe ser agregado al final de una segunda redacción que aparece en f 3r, pegada sobre la página original. Así lo indica Vacchina con dos asteriscos y la palabra: *"¡ojo!"*

409 Texto del f 2v.

410 Leopoldo MELO: (1869-1951), de Diamante (Entre Ríos). En 1891 egresó de la Universidad de Derecho de Buenos Aires. Milito en la Unión Cívica Radical. En 1898 formo parte del Consejo Deliberante de la Capital Federal. En 1914 fue elegido diputado por su provincia natal. En 1917 y 1925 el elegido senador. En 1928 presidio la formula presidencial junto con el doctor Vicente Gallo. Fue ministro del Interior del presidente Agustín P. Justo desde 1932 a 1936. Cf. DHA V 187-188.

411 En el margen izquierdo de la página se encuentra un agregado posterior, en donde el autor, como en otros lugares, no escribe completas las palabras. Posiblemente haya escrito: *"entonces diputado"*. En una carta al padre Valentín Bonetti del 14 de octubre de 1914, expresa que para esa fecha todavía no había cobrado: *"¿Y los $ 600 de los enfermos quemados por la esplocion (sic) del petróleo en Comodoro Rivadavia, cuando se sacaran?. Temo deberemos aguardar un año más porque las sesiones (sic) parlamentarias del Congreso se habían clausurado ya"*; AHMSP. Epístolas (3) Vacchina.

412

(f 3v)

271

El subsidio ofi*cial*

El subsidio oficial de setenta mil pesos, a
pesar de las insistencias de la señora Ezcurra,
no se hizo luego efectivo.[413] Recibí sólo treinta y
cinco mil pesos [a la mitad de 1911].[414] Para [gastarlos]
invertirlos necesitaba: 1º el plano de los edificios que
debía construir aprobados por el Departamento
de Ingenieros; 2º un constructor hábil [y ho-
nesto], de que carecía en el Chubut. Por ma-
yor seguridad deposité el dinero –que la
señora me envió- en el Banco local de la Nación.
Era el día 29 de Enero, fiesta S. Francisco de Sales,
[protector] patrono de la Sociedad Salesiana, y convidé
a un modesto almuerzo a las autoridades locales.
Los adversarios de la Reli*gión* enviaron a la prensa Metropo-
litana [un] este telegrama: "los salesianos y
sus paniaguados (sic) invierten los subsidios ofi-
ciales en banquetes luculianos (sic)"; mientras
aún no se había tocado este dinero con toda escrupu-
losidad lo administrábamos, como [nos aseguró] consta de la contaduría.
Por las razones mencionadas, yo no invertía
el dinero. La señora, no al tanto, me urgía; la Contaduría
me pedía cuentas documentadas por duplicado
amenazándome retirar el subsidio; me hallaba un atolladero
sin salida. La señora enterada de todo, exigió
el plano oficial de la iglesia que se había
extraviado en la oficina del ministerio del interior,
motivo por el cual no me suprimieron enteramente
el subsidio que el gobernador me reclamaba por orden del
ministerio. "No lo entregué", me dijo el gerente del
banco: "Ud. me lo entregó a su nombre, yo no
lo puedo entregar a otros. Acudirán a los

(esc. trans. m. iz.)
Tribunales, que en estos asuntos, nunca tienen prisa;
mientras tanto Ud. entera a la Señora Ezcurra,
que lo sacará de apuros". Y así sucedió.

(f 4r)

272

Acabado el año, los 35 mil pesos restantes y
no comprometidos para las obras pa-
saron a la tesorería y según la ley de subsidios e inexigibles.
Pero con el personal de casa tra-
tamos de suplir los 35 mil pesos negados.

El resto de la página es el original, que se encuentra tachado, y que es vuelto a redactar en f 3v. Esta primera redacción aporta un dato, que luego el autor no incorpora en la definitiva; dice que el aporte de treinta y cinco mil pesos lo recibe: *"...casi al fin del año 1911"*.

[413] Desde Rawson, en carta al padre Bonetti, del 6 de noviembre de 1910, sugiere que el monto estaría destinado al mejoramiento del hospital: *"No se como se porte la Señora de Ezcurra con el asunto de la subvención. ¿Podrías apurarla? De no, este año, el hospital seguirá sin letrinas y baños, y aumentando como aumentan los enfermos durante el invierno, será grandísimo trabajo y peligro. Durante el invierno es imposible toda obra por los fríos, y queda poco verano"*; AHMSP E (3) Vacchina.

[414] No coincide con la fecha puesta en la primera redacción del f 3r. El hecho de que también aquí tacha el dato, puede sugerirnos que no recuerda bien en que momento recibió el subsidio, aunque es más seguro que sea dentro del año 1911.

Edificamos en Rawson una iglesia muy hermosa
[de 35 metros de largo por catorce de ancho
y tres de luz, la torre y la bóveda] y más que suficiente.
Fue dedicada a María
Auxiliadora, con tres altares: el mayor
a la Patrona, [uno] otro al Sagrado
Corazón y el tercero al patriarca
S. José. La torre [es alta] tiene 35 metros de altura
con [cinco] cuatro campanas y un reloj.
Contemporáneamente se edificó una
capilla dedicada al Sagrado Corazón con dos [escuelas] escuelitas, en Puerto
Madryn, en Golfo Nuevo.

A pesar de la vigilancia que nos exigían
las obras, no descui-
dábamos ni el catecismo en
las escuelas oficiales, ni los
niños de primera comunión, a
norma del Decreto de Pío X,[415] ni las misiones en la pampa.
Un misionero visitaba cada familia
Y reunía a los [chicos] varones y los prepa-
raba para alguna fiesta solemne. Lo mismo hacían
las hermanas con las niñas.

(f 4v) En blanco.

(f 5r)

273

Los enfermos del hospital des-
graciadamente no eran atendidos caritativamente
como en Viedma; y los pobres enfermos
por miedo del sacerdote encargado
no se atrevían exponerme sus quejas.
Este encargado había sido lego en
una congregación hospitalaria.
De gran inteligencia deseó y bregó para llegar
al sacerdocio y formo parte del cuerpo
de nuestra Sociedad, pero no de su
espíritu. Y se explica; quién no
ama a la madre menos amará a
la madrastra.[tach] Pance sepultis.[416] Murió
joven y que Dios lo tenga consigo, por su misericordia,
pero nos hizo [mal] ambiente pésimo.

[En cuanto] El médico del pueblo
era un sectario furibundo [y militante] a los enfermos
prohibía toda
visitas emocionantes y las
del cura especialmente. Mi ascendiente [evitaba]
después de tantos años de permanencia en la misión
me abría las puertas de [no pocos] varios
enfermos, aunque volviese el
médico clerófobo.

---

[415] Se refiere seguramente al Decreto *"Quam Singulari"* emitido el 8 de agosto de 1910, por la Congregación de los Sacramentos, a instancias del papa Pío X; AAS 2 (1910) 577-583. En el número 10 de ese documento se dan las normas para la primera comunión de los niños. Cf. también: *Encíclicas Pontificias. Colección completa 1832-1959.* Edición preparada por las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel, corregida y aumentada por Federico Hoyos, SVD. Tomo I. Editorial Guadalupe. Buenos Aires, 1959. pp 862-866.

[416] Traducción: *"Descanse en el sepulcro"*.

[Apenas[417] se habían apagado los ecos
de los atentados masónicos de Vanaze y este
médico –organizó una montadura-
que los podía renovar en el Chubut,
con escándalo de todo el mundo. Ya el Chubut no estaba tan
aislado como antes. Los grandes diarios de la
Metrópoli tenían sus corresponsales en él.

(f 5v) En blanco.

(f 6r)

274

Relatemos el caso.
Un rico señor teniendo que acompañar (para) a
Buenosaires (para cuidar) a su señora enferma,
pidió a las Hermanas
de (caridad) María Auxiliadora
de Rawson, le asilasen, pagando una
(buena) mensualidad, a una joven, su hábil
cocinera. En las fiestas, viniendo a misa
las hermanas con sus pupilas
a la parroquia, me llamaba la
atención la extraña deformidad
de la joven asilada, y angustiosas dudas
me atormentaban. Dije a la
Superiora:
- "Al (recibir) admitir (las niñas) a las
  pupilas en el colegio, si no traen
  certificado médico, ¿las hace visitar?"
- "Todas ingresan reventando de (gordas) salud". Contestó.
- "Sin embargo sería conveniente que
  Ud. cumpliese, en esto el reglamento".

Mandó (también) la superiora a la cocinerita
al médico acompañada por
una religiosa de edad. Y el médico:
- "Venga la directora, ella es la
  responsable". Así lo hizo la superiora. Mandó el médico a la joven

que se despojase en presencia
de la religiosa. Y esta, nada lerda:
- "para esto, llame Ud. a su señora", y le dio las

espaldas. El diagnóstico del mé-
dico: "esta joven es linfática y harto gorda,

(f 6v) En blanco.

(f 7r)

275

debe hacer mucho movimiento, correr, saltar en
el patio como las demás". ¡Bribón! Lo que de-
seaba provocar en un colegio de religiosas.
Cuando supe el resultado de la visita mis an-
gustias se triplicaron. Y dije a la (superiora) directora:
- "Tiene Ud. colegialas grandecitas, sería conveniente
  que hablase a cada una a solas, puede
  que halle, entre ellas vocaciones. Nosotros lo

[417] Este texto junto con los de los folios 6r y 7r están tachados, atravesados por un línea. Se debe a que este relato está repetido según se puede confrontar en MV (15) f 13r. Este último es mucho más resumido que el del cuaderno 17. Es probable que el autor tacho este para no abundar en detalles en un caso por demás tortuoso. Las tachaduras dentro del texto las consignamos entre paréntesis.

hacemos así con los alumnos y hasta tomamos
nota de lo que importa".
Cuando la directora vio a la sirvienta, quedó
espantada. ¡Que de cosas gravísimas y compro-
metedoras!. La joven no tuvo dificultad en es-
cribir todo lo que le había sucedido, y lo firmó.
La religiosa corrió, con el escrito, al juez de menores,
al juez letrado que con un exorto (sic) al juez
de la Provincia de S. Juan, obligó al seductor
a regresar al Chubut y casarse con su víctima
menor de 17 años. El doctor también debía ser pro-
cesado y lo temía; pero intervinieron influencias.
Entre bueyes no hay cornadas.
¿Gracias a Dios que nos salvó!. "Doctor", dije al mé-
dico, en la calle, "si estuviera moribundo y me
asegurasen que Ud. me podría sanar, no lo
aprovecharía; mejor morir que comprometer
mi honor y dignidad de sacerdote. Quién tiene
la audacia de arrebatarme mi honor, con
más facilidad y menos peligro me quitaría la
vida". Los médicos, que se gobiernan con sus principios,
con su diploma, matan sin responsabilidad.]

(f 7v)

276

[Conferencia] Tentativas de un religio*so* apósta*ta*

[Otra gran pillería cometió este] En otro escándalo [tomó parte] propició este
infeliz galeno.
Con dos padres salesianos viajaba a bordo,
de España a la Argentina, un desgra-
ciado religioso apóstata, profanando
en tercera clase, el hábito de su escla-
recida orden. El P. Francisco Mattane,[418]
salesiano, le dio cuarenta pesos para me-
jorar su condición. En Buenosaires dejó el fraile
su hábito y toda vergüenza. Apóstata
[declarado] desvergonzado, predicaba toda clase de errores.
Llegó hasta el Chubut y nuestro médico
sectario fue a recibirlo a la estación y lo
presentó como notable sabio a muchas
familias. El ex fraile Gonzalo, que así se
llamaba, [el apóstata] dio varias conferencias
en Trelew y Rawson. En una, la más
peligrosa, sobre la confesión, se hallaba
presente el señor Delpiano, ex alumno
del colegio salesiano de "La Plata", en tiempo
de los Padres Caprioglio y Paolini. [419]

---

[418] Francesco MATTANA: (1857-1931), de Valstagna (Italia). Fue enviado por Don Bosco como misionero al Ecuador, entre los jíbaros. Años después es enviado a las comunidades de Chile, época en la que probablemente visitó Rawson. Sus últimos años los vivió como párroco de San Miguel en Panamá. Cf. ACS Cartas Mortuorias - Caja 4, de 1928-1932.

[419] Edvigio PAOLINI: (1860-1921), de Pieve di Corsiano (Mantova). El 13 de octubre de 1880 hace sus votos perpetuos en San Benigno Canavesse. Es enviado a la Argentina como misionero, arribando a estas tierras en diciembre de 1881. Su primer destino fue el Colegio Pío IX, de Almagro. Fue ordenado sacerdote el 25 de marzo de 1886 por monseñor Cagliero. Es destinado a la nueva comunidad de La Plata donde ejercerá su ministerio durante 20 años (1886-1906). Luego es transferido al colegio y oratorio San Francisco de Sales (Almagro), hasta que en 1911 es designado como primer maestro del nuevo noviciado en Bernal. Luego del sexenio es designado director espiritual del estudiantado que funcionaba en el mismo Bernal, y de las casas de las Hijas de María Auxiliadora de Buenos Aires. Cf. ACS Cartas Mortuorias - Caja 2, de 1916-1923.

Era jefe político: dejó que el apóstata comenzase su conferencia y luego:

- "Señor, me permite una palabra; Ud. que nos viene predicando la moral, ¿dónde pasó la noche [anteayer]? ¿Dónde?" El apóstata

se retiró [avergonzado]. Tuvo otra cuita con un abogado, que lo desafió a duelo. Lo aceptó; pero tomó las de Villadiego, para no batirse.

(esc. trans. m. iz.)
Dos versiones [poco] después corrieron [sobre el] del infeliz; una, que lo habían matado en una provincia argentina [tach]; la otra que las oraciones y las lágrimas de su madre, lo habían convertido. ¡Que sea cierto el triunfo de la nueva Mónica moderna, aunque no consiga un Agustín. En cuanto al médico como vixit morixit.[420] Tres veces su señora, por celos, tentó suicidarse, sin lograrlo. Las tres veces él me llamó para calmarla. ¡Misterios del corazón!.

(f 8r)

277
Ejercicio a los presos

No nos olvidamos [tampoco]de los presos. Nos turnábamos [con] dos sacerdotes cada semana y hasta les predicábamos los ejercicios, durante cinco días y con éxito. Les decía francamente:

- "No me pidan recomendaciones para el señor juez; que no debe atender a recomendaciones, sino a documentos, testigos y demás, y fallar [con] según justicia; lo único que puedo pedir al juez es que despache lo más pronto posible vuestra causa. Es [mucho] mejor no confesar, que callar pecados graves voluntariamente en confesión; callando, se cometería un pecado gravísimo que se llama sacrilegio. El confesor está obligado a guardar el secreto; no lo puede violar ni para evitarse la muerte. Si alguien ni [confiese] quiere confesar, pero sólo desea desahogarse conmigo, puede venir; le guardaré inviolablemente el secreto como sacerdote que soy".

[Una vez] Ordinariamente se confesaban casi todos; pero dos, los más criminales se rehusaron. Uno de ellos empero [vino] se presentó para desahogarse. Los atendía en su dormitorio.

- "Quede huérfano de ambos padres a los ocho años", me dijo; "y las familias que me recogieron sucesivamente

---

Félix CAPRIOGLIO: (1851-1940), de Resignano (Alessandria). Hace su profesión perpetua en Lanzo (Italia) el 16 de setiembre de 1870. En 1876 parte rumbo a la Argentina con la 2da expedición misionera. Se ordena sacerdote en Buenos Aires el 25 de marzo de 1886. Es nombrado director de distintos colegios de la provincia bonaerense (La Plata 1887-1898 y Capital Federal 1898-1903) y La Pampa (Vignaud 1906-1910; Victorica 1919-1921; General Castex 1921-1922). Termina su trabaja misionero como confesor en Córdoba. Cf. DBS 70-71.

[420] Traducción: *"... como vivió, murió"*.

(f 8v)[421]

(f 9r)

278

me trataban peor que un perro;
y como perro rabioso me portaba
con todos. Yo odiaba a todos, porque
creía a todos crueles. Al fin entré
de gendarme y fue mi desgracia [peor] mayor.
Ud. [sabe] conoce el crimen que he cometido, [peor que] fui
[casi] un tigre... La culpa la tiene
el comisario S...; le odio, si algún día
cae en mis manos... Por esto,
no me confesé. Nos tuvo ocho días bebiendo
caña, a dos; luego nos dio
a cada cual un giro de 600 $ para una
[que nos debía pagar una] Compañía de tierras [chilena],
y nos mandó, con traje de policía para
que matásemos al comisario inspector, [el señor Calderón].
Lo hallamos con un peón en un rancho,
tomando mate.

"Pasen[422] y tomen un mate", nos dijo el comisario inspector,
pero él salió por una necesidad corporal. Mi com-
pañero desde una ventanilla le pegó dos tiros de revolver; ¿qué
culpa tenía su peón que yo degollé? El comisario no
herido de gravedad, montó su caballo; poco después am-
bos caímos en manos de varios gendarmes
que nos pusieron grillos. Poco después topé con su com-
plice que me dijo:
¿Le contó todo a ...? Nos dieron veinte y cuatro años
de presidio; mejor hubiera hecho tirándonos 24 balas en
el pecho... Pero más, mucho más merece el comi-
sario S. y está libre y con plata... No hay justicia.
El juez titular debi*endo* ir a la capital,
al despedirse de mi , dijo:[423]

(f 9v)[424]

(f 10r)

279

Uso de la licencia de mal grado; no puedo [dilatarla] postergar mi salida;
mi suplente los tres días, largará al
más culpable. No hace justicia, la
vende. Y así sucedió; [todo el pueblo murmuraba]".
Los [presos] encarcelados siempre se quejan.
Los presos de la pampa tienen mejor techo, cama
más blanda y comida más variada y abundante en la prisión,
[les hace falta] pero prefieren la libertad
de los potrillos, hasta perder la salud [si no la consiguen]
careciendo de ella. [Me parece conveniente]

---

[421] El texto que se encuentra en este folio debe ser incorporado dentro del f 9r, según indicaciones escritas por el autor: *"¡Ojo! Este párrafo pertenece a la página que sigue"*.

[422] Texto de f 8v.

[423] Aquí concluye lo escrito en f 8v. El resto del texto original de f 9r está tachado, y es la primera redacción de f 8v, la cual no aporta ningún dato de importancia.

[424] El texto que se encuentra en este folio debe ser incorporado dentro del f 10r, según indicaciones escritas del autor.

¿Conviene[425] que el sacerdote crea ciegamente esas
quejas y les de traslado a la autoridad su-
perior? Es muy difícil acertar y hay que
ser prudentes. En [las] sus quejas los pre-
sos generalmente [se hallan] comprometen
al director, al alcalde, al defensor de pobres,
el fiscal, al comisario, al mismo juez. La
autoridad superior no las cree fácilmente o trasmi-
te la carta acusadora al acusado, quién más
o menos tarde se ven-
gará del sacerdote y por todos los medios y al menos
desvirtuira (sic) su ministerio. Sabemos de un
sacerdote que presentó al ministro de justicia
las quejas de los presos; el ministro trasmi-
tió la carta al juez, quién prohibió la
entrada del sacerdote a la cárcel, acusan-
dolo además de sobornador. El sacerdote
escuche, callando, las quejas de los presos, los compadezca, los
consuele, los ayude como le sea posible; pero
no se fie ciegamente y sobre todo no intervenga
oficialmente, si no quiere perder del todo la ocasión
de ayudar a los pobres presos. No crea facil-
mente que su intervención sea bien
interpretada: aunque la autoridad
superior guarde reserva, no procede-
rán del mismo modo sus empleados
y subalternos. No hay que olvidar
el refrán: “quién mucho abarca, po-
co aprieta”. Téngase en cuenta que
los presos tienen generalmente la culpa
de su condición, y es justo que la pena los escarmiente.

La dirección[426] de la cárcel, agradecida a nuestra
cooperación , permitía que
algunos presos, con centinela, [hiciesen] trabajasen
de peones en la obra de la iglesia,
con módica remuneración. El ecónomo del colegio, un día
caluroso, les ofreció un vaso de vino, y uno de
los presos, medio ebrio, insultó al cen-
tinela; si no llego a tiempo yo, sucede
una muerte.
No faltaban entre ellos revoltosos;
un domingo se amotinaron casi todos;
mataron a un guarda y de
no llegar la policía y muchos
particulares armados, salen para saquear
el Banco de Trelew y el comercio más
surtido de ambos pueblos.
A nosotros nos respetaban y querían
porque les inculcábamos los prin-
cipios de la religión [que son caridad y justicia] con las palabras y con la caridad.

(f 10v) En blanco.

(f 11r)

280

Si los mismos principios gobernasen

---

425 Aquí comienza el texto de f 9v.

426 Se retoma aquí el texto original de f 10r.

la sociedad moderna, no tendríamos
[ni masones] ni socialistas, ni subversivos, ni liberales.
El liberalismo nos [dió] trajó el lai-
cismo en las escuelas, en muchas
instituciones políticas... inagotable
fuente de crímenes hasta entre menores
de edad, hasta entre niños mismos, como nos lo refiere la prensa.

Centenario del n*acimiento de Don Bosco*

Se aproximaba el 15 de agosto
de 1915, centenario del nacimiento
de D. Bosco, cuya fama llenaba ya el
mundo por la eficacia de su sistema
educativo, por la importancia de
sus instituciones y por la heroicidad de sus virtudes.
Había vivido años bajo su paternal
dirección, me había colmado de beneficios
y aunque muy lejos de él, no
me tenía olvidado, me escribía cartas
llenas de paternidad. No podía de-
jar transcurrir fecha tan memorable
sin recordarla pública y solem-
nemente; debía dejar de este cente-
nario algo duradero y elocuente. No
un centenario a la moda, sino un centenario con fines
religiosos, científicos y sociales honrando
un personaje indiscutible en todas
las épocas de su vida, en su larga y beneficiosa [vida]
actuación en todos los campos y en la Patagonia
particularmente.

(f 11v) En blanco.

(f 12r)

281

Deseaba ardientemente inaugurar en
la misma fecha centenaria el nuevo
templo dedicado a María Auxiliadora;
pero los trabajos, por falta de operarios
hábiles, procedían lentamente,
muy lentamente. Para tener todo listo en (sic)
comencé a refaccionar, asear y
ampliar los locales existentes. Era in-
dispensable un [amplio] espacioso salón en
que se pudiese [hacer] con decencia celebrar
las funciones del culto: el salón de actos resultaba insu-
ficiente. Pero, ¿y los recursos?
Acudí a un comerciante importador,
sectario [conocido] notorio y le dije:

- "Vengo por unas compras de im-
  portancia, pero sin [plata] dinero".
- "¿Cuándo me pagará?. A los seis
  meses, le cargaré los intereses, no
  lo olvide".
- "A mi tampoco me pagan y no cargo
  intereses. Ud. [vendiendo ya gana] sólo con vender, gana".
- "¿Son muchos los deudores de Ud.?"
- "No son pocos, si cumplieran...".
- "Nómbreme su cobrador y con el diez
  por ciento y ya verá que le cobraré todo".

(f 12v)[427]

(f 13r)

282

Un mes más tarde me llamó;
había cobrado hasta el último centavo.
- "Le quedo muy agradecido, señor;
  pero cobrar el diez por ciento a una
  casa de beneficencia...".
- "¡Bueno!, me contentaré con el cinco".

Dios lo recompensó; el sectario
bautizó a todos sus hijos y trataba
de sistematizar su unión [con una
judía]. Lo tenía yo completamente ol-
vidado; cuando un día de 1933, me
hizo una visita muy cordial en
la casa salesiana de la Boca, consolándome mucho en
mis dolores. [¡Ah que consuelo para mi pensar que se salvará!].
Las obras buenas dejan en el corazón indelebles recuerdos.

<u>¿Qué monumento debía perpetuar
el recuerdo del centenario de D. Bosco en una tierra</u>?

Pensé[428] en levantar una torre alta, al menos veinte met*ros*
para un observatorio meteorológico, con dos
piezas, una para el encargado
de las observaciones y la otra para colocar los apa-
ratos de meteorología. En lo más alto de la
torre [en un amplio] frente a la plaza
principal de [pueblo] Rawson, en un amplio
nicho, un busto de D. Bosco [bien visible] al natural;
al lado opuesto, la estatua de María
Auxiliadora que podía ser vista de una
gran parte del pueblo. Era nuestro tributo
de honor y gratitud a los grandes
protectores de [Chubut] la Patagonia. Am-
plias lapidas de mármol de Carrara
con respectivas leyendas [contaban]
relataban las benemerencias de María
Auxi*liadora* y de su gran apóstol, D. Bosco,
en toda la Patagonia.

(f 13v)[429]

---

427 En esta página se encuentra la segunda redacción del texto que se refiera a la construcción de un monumento en honor a Don Bosco, y que se halla en la segunda mitad del f 13r. También encontramos una breve reflexión, tachada que se podría referir al tema de la cobranza de las deudas de la misión. Por no ver con claridad donde poder insertarla, sin perder el hilo de la narración, la consignamos aquí. Dice: *"Es pecado robar al prójimo en general y es pecado no robar a los curas. ¿No dice así el novelista Alejandro Manzoni?. (El negociante era italiano. Manzoni cita las palabras de Perpetua, sirvienta del cura D. Abondio a su patrón)".* Abundio es uno de los personajes de la obra *I promessi sposi*, del novelista italiano Alejandro Manzini (1785-1873).

428 Aquí se intercala el texto escrito en f 12v.

429 El padre Vacchina, promediando ya le redacción de sus memorias, quiso incorporar en un segundo momento unas palabras para los sacerdotes jóvenes que serían enviados a la misión. Escribe dos textos; el primero es el que se encuentra en este f 13v, que posteriormente desecha. El segundo, más extenso y definitivo, se encuentra en f 15r y 15v. Incorporamos la trascripción de estos dos últimos dentro de la del f 14r, donde correspondería, por indicación del autor. El texto breve de la primera redacción dice: *"Ahora a los jóvenes sacerdotes que la obediencia los haga superiores de alguna misión. Recuerden y confíen siempre, como lo hacia nuestro Santo Fundador, en la Providencia Divina. Cuando me hice cargo de la misión del Chubut, el territorio carecía de correo, telégrafo y de todo medio de comunicación. Nosotros fuimos, como dice el S. Evangelio sine sacculo et sine pera; los habitantes católicos, pocos y paupérrimos; los metodistas galenses, cinco mil fanáticos enemigos del catolicismo. En los principios –duraderos-*

(f 14r)

284

Fue el primer monumento elevado
a D. Bosco en la Argentina, en el centro
de las tierras de sus ensueños.
Y fue también el último acon-
tecimiento notable de mi pobre vida
misionera. [Un año y medio] Poco
después tuve que abandonar la
misión por mi enfermedad.
Ya me hallaba en la categoría
de los [ancianos] viejos, con todos sus achaques.

(f 15r)

285

Y ahora una palabra fraterna a
los sacerdotes jóvenes que la obedien-
cia coloca al frente de nuevas mi-
siones en tierras de infieles, como me colocaron a mi.
Leí en la vida de D. Bosco estas palabras:
"D. Bosco, con sus oraciones pedía
a Dios de conocer exactamente a
sus ovejas. Le pedía la gracia de vigi-
larlas con toda diligencia, de
asegurar su porvenir hasta des-
pues de la muerte de ellas, y de tenerlas provisionadas (sic)
[provistas] de fácil y cómodo
alimento espiritual y material".
Creo firmemente que yo y mis
compañeros en el Chubut hemos
experimentado los efectos sa-
ludables de estas [oraciones] plegarias de
nuestro Santo Padre; y si, a veces,
no hemos sentido su eficacia, es
porque nos ha faltado o fue muy débil,
nuestra confianza en la Pro-
*vi*dencia de Dios. Todo es posible a los que creen y confían en
Dios. Con todo, debo [decir] y puedo afir-
mar que a pesar de haber sido el Chubut
una región aislada, con caros y difíciles medios
de comunicación, poco poblado y
con elemento en máxima parte
acatólico, sin haciendas -que son las riquezas
de la Argentina- y con muchas otras y graves dificultades

(f15v)

286

de toda especie, la misión ha prosperado en todo sen-
tido a pesar de los cataclismos que dos ve-
ces arruinaron sus edificios, dispersaron sus pastores, su
grey y nos obligaron a comenzar nuestros
trabajos apostólicos [repetidas veces].
Conocíamos nuestras ovejas buenas para aten-
derlas, y los lobos que las querían asaltar,
para defenderlas sin agredirlos y exasperarlos, ni turbar la paz pública. El alimento espiritual
de la palabra de Dios se les ha dispensado con

---

padecíamos hambre. Poco a poco, mediante la Providencia Divina las cosas cambiaron. Hice un calculo aproximativo de todos los gastos de la misión; poco falta para llegar a un millón de pesos. Dios proveerá, nos escribía D. Bosco y D. Rúa, no temáis. Y Dios nos ha provisto más allá de nuestros deseos y aspiraciones".

abundancia en los centros poblados y en la
campaña per domos.[430] En cuanto al ali-
mento corporal, nunca [nos] ha faltado a las comunidades de D. Bosco, hasta
lo tuvimos abundante, pidiéndolo a Dios N. S.
y a la caridad de los [buenos] coop*eradores*. En [mis] las horas
de ocio forzado de los años corrientes, he querido calcular cuanto
[he gastado] se ha gastado en el Chubut, por
la [Sociedad Salesiana] obra de D. Bosco, de sus cooperadores y
me parece que la cantidad invertida, en todo, ha lle-
gado, si no ha [pasado] superado el millón de pesos. Decía
un antiguo poblador del Chubut: "No se como
hagan, ni como puedan hacer tantos gastos y
tantas obras estos [salesianos] misioneros; sus entradas
son [pocas] casi nulas no acuden al banco. Es un misterio".
Misterios bien explicable. Se buscaba el reino
de Dios, se querían salvar a las almas y Dios
nos [daba] juntaba los medios [necesarios y] con facilidad
y abundancia, por añadidura. La historia de la misión del
Chubut es, en estos tiempos de incredulidad y ma-
terialismo, una prueba de la existencia de un Dios
que próvido (sic) con sus hijos, y que el espíritu puede so-
breponerse a la materia, obligándola a
obedecerle.

(f 14r)[431]

Sería un mostruo (sic) de
ingratitud si no reconociese y
agradeciere a N. S. Jesucristo
y a su Sma Madre, aquí, tantos bene-
ficios con que me colmaron
durante treinta años de vida [en la Patagonia] misionera.
¡Que me perdone su misericordia
mis negligencias, mis pecados,
mis infidelidades!. En cuanto al
bien que se pudo hacer, a Dios sólo honor y gloria.

Soli Deo et Mariae Honor et gloria

Pido a mis hermanos la caridad
de sus oraciones mientras vivo, y
sus abundantes sufragios después de mi muerte;
tantos años de vida religiosa y sacerdotal,
con D. Bosco y D. Rúa por padres y guías
me cargan una responsabilidad que me espanta.
Pedid a Dios N. S. [que sea], misericordia
por mí.

---

[430] Traducción: *"... por sus casas"*.

[431] Aquí continúa el texto que se había interrumpido anteriormente.

DOC. 18

Vacchina, Bernardo. *Memorias de las Misiones de la Patagonia desde el año 1887 a 1917.*[432]
Cuaderno 18

(Tr) Sin escribir.

(f 1r)

51

No acabaríamos nunca, si contáramos las
confidencias reciprocas de Lorenzo con sus
colegas, por lo demás son casos conocidos
por frecuentes.
Lorenzo por su piedad, aplicación, gran
criterio pronto descolló entre todos sus cole-
gas.
Después de tres años de estudios prepara-
torios ingreso en el noviciado, [luego hizo] hizo
profesión, estudio filosofía, teología
y consagrado sacerdote, [poco]
fue nombrado ecónomo de un internado
en los Estados Pontificios.
[D. Bosco habiendo]

(f 1v)

Visión o ilusión

Predicando en Viernes Santo, la Pa-
sión de N.S., me llamó la atención un niño
que mucho se emocionaba. Lo llamé:

- "¿Cómo te llamas?"
- "J. Rosas, vivo en el campo cuidando las ovejas".
- "¿Cuántos años tienes? ¿Sabes rezar?"
- "Tengo catorce años, soy mellizo; se rezar lo que me enseñó mi hermana alumna de las monjas".
- "Dile a tú padre que te envíe al colegio al menos por 15 días, te prepararé para la primera comunión. Nada tendrás que pagar".

Tuvieron que enviarlo forzosamente; montan-
do el niño un caballo arisco, lo arrojó al
suelo y de un coz en el pecho quedo el
chico herido de gravedad en lo interior.
[Al llegar] Llegando del campo al pueblo, pararon
en una fonda, para comer y el fondero, acon-
sejó a la familia que no lo internase en nuestro
hospital mal atendido. Debo decir que el
enfermo insistía para venir [al hospital] con nosotros.
En Viernes Santo, después de enseñarle los
misterios principales de la fe, se confesó muy
bien. Era un niño sano de costumbres
y muy afectuoso y se alegró mucho cuando
nos lo entregaron. Lo preparamos a la pri-
mera comunión, lo confirme aprendió pron-
to a orar y lo hacía con mucho fervor.

(f 2r)[433]

---

[432] AHMSP Memorias Vacchina (18). Cuaderno marca "Belgrano" de 17 x 22 cm. Tapa blanca amarillenta, con dibujos. Hojas cuadriculadas. Tiene 4 folios sin escribir.

[433]

[En Viernes Santo de 1913 el patio del
colegio de Rawson estaba lleno de niños,
que no podían caber en la iglesia durante
el sermón de Agonía, por falta absoluta
de espacio. Acabado el sermón, en el mismo
patio, le conté brevemente la pasión de Cristo.
Me llamó la atención un niño que me
estaba oyendo emocionado; me le acerque:

- "¿Cómo te llaman?";
- "José Rosas [recién llegado del campo]";
- "¿Sabes rezar?";
- "Poco; mi hermana, alumna de las monjas me enseñó algo";
- "¿No tienes hermanos?";
- "Soy mellizo, mi hermano sabe leer y rezar; yo cuido la majada en el campo".

Le enseñé los misterios principales de la fe
y se confesó bien. Era un buen chico, de 14 años,
pero descuidado por su madre.
En el campo habiendo montado un caballo
arisco, lo arrojó al suelo y le largó una formidable coz, y debe haberle producido contusiones internas porque el niño se iba adelgazando mucho. La familia resolvió internarlo
en nuestro hospital, como el enfermo deseaba.
Pero en un hotel por codicia, hablaron mal
dieron malos informes del hospital
y la madre con el enfermo se quedaron
en el hospital.]

(f 2v)
El médico lo deshaucio (sic) y [yo] lo preparamos
a bien morir [la muerte], sin que el muchacho se impresionara; estaba no sólo resignado sino contento
porque iba con Jesús y María.
Recomendé al enfermero que lo atendiese bien y
me llamase para acompañarlo [al enfermo] en
su agonía.
Cuanto más cerca del polo Sur tanto más cortas
son las noches; yo [estaba] en mi cama antes de las 4, despierto,
en plena luz, rumiaba algunas oraciones.
De repente, entre mi lecho y la pared, vi
al niño [vistiendo] con una túnica muy blanca.
Me sonrío con ademán de despedida.
Contemporáneamente oí la voz del enfermero: "pronto, padre, Rosas se va". Corrí y lo
[cuando llegué al hospital] lo hallé [muerto] cadáver.
[Dice Santo Tomas[434], que las almas de los
hombres, desvinculadas de su corporal involucro (sic), ya no pueden comunicarse con
los vivientes, ni saber lo que les pasa,
sin especial permiso de Dios, permiso que Él
[Dios], según nos consta de la historia de
tantas apariciones autenticas de espíritus bienaventurados concedió muchas veces y es piadosa creencias

---

En este folio escribe el autor otra versión del texto del f 1v. Esta aparece tachada y presenta algunas diferencias con la anterior.

[434] El texto que sigue entre corchetes es la primera de las tres versiones que redacta Vacchina para interpretar la aparición del niño Rosas. En el folio siguiente se encuentran la segunda y la tercera siendo esta última la definitiva; tanto la primera como la segunda están tachadas.

que las ánimas del purg*atorio* conocen a sus bienhechores.
Los lectores den a [esta] la narración que
anteceden la importancia que juzguen, yo
pienso que la misericordia de Jesús quiso
consolarnos y alentarnos a trabar (sic)[435] con
celo, en el Chubut, para la salvación de
tantos niños, en las mismas condiciones
del finado Rosas y Deo gratias]

(f 3r)
[Dice S^to^ Tomás de Aquino que las almas
de los hombres, una vez separadas del cuerpo
ya no pueden tener comunicación con
los vivientes; sin embargo es creencia piadosa y
general que las ánimas de Purgatorio
conocen a sus bienhechores y muchísimas
apariciones autenticas demuestran que
Dios permite para su gloria y para el
provecho de las almas esas comunicacio-
nes entre vivos y muertos.
Los lectores den a la narración que ante-
cede el crédito y la importancia que juzgue, pero
yo pienso que la aparición de esta alma
Dios la permitió para nuestro consuelo y
aliento para ocuparnos de tantos mucha-
chos de la campaña en las mismas condi-
ciones de Rosas y Deo Gratias!]

Dice S^to^ Tomás: "Los vivientes no podemos comu
nicarnos directamente con las almas de nuestros
finados, porque siendo el modo de ser de las almas uni-
das al cuerpo y el modo de ser de las almas separadas
del cuerpo tan distintos, no pueden haber entre ellas,
ni relaciones ni comunicaciones si Dios no inter-
viene directamente como lo ha hecho y lo puede
hacer para su mayor gloria y provecho de las al-
mas como [lo ha hecho muchas veces, según] y nos consta
de apariciones autenticas que nos narra la historia".
Y quiero decir que con la aparición del alma del
niño Rosas puede que Dios haya querido consolarnos y
alentarnos para que nos ocupáramos de tantos
jovencitos [niños] en las mismas condiciones del finado.

(f 3v) En blanco.

(f 4r)

<u>Una situación comprometedora</u>

Se [estableció] inició entre los pueblos de Rawson
y Trelew una ardiente competencia. Rawson
es la capital legal de la Gobernación del Chu-
but y Trelew, podríamos llamarla la capital
comercial. El comercio de Trelew comenzó
a trabajar para que la capital legal [del terri-
torio se estableciese] fuera traslada*da* en Trelew. El gobernador, [por consejo del] aconsejado por el ministro
del ministro doctor Marcos Avellaneda[436] fa-

[435] Posiblemente esta palabra sea una abreviatura de *"trabajar"*.
[436]

Marco AVELLANEDA: (1835-1911), de Tucumán. Se educó en Buenos Aires, graduándose de doctor en jurisprudencia. Fue diputado nacional por su provincia desde 1876 a 1880 y reelegido hasta 1901. Desempeñó

vorecía a Trelew. [Los comerciantes] Algunos comerciantes de Trelew temiendo que los misioneros [del Rawson que tenían] por tener su casa central en Rawson [contrariasen] obstaculizasen sus proyectos delegaron uno de ellos que se me presentó y me dijo:

- "Por suscripción popular levantaremos un espacioso salón en Trelew para la misión pero su período (sic) «La Cruz del Sur» apoyará nuestra causa y Ud. interpondrá su influencia ante el Gobierno central".

Comprendí enseguida que me querían comprar y respondí:

- "Soy el cura y pastor de toda la gobernación y no debo mezclarme en estas cuestiones, sin perjudicar a la religión".
- "Nosotros contábamos con Ud. y la suscripción ya iniciada dará buen resultado. Levantaremos el salón para escuelas, en su terreno, si nos lo permite".
- "Tratando de escuela –y sólo con este fin- sin otro compromiso, permito

(f 4v)

que se edifique en mi terreno el salón y contribuiré con mi cuota, pero entienda bien [que yo] que no quiero tener responsabilidad alguna, Uds. mandan y Uds. pagarán".

El salón amplio se levantó. [Pero los habi] Pero Rawson abandonado por las autoridades [resultaba un pueblo muerto] quedaba sin vida y los habitantes comenzaron a protestar ante el Gobierno Nacional; la prensa tomó cartas en el asunto, el ruido fue enorme y el Ministro retiró su palabra y las cosas quedaron <u>in statu quo</u>.

El comerciante que había tratado conmigo, el más entusiasmado, sin mi consentimiento, me cargo en cuenta cinco mil pesos invertidos en la compra de materiales para el salón, cuenta que rechace, diciendo al comerciante:

- "Ud. ha procedido por su cuenta, yo [no le] reconozco su cuenta, nada le debo nada (sic); pero para conservar su amistad, le daré todo el dinero de que dispongo y haciendo un gran sacrificio –mil pesos". No aceptó.

Como yo debía salir para Italia, para el Capí*tulo*, pagué al mismo comerciante lo que le debía por otras compras exigiéndole recibo a saldo, y ordené [que nada se com] que durante mi ausencia no se hiciesen compras en su casa. También el comerciante con su familia emprendió viaje para Italia donde nos visitamos con cierta cordialidad, mientras su socio me demandó, por su orden ante

(f 5r)

el juzgado. El juez dio largas al asunto y

---

durante once años la presidencia de la Cámara de Diputados. Fue interventor de las provincias de Corrientes y Buenos Aires. En 1901 fue nombrado Ministro de Hacienda durante la presidencia de Julio A. Roca. Luego el 27 de septiembre de 1907, asume como Ministro del Interior del presidente José Figueroa Alcorta, cargo que desempeña hasta el 2 de marzo de 1910. Es en este período que interviene en el conflicto entre Rawson y Trelew. Cf. NDBA I 270.

en el mismo día de mi regreso a Rawson se
me notificó la demanda [y como] Pero la cuenta de los
cinco mil pesos era anterior a recibo a
saldo y todos [daban] dieron por terminado el asunto. Pero
el nombró varios abogados que le comieron dinero sin
resultado también porque, en la Argentina nin-
gún contrato [es valido] que pase de docientos pesos (sic)
es valido, si no media escrito y él no [tenía nada] lo había.
Con todo la misión fue perjudicada, por las habla-
durías de los de Trelew y los contrarios a la
religión de Rawson. "La Cruz del Sur" perdió subscripto-
res y, lo que nos afligió más, algunos padres sacaron
a sus hijos del Colegio. El mismo gobernador Lezana
aunque reelecto tuvo que renunciar por algunas
[apreciaciones desfavorables que le] observaciones
que le hizo [el gobernador] el ministro. Efectivamente este
[el ministro] le había encomendado un asunto odioso
[dejan] y abandonándolo después por las oposiciones
de la prensa. Le sobraba razón a D. Bosco cuan-
do nos prohibía [mezclarnos en política] entregarnos
a un partido y mezclarnos en política.

(f 5v) En blanco.

Siguen cuatro folios en blanco.